



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA- IZTAPALAPA

✓ CSH

✓ ANALISIS DE LA PARTICIPACION EN

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968
U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

SEMINARIO DE INVESTIGACION II

✓ Lic.
PSICOLOGIA SOCIAL

✓ Alumna: Ma. Guadalupe Suárez Guerrero

Asesora: Ma. Teresa Acosta Avila

Lectores: Manuel González Navarro

Juana Juárez Romero

✓ 1989

P R O L O G O

Yo contaba con la escasa edad de cuatro años cuando ocurrió el movimiento estudiantil de 1968. Mis recuerdos al respecto son muy vagos, pero quedó en mí la impresión de una importante alteración entre los adultos que me rodeaban pues no cesaban de hacer álgidos comentarios de "las cosas que hicieron los estudiantes". Mi padre incluso era profesor universitario y aún recuerda vívidamente su participación en la marcha que el rector Barros Sierra encabezó para protestar por el allanamiento de los recintos universitarios.

Sin estar particularmente inmersa en el ambiente de las personas que participaron en el '68, yo crecí a la sombra de un mito que se creó en torno suyo, ya fuera como los héroes nacionales anónimos que dieron su vida por la democracia, como los vándalos desbocados protagonistas de mil y un barbaridades, o los libertinos extravagantes defensores del Rock, el Ché Guevara y la Revolución Sexual. Heredé del '68 una imagen ambivalente de lo que podía ser el quehacer político de un estudiante; mientras que una maestra nos comentaba que en sus "tiempos, ningún estudiante podía preciar se de ser digno si no había sido correteado por los granaderos por lo menos una vez en su vida", otra nos decía "¿Para qué van a la marcha? No ganan nada y los van a reprimir". Lo cierto de todos estos fragmentos de opiniones escuchadas a lo largo de mi historia personal, es que invariablemente eran evocados y discutidos con un acaloramiento y una pasión muy particular, y eso creó en mí una curiosidad muy especial por saber qué pasó y quiénes eran esos personajes.

Finalmente en el aniversario de los veinte años, en plena efervescencia por las elecciones presidenciales, afloraron de nuevo las remembranzas del '68. Se volvieron a escuchar en los pasillos, las peseras y las sobremesas los ardientes comentarios de "lo que hicieron los estudiantes".

Así pues, he dedicado un año de trabajo y reflexión, no a un acontecimiento histórico congelado en la memoria, sino a un patrimonio cultural que aún a los que no lo vivimos, nos pone a pensar y

LHC
Jueves, 26 Jul 90

a sentir profundo.

De la generación del '68, de la generación "marcada" sigo sin comprender muchas cosas, pero lo que sí puedo afirmar de ella es que se le puede criticar de todo menos de frivolidad. Puedo decir que cada uno de ellos nos ha aportado una gran riqueza en planteamientos acerca de la problemática social y de nuestras formas de vida porque su idiosincracia tiene que ver con un sentido crítico de la realidad, aunque en ocasiones todo esto venga teñido de una intensa tristeza.

Doy gracias a cada uno de las personas que me concedieron entrevistas por su paciencia y por compartir conmigo no solo un cúmulo de datos, sino un pedazo esencial de su existencia. A través de ellos logré trasladarme al ambiente eufórico de una marcha triunfal en el Zócalo, a un amargo pleito familiar, a la solidaridad de una brigada y a la frustración de un Tlatelolco.

Gracias por permitirme saber quiénes son, pues al parecer nada de lo que se dice de ellos es ni totalmente falso ni totalmente cierto; en el mejor de los casos, este trabajo será únicamente una sistematización de sus propias experiencias y espero que les sea de utilidad para continuar aprendiendo de una experiencia tan contundente.

Guadalupe Suárez

México D.F., enero de 1990

INDICE GENERAL

PROLOGO	III
INTRODUCCION	1
 CAPITULO I 	
EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968: ANTECEDENTES HISTORICOS Y CRONOLOGIA	7
Antecedentes Históricos	7
Cronología	13
Julio	13
Agosto	15
Septiembre	19
Octubre	24
Noviembre	25
Diciembre	26
Indice de Citas	26
 CAPITULO II 	
LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	27
La Conducta Colectiva	27
Movimientos Sociales	28
El Estudio de la Conducta Colectiva y los Movimientos Sociales	29
a) Las Teorías de Convergencia	30
b) Las Teorías de Contagio	33
c) Las Teorías de Emergencia de Normas	34
El Estudio de las Emociones en los Movimientos Sociales	38
Aportaciones de las Teorías de Grupos al Estu- dio de los Movimientos Sociales	42
Indice de Citas	45
 CAPITULO III 	
LA PARTICIPACION	47
La Participación como Tema de Interés en el Estudio de los Movimientos Sociales	47
Definición de Participación	49
La Participación como Proceso Dinámico	52
1) Factores que Facilitan o Predisponen la Participación	52
Nivel Social	
a) El Contexto Histórico	53
b) El Contexto Político y Social	53
Nivel Individual	
a) Características Comunes a la Mayoría de los Participantes	54
b) Características de los Líderes	55

2)El Desencadenamiento y Condensación de la Participación	56
a)Factores Situacionales	56
b)La Identificación de los Participantes	57
3)La Expansión de la Participación	60
a)La Solidaridad	61
b)La Conformación del Movimiento	63
4)La Conversión y Resignificación de Concepciones del Mundo	64
5)La Desarticulación	67
Indice de Citas	68

CAPITULO IV

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 COMO MOVIMIENTO SOCIAL POLITICO	71
El Movimiento Estudiantil como Conducta Colectiva	71
El '68 como Movimiento Social	72
a)Demandas Explícitas	72
b)Demandas Implícitas	74
El Movimiento Estudiantil de 1968 como Movimiento Social Político	77
El Punto de Vista Psicosocial	78
Indice de Citas	80

CAPITULO V

FACTORES QUE PREDISPOSIERON LA PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968	83
Factores Históricos	83
Factores Políticos y Sociales	85
Factores de Orden Individual	88
-Factores Comunes a los Participantes:	
La Adolescencia	88
-Características de los Líderes	90
Indice de Citas	92

CAPITULO VI

FACTORES QUE CONDENSARON LA PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968	95
Factores Situacionales	95
La Identificación de los Participantes	98
-El Encuentro	99
-Los Contenidos de la Identificación	100
a)El Antiautoritarismo	100
b)La Euforia	102
Indice de Citas	104

CAPITULO VII

LA EXPANSION DE LA PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968	107
La Conformación Operativa del Movimiento Estudiantil de 1968	108
-Membrecía	109

-Liderazgo	112
-Estructura de Organización y Normas	117
a)Estructura Organizativa	117
b)Normas	122
-Comunicación	124
a)Comunicación al Interior	124
b)Comunicación al Exterior	126
-Roles	127
a)El Rol del Estado	127
b)El Rol de la Opinión Pública	128
c)Roles al Interior del Movimiento	129
La Solidaridad	129
Indice de Citas	133

CAPITULO VIII

LA CONVERSION Y RESIGNIFICACION DE CONCEPCIONES DEL MUNDO A TRAVES DE LA PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968	135
La Ruptura de la Cotidianidad	135
Las Relaciones de Influencia	138
Indice de Citas	142

CAPITULO IX

LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968	143
Limitaciones Internas del Movimiento Estudiantil de 1968	144
Presiones Externas	146
Presiones Internas	148
Indice de Citas	151

CONCLUSIONES	153
--------------	-----

ANEXO DE ENTREVISTAS	157
----------------------	-----



I N T R O D U C C I O N

Actualmente los estudiosos de las ciencias sociales nos enfrentamos a un vertiginoso cambio en el comportamiento político de las sociedades. Prácticamente todas las naciones del mundo de alguna manera están pugnando por instituir formas más democráticas de gobierno, así como el respeto por los derechos humanos. Basta con mencionar casos como la perestroika en la U.R.S.S., el movimiento estudiantil de China, el retiro de la Cortina de Hierro, y el fin de las dictaduras militares en Sudamérica para ilustrar la magnitud de este nuevo giro. México no ha sido una excepción a este cambio de valores, concepciones y normas. Las elecciones presidenciales pasadas pusieron de manifiesto una inquietud política sin precedentes en la sociedad civil; asimismo, llama la atención el fortalecimiento de los partidos de oposición (particularmente los de izquierda) y el surgimiento de numerosas organizaciones populares independientes que buscan una amplia gama de reivindicaciones sociales.

No es posible comprender cabalmente esta clase de fenómenos sin recurrir, por un lado a los antecedentes históricos relevantes que propiciaron nuestra condición actual, y por otro a los planteamientos teóricos sobre la conducta colectiva y los movimientos sociales.

Héctor Aguilar Camín habla de la "Necesidad del Pasado" y de cómo se requiere de la "historia para atender las urgencias y preguntas del presente, para afianzar o inventar una identidad, y reconquistar continuamente la certeza de un sentido colectivo o personal, historia para dirimir las legitimidades del poder, para imponer o negar la versión de los vencedores, para rescatar o rectificar la de los vencidos". Añade también que la necesidad del pasado se presenta más apremiante en los momentos de crisis, cuando se busca una orientación entre tanta movilidad e incluso en la toma de decisiones. Es en este mismo contexto que buscamos hoy, en

1990, las respuestas a innumerables preguntas acerca de nuestro presente acontecer. De ahí la necesidad de concentrar nuestra atención al referente histórico más inmediato: El Movimiento Estudiantil de 1968.

Sin duda existen diversas versiones de lo que fue el Movimiento Estudiantil de 1968, sin embargo todos aquellos que lo vivieron o bien que se han dado a la tarea de analizarlo coinciden en aseverar que éste constituyó un parteaguas del orden social de nuestro país.

Esta noción pone de manifiesto las repercusiones posteriores que tuvo en todos los aspectos sociales; si bien se pueden distinguir una serie de logros de tipo político e incluso económico, también se dieron una serie de transformaciones con respecto a las actitudes, valores y formas de relación social.

En el contexto actual de crisis económica, la falta de legitimidad del actual gobierno, de los graves problemas de contaminación, carencia de servicios, etc., y en general el creciente descontento social, considero imprescindible una profunda comprensión del '68, es decir de la primera rebelión urbana en la historia de nuestro país.

La ampliación de nuestros conocimientos acerca de la conducta colectiva, movimientos sociales y en general todo fenómeno de cambio social, se presenta también como una necesidad imperiosa para comprender los procesos sociales contemporáneos.

El cuestionamiento conductor del presente análisis consiste, por un lado en preguntarse ¿qué es lo que mueve a un individuo a integrarse a una colectividad que pugna por instituir un cambio social? y por otro ¿cómo es que el cambio social se establece en el individuo y el resto de la sociedad?

Las respuestas a estos planteamientos nos remiten al fenómeno de la participación, a saber, el proceso por el cual un individuo se integra activa, consciente y voluntariamente a la dinámica de una colectividad, transformando así sus concepciones sobre el mundo.

La participación es un fenómeno complejo, en él intervienen elementos de toda índole (condiciones materiales, ideología, antecedentes personales, etc.). Asimismo, como proceso dinámico tiene

un origen, una culminación y un final. Además, al ser un proceso cognitivo, es objeto de reflexión de los mismos sujetos que lo protagonizan; no se trata de una experiencia propiciada totalmente por causas externas al individuo, sino que éste tiene la capacidad de tomarla en sus manos y manipularla de acuerdo a sus percepciones. Así pues, un fenómeno de participación nunca es igual a otro.

El presente trabajo se ha planteado dos objetivos; uno consiste en profundizar en el análisis del movimiento estudiantil del '68 como antecedente histórico, desde el punto de vista de la psicología social; y el otro es hacer una revisión de las teorías explicativas sobre conducta colectiva y movimientos sociales, así como aportar algunas propuestas nuevas para contribuir al enriquecimiento del campo de estudio de la participación.

La investigación llevada a cabo pretende señalar la mayor cantidad posible de elementos explicativos de la participación en el '68, y sistematizarlos en un esquema conceptual coherente. Para ello se hizo una revisión bibliográfica de los escritos más relevantes sobre el '68 y se realizaron entrevistas abiertas a varios participantes de base. La información obtenida fue integrada a partir de diversos planteamientos teóricos sobre conducta colectiva, psicología de masas, movimientos sociales, grupos, influencia social, entre otros.

Los resultados obtenidos fueron vertidos en el escrito de la siguiente manera: El capítulo I es una descripción histórica del movimiento para que aquellos que no lo conocen se familiaricen con el tema y conozcan los nombres, agrupaciones y sucesos a que posteriormente se hace referencia. Los capítulos II y III están dedicados a hacer una revisión teórica de las definiciones básicas y conceptos explicativos generales sobre movimientos sociales y participación respectivamente. El capítulo IV es una caracterización del '68 como conducta colectiva, movimiento social y movimiento social político. Los capítulos V al IX contienen una detallada explicación del proceso de la participación en el '68 a través de sus etapas: factores que la predispusieron, la condensaron y la expandieron; luego el fenómeno de la conversión y resignificación de con-

cepciones del mundo en los participantes, para concluir analizando la desarticulación.

Finalmente se incluye un apartado dedicado a comentarios, observaciones y conclusiones generales de la investigación.

METODOLOGIA

Revisión Bibliográfica. La información contenida en los escritos referentes al movimiento estudiantil de 1968 puede ser clasificada a grosso modo en tres grupos: a) Descripción histórica de los sucesos. Consiste en un conjunto de datos objetivos sobre el movimiento y sus antecedentes; esta clase de información incluye reseñas de hechos sobresalientes, nombres, fechas, declaraciones, documentos, así como referencias colaterales sobre condiciones económicas del país, características sociológicas de los participantes, estructuras de organización, etc. b) Escritos de corte económico, político y social. Se trata de ensayos que critican o explican uno o varios aspectos del movimiento. Entre los temas más recurrentes se pueden mencionar el de las relaciones económicas del país (actividades productivas, intereses de los capitalistas, clases sociales, etc.); las relaciones políticas entre el estado y los diversos sectores sociales (movimientos sindicales, conflictos estudiantiles, presidencialismo, la izquierda, etc.); movimientos estudiantiles en otros países; y cultura e ideología (el nacionalismo de los cincuentas, la influencia de la industrialización, autoritarismo, etc.); c) Crónicas y Testimonios. Son narraciones de las experiencias subjetivas de personas que vivieron el '68.

El tratamiento que se dió a los distintos tipos de información fue diferente. La descripción histórica fue respetada íntegramente, y probó ser útil para sustentar algunos puntos de vista propios de la investigación. Los escritos de corte económico, político y social fueron confrontados con los postulados de la investigación para ser retomados o rebatidos. Finalmente las crónicas y testimonios fueron adoptados como material de análisis directo, en la misma línea que las entrevistas.

Entrevistas. Otra fuente de información sobre el movimiento fue constituida mediante entrevistas abiertas a personas que hayan par

participado en el movimiento. Se dió prioridad a participantes de base (brigadistas, assembleístas, miembros de comités de lucha y comités de apoyo), ya que se consideró que ellos -a diferencia de los líderes- podrían tener versiones menos elaboradas políticamente, poseen antecedentes personales más convencionales y fueron precisamente ellos quienes conformaron la participación mayoritaria. Fue hecha una excepción en el caso de la entrevista de un representante al CNH** por la Universidad Iberoamericana debido a que en esta institución la participación activa fue muy reducida y fue llevada a cabo casi exclusivamente por los dirigentes.

No hay que perder de vista que esta investigación ha sido llevada a cabo a veinte años de distancia del suceso en cuestión, lo cual dificulta significativamente la localización de sujetos susceptibles de aportar información. A lo largo del tiempo, las redes de relaciones interpersonales creadas a través de escuelas, grupos activistas, centros de trabajo, etc. se han ido perdiendo de tal manera que la mayoría de los participantes ordinarios han quedado en el anonimato. Muchos además han dejado de radicar en la Ciudad de México. Por último interfiere el hecho de que el movimiento se ha convertido en todo un valor social y haber sido participante del '68 es considerado por muchos un acto de heroísmo; es por ello que no es posible confiar plenamente en la veracidad de cualquier individuo que se diga veterano del '68.

Dado que no se conoce un número aproximado del total de personas que integraron el movimiento, es imposible efectuar un muestreo adecuado. Tomando en cuenta todas las limitaciones enunciadas, se optó por seguir el procedimiento de "bola de nieve", que consiste en localizar a algunos sujetos auténticos y después de entrevistarlos solicitarles que recomienden a su vez otros sujetos conocidos suyos.

Se efectuaron un total de doce entrevistas, dos de pilotaje y diez definitivas. Se logró contactar a personas provenientes de nueve instituciones educativas diferentes y un participante independiente con el fin de contrastar varias posiciones:

Sujeto A:	Escuela Nacional Preparatoria Num. 8	UNAM
Sujeto B:	Escuela Vocacional Num. 1	IPN
Sujeto C:	Escuela de Enfermería	IPN

Sujeto D:	Facultad de Medicina Veterinaria	UNAM
Sujeto E:	Facultad de Ciencias	UNAM
Sujeto F:	Esc. de Psicología, Facultad de Filosofía	UNAM
Sujeto G:	Escuela de Ciencias Biológicas	IPN
Sujeto H:	Artes Plásticas, San Carlos	UNAM
Sujeto I:	Antropología, Universidad Iberoamericana	
Sujeto J:	Independiente (no inscrito a ninguna escuela)	

La intención de efectuar entrevistas abiertas fue la de poder observar plenamente la dimensión emotiva y sentimental del fenómeno de la participación, además de recopilar la información netamente que aportara cada sujeto. Algunas entrevistas se prolongaron por varias horas, razón por la cual fue necesario hacer una selección de los comentarios más importantes y se transcribieron únicamente las partes esenciales.

Los contenidos de las entrevistas se clasificaron de acuerdo a los múltiples temas abordados para observar las frecuencias y apreciar cualitativamente la intensidad emotiva de los enunciados. Dichas observaciones fueron sintetizadas en conceptos generales para sustentar las afirmaciones establecidas durante el análisis. En aquellos capítulos y apartados que requerían una ilustración de las implicaciones emotivas de los conceptos, se citaron algunas frases alusivas.

Las identidades de los entrevistados fueron conservadas en el anonimato y sus datos personales omitidos por ser de poca importancia para el tipo de análisis elaborado.

* Aguilar Camín, H. "Historia para Hoy" en Historia ¿para Qué?, S.XXI, Mex. 1980

** Consejo Nacional de Huelga, organismo máximo de dirigencia del movimiento estudiantil.

C A P I T U L O I

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968: ANTECEDENTES HISTORICOS Y CRONOLOGIA

ANTECEDENTES HISTORICOS¹

Una de las consecuencias más relevantes de la Revolución Mexicana fue la consolidación de una fuerte alianza entre amplios sectores populares y el estado.

Durante el período presidencial del gral. Lázaro Cárdenas (1934-1940) se cumplió significativamente el reparto de tierras propugnado por el campesinado durante la Revolución; por otro lado, la nacionalización del petróleo dió gran impulso al desarrollo económico del país, ya que esto le permitió articularse al mercado internacional floreciente de la postguerra y emprender el proceso de industrialización en nuestra nación. Por último, en esta etapa el gobierno invirtió una gran cantidad de recursos en educación, salud y otras prestaciones sociales.

Todo esto contribuyó para que el estado pudiera ganarse la legitimidad por parte de los sectores populares. La cohesión de las diversas fuerzas productivas se complementó con un discurso político de carácter nacionalista y de desarrollo autónomo, resultado de las consignas mismas de la Revolución.

No obstante, el desarrollo capitalista de los grandes países industriales estaba tan avanzado, que México de ninguna manera pudo competir con ellos. Solo fue posible articularse de manera periférica, es decir, limitándose a exportar materias primas y productos agrícolas a las grandes potencias, quienes en cambio le proporcionaban productos manufacturados y tecnología de segunda mano.

Al paso de los años los gobiernos subsecuentes siguieron fomentando el nacionalismo y la alianza con las organizaciones obreras y campesinas, ya que su estabilidad política (a diferencia de otras naciones que optaron por el control militar) dependía de la legitimidad que le otorgaban. Sin embargo la posición marginal de nuestro país con respecto a la economía mundial llevó a la búsqueda

queda de otra opción de desarrollo industrial. Esta vez se avocaron a favorecer la inversión extranjera, traicionando así el modelo original de crecimiento autónomo. Ya para 1959 termina el pacto cardenista. El bienestar de obreros y campesinos dejó de ser preocupación del gobierno debido a que la mano de obra barata era parte de la oferta para atraer inversiones de fuera.

Aún cuando se logró mantener el control global de las organizaciones obreras y campesinas a través de la manipulación de líderes (charrismo), entre 1959 y 1965 hubo numerosas luchas para independizarse del gobierno. Todos estos esfuerzos fueron reprimidos; en el ámbito agrario el encarcelamiento de Jacinto López y el asesinato de Rubén Jaramillo simbolizan estos años de represión. En el medio sindical, tenemos la desintegración del movimiento ferrocarrilero y el encarcelamiento de Valentín Campa y Demetrio Vallejo. Si bien estas luchas fracasaron en tanto sus demandas, lo que sí lograron fue poner en tela de juicio la legitimidad del estado ante la opinión pública.

Tanto la burguesía local como la clase hegemónica buscaron asociarse con el capital extranjero, convirtiéndose así en una sola clase sectarista y dominante. Sólo ellos se beneficiaron con el flujo de las inversiones a través de transnacionales y deuda externa. Las desigualdades económicas y políticas se exacerbaban, y la actitud del estado fue endureciéndose y de concentrar poder al impedir a toda costa el acceso de otros sectores a la toma de decisiones.

Esta línea política fue reforzada en parte por la influencia del macartismo norteamericano en nuestro país; toda corriente de izquierda fue perseguida indiscriminadamente. Ejemplo de ello fue la represión a manifestantes (incluido el grupo de priístas) solidarios al triunfo de la Revolución Cubana en 1961.

Las clases medias por su parte también fueron afectadas. De ser un sector más o menos independiente (por ejemplo pequeños comerciantes y profesionistas libres) tendieron a ser absorbidos como asalariados por el nuevo modelo industrial y a perder competitividad frente a los monopolios extranjeros. De igual manera que en los sectores populares, fueron reprimidas en sus demandas de reivindicaciones políticas y económicas. Ejemplo de esto fue la

aniquilación del movimiento médico y del magisterio a mediados de los años sesentas.

La culminación de este proceso de transición industrial es el panorama nacional durante el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz: Un estado-clase burgués acaparando el poder y la riqueza; un sector popular controlado a través de sus organizaciones; una disidencia reprimida; y una clase media que ni tenía alianza con el estado, ni era beneficiaria directa del nuevo modelo económico. Todos estos rasgos constituyeron una imagen de ilegitimidad y autoritarismo del estado en general y del presidente en particular, por parte de las esferas sociales más sensibilizadas.

A pesar de esto, el discurso nacionalista, la apología a la Revolución, el desarrollismo económico, la estabilidad social, etc. continuaron siendo la retórica oficial. La falta de coherencia entre el discurso gubernamental y las realidades vividas (por un lado las desigualdades sociales y por otro el impacto de los estilos de vida impuestos por la influencia extranjera) crearon una crisis ideológica, particularmente entre los jóvenes de clase media, quienes por su edad eran propensos a cambiar y por su posición a tener acceso a la reflexión y al consumo de modelos transnacionales.

Carlos Monsiváis nos ilustra dicha transformación en la siguiente descripción: "En México, van muriendo los dirigentes de la Liga de la Decencia, los grandes y pequeños de muralismo, los propietarios retóricos de la Revolución Mexicana, los símbolos del machismo, y la esencia nacional, los humanistas de tiempo completo, las glorias de provincia aferradas a una interpretación memoriosa de lo mexicano, los educadores nacionalistas, los antimperialistas enardecidos ante los jóvenes que dicen okey y toman coca-cola"?

La década de los sesentas fueron años sumamente turbulentos en todos los escenarios políticos del mundo. Las relaciones internacionales se encontraban deterioradas en muchos ámbitos: La Crisis de los Misiles Cubanos y la Guerra de Vietnam en las relaciones Este-Oeste; las guerras de independencia en toda Africa simbolizaron la decadencia de los países colonialistas; la Guerra de

los Seis Días en Medio Oriente; y el distanciamiento de la URSS y China en el bloque comunista.

A nivel interno, países que habían gozado de gran estabilidad política fueron amenazados por grandes movimientos sociales. El movimiento antirracista de Martin Luther King, el asesinato de John F. Kennedy, y el movimiento estudiantil de Berkley en Estados Unidos, así como la revuelta estudiantil de Mayo en Francia.

•La democracia en América Latina había sido usurpada por numerosos golpes de estado. En Africa independiente las guerras civiles estaban en su apogeo; el patético caso de Biafra tuvo gran impacto en todas las naciones.

•En este contexto de efervescencia política generalizada a nivel mundial, la seguridad nacional y el control social pasaron a primer término en la escala de prioridades de todos los gobiernos y México no fue la excepción. De ahí que la represión extrema a focos de oposición fuera una práctica común en la época.

En vísperas de la Olimpiada de 1968, nuestro país tenía que demostrar ante la comunidad internacional que su acelerado crecimiento económico (solo comparable al de Japón y Alemania en la postguerra) se había desarrollado en un ambiente de paz y democracia, ya que de la imagen de estabilidad que se formara, dependía la continuación de influjos de capital extranjero.

Las Instituciones de Educación Superior.

A raíz del nuevo modelo de industrialización del país, las instituciones de educación superior fueron concebidas por el estado como centros de capacitación de mano de obra supercalificada al servicio de las empresas transnacionales o las instancias nacionales para albergarlas. Es por esto que se les dedicó una partida presupuestal considerable.

El Instituto Politécnico Nacional (IPN) dejó de ser un centro popular de educación técnica e implementó carreras a mayor nivel, con una población estudiantil más elitista. Se abrió la Unidad Profesional de Zacatenco.

A la Universidad Autónoma de México (UNAM) también se le dió mayor presupuesto, se contruyó la Ciudad Universitaria y de 1950 a 1960 elevó su matrícula en un 316%.

A pesar del apoyo económico, las reformas no abarcaron transformaciones significativas en planes de estudio. A este respecto escribe Gilberto Guevara: "A principios de los sesentas se hizo evidente una contradicción grave entre las instituciones formadoras como la UNAM, y las formas específicas de trabajo profesional que nacían en la nueva fase de industrialización del país. La 'socialización' de la economía generada por los monopolios promovía una socialización del trabajo profesional. La universidad continuaba produciendo 'profesionales libres' mientras que la sociedad reclamaba por el contrario, profesionales asalariados".³

Las instancias de participación estudiantil en la toma de decisiones tampoco evolucionó. El pacto del estado con las instituciones de educación superior implicó la imitación de la línea política del gobierno en términos de centralizar el poder y controlar el surgimiento de movimientos opositores a las autoridades.

El control sobre la movilización estudiantil en las instituciones educativas, de manera análoga a los sectores populares, fue a través de la manipulación de los órganos representativos e incluso la represión física.

Ciertas sociedades de alumnos y organizaciones como la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) en el Politécnico, o el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) y la Porra UNiversitaria (grupos de animación que fueron corrompidos y utilizados como grupos de choque a sueldo) en la UNAM, eran agrupaciones incondicionales a las autoridades que por su dinámica corrupta y de poder trataban de boicotear cualquier intento de organización estudiantil democrática. Obviamente también se echó mano de amenazas de expulsión y demás formas de "disciplina" propias de la educación tradicional.

A pesar de esta situación, escuelas y facultades fueron el refugio de muchas corrientes de oposición, tales como la Nueva Izquierda, es decir, grupos izquierdistas radicalizados por la corriente antistalinista, la Guerra de Vietnam, el triunfo de la Revolución Cubana y el Movimiento Ferrocarrilero de 1958 entre otros. La izquierda entonces estaba constituida por el Partido Comunista Mexicano (PCM) y otros grupos de diversas tendencias (trozkistas, maoístas, foquistas...) en grupos tales como la Liga Comu

nista Espartaco, el Grupo Comunista Internacionalista, la Revista Hora Cero, el Movimiento Marxista Leninista de México, etc., que junto con otros grupos democráticos organizaban movimientos de protesta para lograr reivindicaciones económicas y políticas. Un antecedente importante en este sentido fue la formación de la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) que en 1963 se creó con un frente amplio de grupos estudiantiles democráticos de todo el país.

Entre 1960 y 1967 hubo luchas estudiantiles relevantes en casi todas las circunscripciones de la república. En algunos casos impugnaban asuntos internos de sus instituciones (por ejemplo el derrocamiento del rector Chávez de la UNAM en 1966), pero también se empezaban a hacer demandas de carácter general, confrontando directamente al estado (por ejemplo el movimiento por el alza de la tarifa de los camiones en 1958). Y al igual que los otros sectores, los estudiantes eran reprimidos.

La represión a movimientos estudiantiles de protesta se puede rastrear por lo menos desde 1942, con la brutal represión de una manifestación en demanda de reivindicaciones materiales de alumnos y profesores. "El balance posterior fue de seis muertos, entre ellos una jovencita victimada a golpes de hacha por los bomberos. Muchos otros estudiantes resultaron ilesos"⁴. Otros movimientos tuvieron lugar en 1949, 1952 y 1956. En este último año encarcelaron a dirigentes y el ejército ocupó el IPN. Poco después, fue el movimiento de los camiones. En 1961 los estudiantes capitalinos fueron reprimidos por los granaderos en una manifestación de apoyo a Cuba con motivo de la invasión a Bahía de Cochinos. También fue reprimida en 1965 una manifestación estudiantil en apoyo al pueblo de Vietnam. En ese mismo año fue derrotado con represión y amenazas de poder al movimiento de los médicos y estudiantes de medicina. Incluso a principios de 1968 la Marcha por la Ruta de la Libertad organizada por la CNED fue interrumpida por el ejército.

CRONOLOGIA⁵

J u l i o

martes 23. Enfrentamiento entre alumnos de las Vocacionales 2 y 5 del IPN, y alumnos de la preparatoria particular "Isaac Ochotereña"; la rencilla es disuelta por granaderos, quienes en la persecución de los estudiantes, penetran en el plantel de la Vocacional 5, golpeando indiscriminadamente a involucrados y no involucrados en el conflicto.

viernes 26. Se llevaron a cabo dos manifestaciones en el primer cuadro de la ciudad. Una de ellas fue convocada por la FNET para protestar por la represión efectuada por los granaderos sobre maestros y alumnos de las Vocacionales 2 y 5. Esta inició a las 16:00 hrs. en la Ciudadela y concluyó a las 18:30 con un mítin en el Casco de Santo Tomás. La otra fue organizada por la CNED y la Juventud Comunista para celebrar el aniversario de la Revolución Cubana. Esta fue citada en el Salto del Agua a las 18:00 hrs. para culminar con un mítin en el Hemiciclo a Juárez. Después del mítin en Santo Tomás, algunos estudiantes resolvieron trasladarse al Zócalo para patentar su protesta. Ese grupo de estudiantes marchaba por 5 de Mayo cuando fueron asaltados por granaderos. En la corretiza, los jóvenes que iban al Zócalo se mezclaron con los pro cubanos quienes también fueron reprimidos. En otro rumbo del centro la corretiza coincidió con la hora de la salida de las prepas 2 y 3 por lo que también fueron golpeados los estudiantes de estas escuelas. La reacción de las personas fue el contrataque, de manera que el enfrentamiento se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.

Durante la noche las oficinas del Comité Central del PCM fueron allanadas por la Dirección Federal de Seguridad y el Servicio Secreto.

sábado 27. Estudiantes de las Prepas 1, 2 y 3 acordonaron el área circundante a sus planteles en señal de protesta por la represión del día 26 y para llevar a cabo asambleas.

En diversas escuelas del IPN se convocaron a asambleas en las que se formaron comités de lucha y se pronunciaron por un paro indefinido de actividades.

Representantes del PCM hacen patente su protesta por el allanamiento de su local, y exigen la destitución del jefe y subjefe de la Policía Preventiva del D.F. generales Luis Cueto y Raúl Mendiola respectivamente.

domingo 28. En la Escuela Superior de Economía del IPN se reúnen representantes de todas las escuelas del IPN, UNAM, Escuela Normal y Chapingo, donde acuerdan convocar a un paro general y formulan el siguiente pliego petitorio:

1. Desaparición de la FNET, MURO y Porra Universitaria.
2. Expulsión de estudiantes miembros de esas agrupaciones y del PRI.
3. Indemnización del gobierno a estudiantes heridos y familiares de los que resultaron muertos.
4. Excarcelación de todos los estudiantes detenidos.
5. Desaparición del Cuerpo de Granaderos y demás policías de represión.
6. Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal de la Federación (delito de disolución social, pretexto legal por el cual el gobierno justifica su intervención en actos públicos de protesta u oposición.)

Diversas organizaciones laborales, partidistas y democráticas manifiestan su desaprobación a la represión de las manifestaciones del 26 de julio y el allanamiento del PCM.

lunes 29. Continúa la movilización de estudiantes a través de asambleas, y algunas escuelas inician su paro instalándose en sus respectivos planteles.

martes 30. En la madrugada el ejército ataca las Prepas 1, 2, 3 y 5 de la UNAM y la Voca 5 del IPN para desalojar a los paristas. Ante la inminencia del ataque, los estudiantes de las Prepas 1 y 3 se refugian en su plantel y son sitiados por varias horas, hasta que la puerta del edificio colonial es derribada por un disparo de bazuka. Enfrentamientos similares suceden en las otras escuelas. El balance final fue de 400 heridos y alrededor de 1000 detenidos.

A las 2:30 a.m. el secretario de Gobernación, lic. Luis Echeverría declara que las medidas extremas adoptadas se orientaron a preservar la autonomía universitaria de "los intereses mezquinos e

ingenuos que pretenden desviar el camino ascendente de la Revolución Mexicana."

Tanto las autoridades del IPN como de la UNAM ordenan la suspensión de clases hasta nuevo aviso.

A las 12 de la mañana, estudiantes universitarios se congregan en la explanada de rectoría en C.U. y ante ellos el rector, ing. Javier Barros Sierra iza la bandera nacional a media asta en señal de luto por los estudiantes muertos y heridos así como por la violación de la autonomía universitaria al penetrar el ejército en los recintos universitarios.

miércoles 31. Se efectúa un gran mítin en C.U. para protestar por la presencia de tropas en los planteles universitarios y demandar su inmediata desocupación. Cuentan con la asistencia de todo tipo de personal incluyendo al rector.

En la Unidad Artística y Cultural del Bosque de Chapultepec son detenidas 73 personas entre alumnos del INBA y funcionarios de la institución mientras celebraban una asamblea.

El PAN y la CTM condenan la represión.

Diversas universidades de provincia se unen al paro.

A g o s t o

jueves 1. El rector de la UNAM, acompañado de los directores de escuelas y facultades encabezó una manifestación de duelo por los estudiantes caídos y la violación a la autonomía universitaria. El contingente, de más de 100 mil personas, cuenta también con participantes del Politécnico, Chapingo y la Normal.

En la ciudad de Guadalajara, el presidente Díaz Ordaz difundió un discurso para hacer un llamado a la unión. Afirmó que "hay que reestablecer la paz y tranquilidad pública. Una mano está tendida; los mexicanos dirán si esa mano se queda tendida en el aire".

El despacho del abogado defensor de los detenidos del PCM fue allanado por la Dirección General de Seguridad y la Policía Judicial Federal.

sábado 3. El lic. Emilio Portes Gil, presidente de la república cuando la Universidad logró su autonomía, declaró que a su juicio el movimiento estudiantil había sido originado por "agitadores ex-

tranjeros" pero reconoció la auténtica legitimidad de los universitarios para luchar contra los excesos de las autoridades.

domingo 4. Para esta fecha ya se observa en las calles de la ciudad una intensa actividad de brigadas políticas constituídas por estudiantes para informar y promover el movimiento entre la población. Estas, a lo largo del movimiento se convierten en blanco de ataque de policías, soldados y granaderos.

Se consolida un organismo representativo de todas la universidades y escuelas en paro y elaboran un pliego petitorio definitivo:

1. Libertad a presos políticos.
2. Destitución de los generales Cueto Ramírez y Mendiola, así como del teniente coronel Armando Frías.
3. Extinción del Cuerpo de Granaderos, instrumento directo de la represión y no creación de cuerpos semejantes.
4. Derogación del artículo 145 y 145 bis del C.P.F.
5. Indemnización a las familias de muertos y a los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante.
6. Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de policía, ejército y granaderos.

lunes 5. El Comité Coordinador el Movimiento Estudiantil de Huelga efectúa una marcha a la que asistieron 100 mil personas aproximadamente.

La FNET convoca a otra para el mismo día, con el visible propósito de crear desorientación entre el estudiantado, sin embargo contaron con pocos asistentes.

martes 6. José Rosalío Cebberos, líder de la FNET declara en conferencia de prensa que su organización trata de encausar el movimiento y que en cambio el Comité Coordinador de Huelga lo está canalizando hacia la próxima campaña electoral y que están infiltrados agentes de la CIA y del comunismo internacional.

jueves 8. Se reúnen representantes de los profesores del IPN y la UNAM para formar la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior del País Pro-Libertades Democráticas, organismo de apoyo al movimiento estudiantil.

Se consolida un organismo formal de representantes (uno por cada escuela o facultad en huelga, de cualquier parte del país), el Consejo Nacional de Huelga (CNH).

Varias sociedades de padres de familia resuelven apoyar el movimiento.

martes 13. Se lleva a cabo una gran manifestación de protesta convocada por el CNH y la Coalición de Maestros. Parte a las 17:00 hrs. del Casco de Santo Tomás para llegar al Zócalo a las 20:00. Cuenta con la participación de 200 mil personas aproximadamente y culmina con un mítin en la plaza.

jueves 15. En una sesión extraordinaria del Consejo Universitario, presidida por el rector Barros Sierra, se nombra una comisión integrada por 21 miembros para formalizar sus propias demandas al gobierno. Se acuerda además que dicha comisión podría ser asesorada por dirigentes del movimiento ya que algunas peticiones coinciden con las de éste.

Universidades privadas como la U. Iberoamericana y la U. del Valle de México decretan su paro en apoyo al movimiento.

viernes 16. La FNET y el director del IPN, dr. Guillermo Massieu, acuerdan con el regente de la ciudad, lic. Corona del Rosal, formar una comisión mixta de alumnos y maestros para hacer una investigación de los hechos y entablar pláticas para resolver el conflicto.

sábado 17. El CNH declara que ellos son el organismo legítimo de representación de los estudiantes y que no fueron designados para tomar parte de la comisión acordada el día anterior por Corona del Rosal.

domingo 18. El CNH hace una invitación a los diputados del Congreso de la Unión para llevar a cabo un debate público sobre el conflicto estudiantil. Todos rechazan la invitación ante la posibilidad de "ser protagonistas y víctimas de un espectáculo inquisitorial".

En la explanada de rectoría de C.U. y en la Unidad Profesional de Zacatenco se llevan a cabo festivales culturales con la participación de intelectuales, artistas y estudiantes.

martes 20. En la explanada de rectoría se reúnen 20 mil personas para presenciar el debate público convocado por el CNH. Aún cuan-

do no asisten los legisladores invitados participan otros oradores.

Estudiantes ocupan las oficinas de la FNET.

miércoles 21. Se reitera la invitación a un debate público en las condiciones que los diputados deseen poner.

jueves 22. Luis Echeverría, hace una declaración en relación al diálogo solicitado por el movimiento. Afirma que "El Gobierno de la República expresa su mejor disposición de recibir a los representantes de maestros y estudiantes de la UNAM, el IPN y de otros centros educativos vinculados al problema existente"; a lo cual el CNH reitera su demanda de que el diálogo se haga público a través de la prensa, el radio y la televisión.

viernes 23. El CNH y la Coalición de Mestros informan en una asamblea plenaria realizada en C.U. que el Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación, en una comunicación telefónica aceptó entablar el diálogo público. A lo que ellos contestaron que no podían darse por notificados a menos que contara con dicha comunicación por escrito o anunciado publicamente.

sábado 24. El Sindicato Mexicano de Electricistas manifiesta su apoyo al movimiento estudiantil.

La Secretaría de Gobernación, a través del director de información, afirma en una entrevista de prensa que el gobierno no fijó condiciones respecto al diálogo; dijo "las condiciones las ponen ellos".

domingo 25. El CNH se reunió para determinar la argumentación del diálogo que se establecería con las autoridades, así como fecha, hora y lugar.

Por la tarde se llevan a cabo otros festivales culturales en C.U. y Zacatenco, y se incrementa el trabajo de las brigadas para informar la situación del diálogo público.

martes 27. Se lleva a cabo otra gran marcha de protesta en apoyo al movimiento estudiantil. Partió a las 17:00 hrs. del Museo Nacional de Antropología de Chapultepec al Zócalo; se calcula que participaron por lo menos 400 mil personas, entre estudiantes y gente de otros sectores.

La columna arribó al Zócalo a las 18:30 hrs; en ese momento se escucharon repicar las campanas de la Catedral y a las 19:30

hrs. se encendieron las luces de la fachada. A continuación se efectuó un mítin. Finalmente la multitud, constituida en asamblea acordó establecer el diálogo público para el día 1º de septiembre a las 10:00 hrs. en el Zócalo, y se estableció una guardia permanente en ese sitio en espera de las resoluciones.

miércoles 28. A la una de la madrugada, las fuerzas del ejército, policía y bomberos desalojaron de la Plaza de la Constitución al grupo de 3 mil estudiantes que se habían instalado después de la marcha. Se les dieron cinco minutos para evacuar el área; lo primeros en avanzar lograron salir en orden pero las fuerzas de seguridad finalmente se avalanzaron sobre los últimos, generando una persecución por todo el primer cuadro.

A medio día el gobierno del Departamento del D.F. organiza una ceremonia en el Zócalo con el fin de desagaviar a la bandera, pues afirmaban que el día anterior los marchistas izaron una bandera rojinegra en el asta principal. Empleados federales fueron llevados a presenciar el acto, pero entre ellos se encontraban algunos estudiantes, quienes comenzaron a gritar críticas y consignas propias del movimiento, por lo cual los granaderos se echaron sobre la multitud. Poco después salieron carros tanque para dispersar a la gente. Las escaramuzas continuaron hasta las 16:00 hrs.

jueves 29. El CNH y la Coalición de Maestros convocan a una conferencia de prensa para denunciar la represión del día anterior en el Zócalo y la Vocacional 7, y para aclarar que no era intención del movimiento boicotear los Juegos Olímpicos.

viernes 30. Los médicos residentes del Hospital General se constituyen en asamblea permanente para apoyar al movimiento.

sábado 31. La Voca 7 vuelve a ser atacada por aproximadamente 200 individuos armados, vestidos de civiles. Los estudiantes salieron huyendo mientras los vecinos de la Unidad Habitacional de Tlatelolco lanzaban desde sus balcones cubos de agua, macetas, etc. para proteger a los jóvenes.

S e p t i e m b r e

domingo 1º. El presidente Díaz Ordaz rinde su IV Informe de Gobierno, en el cual hace amplia referencia al conflicto estudian-

til. Estas son algunas de las ideas principales:

- Que el movimiento pretendía impedir la celebración de los Juegos Olímpicos.
- Que el movimiento se había generado en afán de imitar otros movimientos similares en otros países para obstaculizar eventos importantes.
- Que no podrían impedir la celebración de las Olimpiadas.
- Que respetaba la autonomía universitaria y que nunca hubo violación a la misma.
- Que no había presos políticos.
- Que en experiencias similares en otros países la única solución fue emplear la fuerza y que en caso de ser necesario también aquí se utilizaría; "No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario; lo que sea nuestro deber hacer, haremos, hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos".
- Que el fondo del problema era una crisis educacional a nivel mundial.

lunes 2. El CNH expresa su posición frente al Informe Presidencial; en este comunicado señalaron que Díaz Ordaz sólo se había referido a dos puntos de sus demandas (el de los presos políticos y el artículo 145), y que de ninguna manera aceptaban el informe como respuestas al pliego petitorio. Además que no se había puntualizado nada en concreto respecto al diálogo público.

martes 3. Se unen taxistas y médicos del Hospital General de Salubridad al movimiento.

La Mitra Metropolitana declara que el toque de las campanas de Catedral y el encendido de la fachada fue efectuado con permiso de las autoridades eclesiásticas y que no constituyó un sacrilegio a la Iglesia.

miércoles 4. Más universidades de provincia se incorporan al movimiento.

En CNH turna oficialmente a la Presidencia de la República, a la Procuraduría del Distrito y Territorios Federales, al Congreso de la UNIÓN y el Departamento del D.F. un documento asentando su posición ante el Informe del presidente Díaz Ordaz.

viernes 6. El pueblo de Topilejo manifiesta su apoyo al movimien-

to. El CNH les ofrece asistencia técnica, escolar, médica y material.

sábado 7. Se lleva a cabo un mítin en la Unidad Habitacional de Tlatelolco con asistencia de 25 mil personas. Los oradores fueron por parte del CNH, de la Coalición de Maestros, una madre de familia y un trabajador de PEMEX. Se leyeron los acuses de recibo de los documentos turnados a las diversas instituciones oficiales el pasado día 4.

domingo 8. El CNH reitera su llamado al diálogo público, al no haber una respuesta por parte de las autoridades.

lunes 9. El rector Barros Sierra, en un desplegado de prensa, hace un llamado a clases expresando que "nuestras demandas institucionales, contenidas en la declaración del Consejo Universitario publicado el pasado 18 de agosto, han quedado satisfechas en lo esencial por el ciudadano Presidente de la República, en su último informe".

El CNH convoca a una manifestación silenciosa para el día 13.
martes 10. El Comité Coordinador de Huelga de la UNAM declaró en conferencia de prensa, su rechazo al llamado a clases hasta que no se resolvieran las demandas del pliego petitorio y aseveraron que la actitud del rector obedecía a presiones por parte de las autoridades federales.

El CNH forma un comité interino para que lo sustituya en caso de que fueran ocupadas las escuelas.

miércoles 11. Se realizan mítines en C.U. y en el Casco de Santo Tomás, asisten en total 11 o 12 mil personas.

La Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes manifiesta su apoyo al movimiento estudiantil mexicano.

jueves 12. Helicópteros sobrevuelan la ciudad dejando caer volantes firmados por supuestas "Uniones y Sociedades de padres de familia" exhortando a los ciudadanos a impedir que sus hijos participaran en la manifestación silenciosa porque serían enfrentados con el ejército.

viernes 13. Se lleva a cabo una gran manifestación silenciosa. Partió del Museo de Antropología, todos los participantes en perfecto orden hacia el Zócalo. La columna llegó a su destino a las 21:00 hrs. y en ese lugar se efectuó un mítin. Asistieron por lo

menos 250 mil personas.

domingo 15. Se llevaron a cabo noches mexicanas en C.U., Zacatenco, el Casco de Santo Tomás y la Vocacional 7 para celebrar el grito de Independencia. Participaron diversos grupos artísticos. En C.U. se reunieron 20 mil personas.

miércoles 18. A las 22:00 hrs., la Ciudad Universitaria fue invadida por un destacamento de 10 mil soldados del ejército. Los estudiantes, maestros, trabajadores y padres de familia que se encontraban en las escuelas fueron detenidos (alrededor de mil 500).

jueves 19. Se llevan a cabo asambleas en las escuelas del Politécnico y numerosas brigadas para dar a conocer la situación de la universidad. En estas hubo algunos enfrentamientos con granaderos que intentaban disolver las congregaciones de estudiantes.

Luis Echeverría expresa en un comunicado, la justificación de la acción efectuada por el ejército. Dijo que la Universidad, al ser un conjunto de edificios públicos, deben ser destinados al servicio público y que "habían sido ocupados ilegalmente por distintas personas, estudiantes o no, para actividades ajenas a los fines académicos".

El rector Barros Sierra y una serie de organizaciones universitarias, partidos políticos y otras agrupaciones, se pronuncian en contra del allanamiento de la UNAM.

viernes 20. Se registran graves enfrentamientos entre estudiantes y elementos de la policía. Los más violentos ocurrieron en la Unidad Profesional de Zacatenco y la Vocacional 7 en Tlatelolco. También hubo conflictos en las Vocacionales 2 y 5, en la Preparatoria 8 y el Colegio de México.

sábado 21. Continúan los enfrentamientos en Tlatelolco y la Ciudadela, así como en la Preparatoria 9. Fueron detenidas por lo menos 300 personas.

domingo 22. Se registra una ola de movilizaciones estudiantiles en distintas ciudades del país.

lunes 23. El rector Barros Sierra presenta su renuncia a la H. Junta de Gobierno de la UNAM.

Inicia un nuevo enfrentamiento entre estudiantes y granaderos en el Casco de Santo Tomás, Zacatenco y la Unidad Nonoalco Tlatelolco, en diversas escuelas del IPN.

A las 20:00 hrs. llegaron al Casco de Santo Tomás 1,500 granaderos; los estudiantes bloquearon algunas calles con camiones e incendiaron varios de estos cuando llegó la policía. Los granaderos resultaron impotentes ante la ofensiva de los estudiantes.

martes 24. Los disturbios iniciados el día anterior continuaron hasta las primeras horas de la madrugada. Los granaderos fueron relevados por 600 efectivos del ejército y otros miembros de la policía judicial, quienes portaban armas de alto poder.

Simultáneamente el plantel de Zacatenco fue tomado por 1000 soldados, 59 patrullas de la Policía Preventiva y 150 agentes de la Policía Judicial. El saldo oficial fue de un muerto, un número indeterminado de heridos y centenares de detenidos.

El CNH, maestros, directores de escuelas y facultades, así como empleados administrativos entre otros piden a la Junta de Gobierno que no acepte la renuncia del rector.

miércoles 25. La Junta de Gobierno de la UNAM decide no aceptar la renuncia que presentó el rector, por unanimidad.

Se empiezan a efectuar actos de solidaridad estudiantil en diversas partes del mundo.

jueves 26. El ing. Javier Barros Sierra, en una carta dirigida a la Junta de Gobierno de la UNAM, manifiesta su decisión de no abandonar sus funciones ante el unánime rechazo que la comunidad universitaria hizo a su renuncia.

El CNH ofreció una conferencia de prensa internacional para explicar el origen y carácter democrático del movimiento estudiantil.

viernes 27. Se lleva a cabo un mítin en la Plaza de las Tres Culturas, convocado por el CNH. A este asistieron 5 mil personas y varios corresponsales extranjeros.

Se convocó a un nuevo mítin para el día 2 de octubre en ese mismo lugar a las 17:00 hrs.

domingo 29. La Central Campesina Independiente manifiesta su apoyo al movimiento estudiantil.

lunes 30. A las 12:30 hrs. el ejército abandona las instalaciones de C.U., dejándolas a disposición de las autoridades universitarias correspondientes.

El CNH ofreció una conferencia de prensa en el auditorio de

la facultad de Ciencias de la UNAM.

Se efectuó una manifestación de varios miles de madres de familia vestidas de luto acompañadas por estudiantes y pueblo en general. Partieron del monumento a la madre a las 11:30 hrs. y terminó frente al edificio de la Cámara de Diputados.

Fue reprimido un mítin en el Hemiciclo a Juárez.

Estudiantes de la UNAM, IPN, Chapingo y otros centros de enseñanza constituyeron una comisión de 24 personas para colaborar con el Comité Organizador de las Olimpiadas.

O c t u b r e

martes 1º. En dos asambleas celebradas en la explanada de rectoría de C.U., el CNH reitera la decisión estudiantil de no volver a clases en tanto no fueran solucionados los puntos del pliego petitorio.

miércoles 2. En la Plaza de las Tres Culturas, se lleva a cabo un mítin convocado por el CNH, al que asistieron por lo menos 10 mil personas. El acto dió inicio a las 17:30 hrs. Después de algunas intervenciones de oradores, a las 18:10 hrs. 5 mil soldados y agentes policiacos vestidos de civil abrieron fuego contra la multitud congregada. Los tiroteos se prolongaron por varias horas. Se desconoce con exactitud el número de muertos y heridos pero se reportaron aproximadamente 100 heridos y 30 muertos; fueron detenidas 2 mil personas entre las que figuraron 25 de los 77 líderes del CNH.

sábado 5. En el Campo Militar No. 1, el estudiante Sócrates Campos Lemus, miembro del CNH declara que había escuchado que el movimiento recibió ayuda de la escritora Elena Garro, el lic. Carlos Madrazo (expresidente del Comité Central del PRI), el lic. Humberto Romero (exsecretario particular del expresidente A. López Mateos), el director del Colegio de México, Victor L. Urquidi, y el lic. Angel Veraza (expresidente de la Confederación de Jóvenes Mexicanos).

Diversas instituciones, universidades y organizaciones protestan severamente por la represión efectuada el día 2 y exigen la liberación de los presos políticos.

domingo 6. Los funcionarios e intelectuales denunciados por Sócrates Campos negaron las acusaciones hechas por el mismo.

lunes 7. Presos políticos inician una huelga de hambre.

miércoles 9. En una conferencia de prensa realizada en la Casa del Lago, ante corresponsales nacionales y extranjeros, el CNH declara que la UNAM suspendería sus actividades del 12 al 27 de octubre con motivo de los Juegos Olímpicos.

jueves 10. Los presos políticos levantan su huelga de hambre a petición del CNH.

viernes 11. El CNH, en un desplegado de prensa dirigido a la opinión pública y a los estudiantes, informa que se ya se han "establecido pláticas iniciales con los emisarios del Gobierno Federal tratando de encontrar vías de entendimiento que nos permitan, sin sacrificar nuestras posiciones políticas de principio, lograr las condiciones necesarias que aseguren el acceso al diálogo público sobre seis puntos de nuestro pliego petitorio".

miércoles 29. Son retiradas las tropas del ejército estacionadas en las instalaciones del IPN.

viernes 31. En la explanada de C.U. se lleva a cabo un mítin al que asistieron 10 mil personas. El acto dió inicio a las 17:30 hrs y se tomó el acuerdo de celebrar asambleas generales a partir del día 4 de noviembre en todas las escuelas del IPN y la UNAM para decidir si se levantaría el paro o continuarían la lucha.

N o v i e m b r e

lunes 4. La asambleas de numerosas escuelas deciden no levantar el paro.

martes 5. Treinta representantes del CNH se entrevistan con representantes del presidente Díaz Ordaz para solicitar la liberación de los presos políticos.

domingo 10. El CNH no toma una resolución respecto al retorno a clases y vuelve a llamar a asambleas para el día 14.

jueves 14. Las asambleas votan continuar el movimiento y no volver a clases.

domingo 17. El CNH convocó "a todos los universitarios para que a suman su responsabilidad para que no pongan en peligro la existencia de la Institución, para que encuentren la forma de ejercer sus legítimos derechos ciudadanos sin que ello sea incompatible con la vida de la Universidad y el cumplimiento de sus funciones".

D i c i e m b r e

miércoles 4. Regreso a clases.

viernes 6. El CNH es declarado oficialmente disuelto en una reunión a la que asistieron la mayoría de sus miembros.

INDICE DE CITAS

1. Para mayor información ver Guevara N., Gilberto. "Antecedentes y Desarrollo del Movimiento de 1968" en Cuadernos Políticos, UNAM, jul-ago, México, 1978, y Zermeno, Sergio. México: Una Democracia Utópica, S. XXI, México, 1978. pp 311, 312-313
2. Monsiváis, Carlos. "1968-1978: Notas Sobre Cultura y Sociedad en México", en Cuadernos Políticos, UNAM, jul-ago, México, 1978, p.73.
3. Guevara, G. op. cit. p. 11.
4. Ibid. p. 10.
5. Todos los datos de este apartado han sido tomados de Ramírez, Ramón. El Movimiento Estudiantil de México, julio diciembre de 1968, 2 vols. México ERA, 1969. Para revisar citas textuales, ver original.

CAPITULO II

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

LA CONDUCTA COLECTIVA

El ser humano es por naturaleza un ser social; esto quiere decir que en absolutamente todos los aspectos de su vida existe una relación (real o simbólica) con otros seres humanos similares a él. Desde sus necesidades más elementales (comer, reproducirse, protegerse...) hasta sus actividades más complejas (la ciencia, el arte...) son resueltas a partir de una elaboración colectiva.

Es quizás por esta razón que el ser humano ha desarrollado múltiples maneras de agrupación. Las agrupaciones humanas se pueden distinguir de acuerdo a su tamaño (parejas, pequeños grupos, multitudes), de acuerdo a sus funciones (educativas, recreativas, políticas, laborales...), conforme a similitudes (razas, edades, sexos...), etc., etc. Lo cierto es que en cada caso, la agrupación tiende a establecer patrones de conducta e interacción más o menos regulares, dentro de los cuales todo sujeto se desenvuelve a lo largo de su existencia. Por ello se establece un lenguaje consensual para comunicarse, se definen roles, mecanismos para dividir el trabajo, para gobernarse, se crean explicaciones para comprender el mundo, etc.

El conjunto global de todos esos patrones se denomina sociedad, es decir las condiciones bajo las cuales los seres humanos se agrupan para resolver diversos aspectos de su vida. Todo individuo adquiere la mayor parte de esos patrones a través del proceso de socialización.

No obstante, dichos patrones de conducta e interacción tienden a transformarse continuamente. Denominaremos cambio social a dichas transformaciones. Notamos el cambio social en cosas tan triviales como la invención de una nueva palabra en el vocabulario, hasta el cambio en la estructura económica de una comunidad.

/ Así pues, una de las cuestiones de mayor interés en el pensamiento del ser humano a lo largo de la historia es ¿cómo es que surge la sociedad y cómo es que se transforma? /

Una valiosa pista para comprender este fenómeno es el estudio de situaciones en las cuales, una colectividad, por alguna razón, abandona los patrones sociales tradicionales y se comporta de manera distinta. El pánico colectivo por una transmisión radiofónica de Orson Wells, miles de estudiantes chinos en huelga de hambre, la euforia de los espectadores en el estadio Azteca, la acción altruista de millones de personas después de un terremoto devastador, una manifestación de orgullo gay, son fenómenos sociales que abarca el campo de estudio de lo que se denomina conducta colectiva.

"La conducta colectiva puede ser definida como aquellas formas de conducta social en que las convencionalidades usuales dejan de guiar la acción social y la gente, de manera colectiva, trasciende, sobrepasa o subvierte los patrones institucionales y estructuras establecidas".¹

MOVIMIENTOS SOCIALES

El movimiento social es una forma particular de conducta colectiva; se caracteriza por su "continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad o grupo del que forma parte. Como colectividad, un movimiento es un grupo con membresía indefinida y cambiante, y con un liderazgo cuya posición se determina más por una respuesta informal de los participantes que por procedimientos formales para legitimizar su autoridad".²

Los siguientes son algunos rasgos distintivos de los movimientos sociales:

1. Las personas que integran esta colectividad, poseen un sentimiento de pertenencia al grupo, cimentado en la coincidencia de un fin común y de fuertes lazos afectivos.
2. El movimiento social posee continuidad en varios aspectos. En primer lugar, el objetivo del movimiento debe requerir una acción sostenida. En segundo, debe guardar cierta continuidad con respecto a su estrategia de acción; esto es, una forma más o menos estable de organización, liderazgo, y otros roles. Por último, debe haber continuidad en la identidad del grupo, de manera que aún cuando sea breve, posea una noción de historicidad.
3. Al promover o resistir el cambio social, los movimientos se

forman y se desarrollan en función de las situaciones externas al movimiento. Buscan un cambio para todos y no solo para ellos, su interlocutor es la gente ajena al movimiento; por ello promueven la membrecía, se confrontan con los representantes de las instituciones que impugnan, etc.

4. Los límites del movimiento difícilmente pueden ser establecidos, ya que las personas, las demandas implícitas, los métodos para lograr objetivos, etc. cambian continuamente. Inclusive un mismo movimiento puede contener, superponerse o ser parte de otros movimientos.

5. Los movimientos sociales suelen tener una estructura organizativa muy refinada, a veces tanto como una organización establecida.

Existen diversos tipos de movimientos sociales, tantos como posibilidades de cambio haya en la sociedad. Pueden operar dentro del sistema social establecido o pueden atacarlo, pueden ser políticos, culturales o religiosos. Esta clasificación obedece a sus propuestas explícitas, sin embargo también suelen contener una serie de propuestas implícitas de otra naturaleza. Globalmente, ningún movimiento social es estrictamente político, religioso o cultural, finalmente en el fondo todo se entrelaza. Por lo general el contenido implícito del movimiento es una pugna por un cambio en el estilo de vida, es decir por otras maneras de interrelacionarse, otros valores, otra forma de interpretar la realidad.

En este sentido es que Tilman Evers señala que el potencial de cambio de los movimientos sociales políticos actuales "no se relaciona principalmente con el poder y sí con la renovación de patrones socioculturales y sociopsíquicos de lo cotidiano, penetrando la microestructura de la sociedad y bautiza a este aspecto "el lado oculto de los movimientos sociales".³

Así pues, aún cuando el análisis se focalice en el cambio de algún aspecto específico de la sociedad, no por ello se debe descuidar la naturaleza de las demandas implícitas o "lado oculto" ya que de hecho, estas últimas pueden ser las más significativas.

EL ESTUDIO DE LA CONDUCTA COLECTIVA Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Los escritos cuya temática es eso que hemos denominado conduc

ta colectiva, está impregnada de numerosas palabras que lejos de orientar, tienden a confundir al lector. Cabe entonces preguntarse cuál es la diferencia entre términos como conducta social, masa, público, multitud, muchedumbre, etc. De hecho a menudo dichos términos se confunden porque algunos autores los utilizan indistintamente. Dicha situación se agrava si tomamos en cuenta las dificultades existentes para traducir esta clase de palabras de otros idiomas, al español. Un breve repaso a lo que han sido los antecedentes de la psicología social sobre conducta colectiva nos ayudará a comprender el origen de tales confusiones y a obtener una idea más clara sobre la conducta colectiva y los movimientos sociales.

R. Turner y L. Killian⁴ identifican tres vertientes principales en el estudio de la conducta colectiva:

a) Las Teorías de Convergencia.

Este tipo de teorías enfatizan las características y predeterminantes que las sociedades y los individuos tienden a manifestar ante una situación específica; es decir, aquellas personas que poseen de antemano algo en común, al momento de congregarse son propensas a comportarse de manera similar. Las teorías sobre la convergencia son las que han tenido mayor influencia en la psicología social con respecto a la conducta colectiva. En esta línea se encuentran desarrollos tales como los de Le Bon, Mac Dougall, Freud, Adorno, Canetti y Engels entre otros, que se detallan a continuación:

Gustave Le Bon, en su Psicología de la Multitudes⁵, supone que todo individuo es susceptible de sugestionarse y que "el solo hecho de hallarse transformado en una multitud le dota de una especie de alma colectiva. Esta alma les hace sentir, pensar y obrar de manera por completo distinta de como sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente". Su gran aportación reside en el reconocimiento de que la colectividad posee una dinámica propia, que no se trata solamente de una colección de individuos. Además fue el primero en considerar a las emociones como un factor esencial del comportamiento colectivo. Por otra parte añade que "por el solo hecho de formar parte de una multitud, desciende pues el hombre, varios peldaños en la escala de la civilización". En este caso la

característica convergente en los individuos es la sugestionabilidad.

Wilfred Trotter en Los Instintos de la Horda en Tiempos de Paz y Guerra⁶ junto con Mac Dougall en La Mente Grupal⁷, atribuyen la conducta colectiva a un instinto gregario propio de los seres humanos. Trotter afirmó que la conducta colectiva respondía a "la pasión de la horda"; Mac Dougall a su vez escribió que "la multitud no organizada carece de todo sentimiento de responsabilidad y respetabilidad... se comporta pues, como un niño mal educado o como un salvaje apasionado en una situación que no le es familiar".

Sigmund Freud en su Psicología de las Masas y Análisis del Yo⁸ postula como elementos convergentes dos conceptos básicos: la "líbido desexualizada" (la gente se mantiene unida por amistad, que se considera como amor inhibido en su finalidad, desexualizado y sublimado); y la "identificación" (la gente se mantiene unida en grupo primario porque ha elegido al mismo líder como ideal del yo, se ha identificado con él y en consecuencia se identifican entre sí). Finalmente el móvil esencial de la conducta colectiva es una emoción generada en el inconciente.

T. Adorno et al. en La Personalidad Autoritaria⁹ considera que la explicación esencial de la conducta colectiva tiene que ver con una personalidad creada por padres que utilizan métodos de disciplina severos y rígidos, que hacen depender su amor y aprobación, de la obediencia incuestionada del hijo, lo cual genera un sentimiento de identificación y hostilidad hacia la autoridad. Dicha hostilidad se proyecta en grupos externos. Es decir, el sujeto pierde control de sus impulsos reprimidos cuando se encuentra inmerso en una colectividad.

Elías Canetti en Masa y Poder¹⁰, caracteriza a la colectividad por una necesidad latente de eliminar toda distancia que la estructura social impone sobre los seres humanos. El hombre vive con el "temor a ser tocado" por otros, pero vive también con el deseo de unirse y ser igual a los demás eventualmente.

Otra variedad de teorías convergentes es la que supone que el hecho de que muchos individuos vivan bajo condiciones de vida similares (materialmente) los predispone a manifestar sus intereses de manera similar. Ejemplo de estas son los desarrollos que postulan

a la lucha de clases como principal motor del proceso social. En esta misma línea se insertan explicaciones extremadamente deterministas como las de Engels. Existe cierta controversia con respecto a la importancia que tienen las condiciones materiales de los individuos en la determinación de su participación en movimientos sociales. Clark McPhail¹¹ llevó a cabo un extenso estudio estadístico sobre los antecedentes de participantes en diversas revueltas civiles entre 1965 y 1969, y encontró poca relación entre las condiciones de vida y su participación; por otro lado Russett¹² correlacionó la desigualdad en la posesión de tierras con casos de violencia política en 47 países diferentes y obtuvo un resultado sumamente significativo para considerar las condiciones materiales como determinantes de ciertos tipos de conducta colectiva.

Comentario. Si bien es difícil refutar el hecho de que ciertas características comunes previas en las sociedades o individuos, inducen a estos últimos a comportarse de manera similar, lo cierto es que tampoco debe abusarse de esta clase de explicaciones, ya que como de hecho ha sucedido, se puede caer en la afirmación de que la integración del sujeto a la colectividad es, a priori un acto irracional, determinado por circunstancias ajenas a su conciencia y voluntad. Es precisamente a raíz de este tipo de concepciones que palabras tales como masa, multitud y muchedumbre han cobrado una connotación negativa. Quizás esta estigmatización de la actividad colectiva sea consecuencia de por lo menos dos factores: Por un lado puede tratarse de un recurso de control social; mientras la gente no se congregue, se comunique, organice y comparta sus inquietudes, se limita la posibilidad de cambios sociales significativos. Y por otro lado, puede ser una de las implicaciones propias del individualismo sustentado por la cultura occidental.

La convergencia de ciertas características comunes en los individuos es el primer paso de un proceso más amplio; los antecedentes comunes son los que en un momento dado los constituyen en un subgrupo social, les permite encontrarse e identificarse, pero el proceso de desarrollo de los movimientos sociales por ejemplo, abarca además la coyuntura que los aglutina, las formas particulares en que se integran y su desarticulación.

b) Las Teorías de Contagio.

Estas teorías, como sugiere su nombre, dan explicación a la conducta colectiva ya no por un elemento existente de antemano, si no por uno adquirido a través del contacto directo con otros sujetos.

En esta línea de investigación también existen muchos desarrollos. Walter Baguelot es representativo de este punto de vista: "En un primer momento, un tipo de 'oportunidad predominante' realiza un modelo y después una atracción invencible, la necesidad que regula a casi todos los hombres más fuertes a imitar lo que está ante sus ojos y a ser lo que se espera que sean; hombres moldeados por ese modelo".¹³

Gabriel Tarde desarrolló una explicación en este sentido en Las Leyes de la Imitación,¹⁴ entre los postulados más relevantes a que hace referencia en su escrito, se encuentran los siguientes: 1) La ley del descenso, que sostiene que las clases superiores son imitadas por las socialmente inferiores. 2) La ley de la progresión geométrica; esta dirige su atención a la rápida diseminación de la moda, el temor o la manía desde su punto de origen. 3) La ley de lo externo antes que lo interno, que ayuda a explicar el hecho de la preferencia a imitar culturas extranjeras. También Tarde dotó de una connotación negativa a la colectividad, afirmando que "aún cuando en una multitud la mayoría esté compuesta de buenas personas, esta puede ser llevada a cometer crímenes pasionales".

Comentario. De la misma manera que las teorías de convergencia, las de contagio tienden a negar la capacidad del individuo a "racionalizar" su posición en una situación colectiva. Ciertamente es que en ocasiones las colectividades actúan de manera violenta e impulsiva, pero también las grandes transformaciones sociales son producto de la acción colectiva. La convergencia y el contagio dan cuenta de la conducta de la mayoría de los sujetos, es decir, de los factores comunes en todos ellos. No obstante, todavía queda mucho por desarrollar con respecto a cómo surgen, en un primer momento, los sentimientos, la imaginación, la creatividad y en general las acciones aparentemente espontáneas de los individuos bajo situaciones colectivas. Incluso puede considerarse que el hecho

de que las personas manifiesten una misma conducta no implica necesariamente que estén motivadas por un elemento idéntico. Es factible que la participación se dé de manera diferente, con distintas intensidades y repercusiones para cada individuo. He aquí la importancia de desarrollar otra vertiente de teorías que expliquen el origen de la conducta colectiva tomando en consideración ciertas diferencias individuales y cómo intervienen en la construcción de las relaciones interpersonales en una situación colectiva no convencional. Otro conjunto de teorías atiende precisamente estas inquietudes.

c) Teorías sobre la Emergencia de Normas.

La idea central de esta clase de teorías es que la colectividad está compuesta de individuos muy diferentes unos de otros y la unificación de sus comportamientos en la conducta colectiva es el resultado de una elaboración conjunta de nuevas normas o parámetros de acción. En esta línea no cabe la concepción de que el individuo en colectividad es totalmente irracional y privado de toda posibilidad de elección en sus acciones.

Al igual que las otras dos vertientes, esta tiene cierta antigüedad. Un ejemplo de esta es el estudio La Masa y el Público de Robert E. Park,¹⁵ donde diferencia dos clases de conducta colectiva: masa y público, según el nivel de avance que tengan en la elaboración de normas de comportamiento respecto a una situación. Ambas están guiadas por un objetivo común de los sujetos al que denominó "la voluntad general", es decir, una cierta conciencia por parte del individuo que está involucrado en la acción. La diferencia entre una y otra, afirma "está basada en la condición más simple que se pueda imaginar, como es el poseer la habilidad de sentir y empatizar. Hay que admitir que la opción y la selección suceden aún en estas condiciones... las condiciones bajo las cuales uno entra al público son de alguna manera más exactas. No se requiere solamente la habilidad de sentir y empatizar sino también la capacidad de pensar y razonar con los demás". El público es una forma de conducta colectiva más compleja que la masa; ambas son agrupaciones sociales no convencionales articuladas para lograr un fin común; la diferencia estriba en que el público además desarrolla la capacidad de crítica y la masa no.

En este grupo de teorías se reconoce también la teoría del valor añadido de Neil Smelser en su libro titulado Teoría de la Conducta Colectiva.¹⁶ El autor divide la conducta colectiva en categorías tales como el pánico, el furor, el estallido hostil, el movimiento social orientado a normas y el movimiento social orientado a valores según vayan reuniendo progresivamente ciertas características, es decir añadiendo valores (en analogía al término utilizado en economía. Estas características son: 1) Conductividad estructural (condiciones sociales previas) 2) Tensión estructural (conflicto entre valores y normas en la estructura previa) 3) Surgimiento y difusión de una creencia generalizada (en torno al conflicto suscitado) 4) El factor precipitador (el "pretexto" desencadenador de la tensión) 5) Movilización de los participantes a la acción 6) Operación de control social (surgimiento de normas emergentes).

Turner y Killian en Conducta Colectiva¹⁷ a su vez proponen un modelo de conducta colectiva en el cual es considerada un proceso cíclico conformado por la interacción de tres factores: 1) Inicialmente existe un suceso que fractura la cotidianidad y a raíz de ello los sujetos generan juicios para definir la situación nueva en que se encuentran. A partir de esto se genera una norma emergente. 2) También existe una evaluación de las condiciones y se definen posibles obstáculos y tácticas para superarlos. 3) Por otro lado los individuos empiezan a establecer nexos en torno a la norma emergente y finalmente se crean lazos de solidaridad extraordinarios. El primer factor constituye el rasgo "extrainstitucional" en la conducta colectiva, el segundo la "acción" concreta y el tercero la noción de "colectividad". La interacción de factores se conjugan y dan como resultado una conducta colectiva que a su vez termina cotidianizándose y generando conductas a futuro.

Dentro de esta vertiente se puede ubicar el desarrollo de la teoría de la influencia social de S. Moscovici, detallada en Psicología de la Minorías Activas.¹⁸ Según este autor, el cambio social es un fenómeno tan natural como el control social para preservar las instituciones. La conducta colectiva se genera a partir de la influencia que una minoría de sujetos disidentes ejercen sobre la mayoría. Dicha minoría, al adoptar ciertos estilos de com-

portamiento logra impactar en la conducta de otros. El resultado del cambio social es la emergencia de normas que se instituyen para ser impugnadas posteriormente por una nueva minoría, completando así un ciclo perpetuo de transformaciones sociales.

Hans Toch¹⁹ también enunció una explicación de esta clase acerca del desarrollo de los movimientos sociales. Afirma que cuando las personas viven un conflicto (en este caso factores de convergencia) "tenderán a escuchar cada vez con mayor atención propuestas que puedan considerarse relacionadas con sus problemas, y esto los hace sujetos "suceptibles" a la participación. El discurso, la imagen, las acciones etc. "apelan" directa o de manera latente a las inquietudes de los individuos. "Las apelaciones más importantes de un movimiento social están contenidas en su ideología (el conjunto de creencias sostenidas por un grupo de personas en el movimiento: es la declaración de lo que los miembros del movimiento tratan de lograr juntos así como lo que desean afirmar de manera conjunta)". Pero la susceptibilidad y la apelación no son suficientes, el individuo no solo debe percibir un problema sino también interpretar y sacar la conclusión de que 1) se puede hacer algo para solucionarlo y 2) que él mismo puede contribuir en esa solución.

Las teorías marxistas que atribuyen las grandes revoluciones sociales a una "toma de conciencia de clase" también pueden ser clasificadas en esta categoría de teorías.

Comentario. Existen varios tipos de conducta colectiva; no es lo mismo un partido de fútbol que una marcha de protesta. La noción de auténtica participación solo cabe en acciones más elaboradas, donde media una pugna por resignificar los conceptos sociales. La gran aportación de este tipo de teorías es que atribuyen a los sujetos la capacidad de reflexión y albedrío, abriendo así la posibilidad de elaborar esquemas más complejos que se adecúen mejor a la realidad. No se trata, desde luego, de considerar al raciocinio como factor único y esencial de la conducta colectiva, sino de aportar un elemento más a la dinámica de los movimientos sociales, pensándolos como un proceso conformado cronológicamente por factores múltiples.

Las teorías sobre emergencia de normas han logrado "desestigmatizar" parcialmente los conceptos de masa, multitud y muchedum-

bre. Para los autores de estos desarrollos una colectividad no es necesariamente irracional, bárbara, infantil, etc., ya que al reivindicar formas de conducta colectiva más organizadas y trascendentes como el público y los movimientos sociales, demuestran que no por el hecho de que un sujeto se integre a una colectividad, pierde su capacidad de razonar, en mi opinión, por el contrario puede llegar a incrementarla.

Otra aportación importante es revalorar la conducta colectiva como recurso esencial de cambio. Comprender más a fondo este tipo de fenómeno social podría ayudar a lograr mayor éxito y fomentar las luchas sociales.

Conclusiones

Hasta ahora, se ha hecho una breve revisión de las diversas formas de abordar el estudio de la conducta colectiva. Se puede

observar que muchos desarrollos consideran de manera implícita que todo comportamiento colectivo no convencional carece de un pensamiento racional por parte de los sujetos que la protagonizan, y de ahí que los términos de masa, multitud, muchedumbre etc. adquirieran una connotación negativa. No obstante, desarrollos más recientes han logrado distinguir ciertas formas particulares de conducta colectiva como los movimientos sociales en las cuales los sujetos se integran a partir de una elaboración intelectual más premeditada, dando por resultado relaciones colectivas más complejas en pugna por un cambio social; estos nuevos desarrollos han logrado desestigmatizar parcialmente las agrupaciones no convencionales, abriendo una nueva perspectiva al estudio de la conducta colectiva.

Las diversas teorías se han clasificado en tres vertientes, según el factor que consideran esencial para la explicación de la conducta colectiva. La utilidad que aporta esta manera de ordenar la información disponible es la posibilidad de retomarla para integrar un modelo dinámico de análisis sobre los movimientos sociales. Considero que no se trata de privilegiar un factor explicativo sobre otro, decir por ejemplo que los elementos convergentes sean más significativos que los de contagio, etc. Soy de la opinión de que todos constituyen fragmentos de explicación que hay

que integrar para lograr una visión más global; en un movimiento social, se pueden observar tanto factores convergentes como de contagio y de emergencia de normas. Todos entran en juego, y las teorías que se han avocado a analizar en detalle cada uno de éstos puede dar luz en cada punto de la explicación general.

EL ESTUDIO DE LAS EMOCIONES EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

El estudio de las emociones ha sido un tema de gran interés desde la antigüedad. La filosofía, la teología, la ética y recientemente ciertas ciencias sociales han dedicado una parte de sus esfuerzos al desarrollo de explicaciones sobre ellas. Sin embargo, su abordaje es intrincado y difícil; existe una gran variedad de concepciones diferentes y muchos puntos de vista acerca de su vinculación con otros fenómenos.

La confusión empieza desde su definición. No existe una diferenciación clara y más o menos concensual con respecto a la noción de emoción, sentimiento o afecto. De hecho los tres conceptos a menudo se utilizan indistintamente. Además las definiciones oscilan desde la idea de que son una alteración orgánica de los individuos en respuesta a un estímulo, hasta la idea de la adquisición de una conciencia sobre sí mismo. En el presente trabajo partiremos de las siguientes definiciones:

Emoción es todo estado, movimiento o condición por el cual el ser humano advierte, de manera inmediata, el valor, alcance o importancia que un objeto, otro sujeto o una situación determinada tiene para su vida, sus necesidades o intereses, sin que necesariamente tenga que dar una justificación lógica para ello. Así pues, las emociones constituyen una reacción necesaria e irreductible hacia el entorno. Todo contacto del individuo con su ambiente le causa una emoción.

Los sentimientos son la forma determinada de emoción o conjunto de emociones que se generan en el sujeto. La emoción se refiere simplemente a la reacción y los sentimientos son ya las emociones más o menos definidas de acuerdo a ciertas características. Reconocemos emociones indefinidas y sentimientos más o menos definidos, tan generales como la atracción o la repulsión, o bien más específicos como el odio, la ira, el miedo, el afecto, etc.

El afecto es un tipo de sentimiento en particular; se caracteriza por la atracción, el deseo, el placer y el bienestar que el sujeto experimenta ante un elemento de su medio ambiente.

Actualmente no es muy familiar la idea de que las emociones son el móvil conductual opuesto a la razón. Existe la idea de que las emociones son un aspecto que los seres humanos comparten en su naturaleza con los animales, en contraste a la razón, que se le atribuye exclusivamente a los primeros. Por ello, las emociones son relacionadas con lo primitivo, lo simple, lo instintivo o lo salvaje. Como se verá más adelante, esta es una concepción más bien reciente en la historia, y lo cierto es que las emociones están lejos de ser simples y difícilmente se pueden desligar de lo racional.

Tanto Aristóteles como Platón otorgaron un significado a las emociones. Por medio de ellas, los individuos se percatan de la condición favorable o desfavorable de una situación debido a que generan placer o dolor según el carácter armónico o destructivo a su propia naturaleza.

Aristóteles en De Anima²⁰ hablaba de las emociones como el principio del movimiento en la experiencia humana. Junto con el pensamiento, constituía un sistema homeostático que le permite optimizar sus energías vitales. Aún cuando distingue un principio vegetativo, un principio sensitivo y un principio intelectual en el ser humano, de ninguna manera reconoce una fuente o un principio autónomo a las emociones; éstas se conjugan con las diferentes divisiones o principios admitidos sin excluir el racional o intelectual.

La idea de que las emociones son una forma de conocimiento no escindida de la razón fue conservada incluso en la edad media. Las consideraciones hechas por los diversos autores consistieron más bien en determinar su "confiabilidad" o validez como sistema cognitivo. Los estoicos por ejemplo afirmaron que el hombre debe inclinarse más por la razón y vencer las emociones para dar fuerza al alma. También se discutió si su origen era humano o divino.

La división radical entre lo racional y lo emotivo cobró auge a partir de los postulados cartesianos. Descartes afirmó que las emociones son modificaciones que suceden en el alma a causa de las

fuerzas mecánicas del cuerpo. Al hacer esto, atribuyó a las emociones un carácter autónomo y distinto a la razón. Por primera vez surgió la noción de que los efectos de las emociones podían ser totalmente ajenos a la razón; se consideraron dos principios distintos, no conectados y sobre todo, que las emociones no podían derivarse o tener alguna relación con la voluntad, el pensamiento, las experiencias, la interpretación de las cosas, etc. Para esta concepción, las emociones simplemente "aparecen" en nuestra conciencia como demanda del cuerpo.

En lo sucesivo, las teorías sociales tendieron a dividirse en racionalistas e irracionalistas. Las primeras partes del supuesto de que el ser humano se comporta de acuerdo a sus consideraciones racionales más que a las emocionales, ya que la razón es la única forma de acercarse a la verdad. Los irracionalistas por el contrario, opinan que las determinantes principales de la conducta son la emoción, el impulso o el instinto.

El irracionalismo fue un antecedente histórico primordial de la psicología social moderna. En el campo específico de la conducta colectiva, tenemos los desarrollos de Freud y Mac Dougall (citados anteriormente) ilustran este hecho. A pesar de privilegiar las emociones, no se logró recuperar la concepción aristotélica de que las mismas están vinculadas directamente con el pensamiento.

Richard Senett²¹ ha hecho la observación de que esta situación ha cambiado un poco a raíz de los escritos de Jean Piaget, de Jerome Bruner, de algunos psicoanalistas como Schaffer y Rycroft, y filósofos como Suzanne K. Langer y Sartre.

Si partimos de la idea de que las personas generamos sentimientos en base a las interpretaciones que se hacen de nuestro entorno o viceversa, entonces el análisis integral de pensamientos y emociones debiera ser fundamental en el estudio de cualquier fenómeno social, incluyendo la conducta colectiva y los movimientos sociales.

Muchos autores definieron algunas emociones "esenciales" de las cuales se desprenden todas las demás, pero al decir que las emociones no son autónomas, implica que varían en su naturaleza de acuerdo a las diversas situaciones. De esta manera, se puede suponer que existen emociones particulares generadas exclusivamente

por situaciones eminentemente sociales. Por ejemplo Senett reconoce la autoridad, la fraternidad, la soledad y el rito.

En este sentido, Gustave Le Bon, aún cuando continúa en la línea irracionalista, fue pionero en considerar que los individuos experimentan emociones diferentes cuando se encuentran inmersos en la colectividad que cuando se desenvuelven solos.

Conclusión.

Se puede decir que el estudio de las emociones en el campo de los fenómenos colectivos tiene todavía mucho por desarrollar. Debido a que la tradición cartesiana negó la posibilidad de reducir la subjetividad humana a un conjunto de elementos objetivos u objetivables, fue sumamente difícil abordar las emociones en el plano de la ciencia positiva.

La ventaja que aporta el retorno a la visión aristotélica de las emociones al campo de la conducta colectiva y en especial de los movimientos sociales, es la posibilidad de formular explicaciones más realistas e integrales; el estudioso no necesariamente tiene que optar entre "la bola" y "el proletariado conciente", es decir, entre pensar a la colectividad como una horda de sujetos irracionales que se congregan y actúan sin saber por qué, o bien como el trabajo conjunto de una serie de individuos racionalmente convencidos de cada una de sus acciones.

El comportamiento de cada uno de nosotros es el resultado de una interacción entre las emociones y el pensamiento. Esto no quiere decir que una no pueda existir sin la otra, eso equivaldría a decir que el que no piensa no siente (o a la inversa) o bien que el que piensa menos, siente menos. De ninguna manera se trata de una relación proporcional. El señalar una relación necesaria entre las emociones y el pensamiento quiere decir que una media a la otra. Por ejemplo, si alguna persona nos provoca afecto u odio, es porque conocemos cosas acerca de ella. Incluso nuestros sentimientos pueden cambiar si adquirimos información favorable o desfavorable con respecto a su forma de ser. Por otro lado, se observa que nuestros sentimientos pueden ser objeto de reflexión; continuamente nos autocuestionamos el por qué de determinadas emociones, qué las generan, buscamos razones por las cuales nos agradan o des-

agradan las cosas.

Finalmente, al analizar cualquier punto de interés sobre la conducta colectiva, debemos tener presente ambas dimensiones, (emociones-pensamiento). Dado que esta consideración acerca de la conducta colectiva no ha sido explotada en todo su potencial, es necesario recurrir a otros campos de la psicología social que han tenido mayor oportunidad de refinar más dicha preocupación, como se pasa a detallar a continuación.

APORTACIONES DE LAS TEORIAS DE GRUPOS AL ESTUDIO DE LOS MOVIMIEN- TOS SOCIALES

De los desarrollos que se avocan al estudio de la conducta colectiva, la mayoría se han focalizado en procesos básicos de los cuales derivan explicaciones extensivas a todo fenómeno colectivo (principalmente las teorías de convergencia y contagio). Las teorías de normas emergentes dan importancia a una amplia gama de factores, sin embargo esta clase de desarrollos son más bien recientes. El interés de los psicólogos y sociólogos por los movimientos sociales surgió fundamentalmente después de los años sesentas debido a que el 90% de las naciones del mundo fueron escenario de movimientos sociales políticos significativos. Es quizá por esta razón que no se ha profundizado lo suficiente en ciertos aspectos de las teorías recientes.

En contraste a este hecho, se observa que también las teorías de grupos²² se han dado a la tarea de explicar fenómenos colectivos, aún cuando se trate de relaciones entre pocos individuos. Estas presentan grandes ventajas sobre las teorías de movimientos sociales: 1) Su auge inició durante la Segunda Guerra Mundial, lo cual les dota de mayor antigüedad y madurez en sus desarrollos. 2) Se han prestado más a la aplicación práctica y a la experimental, de manera que se han logrado hacer mejores observaciones. 3) Aún cuando tienden a privilegiar una unidad de análisis sobre las demás, todas se han planteado desde un principio la necesidad de construir modelos explicativos que integren toda clase de factores, a varios niveles de explicación. 4) En este afán por integrar diversos procesos, han tratado de relacionar las emociones con el proceso de pensamiento.

Con respecto a la conducta del grupo como colectividad, casi todos los teóricos de los grupos han incorporado el aspecto afectivo como parte importante de un proceso global más amplio en el que interviene la tarea conjunta a realizar, las necesidades personales, la percepción de las situaciones, etc. evitando así, por un lado, la escisión de las consideraciones racionales de las emotivas, y por otro, los calificativos peyorativos y estigmatizantes de las emociones, como ha sucedido en los desarrollos sobre la conducta colectiva discutidos en los otros apartados.

A partir de esta consideración, surgió la idea de retomar los elementos de análisis de las teorías de grupos para identificar, clasificar e integrar la rica variedad de datos obtenidos a lo largo de la presente investigación.

En términos generales, actualmente se reconocen ciertos factores "clásicos" que comparten la mayor parte de las teorías de grupos y cuya función es de ser un hilo conductor para la integración de los fenómenos grupales. Estos son: 1) membrecía 2) liderazgo 3) formas de organización y normas 4) roles y 5) estructuras de comunicación.

En este punto es importante poner en claro que no se trata de argumentar que los movimientos sociales sean lo mismo que un pequeño grupo y que por ello se puedan aplicar indistintamente los supuestos de uno y otro; simplemente se trata de reconocer que tienen algunos rasgos en común y por ello es posible recurrir a ciertos desarrollos de las teorías de grupos para comprender los movimientos sociales.

A continuación se citan los atributos de los grupos, distinguidos por Cartwright y Zanders,²³ con el fin de ilustrar las afinidades entre estos y la caracterización hecha anteriormente sobre los movimientos sociales:

"Es probable que cuando una serie de personas constituyan un grupo lo caracterizará una o más de las siguientes afirmaciones:

1) Participan en interacciones frecuentes (ver el rasgo de continuidad de la acción propia de los movimientos sociales)

2) Se definen entre sí como miembros (ver rasgo sobre el sentimiento de pertenencia al grupo)

3) Otros los definen como pertenecientes al grupo (ver rela-

ción de los movimientos con personas ajenas a éste)

4) Comparten normas con respecto a temas de interés común. (ver rasgo sobre la coincidencia de un fin común y la continuidad de la organización, liderazgo y otros roles)

5) Participan en un sistema de papeles entrelazados (aún cuando no se especifique en la caracterización de los movimientos sociales, este rasgo se cumple)

6) Se identifican entre sí como resultado de haber encontrado afinidades (ver rasgo sobre el sentimiento de pertenencia y la continuidad en la identidad del grupo)

7) Encuentran que el grupo es recompensante (puede ser igualmente cierto en el caso de los movimientos sociales)

8) Persiguen metas de promoción independiente

9) Tienen una percepción colectiva de su unidad (ver una vez más, rasgo sobre el sentimiento de pertenencia y la continuidad en la identidad del grupo)

10) Tienden a actuar de modo unitario respecto a su ambiente" (también es cierto en el caso de los movimientos sociales).

Conclusión.

Los movimientos sociales son fenómenos importantes de estudiar debido a que constituyen una parte fundamental del cambio y la transformación social; por ello, solo pueden ser concebidos como resultado de una dinámica en la que intervienen factores de distintas clases. Se reconocen elementos de naturaleza convergente, de contagio y de emergencia de normas, y las diversas teorías sobre conducta colectiva pueden contribuir con sus unidades de análisis particulares para articularlas en un modelo integral.

Los desarrollos de conducta colectiva han tendido a escindir los procesos afectivos de los de pensamiento. Es interés del presente escrito, elaborar una explicación sobre los movimientos sociales de tal forma que se integren los elementos afectivos y de pensamiento como un proceso único que media cada momento e instancia que conforma esta variedad de conducta colectiva.

Las teorías de grupos han logrado integrar diversas unidades de análisis y también han considerado a las emociones como un elemento esencial de sus desarrollos. Dado que los supuestos a par-

tir de los cuales se definen tanto los grupos como los movimientos sociales son muy similares, es posible retomar de los primeros algunas propuestas para dar cuenta de los fenómenos propios de los segundos.

INDICE DE CITAS

1. Turner, R., L., Killian. Collective Behavior, Prentice Hall, Inc. New Jersey, 1978. p. 3.
2. Ibid. p. 223.
3. Evers, T. "Identidad: El Lado Oculto de los Nuevos Movimientos Sociales" Novos Estudos, vol. 2, No.4, abril, 1984. tr. de Ruben Olivera, en Materiales para el debate UNAM, p.12.
4. Op. cit. p.4.
5. Le Bon, G. Crowd Psychology, T. Fisher Unwin, London, 1897.
6. Trotter, W. Instincts of Herd in Peace and War, Oxford U. Press, London, 1919.
7. Mc Dougall, W. The Group Mind, Putnam's Sons, N.Y., 1928.
8. Freud, S. Psicología de las Masas y Análisis del Yo, Alianza, Mex. 1984 (pub. original, 1921).
9. Adorno, T. La Personalidad Autoritaria, Proyección, B.S., 1969.
10. Canetti, E. Masa y Poder, Alianza, Madrid, 1983.
11. Mc Phail, C. "Civil Disorder Participation: A Critical Examination of Recent Research" (1971), citado en Turner y Killian, op. cit. p. 20.
12. Russett, B.M. "Inequality and Stability:--The Relation of Land Tenure to Politics" en I.K. Feierabend et al. Anger, Violence and Politics: Theories and Research, Englewood Cliffs, N.J., Prentice Hall 1972.
13. Citado en Turner y Killian, op. cit. p. 22.
14. Ibid.
15. Park, R. The Crowd and the Public, the General Will and other Essays, U. of Chicago Press, Chicago and London, 1972.
16. Smelser, N. Theory of Collective Behavior, Free Press, N. Y., 1963.
17. Op. cit.
18. Moscovici, S. Psicología de las Minorías Activas, Morata, Madrid, 1981.
19. Toch, H. Social Psychology of Social Movements, Bobbs Merrill Co., USA, 1965.
20. Aristóteles De Anima, citado por Sennet, R. La Autoridad, Alianza Universidad, Madrid, 1882, p. 12.
21. Ibid.
22. Tales como las de Kurt Lewin, Moreno, Homans, Pagés, Pichón riviere, Bion, solo por mencionar algunos autores.
23. Cartwright, D. A. Zander. Dinámica de Grupos, Trillas, México, 1986, pp. 62-63.



CAPITULO III

LA PARTICIPACION

LA PARTICIPACION COMO TEMA DE INTERES EN EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

El campo de estudio de la conducta colectiva y los movimientos sociales es sumamente amplio, al igual que todo fenómeno social, existen infinidad de factores que determinan los eventos. Dado que hasta ahora no ha sido del todo posible formular explicaciones que abarquen y articulen absolutamente todas las variables en su justo valor, los científicos sociales han optado por centrar su atención en unidades de análisis específicas, es decir que de todo el fenómeno global, se escogen solamente algunos puntos de interés para desarrollarlos.

En la historia del estudio de la conducta colectiva, se observan muchas unidades de análisis; solo por mencionar unas cuantas, se pueden enunciar las siguientes: el instinto gregario, la sugesibilidad, el aparato psíquico, la influencia social, la imitación, el liderazgo, estructuras ideológicas y condiciones materiales, el autoritarismo, etc. De todo este universo de posibilidades de aproximación al fenómeno de la conducta colectiva, todos los desarrollos comparten una cuestión de fondo y consiste en tratar de dilucidar los mecanismos que operan tanto en la sociedad y el individuo, como en la colectividad misma para que se manifieste la conducta colectiva. En otras palabras, toda teoría sobre conducta colectiva, independientemente de la unidad de análisis en que se focalice, finalmente busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo es que un conjunto de individuos, en un momento dado, deja de comportarse como lo hacía ordinariamente y se involucra en la dinámica de la conducta colectiva?

Gran parte de las teorías sobre conducta colectiva atribuyen la integración del sujeto a un proceso único de tipo emocional, no obstante, dada la amplia variedad de conductas colectivas que se observan, no es factible que una sola unidad de análisis explique

todos los casos, por el contrario, los mecanismos que operan en cada situación particular también varían; es decir que las causas por las cuales un sujeto entra en un pánico colectivo al incendiarse un cine, son diferentes de los que hacen que se involucre en una acción colectiva frente a un desastre natural o se integre a una rebelión armada.

Por lo tanto es importante crear nuevas unidades de análisis, más específicas que den cuenta del proceso de integración de los sujetos a la conducta colectiva según el tipo de situación de que se trate. En el presente escrito, ya nos hemos avocado a un tipo particular de conducta colectiva, que es el Movimiento Social Político y por ello nos concentraremos en el problema de la integración para este caso en especial.

De todas las formas de conducta colectiva, el movimiento social es quizás el más complejo; la identidad como grupo, la continuidad de sus acciones, los fines que se persiguen, la organización y la confrontación con las personas ajenas al grupo que caracterizan al movimiento, llevan a la necesidad de estructurar conceptos más elaborados, diferentes de los propios de otra clase de conducta colectiva, que permitan explicar el cuestionamiento de la integración. Si la pregunta que nos atañe es ¿cómo es que un ciudadano común pasa a formar parte de un movimiento social? nos encontraremos con una amplia gama de factores: la historia personal del sujeto, la manera en que es vista por el resto de la sociedad, las condiciones sociales de vida, el discurso del movimiento, los procedimientos y requisitos para convertirse en miembro, la estructura organizativa, el carácter del líder o líderes, la relación con los demás sujetos, las estructuras de comunicación, etc. Todas estas cosas determinan no solo el hecho de que un individuo se integre a la dinámica colectiva, sino la forma en que lo hace y finalmente lo deja de hacer.

Propongo el término participación para denominar el proceso de integración de un individuo a la dinámica colectiva en el caso de los movimientos sociales. La introducción de un término específico para designar la integración del sujeto a la forma particular de conducta colectiva que son los movimientos sociales, obedece a una preocupación por distinguirla de otras. A diferencia de las

demás formas de integración, la participación además del factor afectivo, denota el carácter más reflexivo y racional de la acción propias de los movimientos sociales. Por ello, pensar en participación nos permite dejar de lado las connotaciones negativas y estigmatizantes (mencionadas en el capítulo anterior) que ciertos desarrollos han puesto sobre cualquier aspecto de la acción colectiva.

DEFINICION DE PARTICIPACION

La palabra participar (del lat. participatio) significa literalmente "tener uno parte en una cosa o tocarle parte de ella"; aún cuando se puede aplicar con distintas acepciones, la idea esencial de este concepto es la de un fragmento que se relaciona con su todo; además dicho fragmento, por lo general se identifica con un sujeto humano (uno). Por tanto, la noción de participación implica una manera determinada de establecer una relación sujeto-objeto (uno-cosa).

Platón¹ utilizó el concepto de participación para definir la relación entre las "cosas sensibles" (es decir que se pueden sentir) y las "ideas". "Nada hace bella una cosa -dice- sino la presencia o la participación de lo bello en sí, sean cual fueren los caminos o el modo en que la presencia o la participación tengan lugar". En otras palabras, quiere decir que se participa en algo (en este caso lo bello -cosa sensible-) en la medida en que se introduce en nosotros mismos la belleza como idea. La metafísica medieval utilizó el concepto de participación para distinguir "el ser por esencia" y "el ser por participación". Para Santo Tomás², si las criaturas son de determinada manera no es porque esa sea su naturaleza, sino porque "toman parte" (participan) de ese algo que sólo pertenece a, o es naturalmente de Dios.

Ambos conceptos se refieren a la participación cuando una cosa influye en nuestra forma de ser, es decir en cómo tomamos alguna característica de esa cosa para integrarla a nosotros mismos, estableciendo una comunidad con ella.

En el contexto de las humanidades, el concepto de la participación nos remite directamente a la vieja concepción del individuo como parte de una colectividad. La idea esencial es que el indivi

duo, al participar, es influido por los otros y a partir de eso establece cierta clase de vínculo funcional y afectivo con ellos.

Así pues, la participación es un término que designa la integración de un sujeto a la colectividad, pero no solo en términos de sumarse a ella como una colección de individuos aislados; la participación implica una relación en la cual los individuos son transformados por la influencia de otros, se construye algún tipo de direccionalidad conductual común y se establecen lazos afectivos.

Finalmente, para delimitar aún más el significado de la participación, cabe señalar que en el lenguaje cotidiano la participación tiene ciertas connotaciones que aún cuando no estén escritas en los diccionarios, considero importante rescatar, y se trata de que el acto de participar se efectúa de manera a) activa, b) conciente y c) voluntaria.

Activa se refiere a que el individuo, al integrarse a la colectividad, automáticamente pasa a formar parte de la dinámica colectiva; ya no sólo es influido, sino también influye porque puede intervenir en los diversos aspectos del grupo: la comunicación, la interpretación de las situaciones, los quehaceres concretos, etc.

Por conciente se entiende que cada individuo sabe que está integrado a una colectividad. Es decir que su actuación no es automática, posee una noción de la estructura global y conoce su posición dentro de ella.

Voluntaria es que la integración de un sujeto a la colectividad es el resultado de una elaboración de juicios, aseveraciones y sentimientos afectivos que lo llevan a tomar la decisión de integrarse o no.

De acuerdo a lo expuesto hasta aquí, cuando se dice que un individuo participa en una colectividad, se pueden derivar las siguientes aseveraciones:

- Que el individuo al sentir o presenciar a los otros se forma una idea de ellos y a partir de ella establece una comunidad funcional y afectiva) con ellos.
- Que el individuo es uno de varios sujetos que poseen algo en común.
- Que al participar integra algo de los demás en su propia for

ma de ser.

- Que su integración a la colectividad es el resultado de una decisión voluntaria.
- Que el individuo es conciente de que forma parte de la colectividad.
- Que al participar, se integra activamente a la dinámica de la colectividad.

En conclusión, la participación se puede definir de la siguiente manera: es una forma específica de integración de un individuo a una colectividad, en la cual todos comparten cierta direccionalidad operativa y afectiva. La relación entre un individuo y otro es de mutua influencia; además la forma de interacción de los individuos con el resto de la colectividad es activa, conciente y voluntaria.

Considero útil el término participación para designar la naturaleza del vínculo que se establece entre un sujeto y un movimiento social porque la integración, a diferencia de otras formas de conducta colectiva, se da precisamente de la manera descrita.

Veamos algunos ejemplos para ilustrar este punto de vista. Si un cine se incendia, es probable que los individuos adopten una conducta colectiva y salgan todos corriendo presos del pánico. Bajo estas circunstancias, se puede considerar que el sujeto sí es influido por el pánico de los demás; que sí adopta una forma de conducta común con ellos; que sí influye su propio pánico en otros. Sin embargo, difícilmente se puede suponer que su conducta es el producto de una consideración global sobre la situación y que su reacción sea resultado de una decisión conciente. Además, no necesariamente siente afecto por los demás. Ciertamente es que forma parte activa de la dinámica colectiva, pero sus posibilidades de acción son sumamente restringidas ya que la única forma de integrarse es hacer lo mismo que los demás (correr); no se puede hablar mucho acerca de sus posibilidades de contribuir a la interpretación de la situación, de la toma de decisiones, de las formas de comunicación; finalmente recibe pasivamente una percepción ya hecha y se limita a transmitirla a los demás.

En un movimiento social sí se puede hablar de participación porque el sujeto tiene oportunidad de forjarse una idea global de

la situación colectiva, establece lazos afectivos, hace juicios y aseveraciones sobre la misma, y a partir de ello puede optar por integrarse o no. Una vez integrado, al participar tiene un papel activo en los quehaceres, interpretaciones, propuestas, etc. que forman a la dinámica colectiva.

LA PARTICIPACION COMO PROCESO DINAMICO

Otra característica relevante de la noción de participación es que constituye un proceso dinámico. Como tal tiene un principio, culmina y puede terminar; además no se trata de una cualidad estática, sino que puede variar su gradiente de intensidad (se puede participar más o menos).

Por lo tanto, al pensar la participación como una forma de integración dinámica del sujeto a una colectividad, se pueden diferenciar las siguientes etapas del proceso: 1) Factores que facilitan o predisponen la participación de los sujetos. 2) El desencadenamiento y condensación de la participación. 3) La expansión de la participación. 4) La conversión y resignificación de concepciones del mundo. 5) La desarticulación.

1) Factores que Facilitan o Predisponen la Participación.

Difiero totalmente de la idea de que existan factores que predeterminan los movimientos sociales. Aceptar este postulado es negar la capacidad de reflexión y libre albedrío de los sujetos para actuar. A pesar de ello, considero que las teorías de convergencia prueban ser útiles para entender esta primera fase del proceso de participación, si se toman únicamente como elementos que facilitan, predisponen o hacen propensos a los individuos a participar.

Los siguientes son algunos factores aportados por las corrientes de pensamiento sobre la convergencia y que pueden ser considerados como facilitadores o predisponentes de la participación en movimientos sociales políticos.

A un nivel de explicación social, Hunt y Gael³ se dieron a la tarea de recopilar estudios de diversos autores que de alguna manera han comprobado correlaciones significativas entre a) factores históricos, b) factores políticos y sociales, y la participación política no convencional.

a) El Contexto Histórico. La participación política no convencional "es más probable de manifestarse y definirse cuando los viejos patrones sociales y culturales se encuentran en proceso de ruptura y cuando los nuevos no se han arraigado del todo". Dicha transición generalmente se relaciona con un brusco cambio económico (para bien o para mal) produciendo inestabilidad y efervecencia social. Durante las últimas décadas, ha sido el proceso de industrialización el factor esencial de cambio en las sociedades del mundo, ya que implica, entre otras muchas cosas, una urbanización acelerada, extensión de medios masivos de comunicación, centralización política, nuevas formas de organización del trabajo, nuevas estructuras educativas, etc. A diferencia de las sociedades tradicionales, en las sociedades industriales el estatus es algo que se tiene que obtener y no algo que existe de antemano para uno de acuerdo a su herencia familiar. Si el desarrollo ha sido desproporcionado y el acceso al estatus es desigual para los distintos sectores de la población, se crea una situación de incertidumbre e inseguridad social. Dice Greene "una de las precondiciones fundamentales para que se den las revoluciones, no es tanto la pobreza en sí de obreros y campesinos, sino el cambio económico que amenaza la relativa seguridad y estatus tradicionales de hombres y mujeres que viven de acuerdo a normas y hábitos que rápidamente se tornan anacrónicas".⁴

b) El Contexto Político y Social. Dentro de lo que es el aspecto político y social, un planteamiento muy generalizado se refiere a que una mala distribución de la riqueza se manifiesta en extremas desigualdades sociales, creando en consecuencia el descontento social que sustenta los movimientos sociales políticos.

Otro indicador significativo en el surgimiento de la participación política no convencional es la carencia de instituciones efectivas que representen los intereses populares ante la élite de poder.

Un aspecto más que puede influir en el surgimiento de la participación política no convencional es el grado de legitimidad otorgado a un régimen. "Se dice que un régimen es legítimo cuando una vasta mayoría de ciudadanos consideran propio y provechoso apo

yarlo".⁵ La legitimidad es susceptible de perderse cuando un gobierno no es suficientemente hábil y flexible para adaptarse al cambio y si tiene que recurrir a mecanismos de coerción para ser acatado, entonces no es legítimo.

La participación política también puede darse a consecuencia de actos represivos por parte de los gobiernos. Es más probable que se dé si la coerción que se ejerce es de alguna manera indiscriminada y es percibida como excesiva en comparación a la amenaza aparente; en estos casos las personas sienten que cualquiera puede ser víctima de la represión sin ninguna razón en especial, y por tanto las fuerzas gubernamentales se convierten en un peligro real y continuo para todos, un enemigo común que hay que atacar.

Hunt y Gael mencionan la evidencia de que la relación entre la represión y la participación es curvilínea, es decir que cuando existe poca represión, hay poca participación; cuando la represión es "media" hay mayor participación; y cuando la represión es excesiva, vuelve a haber poca participación. En cierta forma la represión como factor generador de la participación tiene un límite.

A nivel individual también se pueden distinguir ciertos factores propios de cada uno de los participantes.⁶

a) Características Comunes a la mayoría de los Participantes. Las sociedades tienden a asignar una posición a sus miembros con el fin de definir su forma de interactuar en términos tales como edad, raza, sexo, situación socioeconómica, concepciones religiosas, políticas, ocupación, etc. Dentro de cada cultura cada posición se asocia con un conjunto de normas o expectativas. Dichas expectativas especifican los comportamientos y atribuciones que el ocupante de una posición puede dirigir adecuadamente hacia un ocupante de otra posición y, de manera recíproca, los comportamientos que un ocupante de otra posición puede dirigir adecuadamente hacia el primero.

Cuando se da el caso de que una porción de la población perciba como injustas las expectativas y normas que se le atribuyen, es factible suponer que las personas que comparten una posición análoga sean más susceptibles a adquirir dicha percepción como propia. A lo largo de la historia, se observa que a menudo los movimientos

sociales tienden a agrupar personas con posiciones sociales similares. Los movimientos feministas agrupan principalmente a mujeres, los movimientos antiracistas agrupan principalmente a negros y los movimientos estudiantiles, estudiantes.

Todo ser humano experimenta al mundo a través de una posición social, es una parte fundamental de su forma de ser-en-el-mundo o su condición existencial. Dicha forma de experimentar al mundo por un lado los ubican de antemano en una agrupación social, por el simple hecho de ser diferentes de otros, y por otro tenderá a experimentar e interpretar al mundo de manera similar. No obstante, las afinidades concretas entre los individuos no es razón suficiente para explicar la participación en movimientos sociales. Para que la agrupación de individuos se constituya propiamente en un grupo, es necesaria una coyuntura en la que puedan encontrarse y establecer vínculos (operativos y afectivos); además se observa que frecuentemente se incorporan personas con distintas posiciones sociales que se integran a los movimientos sociales. Es decir que no necesariamente se tiene que ser negro para participar en el movimiento antiracista o que siendo hombre se puede simpatizar con el feminismo.

b) Características de los Líderes. Los individuos que suelen participar como líderes en movimientos sociales políticos generalmente comparten antecedentes similares. Comunmente han tenido experiencias que los hacen concientes tanto de las oportunidades que puede ofrecer su sociedad, como los obstáculos para aprovecharlas. Asimismo, poseen una variedad de recursos que les permiten incrementar tanto su conciencia sobre dichas oportunidades y sus posibilidades de acción. Algunos autores han señalado esta clase de conciencia social:

- Nivel de educación formal más elevado que el promedio de la población.

- Frustraciones en las expectativas aprendidas a lo largo del proceso educativo formal.

- Provenir de familias donde existen grandes diferencias de concepciones religiosas, políticas, posiciones socioeconómicas, etc. entre familiares cercanos.

-Frecuentes cambios de ambientes sociales a causa de una migración, un reves o prosperidad económica, cambios de escuelas, etc.

-Provenir de familias con cierto grado de conciencia y criticismo al sistema social, a las prácticas convencionales, etc.

En términos generales, las oportunidades educacionales y experiencias que tienden a distinguir a los líderes de los demás participantes son aquellas que hacen propensos a los individuos a no internalizar las normas sociales prevalecientes, a hacerlos más sensibles a las diferencias de grupos y posiciones sociales, y más capaces de comunicarse efectivamente a través de las fronteras sociales. Una mayor educación generalmente fomenta un criterio crítico y amplifica el panorama con respecto a las normas convencionales, particularmente la educación en ciencias sociales, que es más factible que implique un análisis crítico de las instituciones sociales.

2) El Desencadenamiento y Condensación de la Participación.

a) Factores Situacionales. Esta clase de factores tienen que ver con el desencadenamiento inmediato de la participación política no convencional. Se refiere a las situaciones concretas que funcionan como "gatillo" que detonan la acción.

Muchos factores situacionales son fortuitos y accidentales; esto reduce su valor teórico como elementos para considerarse variables determinantes o predisponentes de la participación en movimientos sociales. No es fácil desarrollar una lista de precipitantes situacionales y sus características debido a su infinita variedad, cada caso es muy particular, sin embargo se pueden bosquejar ciertas características comunes.

Los movimientos sociales casi siempre están relacionados a sucesos dramáticos, tales como la derrota de una guerra, un desastre natural o una súbita crisis económica. Otra situación que a menudo trae consigo la efervescencia social es cuando un gobierno utiliza la fuerza armada para eliminar a sus disidentes. "La cantidad de coerción que el público tolerará varía tanto como los parámetros de legitimidad de una cultura a otra. En el supuesto de que una sociedad se proclame democrática, las autoridades pueden ero-

sionar gravemente su autoridad si hacen un uso indiscriminado de violencia".⁷

Lo relevante del suceso no suele ser tanto el hecho en sí, si no la interpretación y significado que la gente elabora en torno a él. El acontecimiento dramático generalmente encierra de alguna manera los elementos por los cuales una porción de la población se encuentra descontenta de antemano. Bien conocida es la situación que desencadenó la Primera Guerra Mundial: el asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando en junio de 1914; pocos conocen el por qué fue este hecho y no otro el que detonó la acción. El archiduque no era cualquier noble, sino el heredero al trono de Austria, y el asesino no era cualquier delincuente, sino un servo-eslavo que pugnaba por la independencia de Bosnia, nación invadida por Austria desde 1908. Por tanto los austriacos no culparon a Gavrilo Princip en particular sino a todos los serbios, a quienes les declararon la guerra. Como este se pueden citar infinidad de casos históricos que aún cuando podrían ser considerados hechos aislados, concretizan conflictos preexistentes en las sociedades, poseen un contenido simbólico para las personas, de tal forma que se sienten directamente involucradas en los hechos.

b) La Identificación de los Participantes. La idea de identificación que se utilizará en este contexto no tiene tanto que ver con la concepción tradicional del psicoanálisis; si bien se parte del supuesto de que el proceso de identificación es un fenómeno esencialmente afectivo, más bien se deriva del planteamiento del interaccionismo simbólico⁸ acerca de la adquisición de una conciencia sobre sí-mismo a través de la interacción con los demás.

La teoría psicoanalítica⁹ parte del supuesto de que la identificación se dá a raíz de una necesidad del individuo por vertir, en última instancia su afecto en un objeto amoroso. A través de la identificación, el individuo incorpora las creencias y conductas del padre para competir por la madre como objeto. Esta concepción contiene dos implicaciones: la primera consiste en que la identificación (independientemente del amor por el padre) es un medio para satisfacer un deseo último, y la segunda es que el afecto preexiste en el sujeto y este sólo busca un objeto para vertirlo.

Ambas implicaciones encierran la idea de que las relaciones de identificación se generan a partir de uno mismo. El otro no existe independientemente del sujeto sino en la medida que satisface sus necesidades. Finalmente, el afecto por el otro es una condición inherente y reductible a la naturaleza del individuo.

A la manera de Max Pagés,¹⁰ considero que el afecto es un fenómeno inherente a la relación interhumana misma y no al individuo aislado, es decir que solo existe en la medida en que un sujeto se encuentra con otro. Todo proceso colectivo implica necesariamente un estado permanente de no-indiferencia, y todo contacto conlleva una sensación emotiva.

Así pues el factor que condensa la participación desde el punto de vista afectivo de la identificación es la posibilidad concreta de un contacto o encuentro entre personas que comparten condiciones existenciales similares o son capaces de empatizar con ellas. No es suficiente que existan negros discriminados por el racismo, o mujeres víctimas del machismo; siempre es necesario el establecimiento de algún tipo de comunicación o contacto físico para que se genere el afecto propio de la identificación.

Bajo esta perspectiva, el proceso de identificación no es el derivado de una necesidad individual sino un proceso colectivo en sí mismo. El sujeto no cae en la cuenta de quién es a partir de imitar un patrón sino a partir de descubrirse a través de los demás. La identificación pues, implica el reconocimiento de la alteridad existencial del otro. El otro es un ser existencialmente igual a uno. El sujeto se identifica a sí mismo al identificar a los demás.

El afecto en este proceso de identificación se dá porque el individuo, al reconocer al otro separado de sí mismo, cae en la cuenta de que está solo y esto le genera angustia. "En el mismo momento que la soledad se experimenta de forma irremediable, se descubre al otro en su soledad y nos sentimos vinculados a él. La angustia de la soledad, la soledad y la separación experimentadas como sufrimiento son ya un signo de lazo con los demás, llevan en ellos la conciencia obscura de una solidaridad".¹¹

Existen factores existenciales que todos los seres humanos comparten, y entre más oportunidades hay de establecer contactos

en relación a ellos, se fomenta mayor identificación. Por ejemplo, durante cierto tipo de eventos internacionales transmitidos por medios masivos de comunicación a una enorme cantidad de personas, se genera -aunque superficialmente- cierto sentimiento de identificación con personas de otras naciones debido a que a través de ese contacto, cada uno cae en la cuenta de su separación con el otro en términos de una preocupación general que podría ser la paz mundial. En caso de un desastre natural, la gente se identifica entre sí porque se descubre separada en términos de una amenaza común de muerte. El punto no es la similitud de intereses en sí, sino la soledad experimentada a partir de encuentro con semejantes. La reflexión no es en la línea de decir "todos tenemos un problema común, luego entonces unámonos", esto apunta más bien a un contrato colectivo o algún tipo de pacto social. En el plano de lo afectivo es como decir "¡Caramba! resulta que hay otros como yo... y pensar que nunca he compartido nada con ellos, que ganas de que estuviéramos juntos".

Así pues, el afecto surge simultáneamente a una forma particular de percibir al otro, se trata de un proceso cognitivo conjunto que difícilmente puede ser escindido. La percepción radica en la posibilidad de encontrar en el otro similitudes a uno y trazar las distancias en la relación y articular estrategias de comunicación.

Esto explica por qué aún personas que aparentemente no comparan posiciones análogas a los participantes característicos de un movimiento social, se unen a él. Puede ser (como es el caso de los líderes) que este tipo de personas posean poderosos recursos cognitivos para empatizar con personas diferentes a sí mismas. Una mayor posibilidad para reinterpretar experiencias pasadas, contextualizar informaciones, percibir las necesidades de otros, los obstáculos que los demás tienen para lograr sus objetivos, tener mejor memoria social, capacidad de abstracción, disponer de diversos lenguajes para comunicarse con otro tipo de personas, etc. hablan de una mayor capacidad para elaborar diversos tipos de percepciones además de los similares a sí mismo, o bien descubrir similitudes que no sean tan evidentes. Si un blanco se une al movimiento antirracista de los negros, es porque tiene la capacidad de imaginarse en carne propia las vivencias de injusticia que tiene el negro, cómo siente, qué problemas tiene, entender las modalidades

particulares de lenguaje que utilizan, etc. No puede establecer su vínculo al descubrirse separado en términos de pertenecer a la misma raza, pero puede identificarse por inquietudes comunes tales como la igualdad o la democracia.

3) La Expansión de la Participación.

Todo movimiento social pasa por una etapa de expansión, es decir que va creciendo en la medida que va incorporando mayor número de personas, va logrando difundir su discurso a sectores cada vez más lejanos de la población, va recaudando más recursos materiales, etc. En el caso de los movimientos sociales políticos, es especialmente importante el crecimiento para lograr el éxito de sus objetivos. Debido a que generalmente se confrontan al estado y a los representantes de sus instituciones quienes a su vez sustentan su posición principalmente a través de la legitimidad que le otorga la sociedad civil, el crecimiento de la oposición puede disminuir la magnitud de su poder.

La expansión de la participación es un elemento esencial del crecimiento, ya sea a través de lograr una mayor vinculación y compromiso por parte de quienes ya están dentro del movimiento o bien integrando nuevos participantes. De ahí la necesidad de profundizar más en el estudio de los factores que favorecen la expansión de la participación.

Dentro de los factores que fomentan la expansión de la participación, pueden distinguirse dos aspectos. El primero tiene que ver con el tipo de afecto que experimentan los sujetos; ya se ha hecho mención del fenómeno de identificación como factor condensador de la participación a consecuencia del encuentro inicial entre los individuos. Pero los afectos que se suscitan en un movimiento social van más allá de la identificación entre participantes. Existe además un sentimiento de identificación con el líder o líderes, un sentimiento hacia los fines que se persiguen, al trabajo mismo que se efectúa, etc. Denominaremos solidaridad a esta forma de afecto más global propio de los movimientos sociales. El segundo aspecto a tratar tiene que ver con la conformación concreta que adquiere el movimiento: el tipo de liderazgo, las formas de comunicación, la organización, etc., ya que esto por un lado, media la

percepción que los sujetos tengan acerca del movimiento y por otro determina en gran parte su eficiencia operativa para tomar decisiones, actuar, elaborar su discurso, diseñar tácticas, etc.

a) La Solidaridad. La solidaridad se refiere a una comunidad e interdependencia de intereses, sentimientos y expectativas. El término afecto encierra cualquier variedad de experiencia emotiva hacia un objeto; la solidaridad entonces, apunta a una forma determinada de afecto que implica identificación, amor, cooperación y armonía con los otros.

Si bien casi todas las teorías sobre conducta colectiva han puesto interés en los elementos emotivos que cohesionan a una colectividad, el problema no es poner en evidencia la existencia de una afectividad sino saber cómo entenderla y explicarla. El afecto de la colectividad no es una en el caso de los movimientos sociales, varía de intensidad y de forma según su propia naturaleza, las circunstancias y el tipo de individuos que la integran. La solidaridad es un término genérico que abarca una gama de matices; no es solo la identificación con los otros y el líder, o solo el interés por el objetivo que se persigue; es el resultado de la interacción de todos estos sentimientos.

Francesco Alberoni¹² nos proporciona algunos elementos para caracterizar la solidaridad. Este autor afirmó que la esencia afectiva que los participantes experimentan en un movimiento social es la misma que la del enamoramiento de una pareja ya que ambos constituyen un fenómeno colectivo. El afecto nace de la colectividad misma, y por ello se pueden reconocer muchos rasgos comunes. En las dos situaciones "el hombre tiene la impresión de estar dominado por fuerzas que no reconoce como suyas, que lo arrastran y que no domina... se siente transportado a un mundo diferente de aquel en que se desarrolla su existencia privada. La vida en él no es solo intensa, sino que es cualitativamente diferente... se desinteresa por sí mismo, se olvida de sí mismo, se entrega enteramente a fines comunes... siente la necesidad de expandirse por juego, sin un fin... en tales momentos, esta vida superior se vive con una intensidad tal y de una manera tan exclusiva que ocupa por completo la conciencia, de la que expulsa más o menos por completo preo-

cupaciones egoístas y vulgares...".¹³

Tanto el enamoramiento como la solidaridad en movimientos sociales son estados excepcionales y esto configura muchas de sus características. El sujeto que se siente completo no es susceptible de enamorarse, aún cuando lo desee. El individuo propenso a esta clase de experiencia es aquel que tiene la sensibilidad, por un lado para descubrir un esplendor y perfección ideal en el mundo, y por otro, caer en la cuenta de que no es parte de él, que hay cosas erróneas en su forma de ser que no le permiten acceder a dicha magnificencia. En otras palabras, el sujeto propenso a enamorarse es aquel que está dispuesto a arriesgarse a cambiar. Y es que el enamoramiento y el movimiento social son estados nacientes de transición; implican la ruptura con un estado anterior para unir antagonías, he de ahí los comunes dilemas entre abandonar formas buenas o malas, pero conocidas de vivir e interpretar al mundo y arrojarse a lo desconocido. Es una antagonía entre lo cotidiano y la alteración. El estado naciente tiene una naturaleza efímera e incierta; es comprometerse al azar y creer, por tanto, la dimensión del estado naciente es por excelencia el presente. El enamoramiento nos transporta a una esfera de vida superior donde se obtiene todo (felicidad, gloria y poder) o se pierde todo. Por ello es indispensable la confianza en el otro, es el único contrapeso a la seguridad que otorga la cotidianidad.

En este tipo de relaciones afectivas, todos son iguales porque en todos recae la responsabilidad y el poder de desarrollar o matar la relación. Su cuidado requiere el procurar el bien del otro tanto como el de uno mismo.

Finalmente, el destino del enamoramiento es el amor estable y duradero y el del movimiento social es la institucionalización de aquello por que se lucha. Son estados nacientes de transición a otras cotidianidades que a su vez permitirán otros estados excepcionales, por tanto mantiene un relación dialéctica en el tiempo.

La solidaridad es entonces un sentimiento global de afecto hacia el movimiento, y se distingue por su carácter efímero, altruísta, excepcional y de gran intensidad.

La relevancia de la solidaridad como factor de crecimiento en un movimiento social radica en la adquisición de un profundo com-

promiso hacia cada aspecto del mismo. A menudo el compromiso llega a ser tan sólido que muchos participantes están dispuestos a sacrificar su vida por el éxito del movimiento.¹⁴

El impacto de la solidaridad en personas ajenas al movimiento también es primordial en el crecimiento del mismo. El sentimiento de solidaridad se manifiesta en formas de comportamiento concretas. Si al participar los individuos proyectan su intensidad y compromiso a través del esfuerzo que invierten (en términos de tiempo y esfuerzo), su confianza en los otros, su preocupación por el bienestar de los demás, el carácter desinteresado de sus acciones, es muy probable que influyan en personas ajenas al movimiento y las motiven a participar.

b) La Conformación del Movimiento. La conformación de los movimientos sociales puede variar muchísimo entre uno y otros. Las formas concretas de establecer las interacciones entre los participantes dependen en gran medida de las propuestas implícitas o explícitas del movimiento con respecto a los estilos de vida; por ejemplo, si se trata de un movimiento feminista, no es muy factible que tenga una conformación en la cual tengan prioridad jerárquica los hombres, en contraste, un movimiento religioso como el que encabezó Ayatola Homeini en Irán, enfatizaba un marcado privilegio por el sexo masculino.

La conformación global del movimiento está constituida por la interacción de una gran variedad de factores, tal y como sucede en la conformación de un pequeño grupo, de tal manera que es posible recurrir a las categorías tradicionales de análisis de estos últimos para trazar un panorama general del funcionamiento de los primeros. Dichas categorías de análisis son:

-Membrecía. Este aspecto tiene que ver tanto con los posibles procedimientos que un sujeto tiene que pasar para convertirse en participante del movimiento, como con los requisitos o compromisos que debe reunir o adquirir para convertirse en miembro.

-Liderazgo. Este aspecto se relaciona con el tipo de privilegios, responsabilidades y afectos que la colectividad posa sobre uno o algunos de sus miembros para definir cierta direccionalidad a las acciones de la misma.

-Estructura organizativa y normas. Este aspecto es el patrón de relaciones interpersonales que el grupo establece más o menos formal y explícitamente para distribuir de alguna manera los trabajos a realizar, la proposición de estrategias para lograr objetivos, la manera de administrar recursos, etc. Tiene que ver con el establecimiento de jerarquías y responsabilidades, así como del establecimiento y normas de conducta para garantizar el buen funcionamiento del grupo.

-Estructura de comunicación. Es el patrón que los participantes establecen para intercambiar informaciones, así como los canales y recursos que crean y utilizan para hacerlo, tanto en lo que respecta al interior como al exterior del grupo.

-Roles. Son los estereotipos de comportamiento que en base a las diferencias individuales, el resto de los participantes le atribuye a uno o un conjunto de sujetos, de acuerdo a la posición que desempeñan en el interior del grupo. Dichos estereotipos son por ejemplo "el que influye más en las decisiones grupales", "el que manifiesta lo que sienten los demás", "el que facilita u obstaculiza las tareas a realizar", "el más osado", etc.

La importancia que la conformación global del movimiento tiene en el crecimiento consiste en que puede limitarlo o fomentarlo, según facilite o dificulte sus funciones operativas. Por ejemplo, si un movimiento posee una conformación rígida en la cual la membresía implique muchos requisitos estrictos para ingresar, las posibilidades de intercambio de información sean restringidas, la organización no permita el acceso a aportar ideas, tomar decisiones, etc., limitará por consiguiente las posibilidades de los individuos a participar. En cambio, si la conformación de un movimiento ofrece múltiples maneras de articularse a él, tendrá mayor éxito para generar y reafirmar la participación.

Las categorías enunciadas anteriormente serán tratadas con mayor detalle en el capítulo VII, enfocadas concretamente al análisis del movimiento social político en cuestión.

4) La Conversión y Resignificación de Concepciones del Mundo.

Anteriormente se puntualizó que el principal interés por estudiar la conducta colectiva se debe a una necesidad por comprender

de qué manera cambian las sociedades. Un sujeto, al integrarse a la dinámica de la conducta colectiva, deja de comportarse de acuerdo a los parámetros establecidos previamente por la sociedad, y la participación no es la excepción. De ahí la importancia de analizar con mayor detenimiento el proceso de transformación que sufre el sujeto por el hecho de participar.

Todo individuo posee una cierta concepción del mundo; de esa concepción depende la manera en que percibe e interpreta todo lo que le rodea, así como la manera de desenvolverse frente a ello. Gran parte de esa concepción es el resultado de una elaboración social que ha internalizado desde su niñez a través del proceso de socialización. El lenguaje es un ejemplo de esto: se trata de una elaboración social de la que todo individuo se vale para atribuir ciertos significados a los objetos.

La herencia cultural que cada individuo ha adquirido es una concepción subjetiva del mundo, sin embargo, debido a que es una concepción compartida en mayor o menor grado por todos los miembros de una sociedad, se presenta como una realidad absoluta de acuerdo a la cual guían todos sus acciones en la vida cotidiana.¹⁵ Todo fenómeno propio de la vida cotidiana es percibido como común y ordinario porque existen de antemano concepciones que nos permiten aprehenderlo. Por ejemplo, la primera vez que vemos un avión nos causa sorpresa y curiosidad debido a que no poseemos un conjunto completo de concepciones que nos ayuden a asimilar el suceso. Aún cuando hayamos oído hablar de ellos, sus dimensiones, el ruido que producen, etc. pueden ser nuevos para nosotros. Una vez que construimos una concepción completa de ellos, pasa a ser parte de nuestra cotidianidad y rara vez volvemos a poner especial atención en eso.

La vida cotidiana entonces, es una concatenación de sucesos para los cuales no se requiere mayor reflexión para desenvolverse en ellos. En el momento en que se convierten en objeto de análisis y reflexión, dejan de ser cotidianos.

Los cambios en la conducta de los individuos a menudo se relacionan con una ruptura de la cotidianidad. Si un día no saliera el sol, de inmediato nos daríamos todos a la tarea de elaborar concepciones para aprehender el hecho. Se buscaría desde una palabra

para designar el fenómeno, hasta posibles explicaciones y consecuencias que den cuenta de él. Así mismo, se daría un intercambio de impresiones entre todos para corroborar que el hecho es "real" y no una percepción aislada.

Toda conducta colectiva rompe la cotidianidad de los individuos; ante situaciones no convencionales, los sujetos tienen que buscar concepciones alternativas que den cuenta de los sucesos.

El carácter esencial de los movimientos sociales es una pugna por cambiar las concepciones preestablecidas de una sociedad. Su rasgo no convencional ataca muchas más concepciones que otras formas de conducta colectiva, y además propone (implícita o explícitamente) concepciones alternativas. El movimiento ecologista no solo es un conjunto de individuos protestando afuera de una planta nuclear. Su objetivo final es un cambio en las concepciones de la sociedad; busca por ejemplo que la contaminación sea considerada un problema más grave de lo que se cree, y además propone otras formas de vida en términos de nuestra relación con la naturaleza (comer alimentos sanos, hacer ejercicio, contruir áreas verdes...).

Por ello el impacto del movimiento social como fracturador de la cotidianidad de los individuos puede ser muy poderoso. Su carácter no convencional abarca casi todas las instancias del comportamiento. Se construyen lenguajes diferentes, se establecen formas diferentes de interacción, se organizan de manera distinta, etc. El contacto de un sujeto con el movimiento rompe muchas cotidianidades. En un movimiento de huelga, la ruptura para un trabajador no solo consiste en encontrar que un día su centro de trabajo se encuentra cerrado, sino que además, por ejemplo ciertas jerarquías laborales se alteran y los supervisores apoyan a sus subordinados, todos comparten un fondo económico común, etc. Incluso las relaciones afectivas son excepcionales porque surge la solidaridad.

La imagen del movimiento impacta al sujeto y rompe sus esquemas. Se forma una idea de lo que está pasando y de acuerdo a ella decide si participa o no, y de qué manera.

Al participar, los sujetos rompen con los modelos prevalecientes que utilizaba para interpretar y asimilarse al mundo, y en cambio adquiere aquellos que implícita o explícitamente propone el mo

vimiento, es decir que pasa por un proceso de conversión en sus creencias o de resignificación de sus concepciones del mundo. Probablemente antes de vivir un movimiento laboral, una trabajadora no consideraba que fuera injusto un menor salario que el de un hombre; quizás ni siquiera se lo había planteado porque formaba parte de su cotidianidad. A través del movimiento puede adquirir una actitud distinta.

Entre más se participa, más posibilidad hay de percibir, vivir e incluso construir nuevas concepciones. El proceso de conversión y resignificación a menudo prevalece aún después de la desarticulación del movimiento e independientemente de que haya tenido éxito o no en sus demandas explícitas. Las concepciones quedan como patrimonio individual de cada uno de los participantes, y más fijas en quienes participaron más.

Si la participación es además una forma de integración afectiva y voluntaria, es factible considerar que el sujeto tendrá menos defensas psicológicas para cambiar sus concepciones.

Una vez más se observa que la participación es un fenómeno integral en el cual la conversión y resignificación del mundo es simultáneamente causa y efecto de los demás factores analizados.

5) La Desarticulación. Un movimiento social rara vez se termina por completo. La conducta (convencional o no) es la concreción manifiesta de una forma determinada de percibir e interpretar el mundo. Aún cuando la conducta deje de manifestarse, las concepciones del mundo que la sustentan prevalencen y de hecho buscan otras maneras de concretizarse. De la participación puede decirse lo mismo que de la materia: "no se crea ni se destruye, solo se transforma". Es por ello que en este apartado se habla de desarticulación y no de terminación o desaparición. El hecho de que la organización se disuelva, que los individuos dejen de interaccionar, que se retiren o se disuelvan las demandas explícitas, no significa necesariamente que los participantes vuelvan a actuar de acuerdo a sus antiguas concepciones del mundo, por lo general su experiencia del movimiento influye en la mayor parte de su quehacer posterior.

La desarticulación de los movimientos sociales puede suscitar-

se por múltiples situaciones. Por un lado se observa que cualquier falla o cambio en la conformación misma del movimiento pone en peligro la participación; una organización rígida, un bloqueo en la comunicación, una falta de congruencia entre el discurso y las acciones, etc. (tal y como fue visto en otros apartados) puede obstaculizar el crecimiento e iniciar su decadencia. Por otro lado, el movimiento social, al ser un estado excepcional, no cotidiano, especialmente en lo que respecta a la forma de afecto que lo caracteriza, tiene en sí mismo el germen de su fin. Llegue a lograr su éxito o no, el movimiento social existe como tal en tanto no sea absorbido por el orden de la realidad cotidiana.

El vigor de un movimiento social político depende de la intensidad de la participación; sin embargo a menudo los miembros no pueden sostener un nivel de participación muy alto por mucho tiempo debido a que concentrar todo su esfuerzo a un solo interés, actividad o grupo, les implica renunciar a un proyecto de vida trazado desde mucho antes.

Las personas pueden vivir situaciones no cotidianas, pero tarde o temprano tienen que volver a su cotidianidad, como quien regresa de un viaje.

INDICE DE CITAS

1. *Phaedo*, según edición de Burnet, Oxford 1899-1906.
2. *Summa Theologiae*, s. ed. P. Carmello, Turín, 1950.
3. Hunt R., Gael L. "Unconventional Political Participation" en Participation in Social and Political Activities por Smith David H. Joseey Boss Inc. USA, 1980.
4. *Ibid.* p. 135.
5. *Ibid.* p. 138.
6. Hunt y Gael incluyen también un conjunto de variables en el orden de lo individual, en los que considera a) Antecedentes sociales de los líderes; este aspecto será retomado a continuación *ibid.* p.139-142. b) Factores Psico-biológicos (instintos agresivos) c) Factores de personalidad (personalidad autoritaria de Adorno y teoría de la motivación de Maslow) d) Factores actitudinales (estudios de frustración y agresión de Dollard y estudios sobre el oposicionismo). Estos últimos planteamientos no han sido incluidos como alternativas explicativas en la presente investigación.
7. *Ibid.* p. 151.

8. Ver Mead, G. H. Espíritu, Persona y Sociedad, Paidós Barcelona, 1982.
9. Ver Freud, S. Psicología de las Masas y Análisis del Yo, Alianza, Madrid, 1984 pp. 42-47.
10. Ver Pagés, M. La Vida Afectiva de los Grupos, Fontanella, Barcelona, 1968.
11. Ibid. p.383.
12. Francesco Alberoni Enamoramiento y Amor, Gedisa, Barcelona, 1979.
13. Ibid. p.11.
14. Bajo la concepción mercantiliasta de ciertas teorías contemporáneas acerca del afecto (v. Lott y Lott, 1974; Barret y Nitzel 1979; Gottman, Markman y Notarius 1977; Weiss y Patterson 1974; Thibaut y Kelley 1959; Walter y Hill 1951; Ross 1921; Peplau 1979; etc., citados todos en Moscovici, S. Psicología Social, Paidós, Barcelona, 1985, pp.211-236) este fenómeno de la solidaridad no podría ser explicado.
15. ver Berger P., T. Luckmann. La Construcción Social de la Realidad, Amorrortu, Buenos Aires, 1979, pp.36-65.

CAPITULO IV

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 COMO MOVIMIENTO SOCIAL POLITICO

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 COMO CONDUCTA COLECTIVA *

El Movimiento Estudiantil de 1968 puede ser reconocido como conducta colectiva debido a que casi cada situación que lo constituyó tuvo de alguna manera, un carácter no convencional. Esto quiere decir que las actividades, las emociones, los temas de conversación, los lugares acostumbrados de reunión, las normas de interacción, etc. por un tiempo fueron totalmente distintos de lo habitual para muchos estudiantes.

En la estructura global de la sociedad, el papel que se le ha asignado al estudiantado es precisamente el que estudien (de acuerdo a la concepción tradicional de la educación formal). Se espera de ellos que acaten a la institución educativa en todas sus instancias. La conducta convencional de un estudiante común tiene que ver con asistir regularmente a la escuela, seguir las normas de disciplina interna (obedecer a los maestros y demás autoridades, guardar silencio en clases, cumplir tareas...), leer, presentar exámenes, etc.

El '68 rompe abruptamente con este patrón de conducta. Hacer un paro de labores, organizar asambleas -donde además las autoridades máximas son los mismos estudiantes-, salir a las calles para difundir sus inquietudes, organizar manifestaciones en lugares públicos, y sobre todo confrontarse directamente con el estado -es decir, una autoridad más allá de la estrictamente educativa-, son ejemplos de acciones no convencionales porque no corresponden al patrón social de comportamiento asignado para ellos.

La alteración de los comportamientos no solo se da en términos de su posición social como estudiantes, sino como personas en general. Las formas de organización y comunicación entre ellos cambiaron significativamente. Los temas de conversación por ejem-

*En adelante, para cualquier detalle con respecto al movimiento consultar el capítulo I.

plo, ya no giraban en torno a lo cotidiano sino a los sucesos mismos del movimiento; incluso las formalidades para entrar en contacto con los otros se transformaron; comenta un de los entrevistados: "De repente te ponías a platicar con gente que ni conocías... muchas veces lo menos importante era saber sus nombres, dende vivían ni nada".

EL '68 COMO MOVIMIENTO SOCIAL

El movimiento social se distingue de otros tipos de conductas colectivas porque el cambio en el comportamiento trivial de los sujetos obedece a un esfuerzo común por transformar ciertos aspectos de la estructura social con los cuales no están conformes. Aún cuando los sujetos que constituyen la colectividad no sean siempre los mismos y varíe su manera de participar, todos comparten una idea directriz de las acciones, lo cual les permite identificarse como miembros de un grupo distinto del resto de la sociedad, tener una organización más o menos estable, un noción histórica de los sucesos, así como una continuidad en sus acciones y consistencia en sus actitudes.

El movimiento estudiantil de 1968 surgió como colectividad de una manera muy espontánea. A partir del enfrentamiento de la Ciudadela, en tan solo unos cuantos días se adhirieron cientos de miles de personas a través de su participación en diversos tipos de actividades. No obstante, eso no significó que las acciones fueran anárquicas; ya desde entonces se generó una concepción esencial que guió todos los comportamientos a lo largo del movimiento, y se trata de la lucha en contra de la represión que diversas autoridades ejercían sobre los jóvenes estudiantes.

La lucha contra la represión se concretizó en un conjunto de demandas y propuestas tanto explícitas como implícitas; veámoslas con mayor detalle:

a) Las Demandas Explícitas.

Las demandas explícitas del movimiento fueron modificándose según sus necesidades. En un principio se elaboró un pliego petitorio preliminar que concernía a problemas de represión a nivel más local de las escuelas. Se pedía la desaparición de la FNET, el MURO y la Porra Universitaria, así como la expulsión de los estu-

diantes pertenecientes a dichos grupos y afiliados al PRI. Asimismo, se exigía la excarcelación de todos los estudiantes detenidos durante los enfrentamientos con los granaderos, y la indemnización de aquellos que resultaron muertos o heridos. Finalmente se proponía la desaparición del Cuerpo de Granaderos y demás policías de represión, y la derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal de la Federación.

Poco después el pliego fue cambiado de tal forma que atañía exclusivamente a la represión ejercida por el estado; se retiraron las demandas con respecto a los grupos estudiantiles, y en cambio se incluyeron las que pedían la destitución de los jefes policiacos y el deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión por parte de las fuerzas de seguridad. Los estudiantes detenidos además comenzaron a ser considerados presos políticos.

Más tarde se formuló la exigencia de que las negociaciones entre el gobierno y la dirigencia del movimiento para resolver el conflicto fueran hechas públicamente a través de los medios masivos de comunicación. De esta forma podían garantizar que se defendieran los intereses populares.

Por último, la consigna general del movimiento fue que las autoridades respetaran las garantías individuales y libertades democráticas establecidas en la Constitución Política.

Este conjunto de peticiones fueron sostenidas durante todo el movimiento y constituyó la pauta esencial del comportamiento de los individuos porque encerraba la noción de la libertad de expresión y la importancia de la pluralidad política.

Por otro lado, el movimiento fue implementando otro conjunto de peticiones que obedecía más a la necesidad de definir su posición ante sucesos inmediatos, pero que no constituyeron una directriz del comportamiento general del movimiento. Tal fue el caso del desconocimiento de la FNET para negociar a nombre de los estudiantes frente a las autoridades, la protesta por la invasión del ejército a la Universidad y el Politécnico, la revocación de la renuncia del rector Barros Sierra, el apoyo a los habitantes del pueblo de Topilejo, etc. También esta clase de manifestaciones encerraba como valor principal, la idea de la lucha contra la represión gubernamental y la reivindicación de la democracia.

b) Las Demandas Implícitas.

Las demandas explícitas de un movimiento social son la expresión pública de sus concepciones sobre el mundo. Son la concreción de sus ideas de cambio a nivel de la sociedad en su conjunto; es por ello que constituyen una confrontación directa con los sujetos ajenos al movimiento y a las instituciones sociales. Sin embargo, también existe un conjunto de concepciones que se concretizan en el ámbito privado del movimiento, a nivel de las interacciones internas del grupo. Se denominará demandas implícitas a esta última clase de acciones.

Las demandas implícitas son mucho más complejas que las explícitas. A diferencia de éstas, las implícitas abarcan toda una propuesta de cambio en el estilo de vida de los individuos; no se trata de modificar unos cuantos puntos en el orden de las instituciones sociales, sino de transformar la forma de ser de cada sujeto, es decir, un cambio en su manera de concebir el mundo, sus actitudes, su manera de resolver problemas, su manera de interactuar con los demás, etc. Difícilmente se puede hacer una caracterización cabal de las demandas implícitas de un movimiento ya que median muchísimas acciones cotidianas; a menudo los sujetos no son del todo concientes de la manera en que las adquieren. Las demandas implícitas no son estipuladas en una declaración de principios o un pliego petitorio, sino que se difunden a través de un proceso análogo al de la socialización por el cual aprenden los individuos los valores sociales durante su niñez.

Generalmente las demandas implícitas de un movimiento tienen mayor impacto a largo plazo que las demandas explícitas, ya que las primeras inciden más profundamente en el quehacer de los individuos y logran instituirse a través de la vida cotidiana.

Las demandas implícitas del movimiento estudiantil de 1968 son muchas y muy variadas. No obstante, al igual que las explícitas, todas encierran en sí mismas una lucha contra la represión. Si a nivel explícito el movimiento confrontó la relación represiva del estado con la sociedad civil, a nivel implícito confrontó la relación represiva del hombre con la mujer, el padre con el hijo, el maestro con el alumno, el heterosexual con el homosexual, el burgués con el proletario, etc.

La noción de represión entonces, no se constreñía exclusivamente a la acción coercitiva de las fuerzas armadas del gobierno hacia la manifestación pública de una disidencia, sino también abarcaba cosas tales como la falta de órganos democráticos de representación estudiantil en las escuelas, la imposibilidad de polemizar con los maestros, las exigencias familiares, el machismo en la pareja, la enajenación de obreros y campesinos, etc.

De ahí que las relaciones al interior del movimiento buscaran ser democráticas, su organización pretendía promover la representación legítima, fiel e igualitaria de la voluntad popular, el respeto a las diferencias de opinión y condición, así como la autogestión de la gran base.

La lucha contra el orden represivo prevaleciente adquirió dos matices importantes. Por un lado las demandas explícitas eran validadas a través de acciones políticas no convencionales (paros, asambleas, marchas, huelgas de hambre, pintas, etc.), mientras que las demandas implícitas eran propugnadas a través de la libre expresión de la afectividad (por ejemplo la negación de los protocolos sociales para establecer relaciones interpersonales, la revaloración del altruísmo y el servicio, la comunicación directa y sincera de los puntos de vista y sentimientos, etc.).

Los jóvenes estudiantes de entonces habían experimentado las instituciones sociales como un conjunto de normas inflexibles que no justificaban su razón de ser. Las nuevas generaciones de la sociedad industrial fueron educados con la concepción de que las posiciones sociales tienen que ser logradas a través de una serie de calificaciones personales y que el poder no es algo heredado sino adquirido. Bajo esta perspectiva, el "porque yo digo" del padre y "así está escrito" del maestro perdieron todo su sentido, ya que, lejos de reunir las cualidades para justificar su posición como autoridades, eran percibidos por sus incongruencias como usurpadores arbitrarios del poder. De manera análoga, la religión y los ritos cívicos se hicieron vácuos, carentes de significado. Héroe y deidades, oficializados, petrificados en estatuas y santuarios, más bien representaban el orden establecido, por más que en su tiempo hubieran sido verdaderos iluminados o rebeldes. La palabra misma de revolución, a fuerza de ser reiterada y gastada, había quedado

vacía. Parecía que el conjunto de valores impuesto estaba diseñado para encubrir las injusticias y desigualdades de la sociedad. "En suma, todo había quedado mecanizado y desvitalizado... lo que el joven quería era la desmitificación de la vida social y familiar, la destrucción de los ídolos para liberar la espontaneidad y la fluidéz".¹

La afectividad es pues "la respuesta al acartonamiento de supuestos valores sociales y a la falta de sinceridad y autenticidad de los adultos".² La demanda implícita de fondo del movimiento estudiantil fue dar un nuevo contenido afectivo a la estructura social. Esta generación buscó una forma alternativa de nacionalismo que no encubriera la venta del país al capital extranjero, una forma de educación que no coartara la capacidad de crítica, una forma de amor no mercantil como el matrimonio, etc. Todo esto implicó la ruptura de muchas convencionalidades, el cabello largo, la mini falda, el cambio del término "novia" por "compañera", etc. son sím bolos de esa negación a lo tradicional.

En conclusión se puede afirmar que el movimiento estudiantil de 1968 fue un movimiento social porque poseía concepciones directrices de las acciones colectivas y una propuesta más o menos defi nida de cambio social. Definitivamente se puede hablar de una i dentificación de grupo en el movimiento. De hecho aún hoy día muchos participantes se autodenominan la "generación marcada", entre otras cosas, para diferenciarse del resto de la sociedad. Asimismo, se observa la continuidad propia de los movimientos sociales: aún cuando el '68 fue un movimiento breve, las demandas fueron con sistentes a todo lo largo de los acontecimientos, y todas las acciones estaban mediadas por ellas; a pesar de las modificaciones en la organización, el pliego petitorio, etc. la esencia antirepre siva jamás cambió. Las demandas implícitas y explícitas del movimiento fueron una confrontación a las instituciones sostenidas por el resto de la sociedad; una ojeada a los sucesos más relevantes comprueba que las acciones se desarrollaron en función de la res puesta del gobierno; así pues, el '68 también se caracteriza como movimiento social por ser un grupo que opera en función de las per sonas ajenas a él. Por último, se observa que los límites del mo-

vimiento no podían ser claramente definidos. Prueba de ello es que actualmente todavía se discute si el '68 fue un movimiento popular o fue meramente estudiantil. Tampoco es fácil dilucidar con exactitud las influencias que tuvo por parte de otras agrupaciones ya que recibió apoyo por parte de muchos organismos (sociedades de mocráticas, sindicatos independientes, etc.) incluso se habla del apoyo por parte de personalidades afamadas que prefirieron permanecer en el anonimato, pero la dificultad para establecer los límites no implicó una falta de organización; el CNH, los comités de lucha, las brigadas, las coaliciones de apoyo, etc. fueron órganos sumamente refinados que incluso probaron ser efectivos en su momento.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 COMO MOVIMIENTO SOCIAL POLITICO

Un movimiento social es político cuando sus demandas explícitas denuncian un mal funcionamiento, proponen una modificación, una innovación, o de alguna manera atañen directamente: a) el sistema que la sociedad ha diseñado para legislar, administrar e impartir justicia b) las instituciones y organismos encargados de salvaguardar dicho sistema y c) las personas responsables de dirigir las instituciones y poner en práctica el sistema.

El movimiento estudiantil de 1968 puede ser considerado como movimiento social político porque todas sus demandas explícitas concernían de alguna manera los puntos señalados anteriormente.

El punto sobre la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal constituía una inconformidad al sistema político establecido y una propuesta concreta de modificación. El punto sobre la desaparición del Cuerpo de Granaderos manifestó una crítica a la institución encargada de salvaguardar el control social. Los puntos sobre la liberación de presos políticos, indemnización de muertos y heridos, renuncia de los jefes policiacos y deslindamiento de responsabilidades por los hechos, expresaron un profundo descontento por la ineptitud y corrupción de los funcionarios públicos.

Sin embargo, el carácter político del movimiento no se concentra solamente en las demandas, ya que la solución a estas garantizaría la seguridad física de diversos grupos opositores para mani-

festar sus inconformidades y hacer proselitismo. Por tanto, el pliego petitorio no fue un fin en sí mismo sino un medio para lograr cambios políticos más significativos, como sería por ejemplo el fomentar el desarrollo de la izquierda para restar poder al centralismo del partido oficial.

A nivel de las demandas implícitas también se reconocen ciertas propuestas de orden político, aunque no estuvieran claramente definidas. Durante el movimiento, los estudiantes comprendieron las consecuencias de un sistema político defectuoso pero muy pocos entendían las causas y las posibles acciones para transformarlo. La conciencia política de los participantes se limitó a una noción abstracta de justicia, democracia y mejor repartición de la riqueza.

De alguna manera todos comprendían el carácter político del movimiento y la confrontación que constituía al ejercicio del poder estatal, pero la falta de conocimientos sobre la situación política global del país, a nivel individual, se convirtió en un grave desfase en la actividad política del movimiento. De hecho casi todos los sujetos entrevistados declararon que su interés por adquirir información sobre los problemas políticos se sucitó después del movimiento a raíz de dicho desfase.

"asta aquí"

EL PUNTO DE VISTA PSICOSOCIAL

Al hacer una revisión bibliográfica sobre el movimiento estudiantil de 1968, se observan dos vertientes principales: una abarca gran cantidad de ensayos socio-políticos³, y otra agrupa una serie de crónicas y testimonios.⁴ Los ensayos políticos en general, atribuyen la génesis del movimiento a un conjunto de circunstancias económicas, antecedentes históricos nacionales e internacionales, a la coyuntura política e incluso a las expresiones culturales de la época. Todos estos argumentos son imprescindibles para la comprensión del suceso, sin embargo, la mayoría de estas visiones adolecen de una de debilidad, y consiste en que no llegan a explicar detalladamente el mecanismo intermediario que articula dichas condiciones, con el cambio de actitud y la acción participativa de la gran colectividad.

De hecho, muchos de esos escritos enfatizan exclusivamente

las condiciones materiales, ya que estaban impregnados de la concepción del materialismo histórico de los años setentas en nuestro país.⁵ Esta presupone, en el sentido de Engels que "la superestructura de la sociedad consituye en cada caso el fundamento real a partir del cual hay que explicar en última instancia toda la superestructura, así como los tipos de representación religiosa, filosófica y de otra naturaleza, de cada período histórico"⁶. La siguientes citas de algunos autores ilustran esta observación:

"Es pues a partir de las condiciones materiales de existencia de estas clases como podemos explicarnos el origen de su rebeldía social y política".

Roberto Escudero, 1978⁷

"Debe tenerse mucho cuidado de no olvidar que es la estructura social la que genera la ideología de los grupos"

Rosalio Wences Reza, 1971⁸

"El desajuste económico que puede seguir agudizándose, se tradujo esta vez en una explosión política"

Edmundo Jardon, 1969⁹

Por otro lado se observa que hubo una preocupación por tratar de construir una versión histórica "objetiva", libre de las posibles distorsiones de los juicios morales y mitos creados en torno al movimiento. Gilberto Guevara afirma que "la memoria objetiva sobre el '68 ha perdido terreno frente a la mitología creada por el propio movimiento".¹⁰ Así pues, no se consideró un espacio para dar lugar a interpretaciones de los factores psicosociales que condensaron la participación. No se dedicó mucho espacio para estudiar la realidad subjetiva de los participantes, para analizar problemas de percepción, emotividad, representaciones sociales, requerimientos inmediatos, etc. Actualmente se ha suscitado mayor interés por estos aspectos y la psicología social ha desarrollado más elementos para analizarlos.

El caso de las crónicas y testimonios es un tanto diferente; estos conceden igual importancia a toda clase de versiones. Estos autores se dieron a la tarea de "retratar" los diferentes momentos del proceso tal y como lo vivieron sus participantes. Sin embargo, al parecer por razones circunstanciales, expresan de manera mayoritaria el punto de vista de los líderes. Las experiencias de las bases todavía tiene mucho por revelar. Además este tipo de do

documentos no han sido sometidos a un análisis cabal de su rico contenido, se conservan como escritos ilustrativos de los sucesos y como instrumentos de denuncia.

El objeto de estudio de la psicología social son precisamente los mecanismos intermedios entre el entorno y el individuo. G. W. Allport la definió como "un intento por entender y explicar de qué manera el pensamiento, el sentimiento y el comportamiento de los individuos están influenciados por la presencia de otros ya sea esta real, imaginaria o implícita".¹¹

Por lo tanto, la psicología social tiene un compromiso para contribuir a la explicación de un tema que no ha sido del todo explotado en la reflexión histórica del movimiento.

Conclusiones.

En este capítulo se han detallado las características del movimiento estudiantil de 1968 que permiten ubicarlo como objeto de estudio en el campo de la conducta colectiva, los movimientos sociales y los movimientos sociales políticos. Asimismo, se precisó la importancia de analizarlos desde el punto de vista de la psicología social para enriquecer el entendimiento de un suceso histórico de gran influencia en el acontecer actual de nuestra sociedad.

INDICE DE CITAS

1. Villegas, Abelardo. La Ideología del Movimiento Estudiantil en México, col. Deslinde, Cuadernos de Cultura Política Universitaria, No. 28, UNAM, México DF., p. 12
2. Ibid, p. 11.
3. Véase por ejemplo, Della Roca, S. "Estado, Educación y Conflicto: Una Reflexión Histórica sobre el Movimiento Estudiantil de 1968", inédito; Escudero, R. "El Movimiento Estudiantil, Pasado y Presente" en Cuadernos Políticos, UNAM, jul-ago, México 1978; Guevara N. Gilberto. "Antecedentes y Desarrollo del Movimiento de 1968", en Cuadernos Políticos, UNAM, jul-ago, México, 1978; Hernández S. El PRI y el Movimiento Estudiantil, El Caballito, México, 1976; Revueltas, J. México 68: Juventud y Revolución. ERA, México, 1978; Wences Reza, R. El Movimiento Estudiantil, Nuestro Tiempo, México, 1971; Zermeño, S. México: Una Democracia Utópica, S.XXI, México, 1978.
4. Véase por ejemplo, De la Mora, J.M. Tlatelolco 68, Historia Actual, México, 1973; González de Alba, L. Los Días y los años, ERA, México, 1971; Poniatowska, E. La Noche de Tlatelolco, ERA, 1971; Monsivaís, C. Días de Guardar, ERA, México, 1970.
5. Enrique de la Garza Toledo, en su artículo "Historia de la Epistemología, la Metodología y las

Técnicas de Investigación en la Sociología Mexicana, en La Revista Mexicana de Sociología, comenta "En el Marxismo, es interesante ver cómo la polémica tan rica acerca del concreto-abstacto-concreto y su alternativa, el abstracto-concreto-abstracto, nunca apareció en la Revista. En el contexto nacional fueron los economistas quienes las recogieron por su interés por el método de la economía política de Marx."; Número conmemorativo por el 50º aniversario de la Revista, Enero-Marzo de 1989, p. 110.

6. Engels, F. Anti-düring, Grijalbo, México, 1964, p.12.
7. op. cit. p. 36.
8. op. cit. p. 44.
9. op. cit. p. 17.
10. op. cit. p. 7.
11. Allport, G. W. "Antecedentes Históricos de la Psicología Social", en Manual de Psicología Social, de Lindzey, G. y E. Aaronson, Adison-Weley, Cambridge Mass., 1954.



CAPITULO V

FACTORES QUE PREDISPUERON LA PARTICIPACION

EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

FACTORES HISTORICOS

En el capítulo III fue señalado que el tipo de coyuntura histórica que favorece el surgimiento de la participación política no convencional es aquel en el que los patrones sociales y culturales se encuentran en proceso de ruptura y los nuevos no se han arraigado totalmente, creando una situación de incertidumbre y descontento social, y que además dicha ruptura a menudo se relaciona a un brusco cambio económico.

El panorama histórico de México en los años sesentas se caracteriza por una situación similar a la descrita anteriormente. En el capítulo primero fue mencionado ya el cambio de la política económica que el gobierno implementó para impulsar el proceso de industrialización, así como sus consecuencias sociales principales. La estrategia esencial fue dar entrada a capitales extranjeros; (en el período de 1960 a 1970 aumentaron en un 100% el monto de la deuda externa y la inversión extranjera directa, en relación al período comprendido entre 1940 y 1960¹.) El resultado fue un crecimiento económico solo comparable al de Alemania y Japón en la post guerra. (En 1968 el promedio de crecimiento del valor de la producción fue de 7.1 %.²)

Desafortunadamente la prosperidad económica del país no benefició de igual manera las condiciones de vida de todos los sectores de la población. Se calcula que para mediados de los sesentas, entre 600 y 800 de las empresas más importantes de la nación se encontraban en manos de tan solo 2000 familias aproximadamente.³ No obstante, el desarrollo económico (trajo consigo importantes cambios en toda la sociedad pues implicó una reorientación en la organización del trabajo, la educación y la cultura: la explosión demográfica, las grandes migraciones del campo a la ciudad, la expan

sión de los medios masivos de comunicación (en particular la T.V.) y en general un aumento significativo en el consumo de productos y patrones culturales extranjeros; "Venga a nos el universo de los hoteles disneilándicos: Continental Hilton, María Isabel Sheraton, Fiesta Palace. Venga a nos el reino de Dennys, Sanborns, Aunt Jemima, Aurrerá, Minimax, las boutiques y los supermercados, la televisión a colores y el autoestereo, las tarjetas de crédito, y las giras de ventiún días por el viejo continente",⁴ los radios de transistores, volkswagens, discos de rock, películas americanas, el metro, etc. Pero vino también la contaminación, el tráfico de vehículos, las colas en los bancos, los cinturones de miseria, el consumismo, etc.

La primera irrupción de la modernización en los patrones sociales tradicionales fue que el status y el prestigio se concentraron en aquellos sujetos que poseen más recursos económicos para intercambiar por comodidades en sus condiciones de vida.

Esta transición fue particularmente ruda para las clases medias. Ser sacerdote, profesionista o miembro de una familia "decente y de abolengo" no fue ya suficiente calificación para acceder al status. Dentro del nuevo proyecto de industrialización, los estratos medios fueron destinados a ser absorbidos por las empresas y organismos gubernamentales para mantenerlas a manera de trabajadores asalariados. De esta forma, la clase media continuó siendo seducida por los cánones de vida de la burguesía, pero siendo también sus posibilidades de ascenso cada vez más lejanas.

Para las clases populares, las mejoras en el ingreso, prestaciones y servicios fueron deteriorándose gradualmente. Si bien se llevaron a cabo ciertos proyectos gubernamentales para atender al sector obrero y campesino, lo cierto es que nunca fueron suficientes para compensar las demandas. La táctica del estado fue construir más escuelas oficiales, afiliar más trabajadores a las instituciones de salud, etc. pero la calidad de la educación y la atención médica, lejos de mejorar, fue en franca decadencia.

El proceso de industrialización en el México de los sesentas se presentó como una gran ilusión de bonanza para todos, aunque en realidad solo beneficiara a unos cuantos. En cambio exacerbó el

ambiente de hostilidad y competitividad propio de las ciudades modernas, las relaciones sociales impersonales, y las desigualdades cada vez más marcadas. En este ambiente social, reina la incertidumbre en las clases bajas y medias, pues nada más que el propio dinero garantiza buenas condiciones de vida a futuro.

Por otro lado, el proceso de industrialización además modificó los rasgos nacionalistas de la cultura fomentada por los gobiernos postrevolucionarios. La solidaridad del estado revolucionario hacia los sectores populares; el desarrollo económico autónomo; el engrandecimiento de la vida provinciana; la época de oro del cine nacional y su música; el reparto de tierras; etc. fueron sustituidos por la venta de mano de obra barata a los empresarios; la centralización de recursos económicos, vida política, educación y cultura en la ciudad capital; modas extranjeras introducidas a través de toda clase de artículos de consumo; y un proyecto de desarrollo agrícola abandonado.

En conclusión se puede afirmar que la década de los sesentas significa para México la transición de lleno a la sociedad de masas donde el consumo se convierte más que nunca en el máximo valor social, y que ante esta situación de cambio los sujetos se encuentran divididos entre abandonar definitivamente los antiguos valores y adquirir los nuevos, aún cuando las nuevas formas no garantizan definitivamente una superación en las condiciones de vida, pre disponiéndose de esta manera a participar en algún tipo de movimiento que dé coherencia a la incertidumbre a través de una serie de propuestas alternativas de cambio.

FACTORES POLITICOS Y SOCIALES

La mala distribución de la riqueza no es suficiente explicación de la efervescencia social en México. Llama la atención que en nuestro país actualmente las desigualdades se han exacerbado debido a la crisis económica y paradójicamente, no se han registrado movimientos sociales políticos comparables al de 1968. Basta decir por ejemplo que (en 1970 la deuda externa era de 3000 millones de dólares y que actualmente asciende a más de 100,000.) De ninguna manera este monto de inversión se ha traducido en beneficios proporcionales concretos en las condiciones de vida de la pobla-

ción; por el contrario, se ha deteriorado gravemente el poder adquisitivo de las mayorías. La mala distribución de la riqueza es un hecho real en el México de 1968, pero no fue causa exclusiva ni directa de la participación política. Ninguno de los sujetos entrevistados mencionó la imposibilidad de promoción económica como motivación para integrarse al movimiento, de hecho la mayor parte de ellos afirmó que la conciencia acerca de esta clase de problemas sociales fue adquirida a través del movimiento mismo. Por otro lado se observa que ninguno de los puntos del pliego petitorio enarboló reivindicaciones de orden económico o laboral.

Otro factor socio-político mencionado como predisponente de la participación política no convencional, es la (carencia de instancias efectivas que representen los intereses populares ante las élites de poder.) Este fue un sentimiento imperante en el contexto político de 1968; a este respecto López Cámara comentó: "Los jóvenes tienen la impresión de que muchas de las organizaciones políticas han cancelado sus puertas de acceso o se han transformado en simples membretes para uso ocasional. Son concientes del proceso de momificación que afecta desde hace años a algunos de los centros de decisión en poder de cuadros veteranos que rehúsan ser relevados por nuevas promociones".⁵

Para 1968 habían surgido numerosos grupos de izquierda radicalizados. El estado, lejos de reconocerlos legalmente, los atacaba; (el allanamiento de las oficinas del Comité Central del Partido Comunista Mexicano el sábado 28 de julio de 1968 ilustra dicha actitud.) La Nueva Izquierda comenzaba a convertirse en un importante grupo opositor del gobierno. Dado que no tuvo acceso a las formas convencionales de participación política, se convirtió en una fuerza importante de impugnación del poder. No es de sorprender que una fuente ideológica poderosa del movimiento a nivel de la dirigencia fuera la Nueva Izquierda, y que uno de los puntos del pliego petitorio (la derogación de los artículos 145 y 145 bis, de lito de disolución social) atendiera a la necesidad de estos grupos para legalizar sus acciones y efectuar libremente su actividad política.

En el caso más específico (de las instituciones de educación superior, había órganos estudiantiles no representativos del sen-

tir popular,) incondicionales a las autoridades, que usurpaban las oportunidades de ejercer su participación en la toma de decisiones que les concernían. Dos puntos (del pliego petitorio preliminar se referían a este conflicto pues se demandaba 1) la desaparición de la FNET, el MURO y la Porra Universitaria; y 2) La expulsión de los estudiantes miembros de las citadas agrupaciones y del PRI.)

Este aspecto es de suma importancia ya que, aún cuando el pliego definitivo no incluyó estos puntos, fueron demandas que impactaron muy directamente a las bases estudiantiles, particularmente en la UNAM y el Politécnico. La mayor parte de los entrevistados mencionó esta situación como motivación importante para integrarse al movimiento; de alguna manera, había una percepción directa y personal de estos grupos; los mismos alumnos los conocían y los padecían, los abusos y corrupción de sus integrantes eran parte de la cotidianidad del estudiante común.⁶

En cuanto al grado de legitimidad que el gobierno poseía, ya desde 1940 se registran varios antecedentes de represión hacia grupos opositores. Carlos Pereyra hace un recuento de ello en su artículo "La Costumbre de Reprimir": "Tanto en el ámbito agrario donde el encarcelamiento de Jacinto López y el asesinato de Rubén Jaramillo y su familia simbolizan la intransigencia oficial, como en el medio sindical, donde los golpes de fuerza para implantar el charrismo en gremios clave durante el régimen de Alemán les suceden las formas de represión extensiva a ferrocarrileros y maestros en tiempos de López Mateos. Los ejemplos pueden multiplicarse en otras dimensiones de la vida social: la matanza de henriquistas en la Alameda, la ocupación militar del IPN, la represión a manifestantes solidarios con la Revolución Cubana, la dureza opuesta a las reivindicaciones de médicos empleados en instituciones de salud pública, etc."⁷

Las instituciones de educación superior no fueron una excepción a la táctica represiva del gobierno; numerosos movimientos estudiantiles en todo el país fueron acallados violentamente por las fuerzas de seguridad, por lo menos desde 1942.

Incluso algunos de los jóvenes habían experimentado el abuso de policías y granaderos en propio contexto; comenta uno de los su

jetos entrevistados:

"Yo había sido digamos de oposición a la autoridad desde muy niño, desde jovencito, en parte antes del '68 por las famosas redadas; por el contexto en que vivía, aunque esto no es generalizado ¿no? Yo vivía en el multifamiliar Juárez y ahí a cada rato bajaban los granaderos a... a fregar básicamente ¿no? o la tira famosa... estábamos en contra de la autoridad porque habíamos experimentado en carne propia y sentíamos que era abusiva y que era muy... valga la redundancia, muy autoritaria".

El movimiento estudiantil de 1968 se genera y se desarrolla en un ámbito de represión. Un solo vistazo a la cronología de los hechos comprueba cómo se fue incrementando la respuesta punitiva por parte del gobierno. Inicia el 22 de julio con la intervención de granaderos en un enfrentamiento entre pandillas y culmina el 2 de octubre con la masacre de Tlatelolco.

Desde el punto de vista político, la represión fue quizás el factor de mayor peso para predisponer la participación en el movimiento.⁸ Y es que la agresión de los cuerpos de seguridad fue vivido directa o indirectamente, pero de manera cercana por la mayoría de los estudiantes, fuera en el allanamiento a sus recintos escolares, en sus amigos o conocidos, o bien en sí mismos. La represión osciló desde una simple correteada, hasta el encarcelamiento, la tortura (física o psicológica) y el asesinato o desaparición de los participantes.

Evidentemente la percepción de la represión puso en tela de juicio la legitimidad del gobierno, no solo para los estudiantes, sino también para algunos sectores de la opinión pública, aún cuando no simpatizaran del todo con el movimiento, tanto a nivel nacional⁹ como internacional.¹⁰

FACTORES DE ORDEN INDIVIDUAL

Factores Comunes a los Participantes: La Adolescencia

Otra clase de factores que se pueden identificar en la predisposición a la participación son aquellos rasgos psicológicos comunes a los integrantes del movimiento.

El movimiento estudiantil de 1968 fue protagonizado por personas que se encontraban en la etapa de la vida que se extiende desde la niñez hasta la edad adulta. Esta situación específica del

movimiento le confirió características particulares con respecto al tipo de personas que atrajo y las formas de interacción que se generaron en su interior. Las siguientes consideraciones acerca de la psicología del adolescente están encaminadas a comprender mejor este planteamiento.

El inicio de la adolescencia está marcado por una serie de cambios somáticos que culminan en la madurez sexual de los individuos. Todo ser humano vive su realidad a través de su cuerpo, por lo tanto es lógico que un cambio en éste traiga consigo modificaciones en la forma de percibir e interpretar el mundo. Por un lado él mismo se siente extraño a un cuerpo que no le es familiar y por otra la sociedad le trata de manera diferente debido a su nueva condición. Ahora aparece el instinto sexual con las características del adulto y la tarea que se le presenta es darle salida en un medio social determinado; hasta entonces sus lazos afectivos no estaban cimentados en la relación de pareja, y ahora debe buscar que sus afectos coincidan con su sexualidad. A la madurez sexual y los cambios afectivos va aunada la culminación de su desarrollo intelectual. Así pues, el impulso del adolescente es poner a prueba y experimentar sus nuevas capacidades. Desafortunadamente el adolescente ya hombre o ya mujer se encuentran tan sometido a sus padres como el niño. Buscan su independencia, pero todavía no poseen la suficiente seguridad en sí mismos como para desprenderse totalmente del punto de referencia que constituyen sus padres. La humillación de verse sometidos siendo ya hombres y mujeres, y fracasados en sus proyectos, es lo que caracteriza a esta época de crisis.

Por otro lado, sus capacidades recién adquiridas le permiten descubrir las incoherencias de un sistema social construido por adultos. Frustrado en sus deseos y con el arma de la razón, el adolescente se plantea el dilema de someterse sin condiciones al mundo de los adultos cuyos representantes son sus padres y en general toda autoridad o emprender una lucha contra ellos en aras de resolver su conflicto.

El sentimiento de identidad se refiere a la noción de consistencia y continuidad del yo a lo largo del tiempo. En términos

muy someros, tener identidad equivale a reconocerse como ser diferenciado del resto del mundo, con ciertas características y que además esta noción corresponda con la retroalimentación que el medio le dá acerca de él mismo. Se dice que hay una crisis de identidad en la adolescencia porque a menudo se da un desajuste entre su noción de él mismo, su cuerpo y su condición social. No es fácil conservar una identidad cuando a veces se es niño con cuerpo de adulto y a veces un adulto sometido como un niño. La imágen que la sociedad ha tendido a construir acerca de la adolescencia tiende a exaltar demasiado la crisis de identidad.

El concepto de adolescencia o juventud suele ser asociado con la idea de seres desajustados e impulsivos, a quienes hay que reorientar o en su defecto, controlar. No en pocas ocasiones se menosprecian sus capacidades y se reprimen sus iniciativas.

Dicha apreciación de la juventud, por un lado los constituye de antemano en una subagrupación social y por otro genera descontento hacia las formas de relación con la autoridad. Elena Poniatoska retrató en su recopilación de testimonios, la situación del jóven en los años sesentas: "Cada uno se encierra en su medio. Los adultos ven cualquier cosa de la juventud como una agresión a sus principios y a sus bases morales. Así se explica el ilógico ataque a las melenas. ¿Qué tienen que ver las melenas con la decencia o qué tienen que ver con que uno sea malo o bueno?"¹¹

La condición de adolescencia de los participantes en el '68 puede ser considerada como factor predisponente al surgimiento del movimiento estudiantil debido a que esta característica los diferenció del resto de la sociedad como agrupación y que al experimentar el mundo de manera similar les generó descontentos comunes; estos dos factores son esenciales para facilitar la integración del grupo posteriormente, ya que a partir de ellos se cimentó la identificación, las normas, valores y fines comunes, etc.

Características de los Líderes

Otro factor de importancia en el surgimiento y diseminación de la participación de un movimiento social es el que exista cierto número de personas capaces de influir en los demás y guiar en lo posible los acontecimientos. Las características que predispo-

nen a las personas a perfilarse como líderes de un movimiento social, son aquellas que por sus experiencias personales han adquirido una conciencia sobre los problemas sociales y han desarrollado sus recursos para proponer y organizar acciones para resolverlos.

De los dirigentes más destacados del Movimiento Estudiantil de 1968, la mayoría habían tenido algún tipo de experiencia política previa, ya fuera a través de su militancia en grupos políticos u otros movimientos de protesta, a su acceso a lecturas de análisis social, preparación académica, etc. Los siguientes datos ilustran ese punto de vista:

Roberta Avendaño ("LA Tita"). Siendo normalista, participó en el Movimiento Magisterial de Othon Salazar; estuvo en el grupo de representantes que negoció con Jaime Tores Bodet, problemas referentes al servicio social en la Normal; como estudiante de derecho, fue brigadista en el Movimiento de 1966 para derrocar al rector Chávez en la UNAM. Fue delegada de la Facultad de Derecho en el CNH.

Roberto Escudero. Militante de la Asociación Revolucionaria Espartaco; desde niño leyó los escritos marxistas más relevantes; viajó a Cuba después de la Revolución; participó en el Movimiento de 1966 y fue presidente de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Sócrates Campos Lemus. Sus padres fueron maestros rurales cardenistas; militante de las Juventudes Masónicas, la Liga Obrera Revolucionaria y la Juventud Comunista.

Luis González de Alba. Expulsado de la Universidad Autónoma de Guadalajara por sus ideas revolucionarias; participó parcialmente en el Movimiento de 1966 y formó parte del grupo izquierdista "Miguel Hernández" en la Facultad de Filosofía y Letras. Para 1968 era presidente de la Sociedad de Alumnos de su facultad.

Eduardo Valle Espinoza ("El Buho"). En 1966 formó parte del Comité Estudiantil Universitario; participó en acciones de protesta por la Guerra de Vietnam y los presos políticos. Miembro de la Juventud Comunista.

Marcelino Pereyó. Hijo de padres antifranquistas exiliados a raíz de la Guerra Civil Española; participó en la campaña electoral de

la Sociedad de Alumnos en la Facultad de Ciencias de la UNAM; miembro de la Juventud Comunista.

Gilberto Guevara N. Miembro del Partido Comunista; primer presidente de izquierda de la Sociedad de Alumnos en la Facultad de Ciencias de la UNAM; en 1966 escribió su artículo "La Crisis de la Educación en México" donde señalaba los desajustes entre la educación y los requerimientos socio-políticos y económicos del país; participó ampliamente en el Movimiento de 1966.

Salvador Martínez della Roca. Miembro del grupo izquierdista "Prometeo", miembro del Partido Comunista; candidato de izquierda a la Sociedad de Alumnos en la Facultad de Ciencias.

Pablo Gómez. Miembro del P.C.

Raúl Alvarez. Miembro del P.C.

En contraste a estos datos, se encuentra la afirmación de la mayoría de los sujetos de base entrevistados, con respecto a que no habían tenido experiencias políticas importantes previas al movimiento. La experiencia política de ciertas personas puede ser considerado como factor predisponente al surgimiento de la participación debido a que esta los capacita para convertirse en posibles agentes de influencia y dirección de otros que no poseen experiencias políticas previas.

INDICE DE CITAS

1. Wences Reza, R. El Movimiento Estudiantil, Nuestro Tiempo, México, 1971, p.p. 32-33.
2. Jardon A., Edmundo. De la Ciudadela a Tlatelolco Fondo de Cultura Popular, México, 1969, p. 15.
3. Wences Reza, op. cit.
- *4. Monsiváis Carlos. Días de Guardar, ERA, México, 1971, p. 15.
5. Citado en Zermeño, S. México: Una Democracia Utópica, S.XXI, México, 1978, p.157.
6. Comentan algunos de los entrevistados: "La FNET era una sociedad de alumnos que sí boicoteaban... boicoteaban armando desorden en las asambleas, tratando de insultar y provocarnos a los estudiantes. Era un grupo muy localizado, ya se sabían quiénes eran; sabían que les tenían porque sí tenían poder con las autoridades". "Lo que se llamaba entonces la FNET, que era el porrismo, o sea yo entré (a la escuela) porque tenías que dar dinero a los cuates para entrar, o sea había mucha corrupción a través de los comités ejecutivos estudiantiles, es algo que también me dió mucho coraje". "Yo soy generación inaugural de prepa 8 y se formó una porra tan grande como la Prepa 5 que era la más grande, muchos individuos tenían años en la preparatoria, fósiles eternos, pero

muy conocidos, gente pero de cuidado, porque no te voy a hablar de la porra como gente buena o estudiantes regulares, para nada, era gente muy agresiva que además se reunía porque todos eran agresivos".

7. Pereyra, Carlos. "La Costumbre de Reprimir", en Pensar el '68, Cal y Arena, México, 1988, p.23.
8. Comentan los entrevistados: "En ese tiempo ya había habido ciertas represiones, por lo menos a la gente ya la habían zarandeado un buen rato y te ponías a pensar qué tanto valía la pena que también te zarandearan a tí". "Era ese coraje que te dá; cómo es posible que a compañeros jóvenes, yo veía por ejemplo en un compañero, pues que tenía los mismos ideales que yo ¿no? aprender, libertad, ser mejores, aunque pues la juventud ¿tu sabes no? de alguna manera es atacada, quizás, pero yo decía "no es malo, él no es malo, ¿por qué va a morir solo?". "Te digo que no entendíamos nada porque la primera vez que nos tocó que nos aventaran gases lagrimógenos en una marcha y cosas así, yo estaba muy asustada ¿no? y yo no sabía ni como enfrentar, o sea qué llevar, o para dónde correr, yo no sé cómo corrí, pero exactamente para donde corrí cayó una granada y dicen que se cebo porque no explota, sino que así, sale mucho humo y yo caí junto a la granada, entonces me intoxicqué con los gases ...uno sentía que lo que te estaban haciendo era injusto y entonces ya estaba convencida de estar ahí".
9. Ejemplo de esto fue un artículo que Daniel Cosío Villegas escribió en agosto de 1968, donde criticó la actitud inflexible y represiva del gobierno: "Desde luego, ni el gobierno ni los estudiantes han explicado sus respectivas posiciones. Debe inferirse que el gobierno supone que la sociedad está obligada a aplaudir con delirio todas sus disposiciones así sean arbitrarias e injustas... Una entre mil esta: México ha tenido muchísimos gobiernos malos y mediocres: pero rara vez tan torpes que no transformen mágicamente sus errores en deslumbrantes aciertos. En este caso puede decirse que el gobierno no ha acertado en nada y ha errado todo"., en "Frente a los Hechos, Conciencia", reimpresso en Proceso, oct. 1978.
10. Incluso la crítica a la actitud represiva del gobierno mexicano trascendió al ámbito internacional; el siguiente es un fragmento de la editorial del New York Times del 12 de octubre de 1968: "Si el partido (PRI) desea permanecer como el instrumento de una revolución continua, tendrá que abrir sus filas a la nueva generación y a su preocupación por las injusticias sociales y la corrupción en la vida mexicana. La represión no es el camino para la renovación revolucionaria por la cual el partido dice que continúa". Reimpresso en El Perfil de La Jornada, 2 de octubre, 1988.
11. Poniatowska, E. La Noche de Tlatelolco, ERA, México, 1971, p. 23.

CAPITULO VI

FACTORES QUE CONDENSARON LA PARTICIPACION

EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

FACTORES SITUACIONALES

Bien conocido es el suceso detonador del movimiento estudiantil de 1968: la intervención de granaderos en un pleito entre pandillas en la Ciudadela, el 22 de julio de 1968. Esto no implica que el hecho haya sido del todo analizado. Quizás por su mismo carácter de "pretexto" para la acción ha sido dejado parcialmente al margen; anteriormente fue señalado que no es tanto el hecho en sí sino la interpretación y significado que la gente elabora en torno a éste lo que lo hace relevante, y por ello es importante detenerse a reflexionar con más detalle sobre sus características para comprender por qué precisamente ese y no otro hecho funcionó como desencadenador de la participación.

Los hechos según El Universal del 24 de julio de 1968 fueron los siguientes: "El 22 de julio en la Plaza de la Ciudadela, alumnos de las Vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) capitaneados por las pandillas de 'Los arañas' y 'Los Ciudadelos', atacaron a los estudiantes de la preparatoria particular 'Isaac Ochoterena'. Se trataba de un enfrentamiento más, de una larga serie que había dado principio hacía más de un año. Al no recibir respuesta, los estudiantes regresaron a sus planteles. En tonces los granaderos empezaron a provocarlos. Al principio los estudiantes contestaron las provocaciones con gritos y silbidos, pero el ánimo se fue caldeando hasta que empezaron a arrojar piedras contra los granaderos. Era entonces cuando aparecían nuevamente los granaderos, volvían a provocar a los estudiantes y cuando éstos se envalentonaban, las bombas lagrimógenas y las macanas de los uniformados caían sobre los muchachos. Prácticamente eran emboscadas las que tendían a los estudiantes, en este zafarrancho en el que los granaderos parece que inauguraron una táctica de 'guerra de guerrillas'. Después de varias corretizas una sección

de granaderos llegó hasta la Vocacional 5, en la que penetraron y golpearon a varios alumnos para salir corriendo y retirarse luego a lugar seguro... Iniciada a las 10 horas, la batalla terminó a las 13 horas..."¹

En su cronología, Ramón Ramírez² reporta además que en la Vocacional 5 fueron golpeados indistintamente alumnos y maestros no involucrados en la rencilla.

Es imposible comprobar que los hechos efectivamente hayan sucedido de esta manera, pero partamos de la suposición de que estos datos hayan sido considerados como veraces por quienes se enteraron del hecho.³

Dentro de la nota se pueden diferenciar dos tipos de comunicaciones, una que se refiere a hechos concretos y otra de la cual se pueden derivar interpretaciones y juicios de valor. Analicémoslas por separado.

Hechos Concretos:

- Alumnos de las Vocacionales 2 y 5 atacan a alumnos de una prepa particular.
- Los estudiantes regresan a sus planteles.
- Los granaderos intervienen.
- Los estudiantes reaccionan gritando, silbando y arrojando piedras.
- Los granaderos arrojan gases lagrimógenos y propinan macanazos.
- Hay una corretiza hasta el plantel de la Vocacional 5.
- Los granaderos penetran.
- Los granaderos golpean a varios alumnos.

Interpretaciones y Juicios de Valor:

- Los granaderos provocan a los estudiantes.
- Los alumnos envalentonados
- Los muchachos reciben golpes.
- Los granaderos tienden emboscadas e inauguran una táctica de 'guerra de guerrillas'.

Aún cuando la hilación de los hechos no es del todo clara, podemos dilucidar dos factores esenciales: 1) Si se comparan los recursos de ataque de los granaderos (gases lagrimógenos y macanas) con los de los estudiantes (piedras), se observa una seria despro-

porción. Esto lleva a pensar que la represión de los granaderos fue excesiva. 2) Los granaderos penetraron en el plantel de la Vocacional 5 y se afirma que golpearon indistintamente a los involucrados y los no involucrados, incluyendo maestros. El hecho puede haberse considerado como una represión indiscriminada. Ambos factores han sido enunciados como esenciales para que un acto represivo por parte del gobierno sea considerado injusto y amenazante. Si la represión es percibida como excesiva y discriminada, cualquiera puede ser objeto de la represión, y la legitimidad del gobierno es puesta en tela de juicio.

En cuanto a las interpretaciones y juicios de valor enunciados en la nota periodística, se observa ya una cierta apreciación de los hechos. Las ideas de provocación, emboscadas, táctica de guerra de guerrillas, tienen de entrada, una connotación negativa porque de alguna manera implican una acción premeditada.

La idea de muchacho apela a la condición de juventud de una persona, y con ello a la desorientación, ingenuidad y labilidad que le caracteriza. La idea de envalentonado implica la adquisición espontánea de la valentía ante una situación crítica.

Concluyendo, se puede decir que en términos generales, la "batalla" de la Ciudadela posee las características de represión excesiva e indiscriminada enunciadas por Hunt y Gael para que un suceso funcione como detonador. Además en la comunicación misma ya se manifiesta cierta interpretación de los hechos (granaderos culpables, jóvenes no culpables).

El contenido simbólico del enfrentamiento de la Ciudadela radica en que encierra la esencia del contexto político y social existente de antemano. Contiene un descontento latente generado de antemano por años de represión a jóvenes y estudiantes.

Quizás la intervención de las fuerzas públicas de seguridad no hubiera sido considerada como injustificada si solo se hubiera interpretado en términos del orden que hay que implantar cuando las pandillas se pelean en sitios públicos. Es definitivamente una serie de valores y experiencias preexistentes lo que dota al hecho de su significado y relevancia.

Ahora bien, es importante mencionar que no todos los partici-

pantes reaccionaron de inmediato a partir de lo acontecido en la Ciudadela, sin embargo hubo una serie de hechos consecutivos que de manera análoga encerraron esta significación implícita de represión.

El siguiente suceso relevante pasa tan solo cuatro días después. Según Zermeño,⁴ la FNET organizó una marcha para protestar por la represión de que fueron víctimas los estudiantes de las vocacionales 2 y 5, y contra la ocupación de estas escuelas por los granaderos.⁵ Aparte la CNED organizó otra manifestación en conmemoración del XV aniversario del asalto al cuartel Moncada en la Revolución Cubana. Algunos manifestantes de la primera se unieron a los procubanos para dirigirse a protestar juntos al Zócalo y de nuevo fueron reprimidos por los granaderos. No existía una relación directa entre la CNED y la FNET, ni entre los alumnos del Politécnico y la Universidad (pues había estudiantes de ambas instituciones), de hecho, eran antagónicos. Tampoco había una relación directa entre la protesta contra la represión y la Revolución Cubana. No obstante, la represión se volvió a ejercer de manera indiscriminada y excesiva -esta vez, se trataba de miles de manifestantes!-.

La tónica de la represión a lo largo de todo el movimiento continuó siendo de esta naturaleza. Padres de familia, maestros, niños, fueron blanco de ataque sin mayor consideración. Un suceso que agudizó la percepción de una represión indiscriminada fue cuando un militar disparó a los granaderos al encontrar que habían allanado su casa en Tlatelolco y habían lastimado a su propia madre durante una persecución de estudiantes.

LA IDENTIFICACION ENTRE LOS PARTICIPANTES

Veíamos que el adolescente pasa por una crisis de identidad al cambiar las condiciones de su ser-en-el-mundo, y que este hecho le hace proyectar una imagen de desajuste y desequilibrio ante la sociedad, generando por un lado, un conflicto con la autoridad y por otro, ubicándolo en una subagrupación diferenciada del resto de la sociedad.

La identificación es una forma de afecto que se sucita en el momento en que dos sujetos con condiciones existenciales similares

se encuentran y experimentan la soledad al descubrirse separados. La adolescencia fue enunciada anteriormente como factor de predisposición a participar en el movimiento estudiantil de 1968 debido a que los conflictos e inquietudes que le caracterizan constituyeron un contenido esencial a partir del cual se consolidó la identificación. El objetivo de este apartado es describir la forma en que se dió el encuentro entre los jóvenes y puntualizar las características de la adolescencia que se proyectaron como contenidos del proceso de identificación.

El Encuentro

La conformación de una subagrupación psicológica integrada por adolescentes es también propiciada por la estructura social. (La noción de adolescencia puede corresponderse al término juventud, solo que este último pertenece más bien a la sociología que a la psicología). En una sociedad caracterizada cada vez más por la división funcional del trabajo, el término "jóven" es equivalente al término "prefuncional". Es decir que todo aquel que no ha sido absorbido totalmente por una función dentro de la división del trabajo es jóven. En cierta forma, las instituciones de educación superior son un espacio social donde se postergan las demandas de empleo. Por esta razón las escuelas y universidades son por excelencia el espacio de encuentro para los jóvenes.

Esto es particularmente cierto en la década de los sesentas, ya que las instituciones escolares poseían recursos suficientes para ofrecer además de las clases, todo tipo de actividades extracurriculares a un gran número de estudiantes. Por su parte los estudiantes podían aprovecharlos en la medida que la holgura económica les permitía hacer ciertos gastos y tener tiempo libre.⁶ Dichas condiciones se traducían en la disponibilidad para asistir a partidos de fútbol, largas charlas de café, bailes, leer, oír música, formar parte de grupos juveniles, etc. La situación de no estar enajenados por el proceso laboral les permitía tener un enorme contacto con otros jóvenes y diversos estímulos culturales.

Llama la atención el fuerte sentimiento de pertenencia que los estudiantes tenían hacia sus instituciones escolares. La-Universidad o El-Politécnico por ejemplo no solo eran un centro de en-

señanza, sino un círculo social, que incluso se definía a partir de una rivalidad con la otra institución.⁷ Así pues, la posibilidad de encuentro ofrecida por las escuelas no solo consistía de espacios físicos y temporales, sino también de una estructura simbólica de pertenencia que cohesionaba a los estudiantes y los motivaba a involucrarse en las actividades que ahí se efectuaban.

Muchos hechos relevantes del movimiento sucedieron en las calles y las plazas de la ciudad, pero de hecho lo más importante se gestó y se desarrolló en los planteles educativos. Escuelas y facultades fueron los centros de encuentro para la información, toma de decisiones, intercambio de opiniones, etc.

Los Contenidos de la Identificación.

Pueden distinguirse dos rasgos característicos de la adolescencia que propiciaron la identificación entre los participantes en el movimiento estudiantil de 1968: El antiautoritarismo y la euforia.

a) El Antiautoritarismo.

El término autoridad se refiere a cualquier poder ejercido sobre un hombre o grupo humano por otro hombre u otro grupo humano. Existe una amplia variedad de relaciones sociales regidas por un principio de autoridad; en la familia, los padres ejercen poder sobre los hijos, en la escuela los maestros, en la sociedad civil el estado, etc.

El autoritarismo es una forma específica de ejercer la autoridad. Esta clase de relación se caracteriza porque aquel que es subordinado percibe una relación de asimetría en el ejercicio del poder; en este caso la autoridad es concebida como ilegítima debido a que no ha sido otorgada voluntariamente por el subordinado, sino que es sometido por diversas formas de presión, ajenas a él.

El autoritarismo como objeto de estudio cobró auge a mediados de este siglo a causa del surgimiento de regímenes políticos dictatoriales en diversas naciones del mundo, sin embargo el interés se ha ido extendiendo para abarcar otras relaciones sociales autoritarias además de la estrictamente política, de tal forma que se puede definir como cualquier tipo de relación humana en la cual exista alguna forma de "opresión que impida la autorrealización

personal o de grupo en nombre de principios que el sujeto o grupo no aceptan como propios".⁸ Por tanto el antiautoritarismo es una lucha por formas más libres e igualitarias en las relaciones hombre-mujer, padre-hijo, Dios-hombre, maestro-estudiante, obrero-patrón, estado-sociedad civil, etc.

Como adolescentes, los jóvenes del México de los años sesentas habían sido víctimas del autoritarismo en numerosas relaciones sociales debido al concepto social que se ha derivado de ellos.

Una figura central en la construcción del autoritarismo es la familia, ya que "es el ámbito familiar donde el individuo establece sus primeros contactos con una estructura de poder; en su interior es donde se desarrollan las actitudes originales hacia la autoridad y las jerarquías; la familia es la primera estructura de dominación a la cual debe ajustarse el individuo".⁹ La cultura mexicana tradicional siempre ha sustentado el autoritarismo paterno. Los castigos, la incomunicación y la imposición de normas arbitrarias es un rasgo común de la institución familiar en nuestra sociedad. Hugo Hiriart describe la situación de autoritarismo en la época del movimiento estudiantil de la siguiente manera: "la soberanía de la casa residía en el padre de familia, el pintoresco autócrata de la doble moral (una para él, otra para los demás), el vociferante macho categórico".¹⁰ No es de sorprender que numerosos discursos oficiales referidos a la educación o temas de orden interno, encontremos el llamado de las autoridades públicas a padres para que "orienten" a sus hijos.

La esfera escolar también se caracterizaba por relaciones autoritarias entre directores, administrativos, maestros y alumnos. Las expulsiones, las sociedades de alumnos incondicionales a las autoridades, los cuerpos de vigilancia entre otros, eran formas comunes de control sobre los estudiantes. La cátedra de los maestros era inapelable y eran ellos quienes decidían qué planteamientos académicos eran válidos y cuales no.

El autoritarismo propio del gobierno mexicano existía mucho antes del '68: el monopolio político a través de sindicatos y confederaciones charras, la intervención en la economía, el control de la sucesión presidencial y el culto a la familia revolucionaria

ya habían hecho efervescer otros movimientos políticos tales como el de los ferrocarrileros, los maestros y el de los médicos. Sin embargo se pueden observar varios hechos que pusieron de manifiesto la actitud autoritaria del régimen de Gustavo Díaz Ordáz: Primordialmente fue la misma represión hacia los focos de oposición a su gobierno lo que generó la denuncia que se hizo con respecto a la falta de apego a la Constitución por parte de las autoridades federales. Se acusó la desobediencia a los principios democráticos, la independencia de las organizaciones de la sociedad civil, las garantías individuales, el derecho a la disidencia, etc., estipuladas en la legislación vigente. El respeto a la Constitución fue una de las consignas más relevantes del '68 en relación a la actitud antiautoritaria.

Los adolescentes padecen el autoritarismo a consecuencia de su condición existencial; al darse el encuentro inicial, los jóvenes crearon un lazo afectivo de identificación, el cual plasmaron de manera explícita en el pliego petitorio y las consignas del movimiento, y de manera implícita en su forma de relacionarse entre sí.

b) La Euforia.

La euforia es un estado de ánimo que se caracteriza por un sentimiento de bienestar, optimismo y fuerza o vigor físico. El individuo eufórico actúa con seguridad y confianza en el porvenir; es sociable y tiende a hacer bromas, aplaudir, vitorear, etc.

Otro rasgo sobresaliente de la adolescencia es la inquietud por ejercer las capacidades físicas, intelectuales y afectivas recién adquiridas en su nueva condición existencial. Los jóvenes encuentran que pueden crear su propio sistema de valores, diferenciarse de los adultos y pugnar por él. Toda actividad juvenil se caracteriza por una enorme vitalidad. La actividad del adolescente contiene el ingrediente de sentir por primera vez el placer de ser capaz de hacer cualquier cosa.

Tal fue el ambiente en el movimiento estudiantil de 1968: nutridas asambleas, jóvenes por toda la ciudad trabajando en las brigadas, gritando y cantando consignas, diseñando carteles, redactando volantes, haciendo guardias, discutiendo enérgicamente en lar-

guísimas jornadas, preparando comida y picando esténciles.

Raúl Alvarez¹¹ relata que en la manifestación del 27 de agosto los jóvenes en el Zócalo bailaban, cantaban y jugaban rondas infantiles. Los participantes en el movimiento se sentían felices, protegidos y en confianza. La euforia es un sentimiento sumamente contagioso, facilitando el proceso de identificación.

La euforia fue un punto de coincidencia que permitió a los jóvenes cimentar la identificación.

Tanto el antiautoritarismo como la euforia son rasgos propios de la adolescencia; la identificación entre los jóvenes es posible porque a partir del encuentro se encuentran separados en una experiencia similar de la vida y por ello tienden a cohesionarse. No obstante, es importante señalar que dichos elementos no son exclusivos de la adolescencia; otros individuos son capaces de empatizar con ellos. Muchos adultos de muchas condiciones sociales lograron comprender las inquietudes de los adolescentes y los apoyaron activamente de diversas maneras, pero esto no fue la generalidad en el movimiento estudiantil del '68.

La imagen que el adolescente tiene de sí mismo está en íntima relación con su integración social; por ello la identificación se dió con gran intensidad. En la medida que sea aceptado, se reafirmará su identidad, su autoestima y la seguridad en sí mismo. El grupo le confiere mayor fuerza, movilidad y reafirma sus convicciones. Por lo general el grupo que mejor los acepta es el de sus coetaneos, con quienes comparte sus inquietudes. Fuera del grupo, el adolescente se siente solo y profundamente incomprendido. Comenta uno de los entrevistados: "Como que de repente ya no te sentías tan solo, que es un problema que eso sí debe ser endémico a todos los jóvenes de diecisiete-dieciocho años, en donde hay una soledad ¿no? una soledad porque ya no eres ni el jovencito, estás empezando a ser adulto, yo creo que eso también operaba". La identificación entre los participantes del movimiento significó para los jóvenes la posibilidad de expresar de manera conjunta los conflictos propios de su condición existencial, una solución al sentimiento de soledad experimentado al momento del encuentro. "En el '68 empezaste a ver que no estabas solo, yo creo que todos en algún momento tenemos temor de estar solo y ahí nos dimos cuenta de que no".

La euforia y el antiautoritarismo fueron rasgos que continuaron presentes en el movimiento mientras duró, sin embargo la forma específica de afecto que sucitó, evolucionó. La identificación es el sentimiento resultante del encuentro entre los individuos; es también el paso que convierte una simple agrupación en un grupo propiamente dicho. La identificación se va transformando en una manera más compleja y profunda de afecto que es la solidaridad, que será analizada más adelante. La identificación no sucede en el mismo momento para todos los participantes, y por ello no es posible ubicarlo en alguna etapa cronológica específica del movimiento; es importante comprender que la identificación es el primer paso concreto de la participación, y la integración de un sujeto al movimiento varía en cada caso.

INDICE DE CITAS

1. Citado por Zermeño, S., en México: Una Democracia Utópica, S.XXI, México, 1978, p. 57.
2. Ramírez Ramón. El Movimiento Estudiantil de México julio-diciembre de 1968, 2 vols., ERA, 1969.
3. En la cronología elaborada por Antonio Nashiki y Roberto Diego Ortega en Pensar el 68, Cal y Arena, México 1988, pp. 257-273, reportan un enfrentamiento entre pandillas en la Ciudadela el día 22 de julio, pero el enfrentamiento entre estudiantes y granaderos lo ubican el día 23; afirman que participaron 3 mil estudiantes y más de 200 granaderos, y además que la batalla se extendió a varias cuadras aledañas a la plaza.
4. op. cit.
5. Elena Poniatowska en su cronología presentada en La Noche de Tlatelolco ERA, México, 1971, pp. 275-282, registra a partir de los testimonios que recopiló, que dicha manifestación fue convocada por la FNET "para protestar por la intervención que un grupo de policías efectuó en la Vocacional 6".
6. Durante 1968 en las universidades solo el 8% de los estudiantes provenían de familias de obreros, y el 2% de familias campesinas. En los institutos politécnicos solo un total del 11%. El resto de los alumnos provenían de clases medias, (asalariados y pequeños propietarios). Por tanto, no se puede afirmar que los jóvenes estudiantes tenían acceso a grandes lujos, pero sí a ciertas comodidades. Datos tomados de Jardón, Edmundo. De la Ciudadela a Tlatelolco, Fondo de Cultura Popular, México, 1969, p. 15.
7. Varios entrevistados hicieron alusión a la rivalidad existente entre el Politécnico y la Universidad, así como del cariño y orgullo especial de pertenecer a sus escuelas. He aquí un fragmento ilustrativo de la situación: "antes del '68 había mucha pugna entre el Poli y la Universidad, probablemente por los juegos, no podías decir que eras del Poli frente a universitarios, había un rechazo, incluso muy fomentado por los maestros".
8. Ver Nieto, A., C. Monedero. Ideología y Psicología del Movimiento Estudiantil, Seix Barral, Barcelona, 1977; cita textual: p.78.

9. Ver Loaeza, Soledad. "La Familia Autoritaria en México", en Diálogos, Colegio de México, vol. 18, No. 108, nov-dic, 1982; cita textual: p.52.
10. Hiriart, Hugo. "La Revuelta Autoritaria", en Pensar el 68, op. cit. p.17.
11. Conferencia ofrecida en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, septiembre, de 1988.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

CAPITULO VII

LA EXPANSION DE LA PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

El crecimiento global de un movimiento social se va logrando en la medida que incorpora mayor número de personas, sus demandas y concepciones se van difundiendo a sectores cada vez más lejanos de la población, dispone de más recursos materiales, etc.

La expansión de la participación es un punto medular del crecimiento, y se refiere a las condiciones que permiten que, por un lado, personas ajenas al movimiento se integren activamente y por otro, las ya existentes consoliden más profundamente su compromiso y voluntad de participar. Anteriormente fue señalado que por definición, la participación implica una relación de influencia entre la colectividad y el individuo que se integra a ella. Por tanto, la finalidad de fomentar la participación es ejercer una influencia en los individuos a través de la interacción, y de esta manera impulsar el cambio social que el movimiento pugna. La naturaleza de dicho cambio social, es decir el proceso por el cual cada individuo se convierte y resignifica sus concepciones del mundo será tratado en el siguiente capítulo; por el momento, solo se trata de definir qué tipo de circunstancias hacen posible la participación.

En el caso de los movimientos sociales políticos, expandir la participación tiene una relevancia particular, ya que es un instrumento táctico para alcanzar el éxito de sus propuestas; entre más numeroso sea, mayor legitimidad le será otorgada y mayores posibilidades de presión tendrá como fuerza opositora a una institución social. De ahí que gran parte de sus esfuerzos estén encaminados al proselitismo, sin embargo, la mayor dificultad para acrecentar el movimiento no estriba exclusivamente en dar a conocer su causa, sino en construir una estructura operativa y afectiva lo suficientemente rica y funcional para integrar y cohesionar las diferencias individuales así como las diversas tendencias de pensamiento.

La capacidad que un movimiento posee para expandir la particio

pación está en relación con su conformación misma, y por ello esta última debe ser analizada con detenimiento. Pueden distinguirse dos aspectos esenciales que permiten la cohesión de los participantes en un movimiento social; el primero tiene que ver con la conformación operativa, o sea las estructuras de organización, las formas de liderazgo, redes de comunicación, mecanismos de toma de decisiones, etc. La segunda es la solidaridad, y consiste en el conjunto de sentimientos que cada sujeto experimenta al participar. Distinguir estos dos aspectos no significa que existan de manera independiente; por el contrario, se encuentran íntimamente ligados y de hecho es sumamente difícil separarlos. La intención de diferenciarlos obedece a una necesidad de orden práctico para aproximarse más fácilmente al fenómeno.

La ya legendaria consigna de "Unete Pueblo" en el Movimiento Estudiantil de 1968 pone de manifiesto la gran preocupación que se tenía por extender la participación. No es factible elaborar un cálculo acertado sobre la cantidad de personas que tomaron parte en el movimiento, sin embargo fue notorio su rápido desenvolvimiento: las grandes manifestaciones que llegaron a contar con la asistencia de cientos de miles de personas -en una ciudad que en aquel entonces tan solo tenía 12 millones de habitantes-, así como la gran cantidad de instituciones de educación superior y otras organizaciones democráticas independientes que se afiliaron a la huelga, fue prueba de ello. Veamos a continuación cuáles fueron los elementos que permitieron atraer a tantos sujetos a participar.

LA CONFORMACION OPERATIVA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

La conformación operativa del movimiento estudiantil de 1968 tuvo como característica principal el basarse en estructuras de comportamiento de tipo informal; esto quiere decir que las normas, informaciones, toma de decisiones, iniciativas, etc. no provenían de un control horizontal por parte de la dirigencia, sino que eran gestadas por las mayorías mismas. Así pues, prevalecían las relaciones interpersonales íntimas y directas, y las actividades eran llevadas a cabo de manera espontánea por gente que cooperaba voluntariamente en la medida que le era posible. Este tipo de conformación obedecía no solo a la premura del movimiento en sí, sino

también a la clase de demandas que pugnaba. Todas las instancias del movimiento estuvieron inmersas en un principio de igualdad, respeto y flexibilidad como contraposición al autoritarismo; este rasgo favoreció enormemente la participación de una gran variedad de individuos. Para ilustrar este punto de vista, los siguientes apartados detallan diversos rasgos de la conformación operativa del movimiento (membrecía, liderazgo, estructura organizativa, normas, formas de comunicación y roles) de acuerdo a la información recabada en las entrevistas realizadas.

Membrecía.

Si la participación es un proceso por el cual un individuo toma parte activa de un proceso colectivo, entonces se puede distinguir una gran diversidad en la maneras de participar; en este contexto, la membrecía tiene que ver tanto con las diferentes formas de participación existentes en un movimiento, como con los mecanismos para adquirir la calidad de miembro.

Membrecía es la cualidad o relación que un individuo posee con respecto al grupo. Dicha relación en algunos casos puede ser definida fácilmente por hechos concretos (un rasgo distintivo, un rito de iniciación, etc.); tal es el caso de grupos como la familia, el ejército, las universidades o ciertas religiones. Sin embargo, a menudo la relación del individuo con la colectividad se define más bien por una noción psicológica de pertenencia en que el sujeto se identifica con los otros, y se percibe y es percibido como parte del grupo. Tal es el caso de grupos de amigos, ciertos movimientos sociales, etc. Dado que la membrecía psicológica es una categoría subjetiva, se pueden notar varios gradientes en la intensidad de la relación entre el individuo y el grupo. Si la relación se define a partir de un hecho concreto, el individuo es o no miembro, es decir que para ser familiar se tiene o no el apellido, para ser del ejército es o no reclutado, para ser universitario se está o no inscrito, para ser cristiano se está o no bautizado. En la membrecía psicológica en cambio, se puede estar más o menos atraído al grupo. Obviamente el primer tipo de membrecía de ninguna manera excluye al segundo.

Con respecto a los tipos de miembros, tanto Wilson¹ en el campo de los movimientos sociales como Napier y Gershenfeld² en el de

los grupos, conciben a la membrecía psicológica como si la colectividad fuese un círculo; los que participan más activamente pueden verse ocupando el centro del círculo. El miembro marginal participa menos pero se encuentra dentro del círculo, cercano a la circunferencia. El miembro aspirante está fuera del círculo porque no participa, pero un interés por el grupo lo vincula a él.

En cuanto a los mecanismos para convertirse en miembro, Snow y Eklund-Olson³ reconocen cuatro mecanismos esenciales para promover la integración de miembros a un movimiento social: 1) Hacer proselitismo en lugares públicos cara a cara con personas ajenas al movimiento. 2) Utilizar medios masivos de comunicación. 3) Acercamiento a las personas ajenas en lugares privados tales como visitas de casa en casa. 4) Atraer personas de entre familiares, amigos y conocidos de los miembros. Asimismo, sostienen que aún cuando un mismo movimiento puede valerse de más de alguno de estos procedimientos, el más efectivo suele ser el de aprovechar las redes de relaciones interpersonales de los sujetos ya integrados. Añaden además dos supuestos: 1) Aquellos extraños que están vinculados a uno o más miembros del movimiento tendrán mayor probabilidad de entrar en contacto o integrarse a éste que aquellos individuos que están fuera de las redes de interacción de los miembros; 2) Entre menos y más débiles sean los vínculos con otras redes de interacción (que no sean relacionadas al movimiento), habrá mayores facilidades estructurales (a saber, tiempo, responsabilidades, disposición, etc.) para la participación; 3) A mayores facilidades estructurales, mayor probabilidad de integración al movimiento. Finalmente, observaron que una vez establecido el primer contacto con el movimiento, el siguiente aspecto a considerar es cómo se arraiga el nuevo integrante. A este respecto afirman que la probabilidad de establecer relaciones interpersonales y lazos afectivos rápidamente dentro del movimiento, especialmente en el caso de personas poco sociables, es de fundamental importancia para que el individuo comience a autopecibirse como miembro.

La membrecía en el movimiento estudiantil de 1968 fue de carácter psicológico: la noción de esta estuvo íntimamente ligada a la participación. Dado que no existía un registro formal de miem

bros de nuevo ingreso, un rito de iniciación o algo similar, el factor que determinaba la calidad de la membrecía era la participación misma; entre más se participaba, más se era miembro. Esto quiere decir que el individuo aspirante se convertía en miembro en la medida que se identificaba y solidarizaba con los otros, era influído e influía en los demás, y que su tiempo, su esfuerzo y en general su conducta pasaba a formar parte de la dinámica total del movimiento.

Existían múltiples formas de integrarse al movimiento ya que el único requisito para considerarse miembro de cualquier tipo era participar activamente en cualquier labor a realizar, y las tareas definidas eran sumamente variadas. La manera de participar y la cantidad de tiempo y esfuerzo que se invertía dependía de la voluntad y las posibilidades reales de cada individuo; había tareas arriesgadas y seguras, improvisadas o cotidianas, más intelectuales o más físicas, propias para tímidos, extrovertidos, con o sin experiencia política, etc., y todo tipo de trabajo era valorado de igual manera; además cada uno asistía tan frecuentemente como lo deseaba o le era posible, sin mayor recriminación por parte de los demás.

La organización del trabajo en cada escuela o facultad tendió a variar, sin embargo en términos generales pueden caracterizarse varios tipos de miembros de acuerdo al modelo del círculo: Los miembros centrales, es decir aquellos más activos y participativos fueron los dirigentes -representantes del CNH y comités de lucha- y ciertos brigadistas. Como miembros marginales, se observa a una gran base de jóvenes brigadistas, participantes en asambleas y actividades locales de cada escuela, y asistentes a mítines y marchas. Por último había personas que simpatizaban ampliamente con el movimiento pero no se involucraban directamente, aportaban donaciones y procuraban estar al tanto de los acontecimientos, estos se pueden identificar como miembros aspirantes.

La edad u ocupación no eran obstáculos para formar parte del movimiento. Si bien la mayor parte de los miembros fueron estudiantes que se involucraron a través de sus escuelas, todos acogían de buena gana a personas ajenas. Asimismo, existían grupos de apoyo tales como la Coalición de Maestros y la de Padres de Fa-

milia, además de sindicatos y otras organizaciones por las cuales adultos y trabajadores podían incorporarse.

La mayoría de los participantes de base se involucraron en el movimiento por mediación de personas integradas anteriormente; ninguno de los entrevistados reportó que su primer contacto con el movimiento haya sido a través de proselitismo público, volantes o alguna otra forma impersonal de comunicación. Ya que el movimiento se asentó en organizaciones locales por escuela o facultad, muchos pequeños grupos amistosos de compañeros de clase se unieron en bloque, facilitando su integración a una situación totalmente nueva, no obstante, los grupos preexistentes no fueron una limitación para adaptarse al ambiente interno del movimiento, pues la tónica de la interacción personal era sumamente intensa y efusiva, y por lo general se daba sobre la marcha en trabajos o actividades concretas, rasgo que permitía expresar y vivenciar formas alternativas de comunicación que no estuvieran centradas exclusivamente en lo verbal.

Otro punto que explica el éxito que tuvo el movimiento estudiantil del '68 para generar participación tiene que ver con las facilidades estructurales; dado que fueron suspendidas las labores escolares por la huelga, todos los maestros y estudiantes pudieron disponer de un amplio espacio de tiempo para dedicar, así como la facilidad de aprovechar los planteles como sitios de reunión y trabajo.

En conclusión, la adquisición de la membrecía en el '68 fue muy accesible debido a que cualquiera podía integrarse sin adquirir un compromiso que no fuera propio, de manera que cada uno era regulador de su propia participación, sin coerción externa; había un ambiente atractivo y las condiciones estructurales para involucrarse eran sumamente favorables.

Liderazgo.

El liderazgo se refiere a una forma específica de relación entre ciertos miembros en particular y el resto del grupo. Aún cuando dicha noción nos es muy familiar, no por ello es fácil de definir,⁴ especialmente cuando se trata de líderes que surgen de manera natural y espontánea.

Una de las definiciones más extendidas es la que Lewin y otros teóricos de la dinámica de grupos han postulado a partir de las funciones operativas del líder. Según esta, "el liderazgo consiste de acciones por parte de los miembros que ayudan a determinar las metas del grupo, hacer que el grupo se mueva hacia dichas metas, a mejorar la calidad de la interacción de los miembros, a desarrollar la cohesión del grupo y a facilitarle recursos".⁵ La idea central de esta concepción es que la relación líder-seguidores consiste en la influencia que una persona tiene sobre las otras para agilizar el cumplimiento de un fin común, sin embargo en la vida de los grupos se puede observar que el líder influye no solo en los aspectos que conciernen estrictamente al cumplimiento de la tarea, sino en la idiosincracia global de todos los miembros, es decir que el líder no solo transmite órdenes y normas, sino también formas de hablar, sentir, interpretar las cosas y muchas otras actitudes.

Así pues, la relación líder-seguidor no puede ser entendida exclusivamente en términos operativos; es necesario incluir otra dimensión que nos ayude a comprender el por qué de esta influencia global: el elemento afectivo de la relación líder seguidor. A este respecto, Freud hizo una gran aportación al postular el concepto de identificación; según él, de manera análoga a la temprana identificación con el padre, el sujeto ve en el líder "un modelo a imitar";⁶ es decir, que los individuos poseen una concepción de cómo les gustaría ser (a esta noción se le denomina yo-ideal) y precisamente es el líder quien personaliza dicha concepción. El seguidor ama de manera especial al líder porque encarna a su yo ideal. El líder tiene mayor influencia sobre los otros no solo por sus habilidades para "administrar" los recursos del grupo, sino también porque establece una estrecha relación afectiva, diferente de la existente entre los demás miembros del grupo. El seguidor obedece al líder porque así conviene a sus intereses, pero también lo hace porque lo admira y lo estima de forma especial.⁷

Tomando en cuenta las consideraciones enunciadas, propongo una definición de liderazgo que abarque una dimensión operativa, así como una dimensión afectiva: Líder es aquella persona que por el hecho de poseer ciertas habilidades para encausar el esfuerzo o

inquietudes de la colectividad hacia una causa común, es elegido por esta última para establecer un lazo afectivo de identificación permitiéndole, bajo ciertas condiciones estructuradas por la colectividad misma, influir en su forma de ser. Liderazgo es el término para designar la relación entre el líder y el resto de la colectividad.

El liderazgo en los movimientos sociales posee ciertas particularidades; dado el gran número de miembros, la naturaleza "espontánea" de las acciones, y la carencia de antecedentes para guiarse (ningún movimiento acontece de igual manera que otro), el liderazgo rara vez puede ser asumido en su totalidad por una sola persona. Aún cuando el movimiento esté centrado en un solo personaje (p. ej. Gandhi, Hitler, Mao Tze-Tung...), siempre existen o bien, instancias para delegar ciertos aspectos del liderazgo y/o formas de liderazgo intermedio que orientan a los seguidores en lo inmediato.

Las formas de liderazgo en los movimientos sociales pueden variar mucho de acuerdo a su estructura para delegar funciones tanto de orden simbólico-afectivo como operativas. Las primeras tienen que ver con la manera en que el líder encarna alguno o todos los aspectos del movimiento y su conducta es coherente con las demandas explícitas e implícitas de la colectividad. Las segundas se refieren a la manera en que se toman decisiones, se asignan tareas, se expresan las propuestas y en general se organizan los recursos para el cumplimiento de los fines propuestos.

Por otro lado, esas dos clases de funciones básicas pueden estar más o menos centralizadas en una o pocas personas, o bien repartiendo en todos o la mayoría de los participantes. A este último caso le denominaré autogestión. |

Pueden reconocerse varias instancias de liderazgo en el movimiento estudiantil de 1968, dependiendo de los espacios de acción en que interactuaban los participantes. Cada instancia reúne diferentes características en la manera de distribuir las funciones del liderazgo.

En muchas escuelas y facultades la célula básica de interacción estuvo constituida por pequeños equipos de trabajo denominados

brigadas. A este nivel, la base demostró tener una gran capacidad de autogestión. Desde el punto de vista operativo, eran ellos mismos quienes definían qué tareas podrían realizar, de qué manera, en qué momento y con qué recursos. No existía por ejemplo, una centralización para decidir qué redacción tenían que tener los volantes, a dónde deberían ir las brigadas, cuántas personas tenían que integrarlas, de qué medios se valdrían para hacer las cosas, etc.; desde el punto de vista afectivo, esta libertad simbolizó el carácter democrático del liderazgo en el movimiento, no existía la percepción de una dirigencia horizontal que manipulara de alguna manera las acciones y las decisiones de los miembros. De esta manera se experimentaba en la práctica el concepto ideal de persona construida por el movimiento mismo, como gente capaz, honesta y creativa.

Un espacio de interacción más amplio estaba constituido por la asamblea de cada escuela o facultad. A este nivel, la base seguía conservando su capacidad de autogestión en la medida que sentían que las decisiones y propuestas elaboradas con respecto a los asuntos internos de cada comunidad estudiantil y las acciones a nivel de todo el movimiento dependían de la voluntad general de la mayoría. No obstante, en algunos casos, esta instancia ya contaba con ciertos dirigentes de peso. Por lo general eran personas más o menos conocidas de antemano por la base, y casi siempre se encargaban de presidir el comité de lucha o bien eran delegados ante el CNH. Como líderes eran miembros que mantenían un contacto más directo y personal con la base, lo cual les permitía influir significativamente en los demás. Simbólicamente, eran un modelo ideal de participante, pues se dedicaban "de tiempo completo" al movimiento y poseían un mayor conocimiento de la situación global del conflicto y los problemas nacionales. En lo operativo, facilitaban la organización de las labores locales y eran el punto de contacto con la dirigencia a niveles más altos.

El CNH por su parte, era una asamblea integrada por muchísimos delegados, y aunque era reconocida por todos como el organismo máximo de liderazgo, nadie conocía personalmente a todos sus miembros. Al parecer, para la base el CNH era un concepto más bien

abstracto, de manera tal que su influencia en la esfera de lo simbólico se centraba en el concepto de la unión entre todos los participantes y la concreción de una forma democrática de autogestión; en lo operativo, su incidencia fue poca, pues más que un órgano de toma de decisiones, era un foro para intercambiar informaciones y discutir toda clase de asuntos relacionados al movimiento.

Finalmente, de entre los integrantes del CNH se destacaron ciertos líderes que influyeron enormemente en el resto de los delegados a través de sus intervenciones en las asambleas, y en la base como oradores de los mítines. Además llegaron a ser figuras públicas porque a menudo hacían declaraciones en los medios masivos de comunicación. Operativamente, fueron ellos quienes definieron las directrices políticas generales a seguir en el movimiento, y sus iniciativas eran acatadas con facilidad. Simbólicamente encarnaron al movimiento mismo debido a que funcionaron como representantes de él ante el resto de la sociedad.

Las trayectorias políticas de los grandes líderes del '68 transcurrieron de muchas maneras diferentes, no obstante, llama la atención que todos los entrevistados afirmaron que aún veinte años después siguen teniendo afecto, respeto y admiración por ellos, aunque en aquel tiempo no los hubieran conocido.

La relación existente entre la participación y las características del liderazgo es muy estrecha; si la integración del sujeto a un movimiento social está mediada por la forma en que percibe e interpreta el carácter del grupo, es esencial que el liderazgo conserve una estricta coherencia con el tipo de demandas implícitas y explícitas que sostiene.

El movimiento del '68 se pronunció en contra de toda forma de autoritarismo, de tal suerte que cualquier tipo de liderazgo horizontal, centralizado o coersitivo hubiera fallado en su objetivo de dirección. La autogestión como estructura de liderazgo probó ser sumamente exitosa para fomentar la participación ya que coincidía perfectamente con la demanda de un estilo de vida más libre, mas formativa y democrática. La autogestión era una manera real y concreta de vivenciar y poner en práctica la forma de ser por la que se luchaba.

Por otro lado la autogestión le confirió al movimiento un gran dinamismo y flexibilidad para reaccionar ante las embestidas de su oposición; evitar mayores trámites burocráticos para tomar decisiones permitía actuar con rapidez y contar con la creatividad e iniciativas de todos, lo cual ampliaba significativamente las alternativas de solución a problemas prácticos.

A pesar de la autogestión, el movimiento no careció de una direccionalidad más o menos definida. Contar con ciertos personajes que encarnaran los aspectos simbólicos y afectivos del movimiento, y que lo representaran públicamente dotó a la colectividad de una orientación elemental y una importante noción de unificación.

Estructura de Organización y Normas.

Una propiedad característica tanto de los grupos como de los movimientos sociales es el establecimiento de patrones más o menos regulares de interacción entre sus miembros. Se denominan estructuras a dichas formas tendenciales de comportamiento colectivo. Las estructuras pueden abarcar una variedad de aspectos tales como la manera en que fluye la información, la frecuencia con que cada individuo interactúa con otro, la forma de distribuir el trabajo, etc.

El presente apartado está dedicado, por un lado, a describir la estructura organizativa del movimiento estudiantil del '68, es decir, los patrones regulares de interacción con respecto a las funciones que los miembros desempeñaron para el logro general de los objetivos trazados; y por otro las normas implícitas y explícitas que se implantaron para reforzar dicha estructura.

a) Estructura Organizativa.

Es difícil hablar de una sola estructura organizativa del movimiento debido a que la organización interna de cada escuela o facultad tendió a variar mucho de una a otra. No es posible detallar las diferencias específicas de un caso a otro, sin embargo a continuación se enuncian algunos elementos que influyeron a que dichas distinciones se dieran:

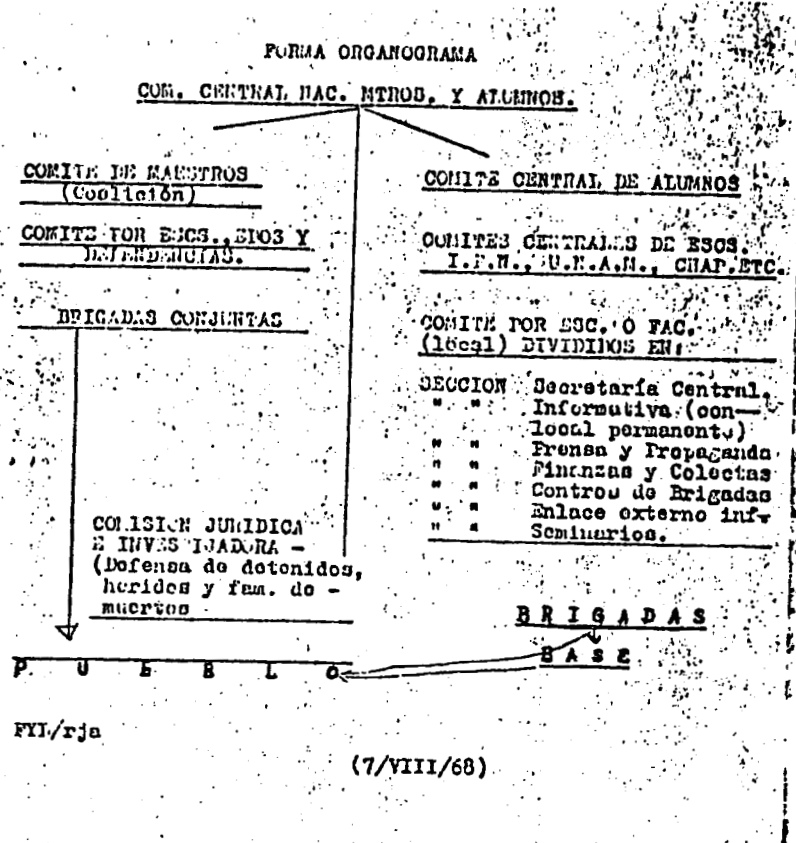
-El grado de participación por parte de las bases. En aquellos lugares donde se contó con la amplia participación de un gran núme-

ro de personas, fue posible llevar a cabo mayor variedad de actividades, y a la inversa; por ejemplo en algunas universidades de provincia o particulares del D.F., tales como la Iberoamericana, aún cuando se contaba con el apoyo de la comunidad estudiantil para unirse al paro, la participación no fue suficiente como para hacer brigadas, de tal forma que las labores se centraron más en los comités de lucha.

- Las tareas a realizar variaron de acuerdo a las necesidades particulares de cada escuela; ejemplo de esto fué que escuelas como la Vocacional 7 entre otras del IPN, tuvieron que dedicar gran parte de sus esfuerzos a diseñar tácticas de defensa contra los ataques de granaderos, judiciales y militares, mientras que otras menos amenazadas podían invertir más sus recursos en actividades culturales, servicios sociales, etc.
- Las características propias de cada escuela determinaron la clase de actividad que llevaron a cabo de manera predominante. Por ejemplo, la facultad de Medicina de la UNAM y del IPN, así como la de enfermería dedicaron mucho esfuerzo a la atención de heridos durante los enfrentamientos y a proporcionar servicios médicos en zonas marginadas, mientras que en San Carlos se encargaron de todo lo referente a la producción gráfica (mantas, carteles, volantes, etc.).
- Antecedentes organizativos de cada escuela. En muchas escuelas la organización estudiantil previa al '68 estaba manipulada por grupos "charros" incondicionales a los intereses de las autoridades escolares y gubernamentales, de tal forma que hubo que desarticular dichos órganos estudiantiles para instituir otros más representativos y democráticos; tal fue el caso de la FNET en muchas escuelas del IPN. En otros casos como la facultad de Ciencias de la UNAM, la lucha por democratizar la representación estudiantil ya se había dado y fueron estos los que asumieron la dirección durante el movimiento.

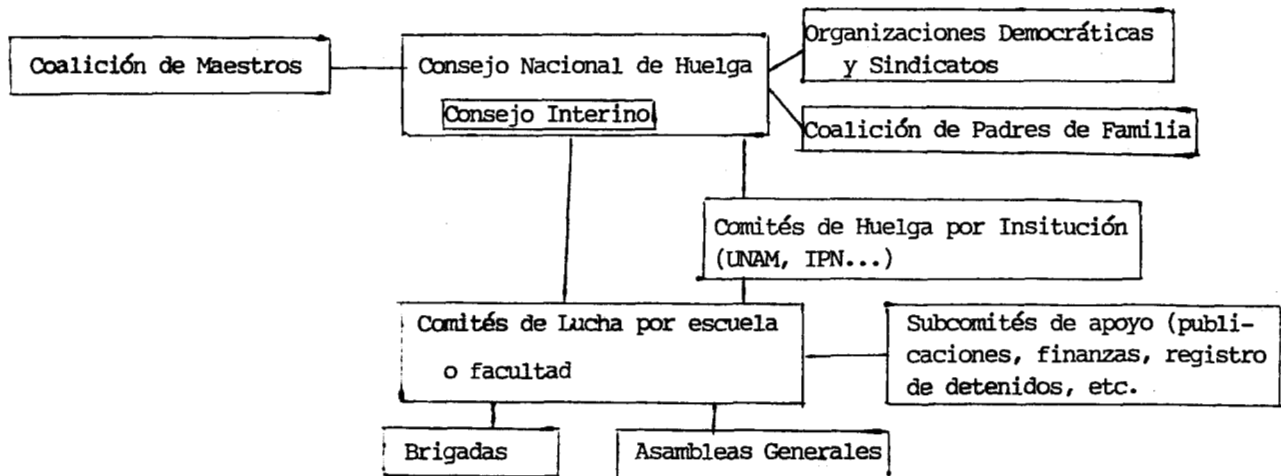
Además de las particularidades de cada escuela o facultad, la organización general fue sufriendo transformaciones a lo largo del movimiento. De acuerdo a la cronología de Ramírez⁸, para el 4 de agosto ya había brigadas en las calles de la ciudad, y en esa misma

fecha se formó un organismo representativo de diversas escuelas al que se le llamó Comité Coordinador del Movimiento Estudiantil de Huelga. La siguiente es una reproducción de un volante de proce-
dencia desconocida, fechado el 7 de agosto y representa la organi-
zación general del movimiento.



Asimismo, según Ramirez el jueves 8 de agosto se constituyó la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro-Libertades Políticas y en esa misma fecha se formó un nuevo organismo de representación estudiantil denominado Consejo Nacional de Huelga, mismo que estipuló que únicamente se podrían integrar dos representantes por cada escuela en huelga. La estructura de organización reportada por la totalidad de los entrevistados corresponde a este período del movimiento.

De acuerdo a los datos recopilados, se deduce el siguiente organigrama general del movimiento:



El organismo central del movimiento era el CNH, que contaba con 80 representantes; se reunían frecuentemente en asambleas para concentrar la información de los sucesos más relevantes; dar a conocer las propuestas de los diversos delegados, discutir las, y tratar de definir acciones concretas a llevar a cabo y tomar decisiones. Las reuniones del CNH eran sumamente prolongadas y al parecer no se tenían normas que regularan la forma de participación, de tal suerte que a menudo había una lista excesiva de oradores y eran propensos a salirse del tema en cuestión. El objeto de no limitar la participación se hacía con la finalidad de lograr la toma de decisiones a partir del mayor consenso posible, lo cual fortalecía la unidad del movimiento y su motivación a acatar las líneas de acción trazadas; sin embargo dicho procedimiento lo hacía poco eficiente para actuar con rapidez. El CNH contaba además con un consejo interino integrado por unos cuantos delegados con el fin de entrar en funciones en caso de que por alguna razón no fuera posible reunir a la totalidad de los integrantes.

La Coalición de Maestros era un organismo de representantes paralelo al CNH, para coptar al personal docente. Estaba íntimamente ligado a la dirigencia estudiantil a través de asesorías mutuas, promoción de actividades conjuntas, políticas análogas, etc.

Tanto el CNH como la Coalición de Maestros estaban apoyados por un grupo de representantes de padres de familia que se ocupa-

ban primordialmente del problema de los detenidos, heridos y muertos. Además había un gran número de organizaciones democráticas como la de los habitantes de Topilejo, los residentes del Hospital General, la Unión de Artistas e Intelectuales, etc., y sindicatos independientes como el de los electricistas que manifestaron su apoyo a través de paros, asistencia a las marchas, desplegados de prensa, etc.

Existían comités de huelga para coordinar los asuntos particulares de las grandes instituciones educativas como la UNAM y el IPN, sin embargo su influencia no fue muy significativa debido a que los representantes del CNH provenían directamente de las escuelas y facultades, estableciendo un contacto directo con la máxima dirigencia.

Los comités de lucha eran grupos de representantes de los diversos sectores estudiantiles de cada escuela o facultad. Su trabajo consistía en coordinar todas las actividades locales en cada plantel educativo; ellos convocaban a las asambleas generales de la comunidad estudiantil y en estas transmitían la información obtenida a través del CNH, se discutían puntos de orden general concernientes al movimiento, así como asuntos específicos sobre su problemática particular. En ocasiones los comités de lucha estaban apoyados por subcomités de apoyo que se encargaban de coordinar alguna actividad en especial; estos subcomités podían estar conformados por los mismos integrantes del comité de lucha o bien por otros participantes. Los procedimientos para formar los comités de lucha fueron diferentes en cada escuela. En ocasiones fue conformado espontáneamente por un grupo de participantes entusiastas al que la mayoría respetaba y legitimaba implícitamente al participar en las actividades que organizaban. En otros muchos casos el comité fue constituido por votación en las primeras asambleas generales. Finalmente, algunos comités de lucha fueron constituidos por los representantes estudiantiles de las sociedades de alumnos electas antes del movimiento.

Finalmente, las bases estaban organizadas a través de las asambleas generales y las brigadas. Las primeras funcionaban de manera análoga a las asambleas del CNH; cualquiera podía intervenir

y se buscaba el consenso total para tomar decisiones. Las brigadas por su parte, tenían pocos lineamientos a seguir y su labor podía consistir en casi cualquier actividad, desde botear, picar estenciles, redactar volantes, visitar personajes importantes para solicitarles donaciones, secuestrar camiones para transportarse, pintar mantas, ir a tiendas de autoservicio para pedir comestibles, llevar de comer a los presos políticos, hacer guardias en los planteles, efectuar actividades de servicio social, dar asistencia médica, pintar bardas, llevar registros de los detenidos, hacer círculos de estudio, promover el movimiento en sitios públicos concurridos, etc.

b) Normas.

Entendemos por normas, un conjunto de ideas organizadas y ampliamente compartidas sobre lo que los miembros deben hacer y sentir, la forma en que éstas deben ser reguladas y qué clase de sanciones deben aplicarse cuando las conductas no coinciden con aquellas.

El sistema normativo de los grupos tiene como objetivo la conservación de los mismos, así como el regular y armonizar el comportamiento de los individuos para el logro de las tareas comunes.

Dado el carácter informal de la conformación global del movimiento estudiantil del '68, el sistema normativo que marcó las pautas de comportamiento tendió a ser más bien implícito, es decir que existía un conjunto de valores que regían las conductas aceptables y no aceptables dentro del movimiento, pero no estaban expresadas de manera verbal o escrita en algún código o reglamento.

Entre las normas que enunciaron los sujetos entrevistados se encuentran por ejemplo, el repetir y conservar en buenas condiciones las instalaciones de los planteles educativos, entregar íntegramente el dinero recolectado para mantener el movimiento, evitar actos de vandalismo, no ceder a las provocaciones efectuadas por personas ajenas al movimiento, etc.

La conservación del movimiento dependía del cumplimiento de esta clase de normas en la medida que funcionaba como indicador del grado de compromiso que cada miembro tenía hacia el movimiento; a mayor cumplimiento, mayor compromiso. Acatar una norma común era símbolo de unidad y solidaridad, elemento esencial de la

motivación a participar. Además, el prestigio del movimiento ante el resto de la sociedad se había centralizado mucho en el orden y respeto. Dado que el movimiento buscaba contrarrestar la imagen social del joven como un ser desviado y desorientado, actuar de manera destructiva o de alguna manera anárquica, era fomentar dicho concepto que se trataba de desmentir. La opinión pública sobre el movimiento dependió mucho del cumplimiento de las normas, y de hecho muchos afirman que una estrategia del gobierno para descalificarlo fue pagar personas que cometieran violaciones públicamente. La gran manifestación del silencio fue una demostración pública de la capacidad del movimiento a respetar sus propias normas, y de esta manera ganar prestigio y legitimidad.

Otra clase de normas tenía que ver con la seguridad de los participantes, pues estaban continuamente expuestos a los ataques de policías, militares y granaderos. Se instituyeron normas tales como registrar las salidas de las brigadas fuera de sus planteles, no hacer proselitismo en sitios cerrados, dar prioridad de escape a la mujeres en caso de ser atacados, etc.

La sanción establecida en caso de que un miembro no acatara las normas era el repudio general, lo cual implicaba de alguna manera la expulsión del movimiento. Una de las normas también era no delatar a los compañeros ante la policía. Las declaraciones de Socrates Campos Lemus, fueron profundamente ofensivas para muchos participantes pues constituía una violación a la norma establecida. Ejemplo de la sanción de repudio, es la opinión negativa que a la fecha muchos militantes del '68 tienen con respecto a él.

Como puede apreciarse, ^{Copiar.} tanto la estructura de organización como el sistema normativo del movimiento nunca llegaron a formalizarse del todo. No se estipularon reglamentos internos que rigieran la organización del trabajo, los derechos y deberes de los miembros, los procedimientos de las asambleas, la elección de dirigentes, etc. } ✓

Si bien las estructuras de organización informales generalmente requieren una gran inversión de tiempo y esfuerzo para hacerlas funcionar, y a menudo lo hacen de manera torpe, además de ser vulnerables a intromisiones ajenas, lo cierto es que la gran ventaja

que aportan es una mínima especialización del trabajo, lo cual favorece la participación directa de los miembros en cualquier nivel de la estructura.

En cuanto al sistema normativo, su carácter implícito e informal lo expuso a múltiples violaciones tanto por parte de agentes extraños al movimiento como a ciertos participantes del mismo; sin embargo, una vez más se observa que dicho rasgo no solo obedecía a la premura con que se constituyó el movimiento, sino también a la necesidad de guardar una coherencia con las demandas implícitas y explícitas. Si el movimiento estaba en contra de la represión, no hubiera sido consistente el formular un sistema interno de sanciones. Por otro lado, posar la responsabilidad del cumplimiento de las normas en todos y cada uno de los participantes mismos, en vez de conformar un órgano policial era una forma de profesar confianza mutua entre todos los participantes. La confianza es un elemento esencial de la solidaridad que aglutina afectivamente un movimiento.

Comunicación.

Procedamos al análisis de este aspecto de la conformación del movimiento estudiantil del '68, partiendo de una definición amplia de la comunicación, como el proceso de transmisión de toda clase de informaciones (conceptos, sentimientos, juicios, esquemas de percepción e interpretación, patrones de conducta, etc.), de un individuo a otro. Las siguientes líneas están dedicadas a analizar exclusivamente los mecanismos de comunicación (no sus contenidos) disponibles tanto al interior como al exterior de la colectividad.

a) Comunicación en el Interior.

Al igual que en los pequeños grupos, un rasgo común de los movimientos sociales es que en su interior, una gran proporción de la comunicación es transmitida a través de la interacción directa entre los individuos. En ambos casos, la comunicación directa cara a cara constituye un canal de transmisión sumamente completo, ya que no se limita a la expresión de contenidos verbales o escritos, sino que abarca también toda clase de matices en la entonación de lo que se dice, en el énfasis de ciertos puntos, etc., además de un sinúmero de mensajes gesticulares, posturales, etc.

Este hecho es una buena razón para suponer que la comunicación directa tiene mayores posibilidades de influir en los receptores, en comparación a otros tipos de comunicación menos personalizados.

Sin embargo, a diferencia de los grupos, los movimientos sociales además presentan un fenómeno de comunicación distintivo de ellos y se trata del rumor. Como conducta colectiva, los movimientos sociales surgen y se desenvuelven en situaciones excepcionales, sin precedentes ante los cuales haya una explicación social construída de antemano. Si por alguna razón los canales tradicionales de comunicación se encuentran bloqueados o han perdido confiabilidad, cada sujeto se ve en la necesidad de formular esquemas de interpretación para aprehender la realidad y adquirir una posición al respecto. En esta clase de circunstancias, las personas tienden a otorgar mayor credibilidad a canales más informales y poco convencionales. El rumor como mecanismo de comunicación consiste en un continuo intercambio de informaciones entre sujetos afectados por una misma incertidumbre, aún cuando no se conozcan de antemano; la cantidad de personas que sostengan una misma versión de las cosas se convierte en el parámetro de veracidad.

A menudo se ha considerado que el rumor es una variedad de comunicación transmitida en serie (de una persona a otra y así sucesivamente). Como es sabido, este último mecanismo es sumamente vulnerable a la distorsión de sus mensajes, sin embargo existen evidencias que comprueban que este no es el caso del rumor.⁹ La transmisión de informaciones a través del rumor es un mecanismo eficaz de comunicación ya que los sujetos no son receptores pasivos de la información, por el contrario, cada uno pone especial empeño en exponer sus dudas e ir completando una versión cada vez más detallada de los hechos. En muy poco tiempo, una enorme cantidad de gente se entera de una misma información.

El mecanismo de comunicación predominante durante el movimiento estudiantil del '68 fue el rumor. Todos los entrevistados afirmaron que aún cuando recurrieran a la prensa y noticieros de radio y televisión para enterarse de los acontecimientos más relevantes, no confiaban en la veracidad de la información y por tanto recurrían a sus planteles educativos para participar en las asambleas

y charlar con otros participantes, y que a partir de las conversaciones se forjaban un criterio sobre las cosas. También se valían de volantes, periódicos murales, y otras formas de comunicación elaboradas localmente, sin embargo al parecer eran demasiado puntuales y escuetas para satisfacerlos.

El rumor como mecanismo de comunicación en el '68 favoreció la participación en muchos sentidos. Primordialmente, el rumor requiere de la participación activa de todos los involucrados debido a que se trata de una interpretación colectiva de la realidad. A mediada que se va estableciendo una versión cada vez más compartida, el rumor se convierte en una norma emergente e incluso en toda una ideología, y dado que todos intervinieron en su elaboración, no es percibida como ajena o impuesta. Por otro lado el rumor facilita el establecimiento de lazos afectivos entre todos los miembros de la colectividad, pues se elimina el protocolo convencional para entrar en contacto y la expresión de los sentimientos (juicios, temores, regocijos, etc.) al formar parte del contenido mismo del rumor, permite una manifestación espontánea de instancias que en situaciones normales permanecen en el ámbito de lo íntimo y privado. Si el rumor facilita el contacto entre sujetos extraños, la comunicación fluye con más agilidad aún entre redes de relaciones interpersonales preexistentes; en esta situación, los mensajes tienen mayor influencia debido a la credibilidad de la fuente, es decir que para un sujeto es más convincente una información recibida de un amigo, familiar o conocido, que de un volante, un desplegado de prensa o una transmisión de radio o T.V. Por último cabe mencionar que operativamente, el rumor agiliza las tareas y actividades a realizar por ser un medio eficiente de comunicación, de tal suerte que las funciones globales del movimiento prueban ser más eficientes; de un día para otro, sin invertir muchos recursos materiales, una gran cantidad de participantes se enteraban de un ataque, una marcha, una declaración importante, etc.

b) Comunicación al Exterior.

Los mecanismos de comunicación dirigidos a personas ajenas al movimiento fueron diferentes a los utilizados en el interior. En este caso, se valieron de una gran variedad de medios: volantes, pintas en bardas, periódicos murales, conferencias de prensa, dis-

cursos en sitios públicos, desplegados, etc. El movimiento se pre ocupó mucho por contrarrestar las informaciones adversas que el go bierno transmitía a través de los medios masivos de comunicación. En muchos sectores lograron ganarse la simpatía de las personas, sin embargo la cantidad de información manejada al exterior no es comparable con la del interior, de hecho, al parecer la cantidad de información disponible para un sujeto estaba en proporción directa a su participación. Aquel que no asistía a los planteles en huelga, tenía pocas probabilidades de conocer los sucesos. Así pues, los mecanismos de comunicación al exterior del movimiento tu vieron poca incidencia para generar participación porque no contaban con el impacto e integridad de la comunicación cara a cara, sin embargo cumplieron su objetivo de ganarse a la opinión pública. //

Roles.

En una colectividad, el rol puede definirse como un conjunto de comportamientos manifiestos específicos que el (los) ocupantes de una posición desempeña cuando interactúa con los ocupantes de alguna otra posición.

El interés por dedicar un espacio al análisis de los roles en el movimiento estudiantil de 1968 obedece a la necesidad de comprender al movimiento social no como un conjunto homogéneo de sujetos que avanzan en una misma dirección, sino como la resultante de una serie de fuerzas ejercidas en diversas direcciones por individuos y subgrupos con características determinadas, tanto en el interior como en el exterior del grupo. Identificaremos como roles a cada una de las fuerzas ejercidas en el acontecer del movimiento.

a) El Rol del Estado.

En otro capítulo fue señalado que por definición, los movimientos sociales surgen a partir de una diferencia de posición en relación a uno o varios aspectos del sistema social instituido. El movimiento social se constituye como subgrupo de una colectividad más amplia que es la sociedad, y su finalidad es instituir algún tipo de cambio en la dinámica social. Es por esta circunstancia que el comportamiento global del movimiento siempre está en fun-

ción de las reacciones de sus adversarios.

Los movimientos sociales de carácter político generalmente se confrontan al estado, pues es este el que regula la estructura política de la sociedad.

El rol del estado en relación al movimiento estudiantil del '68 consistió en funcionar como interlocutor directo del mismo. Fue al estado a quien se dirigieron las demandas explícitas del movimiento, y toda reacción que este manifestara (una declaración de los funcionarios públicos, un ataque de las fuerzas armadas, incluso sus silencios) trajo consigo una contrarreacción por parte del movimiento. Así pues, el movimiento mismo se define y se desenvuelve en la medida que cuenta con un adversario determinado con quien interactuar.

b) El Rol de la Opinión Pública.

La opinión pública es otro grupo complementario del movimiento social. Por lo general esta constituido por todas aquellas personas que conocen el conflicto pero no están involucradas directamente. Casi siempre lo conforman miembros de la sociedad civil y su rol consiste en erigirse como juez de las acciones del movimiento y sus adversarios. El valor del juicio que elabora la opinión pública consiste en poder legitimar o deslegitimar la lucha de una de las partes, y ejercer presión para atacarla o favorecerla según sea el caso; además, la opinión pública siempre es un participante en potencia, y dependiendo de la fortaleza de su opinión puede en un momento dado dejar de ser audiencia pasiva para entrar en acción.

El rol de la opinión pública en el conflicto del '68 fue muy complejo, ya que abarcaba a muchos sectores y se encontraba sumamente dividida; basta echar un vistazo a los documentos sobre el '68 para darse cuenta de que el movimiento se había convertido en un álgido tema de discusión en todos niveles. Lo relevante aquí, quizás no radica en la dirección en que se cargaron los juicios, sino en el impacto que tuvieron los sucesos en la población. A mayor debate y expresión de inquietudes tuvo la sociedad, mayor vida tuvo el movimiento debido a que era una forma de reconocer su existencia y el enorme impacto que podía tener en la conformación de las instituciones.

c) Roles al Interior del Movimiento.

Al cuestionar a los entrevistados acerca del tipo de personas que participaron en el '68 las categorizaciones formuladas fueron sumamente variadas. La respuesta más frecuente fue "de todo". Una de las propiedades de los movimientos sociales es su capacidad para aglutinar personas de muy distintas condiciones. Esto no quiere decir que en el movimiento social todos sean igualmente diferentes, sino que no todas las diferencias son significativas para constituir una fuerza o un subgrupo dentro del movimiento. En el movimiento estudiantil por ejemplo, las diferencias de clase, sexo, edad, entre otras, no fueron tan contundentes para definir un rol en comparación al capital cultural de los participantes, su filiación política, su escuela de proveniencia, etc.

En este sentido llama la atención por ejemplo la gran influencia que tuvieron los grupos de izquierda en general, y en particular del Partido Comunista en la ideología del movimiento. Por otro lado también se observa un continuo choque entre estudiantes provenientes de disciplinas científicas y los de humanidades; los primeros pugnaban por dedicarse a definir acciones prácticas a realizar, mientras que los segundos pretendían reflexionar más teóricamente en la orientación política del movimiento. Asimismo, se manifestó otro choque de posiciones entre ciertos sectores que se pronunciaban a favor de armar el movimiento y atacar al gobierno, y otros que buscaban soluciones pacíficas. Por último puede mencionarse a los subgrupos de participantes más radicalizados que no transigían en negociar con el estado, y aquellos que favorecían la concertación.

LA SOLIDARIDAD

La solidaridad es un sentimiento global de afecto hacia el movimiento y se distingue de otra clase de afectos por su carácter efímero, altruista, excepcional y de gran intensidad. En otro capítulo fue caracterizado en analogía al fenómeno del enamoramiento.

La solidaridad constituyó una motivación fundamental para generar y consolidar la participación en el movimiento estudiantil de 1968. De alguna manera, la totalidad de los entrevistados hizo

alusión al fuerte contenido afectivo tanto en las relaciones interpersonales como hacia todo aquello que lo simbolizaba. De hecho, muchos de ellos afirmaron que la decisión por integrarse obedeció más a una consideración de orden afectivo que de orden meramente racional o ideológico.

Los sujetos que vivieron activamente el '68 tuvieron un sentimiento de comunidad muy profundo; quizás ninguno de los que hayan asistido a la manifestación del silencio, aún veinte años después, pueda evitar estremecerse y sentir una intensa emoción. Percibían que para sus compañeros el movimiento era tan importante como para ellos mismos, que todos hacían todo cuanto les era posible por participar, y por ello el trabajo de cada uno era considerado igualmente importante, que los dirigentes eran capaces y honestos, y que todo aquello que hacían y decían era una legítima verdad que debían transmitir al resto de la sociedad.

La solidaridad se manifiesta en una serie de actitudes y acciones concretas tales como la disposición de cualquiera para ayudar en toda clase de tareas, la enorme inversión de tiempo y esfuerzo en las actividades, la confianza y admiración por los líderes, todas las iniciativas personales para difundir el movimiento, la creatividad, la valentía, incluso podría indicarse con la fuerza de los gritos en unas marchas y el orden en otras. Sin embargo, difícilmente puede caracterizarse el sentimiento en sí. Para este efecto, dejemos hablar a los participantes por sí mismos:

"Era como un estado de gracia, totalmente distinto a todo lo que habías vivido antes, a todo lo que podías vivir como estudiante".

"Nos sentíamos grandes, inmensos, gigantes, además así como 'mátenos ahorita porque no tenemos miedo a la muerte".

"Lo que me motivaba más era el compañerismo que había, era algo que tu en un momento dado no veías que era un compañero, sino lo veías alguien de tí, y había que cuidarlo, y entre todos nos cuidábamos".

"Tenemos que ser muchos porque si nos reprimen, en lugar de que a tí te toquen tres cuatro golpes, pues nomás te toca uno porque somos muchos".

"Nos sentíamos así, soñadas de haber conocido a todos los grandes dirigentes".

"Estabas teniendo un objeto por el cual luchar, identificarte, vaciar toda esa emoción que llevabas dentro".

"Otra cosa que hacías mucho era ligar, había mucho... bueno, estabas en plena libertad ¿no?...como que había un caldo de cultivo para eso ¿no? entonces hubo miles de novios, miles de novias para todos".

"Dices 'no es que tienes que participar' es una cuestión natural, emotiva, no hay gran especulación teórica o conceptual".

"Sorprende que hubiera tanta unidad general en toda la Ciudad de México, por lo menos de todas las consignas, quizás hasta las faltas de ortografía ¿no?"

Una de las condiciones más relevantes que favoreció la cohesión afectiva al interior del movimiento fueron las oposiciones que los participantes tuvieron que enfrentar. Los sujetos se sentían unidos por una lucha en contra de un enemigo común.

El movimiento se planteó como demanda implícita recuperar la autenticidad, espontaneidad y sinceridad que sus miembros percibían como desgastados en las diversas instancias de las relaciones sociales. Así pues, la solidaridad para los participantes del '68 era la experiencia misma de una propuesta de cambio social, en que la interacción humana era más igualitaria y responsable. Procurar el bien del otro aún cuando no se tratara de una relación personal, conformarse a ciertas normas más por convicción que por coersión externa, y fomentar la libertad personal para expresar sentimientos y opiniones, eran maneras de atacar el sistema social prevaleciente y legitimar sus inconformidades ante la imagen descalificadora de la juventud. Gobierno, medios masivos de comunicación, ciertos padres de familia, maestros, e incluso otros compañeros es tudiantes no involucrados, condenaron al movimiento argumentando por ejemplo que por su ingenuidad juvenil, los participantes habían sido manipulados por unos cuantos líderes en busca de beneficios personales o bien para desequilibrar el sistema político. Al parecer esta clase de antagonías lejos de propiciar la deserción, fortaleció la solidaridad del movimiento, pues la realidad percibida por sus integrantes era diametralmente opuesta a lo que afirmaban sus adversarios. Para ellos, difícilmente podría considerarse una manipulación en un ambiente en el cual había libertad para expresar diferencias de opinión, poner en práctica sus propias iniciativas, y acceder democráticamente a la toma de decisiones.

La represión física por parte de los cuerpos de seguridad y

fuerzas armadas también contribuyó a consolidar la solidaridad. Por un lado, generaba un sentimiento de indignación común al ser percibida como injustificada, excesiva e indiscriminada, y por otro constituía una amenaza real para todos. Por tanto la coersión fue fuente de una comunidad afectiva en la que cada participante compartía su inconformidad y su deseo de venganza o justicia. La agresión propinada a cualquier miembro del movimiento llegó a ser percibida como una agresión personal. Dado que no contaban con un adiestramiento apropiado, las heroicas defensas de diversos planteles ante los ataques de granaderos, judiciales y militares, probablemente no hubieran sido factibles sin una base de solidaridad en la que todos estaban dispuestos a exponer su vida por la seguridad de los demás.

Se observan una serie de elementos simbólicos que representaban la solidaridad dentro del movimiento, así como el poder y legitimidad que les confería. Las manifestaciones por ejemplo no solo funcionaban como una expresión de la inconformidad dirigida al exterior del movimiento, sino también era una constatación de la unidad, de la misma manera que las consignas, canciones, carteles, mantas, volantes, la señal de venceremos hecha con la mano en alto; asimismo la importancia de las grandes asambleas no estribaba exclusivamente en informar, discutir y tomar decisiones, también era una expresión interna de apoyo y afecto entre los participantes.

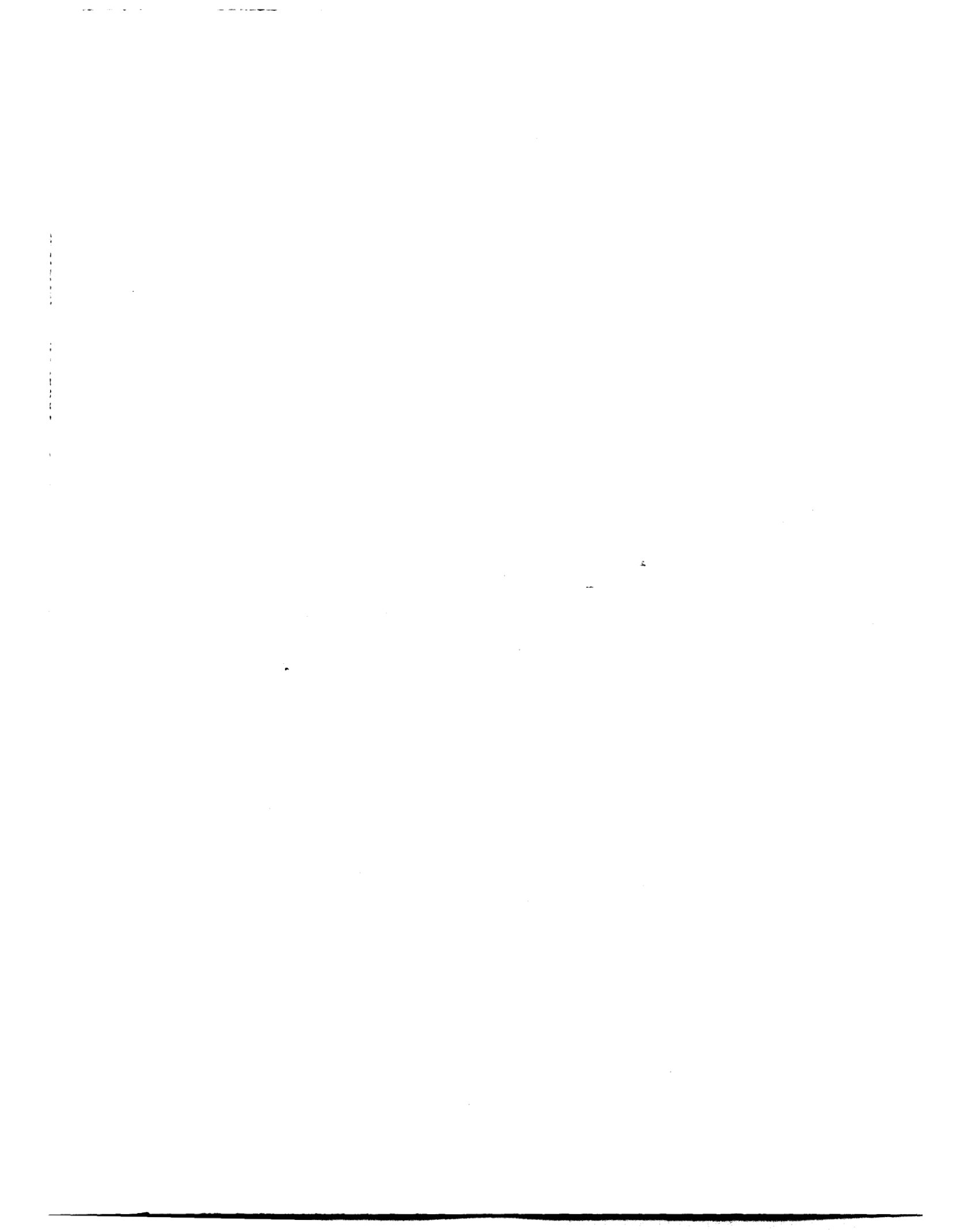
CONCLUSION

A lo largo de este capítulo se han señalado numerosos factores que tuvieron una influencia determinante en expansión de la participación en el movimiento estudiantil de 1968. Se observa que la conformación operativa del movimiento está íntimamente ligada a los aspectos afectivos que lograron por un lado, proporcionar le la eficiencia necesaria para funcionar adecuadamente, y por otro, aglutinarlos a partir de lazos sentimentales muy poderosos. En términos generales, el éxito del movimiento para fomentar la participación estribó principalmente en la estricta coherencia que existía entre las demandas implícitas y explícitas del movimiento

y las vivencias concretas. La forma de ser del movimiento era la vivencia práctica de toda una concepción sobre la vida.

INDICE DE CITAS

1. Wilson, J. Introduction to Social Movements, Basic Books Inc. N.Y., 1973 p.306.
2. Napier, R., M. Gershenfeld. Grupos: Teoría y Experiencia, Trillas, México, 1975, p.61.
3. D. Snow, L. Zucher, S. Eklund-Olson, "Social Networks and Social Movements: A Microstructural Approach to Differential Recruitment", en American Sociological Review, 45 (oct. 1980), p. 795.
4. Ver Carter, L.F. "On Defining Leadership", en Sheriff & M.O. Wilson Group Relations at the Crossroads, Harper & Row., N.Y., 1953 pp. 262-265.
5. D. Cartwright, A. Zander. Dinámica de grupos, México, Trillas, 1986, p.334.
6. Freud S. Psicología de las Masas, Alianza ed. México, 1984, p. 42.
7. Ahora bien, la idea de que el liderazgo se define a partir de la identificación, nos remite a la dicotomía sobre la conducta racional-irracional discutida anteriormente. Muchos se inclinan a sostener que, dada que la influencia del líder es netamente generada por la emoción, este puede manipular a la colectividad a su antojo; si bien es cierto que el líder tiene una influencia excepcional sobre sus seguidores, vuelvo a insistir en que la conducta es un resultado integral, no solo de emociones sino también de la percepción, reflexión, interpretación y el pensamiento de las personas. Todo líder tiene que ganarse la confianza de sus seguidores, y se esfuerza continuamente de cuidar su imagen, su discurso y sus acciones para convencer de sus capacidades al resto del grupo; sabe que todos están atentos a su comportamiento y que aún cuando le tengan el más entrañable afecto, siempre se están haciendo juicios y reflexiones en torno a él. El parámetro de acciones que el líder puede realizar, además, está definido por los seguidores mismos por que el liderazgo solo existe en la medida que hay seguimiento.
8. Consultar capítulo I.
9. Ver W. A. Paterson, N.P. Gist. "Rumor and Public Opinion" en American Journal of Sociology, 57 (sep 1951), pp. 159-67.



CAPITULO VIII

LA CONVERSION Y RESIGNIFICACION DE CONCEPCIONES DEL MUNDO A TRAVES DE LA PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

Todo movimiento social tiene como objetivo el instituir algún tipo de cambio en las estructuras sociales; es por ello que el profundizar en el estudio de esta clase de fenómenos contribuye a comprender de qué manera evolucionan las sociedades.

A lo largo de este escrito ha sido posible apreciar una amplia gama de procesos que intervienen en la génesis y desarrollo de la participación en movimientos sociales; desde el punto de vista del cambio social, el proceso de mayor relevancia es aquel por el cual los sujetos, al participar, sufren una transformación en su manera de percibir e interpretar el medio que les rodea, cómo es que se convierten a un nuevos conjunto de creencias, otorgando así, nuevos significados a sus antiguas concepciones del mundo.

Pueden distinguirse dos procesos que dan cuenta del cambio de concepciones en los individuos. El primero consiste en el impacto que causa el rompimiento de la cotidianidad de un sujeto y el segundo analiza el efecto que tiene la influencia de otros en su manera de sentir y pensar. No hay que perder de vista que aún cuando se utilicen esquemas de explicación de tipo intraindividual, estamos estudiando fenómenos colectivos. La dimensión social del cambio se fundamenta en el hecho de que son las situaciones sociales mismas las que provocan tanto la ruptura de la cotidianidad de los individuos como las relaciones de influencia, y sus efectos repercuten globalmente en el orden social posterior.

LA RUPTURA DE LA COTIDIANIDAD

En una sociedad, todo individuo es provisto de un bagage cultural conformado por un conjunto de concepciones que describen, explican y califican eso que denominamos realidad. El mundo descifrado de antemano se le presenta como poco problemático porque no

necesita formular ideas continuamente para poder desenvolverse en él. Su cotidianidad entonces, es todo aquel universo de sucesos que ya conoce y por ello le es posible comprenderlo y actuar fácilmente. No obstante, el mundo no acontece siempre de la misma manera sino que por el contrario sufre continuas alteraciones a las que todos tienen que adaptarse. En estas circunstancias, el individuo se ve desprovisto de concepciones que le permitan entender de alguna manera lo que sucede, cae en un espacio de incertidumbre que debe llenar. Se afirma que la ruptura de la cotidianidad interviene en el cambio de concepciones de las personas porque cada vez que hay una alteración tienen que transformarse las antiguas ideas o bien generar otras para adaptarse de nuevo al medio.¹

La naturaleza de las rupturas de la cotidianidad puede ser de cualquier tipo. Puede tratarse de una alteración en el orden de las cosas, algún detalle o todos los aspectos de las condiciones de vida, la salud, el clima, etc. A mayor proporción de sucesos que abarque, mayor será la fractura, el espacio de incertidumbre y el cambio de concepciones. En el campo de los movimientos sociales, nos concierne principalmente el impacto que causan las alteraciones en la conducta de los individuos y con ello en las relaciones sociales.²

Dado que el movimiento social es una forma de conducta excepcional, se puede afirmar que a mayor sea la participación de un sujeto en éste, mayor será la ruptura de su cotidianidad y más propenso será a cambiar sus concepciones.

El movimiento estudiantil de 1968 fracturó muchos aspectos de la cotidianidad de sus participantes. Las nociones de democracia y antiautoritarismo pueden ser definidas de muchas maneras; no es intención de este escrito hacer una meticulosa descripción de todo lo que dichas ideas encierran, basta decir que se trata de maneras determinadas de concebir las relaciones entre los individuos para comprender cómo es que las demandas implícitas y explícitas del movimiento incidieron en cada instancia de las relaciones sociales.

Los puntos del pliego petitorio fueron demandas muy concretas y aparentemente no ponían en peligro la estabilidad política del

estado, sin embargo encerraban en sí la crítica a un sistema social represivo y corrupto; el hecho de exigir por ejemplo la libertad de presos políticos implicaba la denuncia de un gobierno ilegítimo que se valía de eliminar a sus opositores para ejercer su poder. Así pues, comenzando por las demandas explícitas, el movimiento rompía la cotidianidad de una sociedad acostumbrada a relacionarse con su gobierno de manera acrítica o silenciosa.

Fue señalado anteriormente que la estructura operativa del movimiento conservó una importante coherencia con el tipo de ideología que mantenía. En el momento que una asamblea de jóvenes se erige como autoridad máxima de las actividades estudiantiles, se rompe la vida cotidiana de una comunidad hecha a la idea que solo directores y profesores tienen derecho a hacerlo. Asimismo, otorgar a la base la posibilidad de externar opiniones y decidir constituía toda una alteración en una sociedad centralista y víctima de la corrupción por tradición.

De manera análoga a los ejemplos citados, las relaciones afectivas dentro del movimiento implicaban un gran cambio en las formas comunes de desenvolverse de los participantes. Evitar protocolos para establecer contactos, construir formas de relación más libres y espontáneas entre los sexos, ser solidarios, etc., también causó fracturas en una cultura rígida y distante al respecto.

Como estas, podrían enunciarse una infinidad de situaciones no cotidianas en el movimiento; para un participante, invertir mayor tiempo y esfuerzo en el movimiento e interactuar con otros participantes significaba sumergirse cada vez más en una manera no cotidiana de vivir.

A muchos, si no es que a todos, la experiencia del '68 los llevó a cuestionar todos aquellos conceptos tradicionales sobre la realidad y el orden social. Política nacional e internacional, economía, familia, educación, religión, homosexualidad y un gran etcétera fueron álgidos temas de reflexión y conversación durante este período. El resultado de esta revisión de concepciones se proyectó con gran riqueza y en muchas direcciones en varios ámbitos de la vida nacional y en los estilos de vida de los participantes. No es de sorprender que el '68 haya dejado como herencia en años

posteriores, una generación muy prolífica en la producción artística, científica y cultural del país. En la política también se reflejaron múltiples alternativas de acción; algunos participantes optaron por integrar grupos guerrilleros, o bien fundaron partidos políticos de oposición, otros más se dedicaron a elaborar publicaciones de crítica social, muchos se unieron a movimientos feministas, de orgullo gay, sindicalistas, e incluso hubo quienes se afiliaron al partido oficial para hacer reformas desde adentro. Otro ejemplo de la variedad de concepciones innovadoras a partir del '68 es el de las estructuras familiares; hubo muchas rupturas con los hogares paternos, uniones libres, divorcios, madres solteras, comunidades de parejas, etc. En la educación, se impulsaron experimentos de enseñanza menos tradicionales, desde escuelas activas a nivel preescolar, hasta sistemas modulares en la universidad.

En conclusión, no se puede afirmar que el movimiento haya instituido una ideología social única, si bien tuvo una cierta direccionalidad hacia formas de relación más democráticas y antiautoritarias, lo cierto es que surgieron muchísimas variedades de conversión y resignificación de la realidad; el rasgo que comparten todas ellas es el de haber surgido de una ruptura de la cotidianidad común.

LAS RELACIONES DE INFLUENCIA

En un sistema social, las instituciones se mantienen a través de una influencia que se ejerce para que todos los individuos se conformen a las normas predominantes. No obstante, siempre existe un grupo minoritario de sujetos que por alguna razón disienten del orden subjetivo establecido. El estudio de la influencia ejercida por la mayoría en un individuo ha sido objeto de muchas investigaciones,³ sin embargo se ha observado que las minorías poseen un gran poder de influencia bajo ciertas condiciones. A este respecto, queda todavía mucho por investigar.

Hasta ahora, autores como Serge Moscovici han recopilado suficiente evidencia para afirmar que la influencia minoritaria depende en gran medida de su estilo de comportamiento, más que de las relaciones de status, poder, etc. A pesar de estar en oposición con la mayoría, una minoría ejerce influencia sobre los demás cuando

do reúne las características que a muy grandes rasgos se enumeran a continuación: a) Existe coherencia entre su discurso y sus acciones (consistencia); b) Muestra empeño y entusiasmo, y se sacrifica por mantener su posición (esfuerzo); c) No depende de otros para desenvolverse (autonomía); d) No renuncia con facilidad a su posición (rigidez); e) En su trato no favorece a unos sobre otros y se encuentra interesada y dispuesta a escuchar opiniones (equidad).⁴

Moscovici ha encontrado además, que una mayoría no influye de la misma manera que una minoría. Todo sujeto teme a ser condenado o rechazado por la mayoría si manifiesta alguna desviación de la norma predominante, y por ello tiende a conformarse a ella, pero esto no significa necesariamente que sus convicciones cambien realmente en esa dirección. Se puede estar conforme a una norma pero no convencido de ella. La influencia de la minoría en cambio, incide más en el ámbito privado del sujeto porque solo ahí la sociedad legitima las diferencias individuales. En este caso la presión al cambio no proviene de una mayoría externa sino de la disonancia interna que le genera a un sujeto el enfrentarse a una norma distinta. Es por eso que el cambio que se efectúa es más profundo y auténtico. Así pues, la influencia minoritaria tiende más a la conversión mientras que la influencia mayoritaria tiende más a la conformidad.⁵

La génesis del movimiento estudiantil de 1968 puede situarse en un pequeño grupo de jóvenes que por sus antecedentes personales,⁶ constituían de antemano una minoría disidente de las normas sociales predominantes. Desde los primeros momentos del movimiento, estos estudiantes comenzaron a ejercer una poderosa influencia sobre sus compañeros y muy pronto asumieron la función de liderazgo. El punto de reflexión aquí consiste en que probablemente la influencia que ejercieron como dirigentes del movimiento radicaba más en su estilo de comportamiento que en su nuevo status de autoridad.

Como grupo minoritario, reunían todas las características de comportamiento que favorecen la influencia: a) Consistencia. El discurso de los dirigentes contenía las ideas de democracia, anti-autoritarismo, espontaneidad, afecto, libertad, compromiso, etc.,

mismas que plasmaban en su manera de organizar las asambleas, discutir con los demás, incluso su manera informal de hablar, vestirse, etc. b) Esfuerzo. El grupo de los dirigentes se destacó por la intensidad de su participación. Sus intervenciones en mítines y asambleas denotaban una gran carga afectiva, severidad y fuerza, además eran aquellos que invertían mayor tiempo y se comprometían más profundamente con el movimiento. Como líderes, estaban más expuestos a la represión y la base percibía un gran sacrificio y entereza de su parte. Un buen ejemplo de esfuerzo por parte de la dirigencia fue Marcelino Pereyó, quien a pesar de sus impedimentos físicos no dudaba en participar y exponerse a la represión. c) Autonomía. A pesar de la cercana afiliación de muchos líderes a partidos políticos, la base no percibió una situación de manipulación por parte de grupos ajenos al movimiento, pues sentían que las decisiones emanaban de la base directamente debido al carácter democrático de la organización. d) Rigidez. Los líderes a menudo se enfrentaron a sus adversarios. A pesar de los ataques de la prensa, la opinión pública, otros estudiantes, etc., nunca cedieron en sus posiciones. Por el contrario, más bien tendieron a radicalizarse. Ejemplo de ello fue la inflexibilidad que tuvieron para renunciar a la demanda del diálogo público y negociar con los representantes del gobierno el pliego petitorio. e) Equidad. La rigidez de la dirigencia se proyectó principalmente al exterior del movimiento; en su interior, el carácter democrático de la organización les confirió una imagen de apertura y flexibilidad.

La influencia de las minorías se extienden como una fuerza centrífuga, es decir que aquellos sujetos que influyen se convierten a su vez en agentes de influencia. Los estilos de comportamiento mantenidos por la dirigencia fueron adquiridos por el todo el movimiento en su conjunto, de tal suerte que lograron atraer la atención de muchos más participantes. La euforia, la organización de la base a través de las brigadas, la aceptación del riesgo, la confrontación a la oposición familiar entre otros, fueron formas en que cada uno de los participantes reprodujeron los estilos de comportamiento; así pues la influencia no provenía verticalmente de la dirigencia, sino horizontalmente por parte de todos los participantes. La influencia que tuvo el movimiento estudiantil como

grupo minoritario en relación al resto de la sociedad quizá no fue tanta debido por un lado a que la consistencia en el comportamiento de todos los participantes no fue tan estricta como la de los líderes, y por otro por la distorsión que los medios masivos de comunicación hicieron de sus actividades. No obstante, siguiendo la teoría de Moscovici, es muy factible que muchos sectores de la población hayan sido influenciados por el movimiento en el ámbito de su vida privada, es decir que adquirieran como propias algunas de las propuestas implícitas en sus relaciones personales, de tal forma que no se expusieran a la condena de la mayoría social.

En cuanto a los participantes, evidentemente permaneció una poderosa influencia del movimiento. Muchos participantes continúan percibiéndose como una generación especial, incluso se autodenominan "la generación marcada". Muchos entrevistados afirmaron que su involucramiento en el movimiento no obedeció a una coincidencia entre sus convicciones y la ideología que proponía, sino que su conversión se dió durante el movimiento mismo o después. Por otro lado, también mencionaron que sus inquietudes por conocer más cosas acerca de los problemas nacionales y su compromiso en actividades políticas tendió a aumentar después de la experiencia del movimiento. En conclusión se puede decir que el '68 definitivamente intervino en un cambio de significados de las concepciones sociales sostenidas por la sociedad y que su repercusión se dió en todos los aspectos de la vida. Finalmente llama la atención que muchos de los preceptos del movimiento con el tiempo fueron absorbidos como normas mayoritarias, es decir que a través de los años el sistema social tendió a cambiar en dirección a las propuestas del movimiento. La liberación de los presos políticos, la reforma electoral de Echeverría, el registro de partidos políticos de izquierda, el acercamiento en las relaciones con países socialistas, el apoyo a la educación superior en los setentas, la desmitificación de el "milagro" de desarrollo económico nacional, la adquisición de una identidad generacional de los jóvenes como grupo social, la relajación en las relaciones interpersonales, etc.⁷ son ejemplos de las repercusiones conceptuales del '68. Los siguientes, son comentarios de los entrevistados en referencia a su

versión y resignificación de concepciones del mundo:

"Quizás yo soy de las gentes más marcadas, porque después de eso yo empecé a entender lo que era la realidad del país, después de eso tu niegas todo lo que hasta ese momento era tu vida cotidiana, nosotros negamos el concepto de la religión, el gobierno desde luego, la familia, rechazamos el concepto de arte que se tenía y buscamos otras formas"

"Mi manera de ser, mi manera de pensar, mi manera de concebir la vida, mis relaciones con los demás, la manera como doy clases, la manera en cómo me llevo con mis amigos...me sacudió mucho, me hizo quizás más responsable, te puedo decir que a mí me marcó, me marcó toda la vida"

"Yo me sentía más rico emocionalmente que los que no participaron"

"Sirve de una toma de conciencia y de una politización, en un principio muy hechiza; no porque uno tiene un proceso de unos meses puedes estar politizado, pero aprender a ser solidario, y como que te queda la inquietud de no seguir viviendo en la ignorancia total y pensando que todo está bien, que hay cosas que mejorar y que puede haber formas de hacerlo. Es quitarte un velo de los ojos... Fue tomar un contacto más directo con la realidad"

"El movimiento cambió todo, no fue nada más la rebeldía personal de llegar a las 3 de la mañana, a partir de eso se da una manifestación moral totalmente distinta, se trata de sentirte más fuerte como persona, con más capacidad de saber que puedes manejar solo"

INDICE DE CITAS

1. Para mayores detalles sobre cotidianidad revisar cap. III y v. Berger P. T. Luckman. La Construcción Social de la Realidad, Amorrortu, Bs, 1979, pp.36-65.
2. Esto no excluye desde luego que un estudio más completo abarque además, alteraciones de la cotidianidad en el orden económico, condiciones de vida, el quehacer de las personas, etc.
3. Quizás la más famosa de ellas es el experimento de Salomon Asch. v. "Fuerzas de grupo en la modificación y distorsión de juicios", en Psicología Social, Eudeba, Bs.As., 1972.
4. Ver Moscovici S. Psicología de la Minorías Activas, Morata Madrid, 1981, caps. IV, V y VI.
5. Moscovici S. "toward a Theory of Conversion Behavior" en Advances in Experimental Social Psychology, vol 13, Academic Press Inc. New York, 1980.
6. Ver características de los líderes del '68, cap. V.
7. Para mayores detalles sobre las repercusiones del movimiento a nivel político y económica, v. Sevilla, Renata. Tlatelolco 8 Años Después. Colección Duda, N. 201, México, 1976.

CAPITULO IX

LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

La desarticulación de un movimiento social ocurre cuando los sujetos que lo integran dejan de participar. Se ha utilizado el término desarticulación porque el hecho de que los individuos cesen de estar integrados a la dinámica colectiva no significa necesariamente que la lucha por algún cambio social desaparezca. Un movimiento social nunca tiene estrictamente un final, ya que la experiencia de éste en cada uno de los participantes es como una huella que continúa generando cambios en su manera de concebir el mundo, aún en la ausencia de una interacción no convencional con otros individuos. Además, en la mayoría de los casos, el movimiento social se desarticula para transformarse en otra clase de movimientos.

La duración de un movimiento social es sumamente variable, y las causas de su desarticulación pueden ser muy diversas. En el mejor de los casos, tiene éxito mientras sigue integrado y logra institucionalizar los cambios que promovía, sin embargo esto rara vez ocurre. Generalmente sucede que aparentemente fracasa en lo inmediato, aunque posteriormente sus propuestas son legitimadas y absorbidas por el resto de la sociedad.

Podemos establecer una analogía entre la permanencia de un movimiento social y la supervivencia de un ser biológico: ambos están condenados a muerte por el hecho de existir, pero al igual que un ser vivo, los movimientos sociales poseen un sistema homeostático de equilibrio, alimentación y defensas que le permiten mantenerse por un tiempo determinado según las condiciones. La decadencia de ambos ocurre cuando no logran adecuarse a las presiones del exterior, cuando sufren un grave desorden interno o bien se van desgastando por sus propias limitaciones estructurales.

El movimiento estudiantil de 1968 fue más bien efímero si se toma en consideración la magnitud de sus demandas (particularmente

las implícitas). La represión armada del 2 de octubre fue un acontecimiento que influyó claramente en su desarticulación, no obstante, se caería en el simplismo si lo consideráramos como único factor de decadencia.

En otros capítulos, se ha señalado el papel de la represión como componente esencial tanto del origen como del desarrollo de la participación; cabe entonces cuestionar por qué es también la represión lo que genera su desarticulación. Hay evidencia para creer que la represión como factor genético tiene un límite¹, es decir, que los participantes solo son capaces de sobrellevar la represión hasta cierto punto; si este planteamiento es cierto ¿qué es lo que define ese punto límite? La respuesta radica precisamente en la conformación global del movimiento y las circunstancias particulares que enfrenta, de ahí la conveniencia de considerar un conjunto de variables además de la represión para comprender el fenómeno de la desarticulación del '68.

LIMITACIONES INTERNAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

La estructura global del movimiento tuvo grandes virtudes para lograr la participación y llevar a cabo una amplia gama de acciones, sin embargo su conformación también presentó ciertas incongruencias y debilidades que fueron en detrimento de mayores alcances.

Desde un principio, el movimiento se definió como tal a partir de su pronunciamiento en contra de un estado represivo y sus demandas explícitas coincidían con esta inquietud. Para cada uno de los sujetos, la represión era un hecho real y concreto que debían combatir no solo como concepto ideal sino como una amenaza verdadera en su quehacer como participante. A pesar de todo esto, fueron pocos los que consideraron la posibilidad de conformar al '68 como un movimiento de resistencia. Ciertamente es que se tomaron muchos tipos de medidas para lograr cierto margen de seguridad en las actividades, sin embargo quizás no fueron suficientes en comparación al riesgo que se corría.

Un movimiento de resistencia se sabe blanco de la represión y por ello busca una estructura que le permita desarrollarse sin ex-

ponerse, por ejemplo la clandestinidad. El '68 en cambio cimentó su estructura global en la interacción directa entre los participantes, en toda clase de manifestaciones públicas y en continuas concentraciones de numerosas personas, lo cual acrecentó significativamente su vulnerabilidad a los ataques de las fuerzas represivas.

El recurso utilizado por el movimiento para presionar al estado fue denunciar las bajas y detenciones efectuadas por éste ante la opinión pública, más que evitarlas. Podríamos caracterizar esta actitud como la de la víctima. El asesinato de personas inocentes causa indignación y culpa, sin embargo al pasar el tiempo, o bien esto se cotidianiza y deja de causar impacto, o bien empieza a ser percibido de otra forma. Ciertamente la estructura del movimiento, por su informalidad exponía demasiado a sus participantes, por ello es posible suponer que posteriormente comenzaran a ser considerados ya no como víctimas sino como mártires. Pero el martirio cansa, y solo tiene un efecto favorecedor en tanto sea percibido como un sacrificio proporcional a la causa. Si las pérdidas son excesivas en relación a lo que se persigue, la reacción de las personas es de desaprobación. Así pues, llegaría un momento en que entre más se expusieran al peligro, menos apoyo recibirían.²

Por otro lado los integrantes de todo movimiento social, al tener una concepción diferente de la realidad, consideran que poseen una verdad absoluta de la que deben convencer a los demás. Por un lado esta posición es fuente de consistencia en el comportamiento de las minorías activas, pero de ser excesivo, pueden llegar a perder equidad y ser percibidos como rígidos y sectarios; el '68 no fue la primera ni la única lucha que ha habido a favor de las libertades democráticas. A pesar de ello, todas las capacidades de creatividad, iniciativa y posibilidades de acción que le concedía al sector estudiantil, se le negaba a otros sectores. Para los participantes, el pueblo de México era un conjunto de gente ignorante, pusilánime e incapaz, al que tenían que "concientizar"; era importante integrarlos al movimiento, pero nunca contemplaron seriamente la posibilidad de abrirles un espacio en la dirigencia. Los estudiantes eran los iluminados que orientarían al resto de la

sociedad, cayendo así en una grave incongruencia en su sentido democrático.³

Una estructura informal permitió al movimiento ser flexible, adaptable y consistente en su interior, sin embargo requería una enorme cantidad de esfuerzo y motivación para hacerla funcionar. Asistir diario a asambleas muy prolongadas es un ejemplo del tipo de actividades que por su gran costo de recursos humanos, difícilmente hubieran podido prolongarse por mucho tiempo. El resultado fue un desgaste paulatino de la participación.

Finalmente, el movimiento acaeció con tal rapidez que no hubo tiempo para sistematizar la información y las experiencias que se estaban viviendo. Las acciones de cada participante y la orientación que aportaban los líderes tenían que obedecer a la premura de las necesidades más que a una reflexión global de lo que sucedía. El movimiento creció vertiginosamente y bajo estas condiciones, tendió a heterogeneizarse cada vez más; el sesgo que adquirió en cada comunidad local fue diferenciándose, poniendo en peligro la unidad y la orientación general. Dicho inconveniente se puso de manifiesto primero ante la intervención y toma de instalaciones educativas por parte del ejército, y después ante la matanza de Tlateololco y la detención de los líderes. Estos hechos bloquearon los mecanismos de comunicación establecidos y fracturaron la unión, el consenso y la orientación global del movimiento, permitiendo así que afloraran las diferencias locales y creando además un sentimiento de confusión, incertidumbre y perplejidad entre la base. A este respecto comenta un sujeto entrevistado: "Nos quedamos esperando siempre que pasará algo".

PRESIONES EXTERNAS

Todo el personal y estudiantado de las instituciones en huelga contaron con lo que se denomina condiciones estructurales para participar, es decir, tiempo libre, instalaciones, recursos materiales, etc. La mayoría de los estudiantes además contaba con la manutención de sus padres de tal suerte que la recolección de fondos podía dedicarse íntegramente a los gastos del movimiento. Este no era el caso del resto de la sociedad; aquellos que no dependían

de un trabajo asalariado (p. ejem. amas de casa, trabajadores independientes, etc.) tenían que plantearse de todas formas como actividad extra su participación en el movimiento y carecía de lugares físicos propios para desarrollar las actividades. Por su parte, los sectores laborales asalariados (obreros, burócratas, etc.) además ponían en juego sus empleos y/o su manutención y la de sus familias. Es por esto que muchas personas aunque simpatizaran con el movimiento no participaron activamente, se involucraron únicamente como miembros aspirantes.

Muchas personas, principalmente padres de familia, sentían que sus hijos estaban corriendo un gran riesgo y que en cambio solo estaban perdiendo clases, de manera que también se convirtieron en una presión externa al movimiento para desarticularlo.

La realización de los Juegos Olímpicos también constituyó una presión. Un evento de tal magnitud implica la inversión de cuantiosas sumas de capital tanto nacional como extranjero. Cualquier indicio de fracaso por causa del movimiento significaba no solo el deterioro de una imagen de estabilidad política del gobierno ante el país y el mundo, sino las pérdidas económicas de muchísimos inversionistas. Por tanto, las Olimpiadas fue un hecho que involucró otros intereses, además del estado en contra del movimiento. Independientemente de que hubieran sido utilizados como blanco de ataque del movimiento o no, de todas formas constituían un foco de distracción para la opinión pública y para los mismos participantes, alterando la continuidad en el ritmo de crecimiento de la participación.

La presión externa de mayor peso fue la represión. Las bajas de un movimiento social llegan a contemplarse como un mal necesario o un costo que hay que pagar para el éxito. De hecho, el '68 sobrellevó sus pérdidas con cierta serenidad hasta el 2 de octubre; el ataque en Tlatlolco fue la primera situación de matanza y detenciones en masa, lo cual puso de manifiesto por un lado, que la actitud del gobierno era de exterminar el movimiento en su totalidad, aunque se requiriera matarlos a todos, y por otro, que el movimiento no estaba preparado para actuar en condiciones excesivas de represión. Muchos perdieron la esperanza de vencer y sintieron de manera exacerbada, la amenaza de muerte.

PRESIONES INTERNAS

La participación en un movimiento social es una experiencia sumamente absorbente; aún en el caso de que un individuo no esté involucrado todo el tiempo, la vivencia repercute en todos y cada uno de los aspectos de su vida. La participación es un fenómeno que incrementa extraordinariamente la actividad física y mental de los individuos. Por tanto, es común que el ritmo de actividad invertido difícilmente puede ser sostenido por tiempo indefinido y sobreviene el cansancio.

Por otro lado, la cantidad de energía requerida por la participación solo es posible cuando existe un complejo conjunto de condiciones que motiven al sujeto. Si por alguna razón las condiciones se alteran, es factible que el sujeto pierda su motivación y cese de participar.

El cansancio y la pérdida de interés en los integrantes de un movimiento social puede llegar a constituir un serio peligro de desarticulación si los participantes no son incentivados adecuadamente o son relevados con otros nuevos.

El desánimo de los participantes suele manifestarse de diversas formas: toda clase de irresponsabilidades (ausencias, impuntualidades, olvidos...), actitudes de intolerancia, críticas destructivas, volubilidad, etc. No obstante, la razón de fondo que genera la pérdida de interés y favorece el cansancio es una percepción conciente o inconciente de que no hay posibilidades de ganar y se acepta el poder del enemigo. La causa directa que condensa dicha percepción puede ser diferente en el caso de cada sujeto (una traición, la muerte de un amigo o la misma fatiga de los demás por ejemplo), sin embargo la afección se va gestando lentamente a través de las relaciones sociales mismas, por las debilidades de la estructura global y las presiones externas.

Este fenómeno ha sido denominado "fatiga de combate" por algunos teóricos de los movimientos sociales pues se trata de un tema de gran interés.⁴ Una aportación valiosa a la explicación de la fatiga de combate es la que Robert Coles ha hecho al establecer una correspondencia entre ésta y los síntomas clínicos de la depresión.⁵

La depresión se presenta ante la pérdida de un objeto amado, causando en el sujeto sentimientos de desesperanza, ira y frustración.⁶ El estado anímico y físico del sujeto se ve deteriorado; se reduce la actividad, tiende al aislamiento, se muestra apático y llega a perder apetito, sufrir alergias, jaquecas, entre otros. Incluso se hacen más propensos a accidentarse. Añade además que la depresión puede comenzar a presentarse sin que el sujeto lo advierta, e ir avanzando paulatinamente hasta la crisis. En el contexto de los movimientos sociales, durante esa etapa primaria de depresión, los sujetos observan una baja en su rendimiento y eso les causa culpabilidad. A menudo su reacción puede consistir en contrarrestar su desánimo excediéndose en el trabajo, lo cual hace difícil detectar el fenómeno. La alteración en su forma de sentir le causa ansiedad, por lo cual también puede hacerse propenso al conflicto; se tornan exigentes, volubles e irritables.

En sus primeras etapas, el movimiento estudiantil del '68 se desarrolló con éxito y vitalidad; logró atraer la participación y consolidar el compromiso de numerosos jóvenes, así como ganarse la simpatía de importantes sectores de la población. Todo esto creó grandes expectativas en sus integrantes. Se esperaba por ejemplo, que el movimiento se extendiera en los sectores populares con la misma facilidad que en los sectores intelectuales y que el gobierno actuara con rapidez para resolver las demandas planteadas. Dado que la estructura del movimiento requería de un enorme gasto de esfuerzo para funcionar, sus limitaciones propias y las presiones externas, los participantes comenzaron a sentirse desanimados al percibir un decenso en el desarrollo del movimiento.

No es posible fijar un momento determinado en que los participantes del '68 comenzaron a sentir la fatiga de combate, pues como ha señalado Coles puede ser difícil de detectar. Pese a ello, el movimiento sufrió un golpe determinante para poner de manifiesto el cansancio y la pérdida del interés por la causa: la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco.

De la misma manera que el sentimiento de amor fomenta la participación, el miedo y el odio pueden desarticularla. El 2 de octubre fue un hecho que por un lado causó un intenso temor a la agresión física; los participantes se sintieron desprotegidos e impo-

tentes, pues las debilidades y el desgaste mismo del movimiento impidieron mitigar el sentimiento de inseguridad que anteriormente resolvían a través de la solidaridad y el apoyo mutuo. Por otro, causó un sentimiento de rencor hacia otros participantes y el resto de la sociedad por no reaccionar adecuadamente ante la situación; de alguna manera se sintieron traicionados y abandonados. A partir de esta fecha la participación disminuyó notablemente.

El incidente de Tlatlolocho significó para muchos la derrota; perdieron la esperanza de la victoria y aceptaron la imposición de la fuerza del estado. El 2 de octubre implicaba la pérdida de compañeros a quienes, por la solidaridad, estimaban como a sí mismos, la pérdida de los líderes de mayor peso y carisma, y la pérdida simbólica de una nueva propuesta de transformación social, es decir la pérdida misma de lo que habían adquirido como sentido de sus vidas.

La depresión se presentó de diversas formas dependiendo de la idiosincracia de cada sujeto; algunos culparon al sistema social, y/o a ciertos líderes, otros además se culparon a sí mismos; lo cierto es que después del 2 de octubre se notaba una marcada apatía, agresividad, y desánimo en la juventud; los casos más agudos culminaron en el suicidio y la psicosis. De hecho, muchos participantes tardaron años en superar el trauma y otros nunca lo lograron.

La herencia del '68 fue muy rica en muchos sentidos; aportó mayor conciencia política, innovó formas alternativas de organización, etc. pero también dejó tras de sí una profunda tristeza. Casi todos los entrevistados por ejemplo, hicieron referencia a la proliferación de la drogadicción y la deserción de las escuelas después del '68 como resultado de la frustración del movimiento.

A continuación se incluyen algunos comentarios de los entrevistados con referencia a la desarticulación del movimiento:

"El hecho de que tu estés participando es un desgaste físico y emocional, la presión 'es que las escuelas están cerradas y es que tu debes estudiar...entonces ya era preocupante la situación, el desgaste del enfrentamiento y desgraciadamente nosotros no teníamos otra forma de combatir más que las asambleas, las manifestaciones, todo eso, luego viene la represión, viene el 2 de octubre y claro que te afecta lo que está pasando. También una cierta dispersión, vie-

nen las Olimpiadas, viene la fiesta..."

"Yo creo que básicamente lo que terminó el movimiento fue la represión física, cuando a tí te matan a trecientas gentes o las que dicen -yo no fui a Tlatelolco- la represión reprime, es por definición, y había un agotamiento, los movimientos de masa ¿cuánto pueden durar?"

"A partir de ahí, del 2 de octubre como que ya fue un golpe, pues, psicológico muy fuerte para nosotros, sobre todo porque no entendíamos qué rollo, una vez a mí me sacó mucho de onda que yo le decía a un compañero dirigente 'Oye fíjate que ayer soñé que se hacía el diálogo público y que todos estábamos en el Zócalo' entonces él así, como que me apapachó como diciendo pobre niña tonta ¿no? entonces yo sí le dije '¿por qué me tomas así?', me dice 'no pues es una medida política, que no se qué, la verdad yo no le entendí al cuate, como que sí me dió coraje, me metió una incertidumbre que bueno..."

"Era un movimiento muy estudiantil, y aunque se llevó a fábricas (se mandaban brigadas a las fábricas) no se logró mucho en cuanto a sensibilizar a la clase trabajadora y nosotros sentíamos que como estudiantes no estábamos teniendo un impacto muy fuerte en la sociedad..."

"Yo creo que fue demasiado rápido, duraron muchos meses pero el tiempo cuando se decidieron a cortarlo, se cortó y no hubo tiempo de configurarse, se cerró la universidad, se cortaron cabezas, y no hubo posibilidad de reorganizarse fácilmente, fue tan rápido, tan violento, yo creo que la sociedad tardó en recuperarse"

"El libertinaje después del '68 yo creo que fue provocado por el sistema, yo creo que a partir del '68 surgen las drogas, surgen más cuestiones como el vandalismo, a pesar de que ya había ¿no? era muy curioso como surgen después las bandas estas"

INDICE DE CITAS

1. Revisar capítulo III, contexto Político y social.
2. Especialmente si se toma en consideración la imagen social que se tiene sobre los jóvenes como personas desorientadas, inocentes y propensas a cometer errores, a quienes hay que disciplinar por su propio bien.
3. Dostestimonios recopilados por Poniatowska ilustran esta actitud: "Los obreros no saben nada. Trabajan de la mañana a la noche, eso es todo. Leen el Esto cuando leen, pero nada de política. ¿Por qué tenía que interesarles el pliego petitorio?" "Lo que pasa es que los obreros son bien reaccionarios". Poniatowska, E. La Noche de Tlatelolco, ERA, México, 1971, p.42.
4. Ver Turner y Killian, Collective Behavior, Prentice-Hall Inc. New jersey USA, 1987, p.363.

5. Coles, Robert. "Social Struggle and Weariness Psychiatry, 27 (Nov. 1964) 305-310, citado en Turner y Killian, op.cit.
6. La depresión en una colectividad se da en personas cuyas estructuras de carácter varían, y por ello los mecanismos de defensa abarcan todas las posibilidades. No es posible definir un tipo de depresión única en los movimientos sociales, basta con señalar que existe como proceso colectivo porque se genera en todos ante un hecho común, y repercute en las relaciones sociales posteriores.

C O N C L U S I O N E S

Las concepciones de la historia generalmente hablan más de las condiciones del presente que de las condiciones del pasado. A más veinte años de distancia, eso que para muchos fue una explosión de rebeldes sin causa, es ahora, por unanimidad, una heroica lucha de mocrática. En el vigésimo aniversario de la masacre de Tlatelolco, funcionarios del PRI -mismo que en aquel entonces justificó la represión- guardaron un minuto de silencio para recordar a los estudiantes caídos el 2 de octubre. A la marcha conmemorativa que tradicionalmente encabezaba Rosario Ibarra, dirigente máxima del PRT, asistió Cuauhtemoc Cárdenas, candidato presidencial de una coalición del PMT, y otros partidos de izquierda. La grandeza, al tos ideales y honestidad del movimiento estudiantil pudieron ser o no ciertos, lo importante es descubrir ¿qué nos dice del presente el hecho de que el '68 se haya convertido en un valor social?

Primordialmente, es una evidencia significativa de que el fenómeno del cambio social es verdadero. Al pasar de los años, las demandas implícitas y explícitas del movimiento fueron absorbidas y legitimadas por el resto de la sociedad. Solo por mencionar unos ejemplos, el autoritarismo, la represión y la rigidez de la estructura familiar -aunque se sigan dando- han sido sustituidos por un discurso social sobre la importancia de la representación popular, la concertación política y anuncios televisivos para persuadir a los padres de que sean tolerantes y comprensivos con sus hijos. Es difícil saber si este tipo de transformación en las concepciones sociales se hubieran dado sin un '68 que lo cristalizara, pero el "hubiera" es un tiempo vano y tenemos que suponer que así fue. Independientemente de las posibles explicaciones de los mecanismos de cambio social, sea por relaciones de influencia, sea por rupturas de la cotidianidad, o simplemente porque la generación del '68 son personas que por su edad poseen posiciones privilegiadas en todas las instancias de la estructura social (como padres de familia, personal académico, empresarios, funcionarios públicos, etc.), el cambio social es un hecho irracional.

El haber elaborado en esta investigación un amplio recuento de los rasgos que permitieron al movimiento estudiantil concentrar tal nivel de participación, no tiene como intención contribuir a la delirante veneración del '68; se trata más bien de rescatar algunas experiencias básicas que por un lado, permitan comprender el origen, los éxitos y los fracasos de movimientos sociales contemporáneos, y por otro, orientar a futuros movimientos para que logren mayor eficacia en sus luchas.

Son dos las enseñanzas más importantes del '68. La primera es que la gente común y convencional posee una enorme capacidad de acción política; no hay que perder de vista que el '68 fue conformado en su gran mayoría por estudiantes ordinarios! Que la autogestión favorece de muchas maneras la reflexión, la creatividad, la motivación y el contagio en luchas de carácter democrático, por constituir una forma de valorar en su justa medida las habilidades y el quehacer del participante, y por guardar una estricta coherencia con la ideología que propugnan. Mientras que los protagonistas de los movimientos democráticos sigan privilegiando el mito del líder carismático, sigan considerando al ciudadano común como un autómatas inconciente a quien hay que adoctrinar y dirigir como quien cuida a un niño, y sigan menospreciando los puntos de vista de la población, seguirán reproduciendo el mismo esquema central, autoritario, manipulador y paternalista que pretenden destruir, y difícilmente lograrán romper la apatía y el silencio de tantos y tantos mexicanos.

La segunda lección tiene que ver con el papel que juegan los sentimientos y el pensamiento en la acción política de los sujetos. Un movimiento social exitoso logra despertar la participación porque no apela exclusivamente a las emociones ni exclusivamente a la razón. Es importante lograr un "buen ambiente", es decir propiciar las condiciones necesarias para que la gente exprese libremente lo que siente, que no se menosprecie ni se niegue el miedo y la frustración sino que se combatan con apoyo mutuo, y que se le haga saber a cada participante que es estimado, que hay confianza y que se le reconoce su esfuerzo. Y, de manera simultánea, que se fomente la reflexión, que haya una basta información para que no sean unos cuantos, sino todos quienes planteen problemáti-

cas y formulen soluciones alternativas.

No puedo afirmar que las enseñanzas del '68 garanticen el éxi
to inmediato o la mayor duración de un movimiento social, pero sos
tengo que de cumplirse, los movimientos tendrán mayor incidencia
el el cambio social posterior.

A N E X O

ENTREVISTAS

SUJETO A: ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA NO. 8 - UNAM

Yo me veía atracando, te juro que era un sueño, pero era un rebelarme con esa familia con la que yo crecí, me imaginaba cantando porras por las calles y no ir a clases...

Nos sentíamos grandes, inmensos, gigantes, además así como "mátenos ahorita porque además no tenemos miedo a la muerte" Una vez bajamos, estaban los soldados desde la Prepa 8 hasta Barranca del Muerto en hileras esperando que bajara la manifestación, entonces tuvimos que bajar por grupos, de tres o cuatro, y yo iba tan indignada que íbamos bajando y ellos con la bayoneta así (apuntándonos) y yo les clavaba la propaganda en las bayonetas "lee soldado, tu eres joven igual que yo, lee los informes, ahí están los mensajes", y mi compañero con el megáfono diciéndoles también, hasta que me paró un oficial, me quitó la propaganda... ese tipo de cosas, ahora que las recuerdo, digo...eso creo no lo volvería a hacer, que me dijeran, ni siquiera lo puedo creer, y lo hice, en ese momento tienes la adrenalina tan elevada que te avientas de un octavo piso, es la sensación del adolescente, la de los héroes, en la que haces cosas que en la vida vuelves a hacer.

¿CUAL FUE TU PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968?

Yo organicé brigadas con puros porristas, se asombraban los del comité, y me decían "bueno, es tu responsabilidad" yo quedaba como responsable del dinero y de todo lo que llevábamos, y yo me sentía muy segura, venía yo con cinco porros, no tenía miedo de nada.

¿CUAL ERA TU RELACION CON LOS DIRIGENTES DEL CNH?

Mira yo personalmente no conocía a ninguno, los conocía en las asambleas, al queo que más recuerdo es a Cervantes Cabeza de Vaca, lo recuerdo muy bien por su forma de hablar, a mucha gente le daba risa su apellido ¿no? eso es algo que se comentaba mucho siempre, pero el que más me impresionó por su forma de presentarse era Marcelino Perelló porque estaba mal de las piernas, y las primeras veces lo ví llegar en silla de ruedas, entonces era un espectáculo verlo llegar, porque además era impresionante y cuando se levantaba a hablar era, a mi gusto, de los mejores, lo que es un líder; para mí es muy clara la diferencia, ahora a cualquier persona le llaman líder, el que es representante o el que habla en público es líder, y no es verdad, el líder tiene otras características, es carismático y demás, y yo siento así a Marcelino. También recuerdo a Heberto Castillo, de la coali-

ción de profesores y lo recuerdo hablando, era muy sarcástico, como que eso lo caracterizaba bastante, burlón y todo esto ¿no? en la política, lo llaman vocabulario oblicuo. Pero el que me dejó definitivamente marcada su presencia fue Marcelo. Después conocí a un amigo de él, español también y me platicaba de Marcelino, lo conocí a él cuando estuvo detenida mi mamá, mi mamá estuvo en la procuraduría, 72 horas y ahí conocí a este muchacho, que estaba un amigo de él detenido, y me platicaba de él, sobre todo ellos tenían la influencia de la gente europea, que la política la llevan todos, entonces ellos como españoles tenían muy clara la diferencia, por ejemplo de lo que es realmente el comunismo, lo que es realmente el facismo, para ellos es muy claro eso. Después supe de Sócrates y cuando habían tomado la Universidad el 18 de septiembre, después de lo del Politécnico y demás, entonces como que luego me fueron más claros, Alvarez, González de Alba y el mismo Sócrates; lo de Sócrates me impresionó mucho porque supuestamente, o efectivamente, no sé lo torturaron después supe, pues que él había cambiado su forma de pensar, y ahora que escribe en el Impacto, inclusive creo que hay un programa de radio en el que él está y no es posible porque cuando torturan a alguien así lo único que falta es que lo maten, y esa fue mi idea, lo único que falta es que lo maten, y no, cuando la gente no se muere en el momento en que se debe morir, cambia.

El que se ha mantenido muy limpio, muy en su línea completa es Alvarez, Alvarez Garín que tiene Punto Crítico y considero que esa es la gente de valía, la que sigue una línea y no cambia. Muy mala mi opinión de Heberto, muy, muy mala, Heberto se ha ido acomodando, posiblemente ya es un hombre grande para empezar, además también fue muy torturado, muy lastimado, pero siguió, siguió con su partido político que después cambió creo que tres veces, ahora de nuevo está cambiando y entonces eso ya deforma a un hombre supuestamente ideólogo, entonces, te digo, de Sócrates es muy malo porque ha cambiado y de Marcelino buena, que más no volvimos a saber.

¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPABAN EN EL MOVIMIENTO?

Acababa de pasar el movimiento hippie, de otro estilo, pero había gente así en el movimiento, y participaban a su forma y lanzaba propaganda de flores pero en fin... ahí estaban y estaban presentes, es algo que no se puede borrar.

Definitivamente había una fuerte base de socialistas, de todos los socialismos, estaba muy fresca la muerte del Che Guevara, entonces surgimos los nuevos, yo me cuento entre ellos, decía que fui, soy y seré guevarista hasta que me muera, porque para mí fue la gente más nítida del siglo XX, el "1,2,3 muchos vietnams", muchos troskistas, y de todo tipo. Había otros que no sabían por qué estaban ahí, los clásicos alumnos que van a la marcha por la emoción de participar, pero que

no saben ni qué desean; el grupo de los socialistas supuestamente estaba la gente concientizada de qué estaba sucediendo, era un movimiento realmente juvenil, el movimiento reflejó del internacional de 1968, y estaba la base que nunca participa, los que nunca participan y luego de repente por ahí llega uno o algunos o muchos; pero sí se engrosaron la filas con gente obreira por ejemplo, especialmente electricistas, llegaron gentes de otras universidades, algunos campesinos que se empezaron a agrupar, porque los del Comité, del Consejo Nacional, se encargaron de empezar a mover grupos ajenos a las escuelas, o sea que ya no era un movimiento que aunque se identificó como estudiantil, pero ya había mucha gente de otro estilo que estaba ingresando, incluso por eso creo que ellos quieren darle el sello total de socialista, porque sí había una buena base socialista. Había la Coalición de Maestros, de los cuales yo recuerdo por supuesto a Heberto y Eli de Gortari; Ifigenia es alguien que yo puse siempre una interrogante, de por qué ella se safó en el momento fuerte el 68, ella tuvo problemas para llegar a la dirección de economía, le estallaron huelgas inclusive, pero llegó, fue la primera directora mujer, en fin, pero en 68 ella dijo "yo estaba como directora de economía y estaba haciendo mi trabajo, yo no tuvenada que ver" y creo que ella estaba en la Coalición de Maestros. Por otro lado se empezó a formar la Coalición de Padres de Familia, inclusive todos los que estaban en Medicina, en el auditorio que después se llamó Salvador Allende, esta gente eran padres de familia, y era cuando tomaron la Universidad, entonces ahí se encontraban ellos haciendo una asamblea para hablar con el rector, cuando llegaron los soldados, entonces todos los que estaban ahí ese día, el 18 de septiembre en la noche, eran padres de familia, de todas las preparatorias y algunas de facultad, estaba Ovando Martínez, había un general Valero Recio, la sra. Sara Rincón Gallardo, la sra. Ochoa y este, mi mamá, Guadalupe Morlet, en fin entre las gentes más identificadas que inclusive tardaron bastante en salir por eso...el capitán Mujica, etc.

Había gente de la porra (yo), estaba Germán Álvarez Díaz de León, el capitán de la Prepa 4, dejó eso y fue presidente del comité de lucha, estuvo en Lecumberri detenido; Angel Heredia que había sido capitán de la Prepa 6, de la noche, también estuvo en el movimiento, también en Lecumberri, bastante gente de la porra participó y creo que ese fue el problema de nosotros porque quedamos en medio, o sea, los del comité de lucha desconfiaban de nosotros y la porra ya no nos quería, entonces si fue una cosa muy fuerte para nosotros, pero yo no me arrepiento.

¿CUAL FUE LA INTERVENCION DE LA PORRA EN EL MOVIMIENTO?

Se habla de línea dura y no había tal, había comunicación, por ejemplo "los porros tomaron Prepa 5", hablaban por teléfono a todas las escuelas, entonces de todas las escuelas llegaba gente, brigadas, por supuesto armados para combatir a la

porra. Pero por ejemplo en la 8 se dió mucho, en la Prepa 4 se dió mucho, en las prepas sobre todo, que muchas veces estaban los de la porra adentro tomando con los del comité de lucha, inclusive había cierto auge de la marihuana por ejemplo, porque era la época del hippismo, toda esa época fue el inicio de las drogas, cuando empezaba todo el movimiento del Pop Art y todo esto, la psicodelia y demás, había cierto auge y lo compartían. Pretendieron desmentirme eso porque en mi libro lo digo y no pudieron porque yo lo ví, yo lo viví, cómo se compartía todo eso, y al día siguiente ya cada quién estaba en su línea, los de la porra en la porra, de esquirolas, y los del comité de lucha en el comité de lucha. Se perdían cosas, se robaban cosas, por ejemplo máquinas de escribir, y había que echar un volado a ver quién había sido, si los de la porra o los del comité de lucha, también se llevaban cosas, entonces ellos pretenden dar una imagen limpia de luchadores sociales y todo esto, pero no, no era tanto.

Había porras en algunas facultades pero no en todas, por ejemplo porras grandes la de la facultad de Derecho, otro grupo de la porra era en Ingeniería, el grupo de Ingeniería era un grupo muy grande y subsiste hasta nuestros días, ese grupo cambió su nombre a grupo de animación y cuando desapareció la porra como órgano oficial, quedaron ellos como cabeza de los eventos de animación, y grupos muy pequeños había en Odontología, en Medicina, en Comercio, y en todas las prepas por supuesto; con los de la facultad había una ruptura total, y en las prepas había muchas divisiones, era muy localista esto, sí había ciertas uniones, pero había localismos muy fuertes. Yo soy generación inaugural de Prepa 8, y se formó una porra tan grande como la de Prepa 5, que era la más grande, muchos individuos tenían años en la preparatoria, fósiles eternos, pero muy conocidos, gente pero de cuidado porque no te voy a hablar de la porra como gente buena o estudiantes regulares, para nada, era gente muy agresiva, que además se reunían porque todos eran agresivos...hubo una ruptura como porra universitaria, órgano oficial de rectoría y lo que son las porras, los porros, fue clarísimo después de 68, porque en 69 te decía, en la Gaceta salió el desconocimiento a la porra y yo la tuve en mis manos, lo la leí, ya no iba a haber presupuesto, porque había presupuesto para los suéteres que eran aproximadamente cincuenta suéteres por turno, entonces cien suéteres por preparatoria. Entonces después, nadie quería entrar a la porra por supuesto y empezó a entrar todo tipo de gente, muchachos de barrio, lo que ahora vendrían siendo las bandas, antes no se llamaban así, eran flotas; la flota de tal parte, la flota de tal otra y empezaron a entrar, ellos nada más llegaban, entraban a la porra, alguien les decía "sí, sí y ya estás en la porra y nos vemos tal día a tal hora" no eran estudiantes, si entraban a las escuelas, entraban porque no había control de que en la puerta te estuvieran pidiendo credencial para en-

trar, y esta gente entraba, y entraba mucha gente, muchachos que por ejemplo aspiraban cemento, o sea ya otro tipo de gente. Incluso yo traté de hacer algo, pero gente de tercera con la que estaba trabajando, yo misma me sentía frustrada, me sentía mal entre ellos, porque yo sí era una estudiante regular y yo sí tenía todo, pero no había más con quien trabajar.

Precisamente en la Manifestación del rector, se apoyó mucho en los Pumas, se le llamaban "los guaruras del rector" que tampoco era como ahora, ahora hay límite de edad y antes no, entonces había gente muy grande jugando, entonces en la manifestación, él, las autoridades iban protegidos por los Pumas, y además iba toda la porra, o sea desfilamos toda la porra íntegra, y después de la manifestación se empezó a repartir dinero para empezar a jalar gente que funcionaran como antenas, y además, era muy obvio verlos, con ropa nueva por ejemplo, de repente alguien así que ya le conocías toda su ropa y de repente llegaba con ropa nueva, chamarras, o sea muy ostentosos; y había una gente, no recuerdo bien su nombre, Romero como que se llamaba, el Fish le decían, era la gente encargada por parte de Corona del Rosal, para repartir dinero a los muchachos, entonces en una comida a la que fui invitada pero no fui, se repartieron para empezar, así de boleto de entrada, cincuenta pesos que en esa época era muchísimo dinero ¿no? y eran cincuenta pesos por cada uno, fueron a comer y al levantar así la servilleta, el plato, no sé qué cosa, estaba el billete para cada uno, entonces el que lo tomaba adelante y el que no...y realmente lo tomaron todos, a partir de eso se empezaron a formar los grupos relamente de choque, esquirols con armas de alta potencia, había por ejemplo en Prepa 4, gente importante, la hija de Echeverría, Rosi Corona del Rosal, el hijo del que era el jefe de prensa de la presidencia, y traía una metralleta, y llegaba y se bajaba con su metralleta como si fuera un montón de libros, tranquilamente se paseaba por toda la ciudad con su metralleta, y nunca lo detuvieron, nunca le dijeron nada, y él no era de la porra, entonces gente así estaba interviniendo, esta chica Rosi Corona del Rosal y Tere Echeverría daban dinero al comité de lucha hasta que las sacaron de la ciudad y se fueron.

Había hijos d líderes obreros de la CTM, lo mismo, también daban dinero a los comités de lucha, eran jugadores de futbol americano; hubo una división muy fuerte, realmente no sabía quién era quién, todos desconfiábamos de todos. No se puede clasificar, es lo que los grandes directivos del Consejo Nal. pretenden hacer eso "esto es la porra y esto es" y eso no es cierto, mucha gente de la porra participaba en las marchas y a la hora de los momentos difíciles, ellos eran, porque estaban acostumbrados al choque, los del comité de lucha corrían, porque yo los ví correr, yo corrí con ellos muchas veces, yo me daba cuenta. Simplemente, cuando detuvieron a mi mamá, que yo me ví super sola porque los del comité de lu-

cha se olvidaron de que yo existía, ya no querían saber nada de mí, porque así le pasa al que tiene problemas con la policía, los que estuvieron conmigo eran los de la porra, porque ellos no tenían miedo. No puedes clasificar...Clasificas a una gente como Heberto, ahí está claro, clasificas a Alvarez, pero en fuera, ¿Cómo vas a decir "este sí y este no?" a mí me pusieron muchos milagros...siempre me ponían a la vanguardia de algo, no se puede.

¿QUE ERA UNA BRIGADA? ¿COMO FUNCIONABAN?

Yo te voy a hablar de como estaban organizados en Prepa 8 porque fue donde yo participé, teníamos dos, las brigadas pequeñas y las brigadas colectivas. Las colectivas, imíbamos en un caión muchos, o todo el comité de lucha, llevábamos megáfonos, llevábamos propaganda, entonces íbamos por ejemplo a Comercial Mexicana, entonces nos daban autorización de llevar tres carros, entonces nos metíamos con cantidad de comida pues, porque los que estaban ahí, los del comité de lucha, se quedaban ahí día y noche, entonces, adolscentes, pues comían mucho, fruta, cereales, todo, todo, y entraba de todo, un suéter por ahí, etcétera. Generalmente nos cuidaban, no dejaban que llegáramos así, como dicen, a atracar, a robar, como mucha gente piensa, no, inclusive el mismo gerente o el jefe de piso, andaba con nosotros o entonces llegábamos a un mercado y nos dispersábamos, y llevábamos...eran las más simples, porque no había una actividad específica de que tu vas a hablar, tu repartes, y no, el que quisiera hablar, pues hablaba. Luego, las otras eran las que ellos consideraban más peligrosas, porque pues íbamos poquitos, yo llegaba y decía "pues quiero salir" todo era voluntario, el que quiera salir, "a ver quién quiere salir con ella" entonces yo, otros cinco, luego dejábamos nuestros nombres y nuestra brigada se llamaba por ejemplo "brigada roja" o "Ché Guevara" o algún nombre así "Ricardo Flores Magón" tuvo mucho auge en el 68 todo mundo hablaba de él, entonces dejábamos un sobre cerrado con cuestros nombres y lo guardaba la gente del comité de lucha o lo ponían en un lugar especial, y ya nos íbamos y ya decíamos más o menos en qué ruta íbamos a andar, porque todos sabíamos que había brigadas que no regresaban, se comentaba entonces que se iban con el dinero y todo eso, luego aparecían en alguna delegación golpeados o algo así, te podías ir con un bote y ¿qué tanto podrías tener en un bote? eran monedas nada más, no dudo que se haya hecho, pero no era común. Todos teníamos como mucha conciencia de que teníamos que devolver ese dinero, porque ese dinero era para mantas, hacíamos mantas para las marchas, de cada escuela, en fin, ahí si nos poníamos de acuerdo, "tú vas a hablar, tu repartes, tu pintas, tu haces esto, tu lo otro" o sea nos dividíamos ya, en la primer parada, en la siguiente, "ahora te toca a tí repartir, tu hablas ahora", o él mismo "no, yo quiero seguir hablando" "ha bueno, pues adelante" llevábamos las consignas, los anuncios de las marchas, lo que íbamos

a hacer, teníamos mucho apoyo en los mercados, la gente de los mercados, en todo nos apoyó, en todos los mercados de México, se apoyó el movimiento, entonces íbamos a hacer pintas, por ejemplo nos tocaba que en la zona teníamos que hacer pintas, ahí hubo muchos conflictos porque muchos compañeros pintaban casas particulares, entonces realmente, odiaban eso y ahí sí hubo problemas, nosotros tratábamos de hacerlo en bardas o eso ¿no? y se repartía todo tipo de propaganda, pegábamos esa que te digo, de papel engomado y en los camiones, pintábamos camiones ¿QUIEN HACIA LA PROPAGANDA?

Nosotros mismos, con sellos por ejemplo, con sellos de goma, algunos imprimían en las facultades pero por ejemplo teníamos mimeógrafos, que eran los mimeógrafos de las escuelas, mira este tipo de cosas, ese tipo de cosas que pueden parecer arbitrarias, por ejemplo este... "No pues andaban pintando", no pues todos pintábamos, cualquiera que trajera un spray ponía un mensaje donde se pudiera, es lo primero que hay que tener, sinceridad, pues sí, pintábamos camiones, llegaron a quemar camiones, nos subíamos en un camión y bajábamos a toda la gente, es lo que la gente ocultaba: "Hay, cómo voy a decir que bajé a toda la gente" pues así "bajense toda la gente porque este camión va para otro lado" así de difícil, se bajaba toda la gente; mucha gente se quedaba con nosotros "no muchachos, yo me voy con ustedes" "ha pues bien"; nos íbamos cantando, gritábamos goyas, así llegábamos y la gente sabía que llegaban los estudiantes, entonces la gente que apoyaba el movimiento que eran bastantes, te puedo decir que alguna vez que llegaba a botear, militares me ayudaron, cien pesos en aquella época era mucho dinero, y había un militar que siempre estaba afuera de su casa y siempre nos daba cien pesos, detalles como eso ¿no? policías, nos daban dinero, cuando ya nos daba hambre, nos íbamos a un mercado, nos regalaban fruta, y así y nos daban muchísimo de comer porque éramos realmente chicos ¿no? yo tenía dieciseis años...

¿COMO TE ENTERABAS DE LO QUE SUCEDIA EN TORNO AL MOVIMIENTO?

Aparte de que había camionetas... las mismas de la UNAM, las tomaron de inmediato, este... nosotros teníamos teléfonos tanto particulares como de las escuelas, o sea rápidamente sabíamos qué estaba pasando en Prepa 5, o en la 4 o en Derecho o Economía, sobre todo pues con la porra ¿no? siempre había comunicación de una escuela a otra.

¿CONSIDERAS QUE EL ACCESO A LA INFORMACION SOBRE EL MOVIMIENTO SE DABA DE IGUAL MANERA PARA TODOS LOS PARTICIPANTES?

Yo creo que sí porque todo venía del CNH, y era directamente a los presidentes de los comités de lucha de cada escuela; lo que sí tenían eran diferencias ideológicas, inmediatamente se atacaban "pues sí, tu eres trosko, tu eres maoista, stalinista" o qué se yo, entonces pese a eso, sí se llegaban "y tuvimos una dis-

cusión y no llegamos a un acuerdo" o sea, había cierta sinceridad cuando había desavenencias, entonces era de la base ya de cada escuela el decidir si se hacía tal o cual cosa. Por ejemplo la Marcha del Silencio.

¿QUE RELEVANCIA TUVO LA EXPERIENCIA DEL MOVIMIENTO EN TU VIDA PERSONAL?

Los del 68 nos quedamos esperando siempre que pasara algo...ahora se está pensando hacer un monumento a los caídos, no sé de quién es esa idea pero Salinas de Gortari la utilizó en su campaña, hacer un monumento a los caídos. No sé qué pretende él, pero el caso es que ahora todos son generación 68, todos desde Rosa Luz Alegría. Yo participé pero no puedes decir "tu si, tu no", porque éramos miles ¿no? porque posiblemente alguien dijo "no hubo nadie que no tomara un volante para repartirlo" pues posiblemente sí, pero yo creo que todos debieron dejar un testimonio escrito y no que surgieran estas cosas y encuentres tres libros del 68.

En primer lugar, siento que marcó mi vida y me definió, sentí, en primer lugar que me vacunó contra los socialistas, yo los ví yo los viví y también ví cómo me dejaron sola. El socialista esta familiarizado con la represión, está esperando la represión siempre, o sea que son como los cristianos que buscan el martirio siempre; Y, pues la impotencia de sentirme muchas veces frustrada y aprender a ver de lejos y con cierta frialdad, el manipular la información, las mentiras que se dicen y la gente que crece de repente, gentes con el nombre del 68, y aprender a quedarme callada ¿no? porque no puedo hacer nada con ellos, yo no soy nadie comparada con Octavio Paz, por ejemplo.

No me arrepiento de nada de lo que hice, ni de nada de lo que he hecho, a pesar de tantas frustraciones, yo nunca recibí dinero de nadie por ejemplo. Ví como los mataron a ellos (a los porros), pasó el 68 y empezaron a matarlos.

Hubo degeneración, degeneración después, hicieron movimientos pero realmente locos ¿no? creo que fue la degeneración del movimiento, y cuando se vino la degradación, así se diluyó ¿no? entonces la gente se quedó aplastada emocionalmente.

El año siguiente de la preparatoria fue terrible para mí, o sea mi tercer año de prepa, porque todos estábamos frustrados, castrados emocionalmente y la pregunta ¿qué pasó? ¿en qué momento se acabó? ¿qué pasó? o sea hay que esperar a ver que pasa y nos quedamos esperando años.

Yo trataba, a como diera lugar de que se olvidaran de mí, y que yo fuera una niña normal, con su novio, su escuela, sus libros y jamás lo logré.

Yo creo que nadie se esperaba al ejército nunca, creo que nunca nadie medimos lo que estábamos haciendo porque en esa edad no se mide nada, o sea ahorita te platico ¿no? pero en el momento ni lo piensas. Fue una época muy grande, muy fuerte, por eso te digo que somos marcados, porque cada uno vivimos intensamente esos momentos. Era la creatividad...surgieron muchas parodias ¿no? se cantó mu-

cho cuando el 68 (desde el 66), se cantaba como la cárcel de Cananea: San José era liberal, y la Virgen socialista, viva la Reforma Agraria, viva Cárdenas caudillo...muchas cosas así ¿no?



SUJETO B: ESCUELA VOCACIONAL 1 - IPN

¿CUAL FUE TU PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968?

Mi participación más que nada se da como bueno, participar en las movilizaciones, repartir volantes y pues ayudar a los compañeros que de alguna manera participaban más, hacer colectas, esas cosas más que nada.

Cuando yo estudiaba en la vocacional había muy pocas mujeres, entonces, en aquel entonces la participación de mis compañeros era mayor que la de nosotras, entonces, pues más que nada era de ayuda ¿no? yo participaba no de una manera constante porque pues había muchas restricciones, para ese entonces familiares. Tenía yo que llegar a determinada hora "hoy no vas a ir a la escuela" entonces no me podía yo comprometer totalmente a permanecer o a hacer tal o cual trabajo, sino que, en cuanto yo podía iba.

En aquel entonces había un cierto compañerismo en la escuela, yo creo que, viéndolo desde un punto de vista así muy pequeño, era el compañerismo de nosotros como estudiantes y ahora a más largo tiempo, una situación social global de los jóvenes que nos motivó a estar, a participar en ese movimiento. Yo no tenía ninguna experiencia de participación política, era muy ingenua políticamente -todavía sigo siéndolo- y no tenía ningún adoctrinamiento, entonces yo veía a mis compañeros que estaban más adentro, los que nos pasaban información, pues gente joven, muy alerta, muy sincera, muy limpia, entonces yo por ejemplo cuando decían otros que el movimiento "todos son gente comunista, que viene de otras ideas, de otros países", yo decía "no lo veo"; yo veía gente joven muy limpia y muy honesta; entonces yo, sin tener mucho adoctrinamiento, sin haber leído mucho ni conocer a otras ideologías de otros países, me parecía que lo que se estaba haciendo se estaba haciendo bien, y eso me motivó pues, a seguirle, en ese entonces fue el ambiente, ya después las consecuencias del 68 han sido otras, y se han visto resultados y ya haciendo un poco de análisis de la situación como estaba en el 68, como era antes, y como es hoy, pues se ven otras circunstancias, se ven otros cuadros pues.

Yo vengo de una familia muy tradicionalista, entonces yo tenía problemas, inclusive desde mi punto de vista de seguir estudiando en una escuela donde había puros hombres y la carrera, eso implicaba cierta situación, pensando pues de que en la escuela, los jóvenes pues tenían que ir a estudiar y echarle ganas pues, porque ahí la iban a hacer ¿no? entonces tuve conflicto para ir a la escuela y luego para participar, un conflicto más grande, no con la gente en general sino con mi propia familia, de que no participara, de que eran revoltosos y que para qué iba yo, que solo era echar relajo. Yo me escapaba, les mentía y después ellos se daban cuenta, cuando les decía que eso no era cierto me decían "es que tú no sabes" "es que son ideas extranjeras" "rojillos" "comunistas". Para esto yo venía

de una escuela de monjas donde a la palabra comunistas se persignaban, entonces yo oía comunismo y sí me impresionaba; pensaba "si estos son comunistas, entonces el comunismo es bueno", o pensaba que pareciera que el comunismo y el cristianismo es la misma cosa, y entonces comenzaba un poco así la discusión, cuando se prestaba, cuando no, eran regaños y los cates, y bueno órale ahí nos vemos.

Alguna vez cuando se iba a tomar precisamente la universidad, cuando se tomó la universidad por el ejército, se tomaron camiones de la vocacional para ir a CU se tomaron los camiones... yo recuerdo que llevaba cosas, muchas cosas, muchos cuadernos y pensé "yo con esto no voy a poder correr" fui a dejarlos y me dejó el camión donde iban mis compañeros, entonces ahí venía otro y ahí me fui; resultó de que, no recuerdo bien la calle, pero cerca de CU me encuentro a todos mis compañeros que estaban detenidos con el ejército así, entonces a mí me bajaron del otro camión, yo no iba con estudiantes porque me habían dejado y los voy viendo, a todos así haciéndose los occisos de que no la conocemos, otro me alcanzó a decir que yo me pelara, que mejor informara, entonces eso fue lo que hice. Luego los dejaron.

¿CUALES FUERON LOS MOTIVOS POR LOS QUE DECIDISTE PARTICIPAR?

Era ese coraje que te dá, cómo es posible que a compañeros jóvenes, yo veía por ejemplo en un compañero, pues que tenía los mismos ideales que yo ¿no? aprender, libertad, ser mejores, aunque pues la juventud ¿tu sabes no? de alguna manera es atacada, quizás pero yo decía "no es malo, él no es malo ¿por qué va a morir él solo?" quiere esto. Cuando los dirigentes se juntaban nos decían bueno por qué la represión si está bien, yo antes sí pensaba, bueno México libre, tenemos una constitución bien suave, de alguna manera, sin profundizar yo tenía una idea de lo que era la libertad de que en México había habido una revolución, lo que te enseñan en la escuela ¿por qué si la revolución fue eso? ¿por qué si esto? ¿por qué? y es que están mal, de ahí fue que yo empecé a ver cómo estaban las cosas, sin más lecturas, sin más nada, ya después si tu quieres leí un poco, después me interesé en estar preparada pero pues era eso, eso era por lo que yo más me rebelaba, porque decía "lo que se está pidiendo es bueno", el libertinaje y todo eso no era cierto yo creo que después del 68 sí se dan cosas como el libertinaje en la juventud, después-de, pero yo creo que en aquel entonces no, a pesar de que éramos dos mujeres en el grupo, yo no recuerdo una mala palabra dirigida a mí, eran mal hablados, incluso cuando decían malas palabras cuando yo estaba presente, se apenaban, ahora, tu sabes, "si es vieja me vale madres", en aquel entonces "hay compañera discúlpame" lo que después me interesaba era estar con ellos, yo les decía "no se preocupen por mí," yo nunca he sido muy mal hablada, pero tampoco les decía no lo digan, porque yo sentía que eso me iba a limitar a la comunicación con ellos. En general

era gente muy buena.

Lo que me motivaba más era el compañerismo que había, era algo que en un momento dado no veías que era un compañero sino casi lo veías alguien de tí y había que cuidarlo, y entre todos nos cuidábamos. Es algo que yo lo recuerdo muy bien y además lo recuerdo con gusto, era una identificación con los demás, éramos...no sé cómo definirte lo, algo te llegaba más, sabíamos que estábamos en peligro y que nos teníamos que cuidar más y lo hacíamos, me llevaban al camión, lo recuerdo como algo que me estimulaba muchísimo, yo siento que actualmente es así. Sobre todo como mujer, todos los trumas que traes y todo eso, de pronto te das cuenta de que no es tal, que somos iguales, que sientes y e da miedo y que a ellos también les daba miedo. Yo valoré lo que era la solidaridad, yo sabía lo que significaba ser solidario con un movimiento con alguien, me volví más receptiva, antes no leía los periódicos.

En general yo creo que no solo era mi situación como mujer sino que era la situación general de todos los jóvenes pero se logra uno identificar tanto con los compañeros y todo, que en un momento dado ellos, yo recuerdo que como éramos pocas mujeres pues nos cuidaban muchísimo, que iban a rodear la vocacional porque sabían que iba a haber asamblea, entonces a las muchachas nos metían en un salón "ustedes aquí" nosotras nos quedábamos bien y ellos se la rifaban.

El orden desde mi punto de vista se guardaba bastante, se quedaban a hacer guardias que estaban cuidando pues, que no se metieran a los laboratorios, que no se metieran a los talleres... Dentro de lo que estaba pasando te decía, eran gente muy jóvenes todos pero muy honestos, yo creo que en general, mucho muy honestos además nosotros queríamos mucho a la escuela, y había que cuidarla, sabíamos de la importancia de los laboratorios que tenían que estar bien, de los talleres también, sí había mucho orden, sabíamos de las calumnias que habían, que no sabíamos lo que éramos, bándalos, etc., etc., entonces todo eso nosotros, pues tal vez sin decirlo porque en esos momentos, porque al menos yo no hice reflexiones, sino que eso hacía que cuidáramos más la escuela y sí, sí se cuidaba la escuela, los estudiantes ¿no? cuando llegaban a entrar los granaderos, a esos les valía.

A LO LARGO DEL MOVIMIENTO ¿COMO SE DECIDIAN LAS TAREAS QUE SE LLEVABAN A CABO?

En la Voca l se hacían asambleas, cuando se podían hacer asambleas, cuando las escuelas estaban abiertas, eran asambleas que se hacían, tanto informativas como para tomar decisiones y se hacía así.

Normalmente yo recuerdo que cuando el movimiento estaba en auge, eran asambleas en el auditorio, constantemente llegaba compañeros a pedir información, porque estaban cerradas o no había planes, pues unos se ven a una hora y otros a otra, pero sí había informes de que "va a haber asamblea" normalmente, no puedo decirte que

todos ¿verdad? pero sí había en los auditorios, yo recuerdo, una buena cantidad de gente.

¿Y LAS DECISIONES MAS DE DIARIO, MAS COTIDIANAS?

Los mismos compañeros se apuntaban, unos decían bueno yo, se decía "es que va a ser necesario repartir un volante" o "es necesario quedarse de guardia", "ahora tienen que venir y a los compañeros traerles de comer o venir y hacerles aquí la comida a todos los que estén de guardia o a los que estén trabajando". Mira, ellos se proponían "Yo voy a hacer esto" "yo me pongo a hacer esto".

¿QUE TIPO DE RELACION TENIAS CON LOS DIRIGENTES DEL CNH?

Yo no tenía ningún contacto directo con ellos, pues algunos los veía, yo como era una estudiante nada más que iba a las asambleas, y yo ahí me informaba, eso era mi relación con los dirigentes, luego yo decidía si iba a participar o no, si iba a repartir volantes, yo decía voy a venir.

Llegaba, sabía que se iban a repartir volantes pues yo voy ¿no? yo voy con ustedes.

¿QUE OPINAS ACTUALMENTE DE LOS DIRIGENTES?

Yo creo que dirigentes hay de todo, hay algunos que se sostienen, que hasta el momento siguen luchando, siguen viendo las cosas, pues siguen con sus ideas y todo eso. Hay dirigentes que se sintieron derrotados y que dijeron bueno ¿no? ya esto fue solamente algo ¿como dicen? de la juventud y yo ya pasé y pues así hay, yo en general repeto a los que todavía siguen porque creo que son personas muy honestas que han dedicado su vida a un cambio social que ya realmente necesitamos, y que qué bueno que siguen ¿no? realmente los que han claudicado pienso que no tenían ideas bien definidas porque pues el sistema donde estamos da para mucho.

Si tuvieron errores, no me considero con la suficiente moral para criticar a los que estuvieron dirigiendo porque yo creo que es muy duro dirigir, y que echarse una bronca de dirigir no es cualquier cosa, se cometieron errores, hay que aprender con los errores y más a los que siguen todavía porque creo que el '68 no fue una derrota para mí hubo triunfo.

¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPABAN EN EL MOVIMIENTO?

Mi versión de como yo estuve, mi muy personal punto de vista, como yo lo recuerdo, éramos estudiantes ¿no? y en las vocacionales se daba mucho pues que había mucha gente de provincia, muchos estudiantes de nivel medio y bajo, algunos cuantos sí había de nivel superior, estrato superior, pero yo creo que en general eran de provincia, jóvenes de provincia, clase media baja de aquí del D.F. en general ¿no? Ahí en la vocacional y como yo todavía no tenía mucho conocimiento de grupos y que esto o que lo otro, pues tal ves me costó, no identifiqué en aquel momento cuáles grupos estaban participando, pero por la época y todo eso puede ser el Par-

tido Comunista Mexicano, que sin que yo te pueda definir exactamente, porque te digo yo desperté y no identificaba en aquel entonces todos los grupos, no conocía, te digo más que nada, en el momento de informar ellos decían esto y pues yo pensaba están bien o están mal, y era entonces que yo participaba sin pensar que no o sí porque son de tal o cual grupo política porque en aquel entonces yo los identificaba.

Yo en un momento dado me inscribí para ser porrista, incluso asistí a un partido en Puebla, ahí nos enseñaban ejercicios y los gritos y todo es ¿no? pero yo no sentí que participaran como tal, en general como estudiante. Además eran gente que en general tenían más contacto con la autoridad, con gente del sistema que con los propios estudiantes.

La FNET era una sociedad de alumnos que sí boicotaban, era muy curioso, antes del movimiento eran los chavos que se traían a las chicas así... que supuestamente "la movían" como ellos mismo decían, no pues yo aquí la hago ¿no? una actitud un poco de prepotencia, incluso a las chavas eran los chavos que llegaban con ellas... "No pues ella me va a ser caso porque yo soy de aca" y así. Boicoteaban armando desorden en las asambleas, tratando de insultar y provocarnos a los estudiantes. Era un grupo muy localizado, ya se sabía quiénes eran; sabían que les temían porque sí tenían poder con las autoridades; en un momento dado se rebazaron, no les quedó otra más que ceder, a veces ya finalmente ya no se les permitía entrar a las asambleas. Al principio del movimiento supuestamente ellos las tenían que dirigir, porque ellos eran de la sociedad de alumnos y se paraban los otros y finalmente se formó el comité de lucha y ellos se tuvieron que ir.

Al principio la actitud era de "revoltosos" "hay chamacos revoltosos" nos regañaban nuestros papás y nos regañaban todos los papás. Después la gente recibía nuestros volant y los leía, cooperaban además, creo que la rebelión que hubo era de los jóvenes y después a la familia, era obvio que se estaban rebelando, porque se iban y sabían que estaban las cosas duras y que les podía pasar algo, como de protección tal vez, pero la gente participaba ya después los padres o hermanos.

¿COMO ERA LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO?

En la vocacional había un comité de lucha y yo no podría precisar exactamente cual era la organización, cómo estaban ligados con el Comité Nacional de Huelga, yo supongo que sí habría, pero no estaba muy adentrada en la organización, mi única participación era: que se llamaban a asambleas, pues yo estaba, que había tareas que hacer, si yo las podía hacer sin comprometerme por las restricciones que había en ese entonces familiares, de hora y por la edad, las broncas de aquel entonces no me permitían comprometer y por lo tanto pues me sujetaba pues a lo que

yo podía hacer nada más.

Los organizadores eran ellos el comité de lucha, participábamos a través de lo que ellos proponían, porque ellos eran quien nos informaban ¿no? entonces ellos eran, bueno y, decían "se va a imprimir un volante ¿quien lo puede imprimir?" pues de ahí alguno de los compañeros "pues yo les ayudo, yo ayudo a repartirlos" "bueno pues si hay que quedarse en la noche yo me voy a quedar, o bueno yo les traigo comida y yo les traigo el desayuno".

¿HABIA BRIGADAS?

Sí había brigadas, de alguna manera sí había esa organización de que ahora se va a hacer volantes, otras que se quedaban a imprimir, otras salían a mercados, que iban a los camiones a botear, a informar. Uno llegaba a la escuela y preguntaba ¿qué va a haber? "pues hay esto" bueno pues vámonos y es que yo no podía estar fija en una brigada porque dependía de que si me dejaban ir, de que si podía escaparme o no, entonces era como llegar a la escuela; había brigadas y algunas supongo yo con comunicación más directa que eran las que estaban informando acerca de lo que se iba a hacer.

¿Y LAS ASAMBLEAS?

Eran las asambleas, entonces de ahí se decía "nos va a llegar un volante a tales horas" o "aquí vamos a tener que hacer nuestro propio volante" y se sacaba ¿no? Había veces que no lo podíamos sacar de la escuela porque estaba rodeada del ejército o de granaderos y todo, bueno pues entonces ahí nos lo guardábamos y "órale nos vemos en tal lado" o había gente que decía "voy a ir a volantear" "bueno pues tu vas a volantear y tu te vas a engargar de vigilar, dices que tú no lo conoces, nada más tu vas a ver donde anda y si lo agarran tú no te metes, tú no dices nada, tú informas, eso era el trabajo de la brigada, o sea tú ibas a volantear pero aparte alguien te tenía que cuidar. Como que tú te fijabas precisamente qué hizo la gente, lo tiró no lo tiró, lo recibió o qué era lo que hacía. Se daban informes, se repartieron tantos, pasó esto, no hubo incidentes o sí hubo. No eran escritos, llegabas y reportabas "ya acabaron" o "no lo pudimos hacer porque nos agarraban o no nos dejaron".

¿COMO TE ENTERABAS DE LO QUE SUCEDIA EN TORNO AL MOVIMIENTO?

Había en aquel entonces muchos volantes ¿no? se le entregaba a uno volantes en el camión iban y daban un volante en la calle, en los mercados, más aparte los medios masivos de comunicación y aunque daban otra información, para mí era como la contraparte ¿no? precisamente por eso cuando yo te decía que yo escuchaba que "esta infiltrado el movimiento" o que "son ideas de otros países" decía pues esto no es cierto porque yo veía como se estaba entonces.

En las asambleas, eran informativas de lo que estaba sucediendo de cómo iban

las negociaciones, si iba a haber una marcha, de si se iba a asistir, informativa de la situación de como estaba.

Eso era para mí la comunicación, volantes, las asistencias a las asambleas, las pláticas con los compañeros, y los medios masivos.

¿CONSIDERAS QUE EL ACCESO A LA INFORMACION SOBRE EL MOVIMIENTO SE DABA DE IGUAL MANERA PARA TODOS LOS PARTICIPANTES?

Yo creo que esos eran los modos de comunicación, pero no todo teníamos el mismo acceso, e inclusive no todos teníamos el mismo interés de tenerlos, dependiendo de dónde estaba y de tu interés, era como buscabas la información, acercarte. Yo recuerdo por ejemplo que muchas de mis compañeras me decían "No es que yo no voy a una asamblea porque si había balazos, porque si había esto, si había lo otro" pues no ¿verdad? no iban, era el miedo tal vez la incertidumbre, entonces una no sabía, y lo mismo era eso con los compañeros "No pues yo no sé cómo se están manejando" "son cuestiones políticas, a mí no me interesan".

A veces había por ejemplo una asamblea a las diez y tú llegabas a la una o dos de la tarde, entonces ya escuchabas lo que va a pasar, o te daban la información y sabía lo que había.

¿A QUE ATRIBUYES LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO?

El cansancio, el desgaste a que fuimos sometidos, a la represión después, que vino tan fuerte.

¿DESGASTE?

El hecho que tu estés participando es un desgaste físico emocional, la presión "es que las escuelas están cerradas y es que tu debes estudiar"; sí nos preocupaba la escuela, tan nos preocupaba que la defendíamos, no permitíamos que se entrara, entonces ya era preocupante la situación, el desgaste del enfrentamiento y desgraciadamente nosotros no teníamos otra forma de combatir más que las asambleas, las manifestaciones, todo eso, luego viene la represión, viene el dos de octubre claro que te afecta lo que está pasando.

También una cierta dispersión, vienen las Olimpiadas, viene la fiesta, yo recuerdo que a pesar de estar sentida por lo que había pasado y no saber dónde estaba tal o cual compañero vienen las Olimpiadas y también me metí en el rollo de las fiestas. Eso fue un lapso en que todos nos motivó, fue lo que acabó con el movimiento. Después en mi grupo estábamos completos, más integrados que antes, apoyando al comité de lucha, se definió más la gente que podía participar.

El libertinaje después del 68 yo creo que fue provocado por el sistema, yo creo que a partir del 68 surgen las drogas, surgen más cuestiones como el bandalismo, a pesar de que ya había ¿no? era muy curioso como surgen después las bandas estas. Por la inconciencia, va uno a la escuela a echar relajo, en aquel entonces no era

así, yo no era así. había compañeros que tomaban, pero no era un fin, de pronto la pachanga y tomaban. Se organizaban partidos de tochito, pero nada más.

¿QUE RELEVANCIA TUVO LA EXPERIENCIA DEL MOVIMIENTO EN TU VIDA PERSONAL?

Fue muy, muy importante, mi vida cambió mucho a nivel individual, en general, a nivel de la población hubo muchos cambios, tuvo más acceso a más cosas, más libertades, como que uno despertó, yo al menos desperté muchísimo, me interesé por otras cosas, la situación como estudiante fue diferente, el trato fue...¿cómo explicar? me interesé por la lectura, yo antes era un cuadrito, como mujer yo era esto, yo podía hacer ciertas cosas dentro de como así me habían educado, y de lo que quería seguir estudiando, pero era poca mi información, a partir de eso me interesé más en buscar y comentar con más gente, platicar más, para mí fue definitivo.

Después del '68 como estudiante no participé en el comité de lucha, pero sí era simpatizante, cuando se podía ayudar en algo, yo ayudaba, participé en el Partido Comunista, y así dentro de la escuela, fuera de la escuela en cuestiones sindicales y pues ahí seguimos.

De alguna manera los que no participaron o participaron muy limitadamente como yo, creo que fue casi una necesidad de qué es lo que está pasando y ponerse por lo menos a ver qué es lo que estoy viviendo. Hay otros que sintieron un fracaso y prefirieron no meterse en cuestiones políticas, pero en general fue una generación desde mi punto de vista, interesada en las cuestiones sociales. Nos volvimos más receptivos.

SUJETO C: ESCUELA DE ENFERMERIA - IPN

En la escuela era un poco difícil y sorprendente participar, la mayoría éramos mujeres egresadas de secundaria, un poco se vivía el ambiente de las vocacionales porque era más o menos el nivel que correspondía, entonces la mayoría éramos chavas de quince a dieciocho años, es de cinco años la carrera, entonces la mayoría pues estábamos en la adolescencia ¿no?. Una escuela muy represiva, muy mística, "la Florencia Nightingale, osea que teníamos una mística muy grande y yo sí siento que mucho control sobre nosotros, mucha represión en cuanto a vestirse, tu forma de comportarte, te querían hacer una enfermera así, programada por el sermón ¿no? entonces sí la escuela tenía un prestigio muy grande, se decía que era la mejor escuela de enfermería a nivel nacional y pues creo que sí, siempre en todas la carreras te inculcan, bueno pues aquí servir al paciente, estaba escondido el servirle a la institución, servirle al gobierno, lo traducían de otra manera, después lo entendíamos ¿no? Entonces cuando empezó a darse el movimiento nosotras no participábamos ¿no? Nosotras nos dimos cuenta porque un día no había camiones, no había nada y todas las demás escuelas que eran los grillos característicos sobre todo economía, ciencias biológicas, nos dijeron de una marcha, no sé qué y nosotras no sabíamos absolutamente nada nos dimos cuenta que inició el movimiento porque nos fuimos caminando, no había transporte, hasta que finalmente llegaron de otras escuelas a tratar de invitarnos al paro, ya cuando estaban en paro, a partir de ahí fue cuando empezaron a decir las demandas del movimiento, al principio nosotras decíamos -estos políticos, pues qué rollo ¿no? nosotras no sabemos nada, ni qué es eso. Osea muchas de las demandas en sí que se tenían nosotras no sabíamos nada pero sí fuimos muy influenciadas por los estudiantes de ciencias biológicas, y empezamos a participar; un poco llevadas, pues en cierta parte porque iban hombres a la escuela y estaba prohibidísimo que entraran hombres, con uniforme no podíamos platicar con hombres, salíamos de la escuela y derecho a nuestra casa era penadísimo si nos encontraban platicando, osea era motivo de que, por ejemplo ya para pasar al segundo semestre te imponen tu cofia y pasas por la luz, si alguna estudiante infringía el reglamento con uniforme, sobre todo con uniforme pues no era merecedora del paso de la luz, es algo así como el bautizo, no sé qué mito pues, yo no lo entendía mucho porque entré cuando ya habían iniciado clases en la escuela, entonces como que todo eso, o no lo entendí porque no lo sentía mucho, o no me interesaba entenderlo, o no lo viví y no me lo machacaron tanto, pero en muchas de las compañeras estaba muy presente ese rollo, entonces fue cuando empezaron a ir los chavos yo creo que ellos, incluso después nos lo manifestaron, que ellos fueron ahí porque era una escuela de mujeres; y nos mandaron a los grandes dirigentes, tuvimos el honor, así, nos sentíamos así, soñadas, de haber conocido a Cabeza de Vaca, a Raúl Alvarez, a todos los grandes dirigentes; ellos llegaron

a presidir asambleas para que nosotros votáramos por eso, el paro, la huelga, y pues con argumentos bastante claros con mucha facilidad de palabra, frente a... bueno nuestra escuela era casi un bastión de lo que se llamaba entonces la FNET, que era el porrismo, o sea yo entré porque les tenías que dar dinero a los cuates para entrar, o sea había mucha corrupción a través de los comités ejecutivos estudiantiles, es algo que también me dió mucho coraje, porque yo les tuve que regalar quinientos pesos de aquel entonces, cuando yo pasé un exámen, pero reprobé el exámen de vocación, como ya no tenía la entrada a estudiar, ya no tenía otra cosa que hacer, como que una serie de situaciones de que ellos llegaban a la escuela y éramos las reinas, e íbamos a las quemas del puma y nosotras éramos las de la porra... sí estábamos muy influenciadas por los cuates de la FNET y pues eran hombre y nosotras en esa edad, y muchas de nosotras muy reprimidas en sus hogares sin opción de salir, y además la mayoría éramos de recursos económicos muy bajos, creo que eso nos motivó muchísimo, porque en un principio "vienen chavos" hay que entrarle pero en realidad políticamente pues no, yo creo que la influencia que nos dieron los demás compañeros de economía sobre todo y un poco mi papá que anduvo en el movimiento ferrocarrilero y pues él me dijo "no, pues sí, que salga Vallejo, porque Vallejo es un luchador y tú debes apoyar eso" entonces ya más o menos me empezó a platicar y yo creí que era justo.

Y así, empezamos a participar, al principio éramos muy pocas, mi escuela era muy pequeña, incluso fuimos muy mal vistas por el resto de las compañeras que eran más conservadoras o que quizás, pues sentían que nada más perdíamos el tiempo, que andábamos en el cotorreo, arriesgando nuestra vida, y conforme fue teniendo fuerza el movimiento, incluso las mismas maestras nos apoyaban, hacíamos la comida, o sea el papel clásico de la mujer, las maestras asumieron su papel de "este va a ser el comedor del casco" para que coman todos los estudiantes, y como que en esto algunas nos revelábamos, es que yo siempre cocinaba en mi casa, lavar, planchar y todo, entonces no algunas no quisimos estar en la cocina y entonces fue cuando ya nos empezaron a llevar a brigadas, yo estuve en los servicios médicos ya cuando hubo enfrentamientos, ahí en medicina había una cliniquita para hacer prácticas en el Poli, y nosotras nos integrábamos en el equipo general de servicios médicos; algunas a hacer cosas mínimas porque unas éramos de primer semestre, otras de segundo, y realmente no teníamos todos los conocimientos, pero cuestiones así más elementales sí podíamos trabajar, y creo que también aprendimos mucho de enfermería, aprendimos a extraer balas, a suturar, a alinear fracturas, a muchas cosas ¿no? entonces como que algunas nos dió más por integrarnos más al rollo político. Bueno yo en lo particular te digo que andaba por la emotividad y un poco por la forma de la represión, yo velaba en el Hospital de la Mujer, desde el

primer semestre, era auxiliar de enfermería en el hospital que estaba enfrentito, trabajaba de ocho de la noche a seis de la mañana, y entraba a las siete a clases, de siete de la mañana a siete de la noche, entonces como que yo ya estaba muy cansada, no me dejaban salir si no era a la escuela, esa era una cuestión ¿no? y la otra era que, te digo que no entendíamos nada porque la primera vez que nos tocó que nos aventaran gases lagrimógenos en una marcha y cosas así, yo estaba muy asustada ¿no? y yo no sabía ni como enfrentar, o sea qué llevar, o para dónde correr, yo no sé cómo corrí, pero exactamente para donde corrí cayó una granada y dicen que se cebó porque no explota sino que así sale el humo, y yo caí junto con la granada, entonces me intoxicqué con los gases, y me dió mucho miedo, ese día se quemaron camiones, un cotorreo, y yo como que a partir de ese día regresé muy nerviosa, llegamos a una asamblea y decían "Qué buena onda" "resistió" y todo, pero como que ya me fui a mi casa y pensé "yo no sabía que me podían matar, sabía que me iban a corretear, pero no que me iban a hacer esto", me dio mucho temor, pero nuevamente volví a la escuela, volví a seguir saliendo ¿no? yo no sé qué me impulsó, yo tenía mucho miedo pero ahí estaba ¿no? ahí estuve y como que después ya fue una cuestión de que ya uno se sentía parte de eso, uno sentía que lo que te estaban haciendo era injusto y entonces ya estaba muy convencida de estar ahí, y ya poco a poco nos fueron pues nos fueron... pues no politizando, pero haciéndonos ver las cosas y muchas cosas que a veces tú las sabes pero no la reflexionas, uno no está ignorante de que está pobre, pero como que no lo razonas, y como que un poco repercutió en la situación de mi niñez que yo había tenido, de la situación económica que nosotros vivíamos, y como que eso..."pues es el momento y yo los sigo" ¿no? sí fue así una cosa, como que yo aprendí muchísimo, prácticamente nos convertimos no en las dirigentes políticas, pero sí en gente más activa, andábamos donde quiera, de tiempo completo -festivales, mítines, marchas, boteo, de todo hacíamos ¿no? nos tocó el desalojo del 27 de agosto en el Zócalo con tanques, después la toma del Casco de Santo Tomás, yo salí ese día como a la una de la mañana, estábamos ahí enfrentando a la policía, aprendimos a hacer bombas molotov, lo que yo nunca aprendí en ese tiempo fue a disparar un arma, medidas de seguridad, todo ese tipo de cosas, según esto nos empezaron a adiestrar los compañeros. Creo que nos ayudaban bastante y no nos pasó gran cosa porque yo creo que nos veían tan chavas, tan ingenuas que siempre andábamos con gente que nos cuidaba, nunca nos dejaban solas; incluso cuando se tomó el casco ellos estuvieron hasta el último momento y nosotras nos tuvimos que salir; cuando el dos de octubre también, un compañero nos sacó...

A partir de ahí, del 2 de octubre como que ya fue un golpe pues, psicológico muy fuerte para nosotros, sobre todo porque no entendíamos qué rollo, una vez a

mí me sacó mucho de onda que yo le decía a un compañero dirigente "Oye fíjate que ayer soñe que se hacía el diálogo público y que todos estábamos en el Zócalo" entonces él así, como que me apapachó como diciendo pobre niña tonta ¿no? entonces yo sí le dije "porqué me tomas así", me dice "No, pues es una medida política, que no se qué, la verdad yo no le entendí al cuate, como que sí me dió coraje, me metió una incertidumbre de que bueno, si estamos luchando por eso, o por qué estamos luchando? pero finalmente, pues ya no estuvimos discutiendo con él; después del 2 de octubre fue muy difícil, es que antes nos invitaron a participar a reuniones, a leer libros, a estudiar más la situación, los fenómenos sociales, pero ya después del 2 de octubre fue muy difícil, mucha gente dejó de participar, se obligó a mucha gente a que ya no se participara, regresamos ya después de que nos entregaron las escuelas, en diciembre, solo unas compañeras más que éramos allegadas, éramos la bolita, se decía que ya no, que habían matado a mucha gente, yo fui a identificar a varios compañeros al CNEFO, nosotras decíamos que, pues ya nos habían de alguna manera derrotado pero que podíamos reactivar algunas cosas, entonces quisimos intentar nuevamente, fuimos ilusas, y fue cuando no metieron a la cárcel como a cien chavas de la escuela y esa como que fue una experiencia todavía más fuerte ¿no? íbamos a una marcha en Ciudad Universitaria fué después de que entregaron las escuelas, el 13 de diciembre, según esto ya íbamos a reanudar clases, se intentó por parte del Consejo Nal. de Huelga, hacer una marcha y reactivar el movimiento, de C.U. al Casco, entonces nosotros tomamos camiones, íbamos rumbo a C.U. y nos interceptaron de camino los granaderos, y así con una labor psicológica muy fuerte, una presión, nos llevaron al Campo Militar número 1, fuimos a la Procuraduría y finalmente nos llevaron a Lecumberri; yo me puse muy agresiva, insulté a los granaderos, me golpearon y me fracturaron un tobillo de un culatazo.

¿PODRIAS HABLARME DE TU RELACION CON LAS REPRESENTANTES DE TU ESCUELA AL C.N.H?

Sí, teníamos una compañera representante, una chava de Oaxaca, que era, pues gente muy inteligente, como estudiante era muy brillante, con ella la relación era buena, ella estaba en tercer año, siempre se había destacado por ser una persona con una gran capacidad de organización, en enfermería tú debes demostrar cierta capacidad de organización, organizar tu trabajo, tener en orden tus utensilios, tus relaciones con el equipo médico, como que sí nos daban, en ese tiempo nos daban economía política, literatura, matemáticas, o sea era una carrera mucho muy completa, ella se destacaba; era una chava más grande que nosotras, se vino a estudiar un poco grande, tendría unos ventidós años, nosotras como diecisiete, había varias chavas más grandes que nosotras, como que nos cuidaban y nos veían como sus hermanas menores. Ella siempre estaba ahí en la escuela, incluso nosotras llegábamos a acompañarla porque nos decía "es que siempre me dicen ahí en el C.N.H. que

siempre nos veían así ¿no? Había gentes que se metían ahí para ganar militantes a su partido político en aquel entonces estaba el PMS, en fin, una serie de grupillos que había, y que sí empezaban con las que más hablábamos o a las que más nos aventábamos a hacer cosas, a querernos jalar, y había incluso fricciones entre los grupos políticos "No pues que ella se va de brigada conmigo" ¿no? cosas de este tipo. La vivencia más cotidiana era muy bonita, yo creo que como que todas estábamos sacando de ahí muchas cosas, creo que lo que estaba así en el fondo de muchas de nosotras era el sacudirse el yugo de la escuela y familia, entonces ahí como, según nos trataban como personas, nos daban un lugar, creo que siempre una cuestión que yo reivindico de la manera de los chavos es que nos respetaban muchísimo, o sea sí hubo así relaciones de pareja desde mi punto de vista incorrectas, pero eso era cuando una lo permitía, pero jamás los chavos a pesar de que nos quedábamos ahí o se quedaban con nosotros, a mí me tocó ver que un muchacho me dijera así "Oye pues un acostón" o lo que fuera ¡jamás! eso no lo ví. Eso sí fue una cosa que a mí sí me impresionó bastante.

En cuanto a las brigadas, sí había chavas que no les gustaba ir, les daba vergüenza pedir, y a muchas nos daba vergüenza hablar, lo que pasa es que a veces tenías que hacerlo. Algunas lo hicimos porque quisimos, muchas definitivamente no lo hicieron. Se quedaban ahí cuidando la escuela, barriendo, lavando trastes, haciendo comida, aunque no les gustaba pero de saber que ibas a una brigada y te correteaban, te podían balear, te podían llevar a la cárcel, pues era más cómodo quedarse en la escuela, se sentían más protegidas que andando en la calle; pero yo no recuerdo problemas de que nos enojáramos porque no le entraran, eso ya fue más bien después de la represión, de que la gente...nosotras queríamos que siguieran participando y la gente ya estaba muy intimidada ¿no? incluso ya cuestionaba bastante su participación en un movimiento, como que ya no estaban dispuestas a trabajar, pero en ese tiempo era muy bonito.

La gente que más participaba ya teníamos un rol y nos inscribíamos en lo que más nos gustara participar, si había mucha gente para brigada y no había quién se quedara por ejemplo a imprimir volantes, o a partir volantes, a hacer periódicos murales, a hacer mantas o así, pues ya sabes que te tenías que quedar; las que comúnmente estábamos, la gente que no iba cotidianamente llegaba y se incorporaba en lo que se podía, o sea que no las obligábamos a que se incorporaran a las brigadas. Había algunas que ya se dejaban guiar por un interés particular ¿no? pero sí tenías oportunidad de tú participar en donde tú veías que te gustaba; había chavas que se la pasaban en los servicios médicos, y ahí estaban todo el tiempo, hubiera o no hubiera trabajo, ellas esterilizaban material, y después ya se implementó el dar consulta a la población e íbamos a zonas proletarias a vacunar; íbamos

por qué nada más yo" "Y bueno, es que solamente tú entiendes, nosotras no tenemos muchas cosas" ¿no? y luego el problema también era de llegar tarde, pues de Ciudad Universitaria casi siempre a las doce o una de la mañana y yo vivía hasta Azcapozalco pues ¿cuándo? ¿no? no había metro en aquel entonces, por eso nada más la acompañábamos hasta las diez de la noche, pero ella sí tenía muchísima relación siempre llegaba, nos informaba, se hacía asamblea, aparte iban maestras, también se hizo una coalición de maestros que también nos daban información, entonces estábamos al tanto de todo, y siempre muy, muy apoyadas o muy protegidas por las demás escuelas.

¿COMO ERAN LAS ASAMBLEAS?

Por escuela, y cada escuela llevaba sus acuerdos al CNH, nosotras nos reuníamos cuando había que tomar alguna decisión así, trascendental, sí se llamaba a todo mundo. así se tomaban los acuerdos, la gente sí asistía cuando sabía que iba a haber una, te digo que al principio éramos muy poquitas y después ya se fueron integrando más gente, aunque no diario estaba ahí la gente, por lo menos una vez a la semana nos daban una vuelta para ver qué pasaba, y nos ayudaban con comida, con dinero..sí nos ayudaban bastante, la chava esta sí era una gente muy, muy ligada con nosotras, con un prestigio académico muy importante y con una relación interpersonal muy buena.

¿COMO SE DABA LA ORGANIZACION?

Teníamos un comité de lucha y nos dividíamos en organización, prensa, y en comité de comida, servicios médicos, entonces nos rolábamos, algunas nos rolábamos y otras ya éramos fijas, hacíamos un periódico mural las de prensa, convocábamos a las asambleas, teníamos guardias internas en la escuela para vigilar el mobiliario, y como toda escuela teníamos cosas de valor, nosotras teníamos aparatos de valor, entonces, aunque estaban sellados algunas oficinas, se abrían, a veces para dormirnos o para hacer alguna actividad de prensa, un acto y eso...

¿COMO SE TOMABAN LAS DECISIONES?

En asambleas generales, o sea teníamos representantes por grupo y por grado, entonces teníamos asambleas por salón, o sea por grupo y luego asamblea por grado, y teníamos una especie como de secretariado, y luego todas de ahí se iban a la asamblea general con las propuestas y las decisiones que se tomaban, todas teníamos voz y voto como cualquiera. Teníamos coordinadoras, para cualquier evento, el directorio telefónico de las compañeras, direcciones, para cuando hubiera cualquier problema llamarlas a su casa, si se requería dinero o apoyo en víveres o gente que

llegara a apoyar cuando había heridos. En las asambleas siempre iba alguien del CNH, eso sí, yo siento que nos protegían mucho pero a la vez nos consideraban tontas ¿no? porque éramos mujeres y como que teníamos, así un atrazo político ¿no?

brigadas de la Wilfrido que eran electricistas, ingenieros, médicos, de todo íbamos entonces, llegábamos a las colonias y le decíamos a la gente que qué problemas tenían y "No pues que estoy haciendo una zanja" esto por allá por Nezahualcóyotl que no había drenaje. Se nos hacía lejísimos, creo que hacíamos como dos horas; porque teníamos la facilidad de los autobuses del Poli, y en la escuela teníamos nuestros autobuses, entonces cualquier chavo que supiera manejar toma un autobus y nos íbamos. Entonces los chavos de medicina daban consulta, nos volábamos las vacunas de los hospitales y nos íbamos a vacunar, a dar educación higiénica, si a una señora se le descomponía su plancha, los chavos que sabían electricidad componían las planchas, que no había luz o ahí parecían telarañas los cables de la luz, entonces los chavos agarraban y hacían postes, hacían conexiones, y así. O sea cosas así, bien insignificantes, que ahora pues tú las haces, pero nosotros según íbamos a dar servicio a la comunidad, a ganarnos la simpatía de la gente para que viera que no éramos nada más que revoltosos, manejados por grupos políticos, en ese tiempos se decía que éramos una conjura comunista, en fin, que sabíamos realmente lo que estábamos haciendo.

¿Y ESTO DE LOS GRUPOS, COMO ERA QUE INFLUIAN?

Yo en aquel entonces no los lograba distinguir, ahora pues ya más o menos, ya porque los sigo conociendo desduzco de dónde eran ¿no? quizás nosotras no nos sentimos tan así, ni jugamos un papel de defender una posición u otra porque no estábamos inmersas la mayoría de nosotras, ni incluso la chava esta que era dirigente estaba inmersa en ningún grupo, era así, dirigente natural, obviamente ella era muy acosada por diferentes gentes, y sabían que nosotros la respetábamos mucho, que tenía mucha representatividad entre nosotros, entonces sí se veía; mira, más que nada ya fue después del 2 de octubre cuando nosotros empezamos a detectar el problema ¿no? algunas de nosotras empezamos a tener afinidad con algunas gentes sin saber de qué grupo eran, simplemente estábamos más de acuerdo con sus planteamientos que con otras. Esta chica se empezó a juntar mucho con personas del Partido Comunista Mexicano, y empezó a plantear que ya había que levantar la huelga porque habíamos sido derrotados y a nosotros, bueno que alguien te hubiera dicho que habíamos sido derrotados cuando habíamos pasado todo eso, bueno pues estaba muy canijo, de antemano ya sabíamos que estábamos derrotados, pero aún así seguía como la ilusión de nosotras de levantar las cosas ya con experiencia volver a movilizar aunque ya fue mucho. Pero te digo, no los notamos, incluso nosotras veíamos que se empezaba a cuestionar, por ejemplo Sócrates, todo mundo lo cuestionaba; algún grupito que cuestionaba a otro y que cuestionaba a otro y así ¿no? nosotras nos empezamos a sacar mucho de onda y a jalar con algún grupo sin que nosotras lo supiéramos.

¿Y LOS DE LA FNET?

O sea antes del movimiento era lo que te decía, los cuatres que nos llevaban a las novatadas, nos utilizaban bastante... bastante. Las chavas más guapas de la escuela eran sus novias, organizaban la quema del puma, nos invitaban a los partidos de futbol, etcétera. Teníamos nuestro comité ejecutivo con representación de la FNET, ahí hubo un problema porque se quedaron algunas chavas que seguían defendiendo la posición de la FNET, y les fue muy mal ¿no? porque prácticamente eran cinco gentes y quedaron muy, muy evidenciadas entre toda la gente, al grado que después ya no querían entrar a la escuela, nosotras las dejábamos entrar, ya no querían entrar porque se sentían muy rechazadas por todo el mundo, pero había una chava muy inteligente que era la secretaria general y una chava muy humilde, muy lista, muy buena enfermera, con muchos elementos, pero no nos podía convencer a nosotras o sea la mayoría estábamos en contra de ellas, y ella se mantuvo hasta el final, después nos dimos cuenta de que se mantuvo porque era la novia de Joffel;

¿IBAN ELLAS A LAS ASAMBLEAS? Los primeros meses sí, cuando nosotras no nos salíamos formalmente de la FNET, y cuando no estallábamos el paro, incluso después del paro siguieron asistiendo con porros, o sea llevaban grupitos de gente así, pero eran cincuenta o cien, nosotras llevábamos docientos o trecientos, sí llegó a haber enfrentamientos ahí en la escuela, incluso a llegar a intimidarnos pero como que ahí en la primera asamblea que ya nos habían prometido los del CNH que iban a ir (que llegaban tarde siempre) ellos ya estaban ahí, estaba Cebrero, Joffel, en la mesa de debates, nosotras no sabíamos qué hacer porque nos estaban diciendo que Medrano era no sé que, que Raúl Alvarez Garín era no sé qué, que por qué defender a Vallejo, estaban tergiversando todo ¿no? y realmente nosotros no teníamos como todos los argumentos para decirles. Cuando llegaron los del CNH nosotras sentimos "ya llegó el salvador" y "súbanse a la mesa" ¿no? y así... nosotras les dijimos no se salgan, ahora queremos que digan por qué no quieren irse al paro, y que los compañeros lo oigan, y ahí hicieron un debate, un debate así muy fuerte para nosotras muchas cosas ni las entendíamos pero sí veíamos que ambos argumentaban cosas, y como que eso dió mucha fortaleza a la gente, para ver que estaban de igual a igual y ver que cada quién defendiera su posición, y finalmente les dijimos "ahora se salen todos y nosotras decidimos que rollo" y Cebrero no se quería salir y una compañera pidió unas tijeras para tuzarlo y le dijeron que iban a castrarlo y que no sé qué y además yo creo que vió a la multitud tan agresiva que total, se salió gritando "estas viejas me capan" y se salió. Había chavas mucho muy aventadas... entonces nosotras ya decidimos. Y las asambleas las hacíamos no solamente de estudiantes, sino con las maestras y con los trabajadores de la escuela, que también tenían su representante al Comité de Huelga, en igualdad de con-

diciones.

¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPABAN EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL?

En la escuela habíamos de todo o sea habíamos chavas así, de una extracción social muy humilde y las maestras en aquel tiempo eran personas que tenían un buen salario un buen nivel profesional general, como que ellos eran incluso los que tenían más elementos de análisis, de visión, gente que tenía un poco más de estudios profesionales, un estrato social mejor, algunas estábamos muy en bruto ¿no?, y hubo de todo, tanto chavas que eran malas estudiantes, como buenas estudiantes, la directora de la escuela era una maestra muy represiva, psicóloga, pero como que ella entendió que no podía, o sea, trató de intimidarnos mucho y vió que no podía, definitivamente, además tenía todo en contra ¿no? a los maestros, a los trabajadores y a la mayoría del estudiantado, entonces optó por no reprimirnos ya más, dejó de intimidarnos. Ella tenía órdenes, nos enseñó un oficio de Zacatenco de mandar la lista de las que andábamos en el comité de lucha que éramos coordinadoras representantes de grupo o de lo que fuera, y expulsarnos. Nosotros le rebatimos en una asamblea y ella dijo "vamos a hacer un acuerdo" ella veía que no había desmadres, entonces nos dijo que ella aceptaba la participación siempre y cuando no reprobáramos materias, que si alguien reprobaba materias, iba para afuera. Nosotras aceptamos, dijimos que sí, que era también una forma de demostrarle que no nada más era el cotorreo que estábamos convencidas; hicimos un llamado a la gente para que estudiara, y ya después de que se vino la represión, que se dijo que se iba a volver a clases, muchas de las maestras nos dijeron que si queríamos que nos dieran cursos o que nos capacitaran de inmediato, y si fueron muy pocas las compañeras que fallaron, incluso ya la misma directora cuando vió eso dijo realmente fueron dos que tres y algunas de las que fallaron, fue porque andaban emotivamente por el piso, y no fueron capaces de sobreponerse, la misma maestra pidió a los maestros de ahí que nos dieran terapia. Había chavas que andaban más decaídas. Unas aparentemente andábamos más decaídas no deprimidas sino con una agresividad muy fuerte, un cuestionamiento hacia todos los maestros, sobre todo a los que no participaron, no nos aguantaban en las clases, no nos aguantaban ¿eh? nos apurábamos a estudiar mas y a dar la clase para cuestionarlos que no sabían o sea fue una rebeldía muy, muy notoria en nosotras y en otras una depresión muy fuerte, mucho muy fuerte. Después de eso empezó a fumarse mucha marihuana en la escuela.

¿COMO ERAN LAS FORMAS DE COMUNICACION? ¿COMO TE ENTERABAS TU DE LO QUE SUCEDIA EN TORNO AL MOVIMIENTO?

Había asambleas en las escuelas donde había más politización, donde más participaba la gente, en ciencias biológicas, en economía, en medicina...Había perió-

dicos murales, muchísima propaganda, y aparte las reuniones del Consejo Nal. de Huelga, que los representantes llegaban todos los días a la escuela a dar información, reuniones informativas y de esa información hacíamos los periódicos murales, y de esa información redactábamos volantes, todo lo que dieron, ahora hay que decirselo a la población, así pues hacíamos unos errores terribles, repetíamos veinte veces lo mismo, la represión, la represión, la represión... Los volantes se daban a la población, o sea sí te encontrabas ¿no? yo realmente digamos de agosto que más o menos nos integramos hasta diciembre o bueno hasta que ya el movimiento no tenía ya mucho auge, todo el tiempo la viví en la escuela, pero era muy significativo que te encontrabas gente que estaba enterada de lo que estaba pasando con los estudiantes, por ejemplo en la colonia donde yo vivía. Ibamos a mercados, casa por casa, a veces tocábamos de casa en casa, "señora venimos a darle información", cuando no teníamos volantes, casa por casa. Y escogíamos los barrios pobres, era una característica, por lo menos en el Casco siempre íbamos a barrios pobres, incluso compañeros de la secundaria que no estaban participando, fueron después del 2 de octubre a mi casa a buscarme; Pero la verdad yo no te puedo decir como agarraban los demás estudiantes la información, porque yo todo el tiempo la viví en la escuela ¿no?

¿CUALES FUERON LOS MOTIVOS QUE TE DECIDIERON A PARTICIPAR?

yo creo que tenemos gentes que a veces somos muy obsesivas ¿no? y a veces cuando hay cosas que no puedo, me obsesiono a veces no las logro, a veces nada más estoy girando alrededor de ellas sin avanzar en lograr mi objetivo pero como que eso fue una cosa así ¿no? o sea la situación que vivíamos como que el mensaje, el rollo que tiraban, de la miseria que vivía la gente y todo a mí sí me llegaba, pero muchísimo ¿no? muchísimo. La represión que tienes en tu casa, el trato, bueno el ambiente, o sea yo desde que estaba estudiando en la secundaria no vivía en el ambiente del barrio, desde ahí busqué salir, como que la opción de tener un ambiente diferente, que fueras persona, que te respetaran y no se fijaran en tu condición económica, que no tuvieras situaciones de humillaciones, bueno, todo eso contó mucho para que tu sintieras que había una opción diferente para que tú lucharas. Es lo que yo digo que me motivó y ya que estabas allá dentro como que me daba coraje lo que nos hacían y ahora menos, y menos, o sea menos me regresaba yo, más le sigo, y más le sigo como una situación así, como de revanchismo, a ver ahora qué me hacen ¿no? mi mamá de que "ya no vayas" "si te meten a la cárcel ahí te quedas" pues ahí me quedo ¿no? bueno pues ya salí y no me pasó nada y ahora, pues que me vuelvan a meter. En mí fue eso yo sí siento que después del 2 de octubre la participación bajó muchísimo, pero muchísimo, porque la verdad tampoco había una explicación muy coherente para todo eso, de por qué había sucedido todo eso, pasa-

ron años y yo no me expliqué por qué había sucedido todo eso, entonces estaban las culpas "que la corriente fulanita" "que el grupo fulanita" que esto no permitió que esto se extendiera, pero yo creo que quien haya sido, el caso es que ya no había condiciones para que se extendiera, ¿POR QUE? Pues después de la represión, a quién no le iba a dar miedo? o sea la gente tenía que madurar su experiencia, reflexionarlo un poco, asimilarla y volver a salir, como fue el 10 de junio, cuando la gente volvió a salir, entonces fue como todo un proceso de asimilación de reflexión ¿qué pasó? ¿qué no pasó? ¿por qué nos dieron? ¿por qué no logramos esto? ¿no? El mismo contenido de las demandas o lo que significaba para el gobierno un diálogo público, para Días Ordáz, ya desde el punto de vista económico, político. Representaba mucho ¿no? o sea como se desnudó toda la imagen del estado después del movimiento ferrocarrilero, médico, magisterial. Después yo digo que ya muchos, algunos lo hemos entendido y otros ni se han preocupado por ver. Tantísima gente que participó y ahora se sienten que todos eran dirigentes de sus escuelas ¿no? Cosas de ese tipo ¿no? Pero yo digo que en mí eso más que nada.

¿QUE RELEVANCIA TUVO LA EXPERIENCIA DEL MOVIMIENTO EN TU VIDA PERSONAL?

Yo creo que, bueno para todos nos dejó una experiencia ¿no? pero algunos que reivindicamos eso pues yo creo que es lo que rige tu vida, el problema de la injusticia, que la representa el estado, de lo que es la represión, o sea a mí no se me olvida y yo creo que sí se aprende mucho ¿no? Mucha gente que hasta para hablar, bueno pues todavía a mí me da mucho temor hablar en público, pero finalmente lo hago... Incluso en mi profesión me ayudó muchísimo, de ver como manipulan una profesión en beneficio del estado, otros intereses además de la salud, pero yo digo que aún, para mí eso sigue siendo válido, considero que fue una enseñanza así, muy interesante. Yo creo que sí, dejó mucha mella en muchísima gente ¿no? Bueno en la gente que entendió el rollo.



¿QUE MOTIVOS LE DECIDEN A ENTRAR AL MOVIMIENTO?

Pues yo creo que el abuso de autoridad en un momento dado; la formación que a que a cada persona le dan es diferente ¿no?; en mi casa mi padre y mi madre nos en señaron por así decirlo, a ser justos, en una cierta medida, entonces esos abusos de autoridad, esa injusticia no entra en nuestra manera de pensar; eso fue, porque al revisar los antecedentes del movimiento, algunos dicen que fue influido por el movimiento de París, de los estudiantes, probablemente, no sé hasta qué punto; pero sí sabemos es que lo que desencadenó todo aquel movimiento fue una cosa muy sim ple -lo sabemos porque una muchacha que estaba en la Vocacional 2, cuando se suci tó el problema nos contó-que fué a raíz de que los muchachos de la Vocacional se pelearon con los de una preparatoria particular, el director de la preparatoria particular, manda a llamar ~~no~~ se si a los bomberos o a los granaderos para disper sar a los muchachos, entonces llegó el cuerpo de granaderos a la Ciudadela y empe zaron a golpear a los muchachos, entonces corrieron, se fueron a refugiar a sus planteles y fue cuando entran los granaderos, pues no persiguiendo al grupo, nada más entran y golpean a cuanto estudiante encuentran, inclusive ahí muere no sé si un muchacho o una muchacha, y golpean a algunos maestros inclusive, y entonces ahí la Vocacional, el estudiantado y el cuerpo magisterial, protesta pidiendo a las au toridades que se destituya al cuerpo de granaderos y que se quite su comandante; esa era la petición, y que se indemnizara a los lesionados y a la persona que ha bía perdido la vida. Eran en total unos cinco puntos, y yo siento que la situa ción fue mal manejada por el gobierno, tan fácil que hubiera sido cambiarle de nom bre, quitar al señor, ponerlo en otro lado, se podía haber hecho, en lugar de eso empezó más agresión para los muchachos de la Vocacional, y entonces ellos empeza ron a solicitar ayuda de otras escuelas, las preparatorias, y se fue haciendo gran de, grande, al grado que cuando las preparatorias estaban mezcladas, fue cuando em pezaron a intervenir las facultades, y también estaba la Normal, y posteriormente Chapingo.

Fue una situación bonita y a la vez curiosa porque era la época de los juegos de americano y la rivalidad que existía con el Politécnico, Chapingo, e incluso la Normal, era muy especial a ese nivel deportivo, había cierta agresión, se decían ciertas cosas y nada más. En '68 por primera vez el estadio gritó al unísono las porras del Poli y las porras de la Universidad porque el estudiantado en ese momen to estaba unido, por todas esas peticiones.

Esta chica de la Vocacional, la hermana de una amiga de mi hermana, vivió el allanamiento del inicio del movimiento, ella vió cómo golpeaban a sus compañeros, a sus maestros y de ahí surgió un repudio en nosotros por la autoridad, al plati-

carnos ella, sentimos que eso no estaba bien. Es lo que más nos molestó definitivamente, y luego que hicieran oídos sordos, que no arreglaran nada, que dieran la espalda a las solicitudes y que dejaran que las cosas fueran cada vez más y más graves; en lugar de remediar, se cometían más y más errores.

Mi papá era catedrático del Politécnico en ese entonces, y él se identificaba con lo muchachos porque pues siempre trató de convivir con la juventud y tratar de entender su forma de pensar, y ser bastante liberal en muchos aspectos, es una persona muy estricta, pero dentro de su rigidez aceptó muchos cambios de la juventud, porque sentía que era una causa justa y que no estaba bien lo que las autoridades habían hecho. El nos acompañaba a las actividades del movimiento. El siempre ha sido de esa forma de pensar, que no se debe abusar de la autoridad, que no por tener un puesto importante se deba pisotear a las demás personas ¿no? Nos decía que tuviéramos cuidado, nos dejaba ir a los mítines, nos dejaba ir a botear y a repartir la propaganda, "cuídense, la situación no es fácil, cuando vean que empiezan a violentarse, procuren salir, no quiero tener una mala noticia" Y es que nosotros nos enteramos de mucha gente que desapareció, o sea amigos de otros amigos, resulta que ya no se encontraban, que estaban perdidos en algunas marchas y mítines.

Recuerdo una cosa curiosa, posteriormente a la Marcha del Silencio, unos amigos iban a una fiesta de disfraces, iban como cinco o seis, ya era tarde, pues ¿no una patrulla se los llevó? agarró con todos ellos porque pensaban que iban a algún mítin o algo y así, se los llevó. Así era, grupos mayores de cuatro, cinco, eran capturados y ya no regresaban.

A veces es penoso decirlo, pero la facultad de Veterinaria es un poco apolítica, o mejor dicho un mucho apolítica. En Veterinaria los que trataron de mover a la masa estudiantil, no fueron los últimos años, definitivamente, sino el primer y segundo año eran los que movían. Muchos de mis compañeros, aunque estábamos próximos a salir, sin embargo, sí se animaron a participar. Formaron comités de lucha en la escuela y todo, pero sí siento que participaron más los primeros años, no sé si por entrar directo de la Prepa.

¿CUAL ERA SU PARTICIPACION?

Lo que pasaba era que yo asistía a las reuniones de la facultad, pero como la participación de la facultad de Química era más activa, más política, mi hermana era la que traía la propaganda, las alcancías, y yo la acompañaba, prácticamente esa era mi participación. Incluso asistí a algunos mítines en la facultad de Química y era otra cosa. Recuerdo que en Veterinaria los de los primeros años les decían a los del último grado, que por qué no participaban, que por qué querían romper la huelga de la facultad; ellos pensaban solamente en salir ese año, no que-

rían ninguna huelga, entraban a clases, y una serie de cosas. Ya querían irse a sus casas, porque la mayoría se caracterizaba en que casi todos eran de provincia, del norte principalmente, no querían saber más. La participación de Veterinaria era mínima con respecto a Leyes, Economía, a Ciencias Biológicas, a Medicina o la misma facultad de Química.

Mi hermano estaba en la escuela superior de arquitectura en el Poli él asistí o ahí, mi otra hermana chica asistía más que nada por nosotros.

¿QUE ERA UNA BRIGADA?

Era ir por ejemplo a mercados, a nosotros nos tocó ir a mercados, y decirle a la gente lo que era el movimiento estudiantil, hacerles ver que no era nada más el relajo, el abuso de las fuerzas públicas, era cuestionar ese sistema de gobierno, se habían limitado muchas cosas dentro de los derechos civiles del mexicano ¿no? que era el momento de unirse para hacer un cambio, de régimen, de todo, tener una cosa un poco más democrática o sea a eso se incitaba la gente. Era decir "pues tú te vas a tal lado" iban así como los amigos, los que más se conocían y se llevaban pues se iban ¿no?; siempre había un líder por decirlo así, el que hablaba mejor, el que tenía más facilidad de expresión o el que era más popular en un momento dado y todos los demás eran amigos, o compañeros de grupo, por afinidad era que se iban formando las brigadas e iban escogiendo "pues vamos a tal lugar" o "vamos a hacer esto otro"; se hablaba a veces en parques, a veces había poco cuorum, pero a veces algunas gentes sí se paraban a escuchar; en los mercados unos sí nos hacían caso, otros nos tiraban a loco. Mientras el que hablaba trataba de concientizar, nosotros repartíamos la propaganda en donde venían los puntos básicos, la idea del movimiento y después se solicitaba la ayuda económica para poder seguir haciendo ese tipo de tirajes.

¿QUIEN REDACTABA LOS VOLANTES?

Yo nunca lo supe, la verdad no sé porque ya teníamos los tirajes, un amigo que teníamos de la facultad de Leyes decía que los líderes hacían las redacciones, pero no sé ni en dónde, ni como. Yo nunca ví a uno de los líderes "de los grandes" de cerca ¿no?

¿CUAL ERA SU RELACION CON LOS LIDERES?

Pues a través de las juntas nada más, ellos hablaban y en ese momento no sé, había algo que movía a las masas, no se si es que sonaba bonito o qué, era esa situación de que éramos movidos ¿no? no me puedo explicar ese hecho, se veía un involucramiento definitivamente, pero yo en lo particular no me arrepiento de ese involucramiento porque siento que era justa la petición. Tal vez ya después se mezclaron otras cosas, pero al principio era muy justa y siento que no era muy deformada.

¿COMO SE TOMABAN LAS DECISIONES EN EL MOVIMIENTO?

Todo era por votación. Había un convencimiento tal cuando se hablaba y se decía qué había, lo que había sucedido y qué medidas se iban a tomar que casi la mayoría votaba porque se tomaran esas medidas, era un planteamiento convincente y era aceptado por la reunión. No era de tomar una decisión y órale, vamonos todos como borreguitos, no sino que eran votadas las decisiones por las asambleas y las asambleas eran las que decidían si se aceptaban o no tal o cual estrategia, o sea no era eso de que "como ya lo decidí yo, vamos a hacerlo" no era "de dedazo" como dicen por ahí, eran en cierto modo democrática la decisión. Había abstenciones, y votos en contra pero la gran mayoría votaban a favor porque consideraban adecuadas las decisiones.

¿Y LAS DECISIONES MAS INMEDITAS?

Pues era así, mira los mercados a los que íbamos a ir muchas veces era por la cercanía a la Universidad, o porque estaba por el camino a la casa, cosas así ¿no? íbamos en grupo y pues ya después de terminar de repartir nuestros volantes cada quien "aquí se rompió una taza y cada quien a su casa". Prácticamente uno se ofrecía a ir a repartir los panfletos, o ir a botear, era voluntario, los que querían iban los que no, nada más asistían a las reuniones y después se iban a sus casas. Yo participé en pocas ocasiones y a veces nada más iba a la reunión para ver cómo estaba la situación.

¿DE QUE MANERA SE ENTERABA DE LO QUE ESTABA PASANDO?

Era también a través de otros compañeros, inclusive de otros amigos de otras facultades, ellos asistían a diario por decirlo así y nos platicaban. En mi caso como en mi facultad había cierta apatía, pues yo no asistía mucho, pero mis hermanos sí asistían mucho a su escuela, diario a las reuniones. En Veterinaria hubo pocas reuniones, no había esa situación política de conciencia yo siento, como que la facultad estaba dormida.

¿EL ACCESO A LA INFORMACION SERIA IGUAL PARA TODOS?

No yo siento que no. Pienso que depende de la inquietud de cada quien era la forma en que se enteraban. Por ejemplo ese amigo de Leyes era de a diario estar en la facultad y participaba, no era líder pero pues sí iba y venía y era muy activo, su forma de pensar lo hacía así ¿no? Y muchas veces era el que nos informaba, los avances y retrocesos que se tenían en un momento dado. El sabía muy de cerca todo.

¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPAN EN EL MOVIMIENTO?

En la facultad de Veterinaria, el estrato de las personas que participaban era clase media-media y media-baja, pero la clase media-alta o la rica, no. En otras

facultades era más o menos igual. Porque yo siento que éramos los que sentíamos la presión de la situación del país en general y a la fecha son las clases que sienten la presión, la clase media está empujada por ambas clases, la alta y la baja. Vivían cómodamente, sin lujos, solo de vez en cuando uno que otro.

De grupos políticos se dice que entraron muchos, los grupos comunistas, izquierdistas pues, y que eran los que nos movían, la verdad es que yo no sé cuáles entraron. La información que daba el gobierno era que éramos comunistas, que estábamos movidos por gente comunista y que lo que queríamos era un país como Rusia, como Cuba y todo eso, el caso es que a mucha gente, pues la forma en que le han planteado las cosas, -a la fecha hay mucha gente que cree que Rusia es un sistema de opresión completa y que "a tí nada más te vamos a dar un cubito de azúcar y es todo lo que vas a tener"- realmente han informado mal a la gente. Creo que por eso mucha gente no participó, obreros, o gente común y corriente. Yo sé hubo participación de algunos grupos obreros pero no muy activamente, ni muy adentrados en el movimiento.

Si hubo participación de grupos políticos, probablemente sí porque en el momento en que las prepas no llevaban la cabeza del movimiento sino que ya estaba inmiscuida una facultad de Economía, una facultad de Leyes, una facultad de Ciencias Políticas, pues es lógico, es gente ya de partidos políticos que tuviera más visión y que pudiera sacarle más provecho al movimiento ¿no?

Algunos se iban destacando porque tenían facilidad de palabra, tenían relaciones o porque sabían de cosas políticas, se iban destacando más naturalmente y los iban distinguiendo, como jefe de grupo u otra cosa. Yo no sé ahora, pero antes el jefe de grupo se elegía por simpatía o porque se destacara, que hablara bien, que se defendiera bien de los maestros, que se destacaran por ser más o menos buenos estudiantes. En cierto modo era el líder del grupo, antes era una cosa fuerte que se nombrara al jefe de grupo porque era la voz de todos ante el director, ante los maestros, ante el consejo universitario de la facultad, fuera de alumnos o de maestros las peticiones, antes así era, así surgieron los líderes.

Yo siento que en las preparatorias fue más natural porque la agresión ahí fue más directa, fueron más lesionados ellos, vivieron en carne propia las agresiones.
A NIVEL PERSONAL ¿QUE RELEVANCIA TUVO EL 68?

Pues no sé...lo que sí yo sé es que reafirmó mis convicciones en el aspecto de la justicia por decirlo así, que no se debe abusar del poder no más por tener el poder, que pues, no sé, se pueden lesionar muchas cosas ¿no? sin que vean qué es lo que se lesiona realmente, pero, pues no siento que haya trascendido más, los momentos que se vivieron no fueron tan duros, si dejaron huella pero no mucho más

profundo de lo vivido en ese instante.

¿A QUE ATRIBUYE LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO?

Pues yo siento que la falta de poder, de no tener armas con qué defenderse, de sentirse impotente y de que de repente el pueblo dá la espalda y no apoya, eso es lo que yo siento que hace que se rompa el movimiento, no hay eco y todo, todo lo que transforman y el gobierno lo aplaca así de manera muy cruel, que si no, no sé que hubiera pasado. Si fue una situación de desplegamiento de poder, y nó se, pero se ahogó. A los mejor las personas que tenían carisma en ese entonces, que jalaban masas, fueron apresados y fueron desaparecidas; creo que había todo eso y había temor, no había armas mas que nada, no había con qué defenderse; nada más estaban las ideas y las palabras y en un momento dado las manos, pero no había nada más allá. Se decía que teníamos armas y no sé qué tantas cosas, pero ¿qué puede hacer un bomba molotov contra una metralleta, contra una bazuca? Creo que sí hubo cierta agresión por parte de los estudiantes pero la agresión fue primero de ellos hacia nosotros. Nosotros en los comités de huelga nunca vimos que hubiera armas, que vinieran armados los muchachos por lo menos no nos percatamos de eso.

Después del movimiento todos teníamos el sentimiento de derrota, no de satisfacción, ya no era la misma situación de entusiasmo que la juventud tiene, sino que se veía un panorama muy triste ¿no? ya no había ideales, se habían terminado. Ese era el sentimiento, de frustración más que nada. Era generalizado, era un sentimiento de toda la juventud. A raíz de eso hubo un cambio radical del joven en todo, en su manera de ser, de vestir, de expresarse; yo no sé si también influyó el que el gobierno quiso aletargar todavía más a la juventud y permitió la entrada de muchas cosas que antes no se veían; yo no digo que en las escuelas no se hicieran jolgorios de que de repente se emborracharan y todo eso, pero luego se permitió mucho más como la entrada de las drogas, mariguana, pastillas...sabíamos que existían pero no se veían tan diseminado ese problema. Era patético ver en los jardines de las escuelas de la universidad, chicos tomando, y eso. Ya no era ese estudiantado limpio, sino como que estaba envilecido, ya era otra cosa. Inclusive pues muchos muchachos no se definían en nada, entraban a la escuela porque, pues porque así tenía que ser, porque les iban a pagar lo estudios, sus padres se lo pedían pero muchos de ellos no sabían por qué entraban, a qué iban a estudiar, a qué iban. Antes pues si había duda, pero entraba uno con cierta definición. Muchos se desubicaron en ese aspecto. Toda la situación estudiantil tuvo un giro de sesenta grados.

SUJETO E: FACULTAD DE CIENCIAS - UNAM

Yo no tenía una concepción política clara antes del movimiento del '68 no sé qué tanto se dió en otras personas, pero no tenía, y no tenía ni siquiera por parte de los padres que en muchos casos es como se va formando.

La facultad era muy atractiva desde un punto de vista político, inclusive previo al movimiento del '68. Yo no recuerdo muy bien situaciones de planillas que también te dan alguna faceta, aunque superficial de una actividad política. Es mi primer contacto con este tipo de situaciones, pero como espectador. Cuando empieza el movimiento del '68 en la facultad de ciencias empieza a haber una efervecencia, y empieza a haber asambleas diario. Es cuando empiezo a percibir direcciones políticas y gente ya muy politizada, y una gran masa en la que estoy yo y todos mis compañeros de generación, empezamos a tener una conciencia más clara. En la facultad de ciencias conviven dos grandes personajes que como tu sabes es Pereyó y Guevara, dos hombres con una personalidad muy fuerte, así muy carismáticos los dos, su manejo del lenguaje, su capacidad de convencer y mover las masas; y había la oposición, yo la asociaba con gente de clase más acomodada, lo cual viene a generar un aspecto psicológico en uno hacia quién se inclina, porque a final de cuentas como en toda discusión hay una fuerte carga afectiva, no ideológica, porque si uno tuviera una ideología y tu ves que esas personas las comparten, pues te adhieres a ellos, pero ahí no es cosa de identificar dos fuerzas, la gente que quiere cambios, y que te he de decir que no es muy claro un planteamiento de una programa o de qué pretende. Como en una película: los buenos y los no tan malos, porque a final de cuentas no los consideras perversos ni nada, sino ideológicamente ingenuos. Y hay otro grupo de gentes, después yo me vengo a enterar de que hay una cosa que se llama MURO, que tienen una revista, y que bueno te vas enterando de sus tendencias, y que sí son gente más agresiva porque recuerdo que en alguna de esas asambleas plenarias llegaban muchas veces de que "vienen los del MURO" entonces las mujeres gritaban, incluso en una ocasión llegaron a lanzar gases lagrimógenos, nada masivo, así, muy superficial y toda la gente temerosa, porque hay esa situación, fueron asociados con una posible represión; como que uno está participando en algo no muy lícito ¿no? hay ese sentimiento; se está participando en una confrontación que uno reconoce como confrontación con el gobierno.

Yo no percibía exactamente la ideología, más bien acusaciones contra las autoridades, el gobierno, la rectoría, contra una serie de anomalías y entonces muchos problemas locales, situaciones académicas "no, está mal la educación" y además de la educación, el rector, y además del rector, la policía, y además toda la sociedad está mal. Ese es un planteamiento y el otro, el de la oposición, que se les permite hablar y todo, aunque todos burlándose y que uno mismo ve que muchos de sus plantea-

mientos son ingenuos.

¿COMO TE ENTERABAS TU DE LOS SUCESOS DEL MOVIMIENTO?

Pues a través de los diarios y a través de comentarios, así entre los compañeros al principio, un comentario como cualquier otra noticia, yo no tomo conciencia de qué magnitud tiene todo eso ¿no? Muchas veces las noticias parecen superficiales, hasta tienen apariencias de ser aleatorias, y no analiza que hay consecuencias, y que además hay antecedentes. Yo no hacía ese tipo de análisis.

Mis compañeros y yo nos adherimos con una fuerte carga emotiva sobre todo por la personalidad tan imponente de Guevara y Pereyó. Me doy cuenta que ellos pertenecen a otra esfera, eso es para mí muy claro ¿no?, que ellos se manejan en otros medios desde el punto de vista intelectual y de concepciones de la vida, amistades, que ellos no son como yo y mis compañeros, nosotros, bueno pues somos unos tipos que estamos en la Universidad sin saber por qué, por una situación más de inercia que de una selección vocacional, se acabó la secundaria, la prepa, pues a la facultad, sin tener un programa de vida ni nada. Sí me doy cuenta que ellos no son como soy yo, y que sus padres, y sus familias y sus relaciones no son como son mis padres, ni los de mis amigos ni nada, que son otras gentes, que tienen otra formación. Algo que yo sí detectaba es que todos nos damos cuenta de que están mal las cosas. Creo que eso sucede en cualquier parte del mundo y no es privativo de México ni del '68, o sea, nunca han estado bien, siempre hay cosas que pueden ser perfectibles y eso a mí me ocasiona cierta simpatía hacia la oposición, porque yo veo que también ellos ven que está mal, y que ellos quieren el cambio, o sea todos queremos el cambio, la oposición tanto como la gente a la que yo afectivamente me adhiero, todos queremos un cambio, lo que pasa es que los mecanismos o el tipo de cambio que pretenden no se me antoja a mí tan atractivo ¿no?

La situación de Francia y que se dió en todas partes del mundo; yo te he de decir que los desconocía y que la mayoría de los compañeros lo desconocíamos y era una fuerte carga afectiva, muy fuerte. Tal vez pueda ser reaccionario si quieres pero yo considero que la adolescencia, aunque ya no éramos tan adolescentes, estamos también buscando una identidad como personas ¿no? Yo creo que la juventud en esa búsqueda de identidad, quiere un cambio, y obviamente un cambio tiene que ir contra muchas situaciones de la imagen de la autoridad.

¿QUE MOTIVOS TE DECIDEN A PARTICIPAR?

Están las asambleas ¿no? entonces uno puede optar por no ir, pero bueno, perteneces a un grupo de compañeros que están interesados en ver de qué se trata, por saber entras y empiezas a reconocer posiciones y todo, y esos aspectos de querer cambios, esa fuerza lleva a adherirte a una promesa de cambio. Cuando asisto a las asam

bleas es por estar informado, por saber qué sucede por darme cuenta de otras opciones intelectuales y formas de concebir la vida, y que bueno, uno posteriormente va a reforzar ya con lecturas o se va enterar más y con la participación, uno interactúa con mucha gente, uno empieza a manejar información que antes no manejaba. Uno se empieza a documentar y a fundamentar su actitud. Primero es el aspecto afectivo emotivo hacia el movimiento y luego uno busca bases.

Inclusive mis padres me decían "Cómo vas a ir a las manifestaciones, el gobierno, mira son unos cabrones..." entonces todos los argumentos escuchados, aprendidos, salen para confrontarlos.

Yo ya había tenido contactos con el porrismo que se empezaba a gestar con Méndez Rostro cuando estaba en la Prepa 2. Cuando yo estaba en la Prepa 1, nadie se atrevía a ir, era de temerse, eran los superporros, patrocinados según se decía por este Méndez Rostro. Pero no estaba tan extendido; cuando yo estaba en la Prepa 9 no había porros, posteriormente, sí. Aún así, yo ni siquiera tenía conciencia de esos males de la Universidad. Yo voy y participo porque pertenezco a un grupo de amigos que van y que participan, y tal vez ellos también van porque yo voy ¿no? y de alguna forma porque desamos cambios.

Nosotros suponíamos que el gobierno no iba a reprimir, siempre había ese sentimiento, y ver como crece el movimiento a esa magnitud. Cuando uno tiene una participación muy local, así como la Facultad de Ciencias, aunque como te digo estaba muy politizada, uno considera un conflicto en el que no participa tanta gente ¿cuántos podríamos estar ahí en ciencias? ¿dos mil, cuatro mil gentes? Para mí no era muy claro como en todas partes estaba aglutinándose, aparentemente por un problema menor ¿no? cuáles son las causas que motivaron que surgiera el movimiento del '68, para mí todavía después de tantos años no son muy claras. Lo que sí es cierto es que mucha gente se empieza a adherir al movimiento no solamente gentes universitarias, sino otro tipo también, los que empiezan a convivir. El gobierno empezaba a decir que había agitados infiltrados y bueno yo creo que mis compañeros y yo, los que participábamos no tuvimos contacto con agitadores y no nos llevó ningún agitador.

¿QUE TIPOS DE PERSONAS PARTICIPABAN?

Yo identificaba un grupo de gentes que eran los intelectuales o los que tenían una ideología muy clara, tanto de un grupo como de otro, yo veía que había ciertos líderes, a los cuales nosotros como base no teníamos acceso. Esos yo tenía conciencia de que su participación era a otros niveles, que ellos tenían reuniones, yo escuchaba y oía hablar de Cabeza de Vaca, y otros. Creo que se tenían dos planos de participación, uno al cual pertenecía un grupo reducido, al cual inclusive nunca intenté tener acceso. Ya después del '68 formé parte de diversas actividades. Ellos son los que a

nuncian que va a haber una manifestación, que citan a la próxima asamblea, y eso que las asambleas estaban abiertas, cualquiera podía hablar, duraban horas y horas, pero la participación está abierta; yo nunca considero que si yo hubiera querido hablar hubiera sido rechazado, no, sin yo hubiera querido participar más activamente hubiera tenido las puertas abiertas. Lamentablemente, o como sea, ninguno de mis amigos íntimos es a ese nivel activista; tal vez si lo hubiera sido, yo también hubiera estado en las reuniones y todo ¿no? El otro grupo, bien diferenciado que somos la gente que estamos de acuerdo con lo que se plantea y todo pero no tenemos un fundamento ideológico y que estamos dispuestos a apoyar ¿de qué forma? bueno pues ni siquiera se te pide que tu definas muy claro por qué ¿cuáles son las participaciones que se solicitan? que vayas a las asambleas y votes, y entonces todos votamos en contra de los del grupo del MURO aunque se paren y chillen y en algunas ocasiones vayan a querer golpear gente ¿no? que nos pidan que vayamos a manifestaciones, y bueno pues nos adherimos a manifestaciones.

¿HABIA BRIGADAS EN TU ESCUELA?

Que yo recuerde no mucho. No estaba uno bien enterado, yo supe de las de Medicina, pero yo no recuerdo por qué no fui a las de Ciencias. Algunas gentes iban a colonias pero no eran ni siquiera amigos, entonces había comentarios de gente que iba a las colonias a informar a la gente, pero no te podría decir más detalle.

¿COMO ERA LA ORGANIZACION?

Bueno yo sabía que estaban los comités de lucha y que sobre ese comité de lucha había una dirigencia, en la cual se identificaba la dirigencia e inclusive así se manifestaba en los diarios; así era como yo concebía la estructura. Un grupo intelectual que era el más participativo y era el que organizaba y todo, y después había un grupo más amplio por ejemplo es el caso de la Facultad, yo sí ví a mucha gente participar, no solo eran Guevara y Pereyó, pero ni siquiera recuerdas quiénes eran porque era otro grupo de gentes que también eran dirigentes pero no eran los más importantes. Yo concebí siempre que Guevara y Pereyó eran muy inteligentes y además tenían antecedentes ideológicos.

¿COMO VES A LOS DIRIGENTES AHORA?

Pues con la misma imagen que los veía, porque independientemente de lo que posteriormente, del rumbo que cada quién haya tomado, yo sí sé de actitudes de valor y de conciencia y de un deseo de cambio, de ser consistentes con una ideología y pretender ciertas cosas; igual, el mismo sentimiento que me despertaban entonces me despiertan ahora, aunque tal vez hayan cambiado. Además de que yo considero que las personas somos dinámicas y vamos teniendo un proceso de cambio, no sé si para bien o para mal, pero toda la gente cambia. Muchas cosas en esencia permanecen.

YA AVANZADO EL MOVIMIENTO ¿COMO TE ENTERABAS DE LO QUE PASABA?

Pues la forma de informarse era por una parte por las asambleas y por otra en mayor o menor grado por comentarios que tú escuchabas; tú tenías un amigo y ese amigo a su vez tenía otro que había ido a una asamblea ¿no? o que cuando fueron a tomar la Universidad que pues no estaban más que las clases dirigentes en las facultades, pero te cuentan que llegaron, acordonaron la Universidad, algunos lograron huír y a otros los agarraron ahí dentro. Ese tipo de información indirecta; tienes información a través de los medios de difusión a los cuales tu no les crees porque tú participas en manifestaciones que llenan el Zócalo y te dicen que tres tipos fueron al Zócalo ¿no? entonces pues hay un descrédito hacia eso, cualquier cosa que viene vía periódico no les crees ¿no? la información que recibes directamente en las asambleas y de muchos de los líderes.

Mucha gente después de la huelga ya no se presentó pero muchos sí íbamos y ahí mismo nos decían "mañana hay otra asamblea a tal hora, o en la tarde". Aparte sabías que casi diario había. Duró mucho tiempo, meses.

Yo no entendía por qué el gobierno no transigían con las peticiones primarias ¿no? eran cualquier tontería, eran nada, quitar a Cueto y otros tipos no era nada... tal vez no querían dar una imagen de debilidad, que quiten a una persona no afecta a la estructura represiva ni nada por que va a venir otro. Yo no entiendo esa visión tan corta de las autoridades; cuando íbamos a las manifestaciones y todo me acuerdo que platicaba mucho sobre las perspectivas de si el gobierno iba a ceder o no, o qué iba a pasar, pero lo que a mí me quedaba claro era que nosotros no íbamos a ceder, o sea que nosotros íbamos a seguir llendo, gritar o no gritar, haciendo lo que nos pidieran, pero que íbamos a seguir manifestando eso. Sin embargo a mí se me hacía un movimiento muy fuerte para unas peticiones tan pobres porque yo nunca ví que la petición fuera que el presidente renuncie. El movimiento crecía y crecía, en las manifestaciones veías no nada más estudiantes, señoras, señores, sindicatos, tú decías "todo el pueblo quiere algo" era una demostración de poder pidiendo cualquier cosa. El gobierno estaba en plena campaña en pro de la paz, el olimpismo, la paz en la tierra, y nosotros decíamos "bueno esto no puede llegar a las Olimpiadas" pero siempre preveíamos que el gobierno iba a acceder.

Yo creo que no había una dirigencia que consolidara todo eso, la inconformidad indefinida, tal vez que tuviera la audacia o la fuerza para hacer una estrategia.

¿A QUE ATRIBUYES LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO?

Pues al temor, al terror a la represión. Los que deciden son los activistas, no nosotros, nosotros íbamos a manifestar una inconformidad. Mucha gente, aún después del 2 de octubre continúa, el uno por ciento o menos, a esos sí los identificas como

gente con una concepción clara de lo que es un movimiento con una actitud, que están dispuestas a enfrentar riesgos y hay gente.

Tenía un amigo que decía "tenemos que ser muchos, porque si nos reprimen, en lugar de que a tí te toquen tres cuatro golpes, pues no más te toca uno porque somos muchos". El tenía claro que podía haber represión y teníamos esa actitud solidaria pero poca gente tenía esa claridad.

Mi papá nos hacía comentarios, como todos los papás, preocupados por que no nos fuera a suceder algo "tengan cuidado porque si el ejército se llega a meter, ahí sí ¿eh? porque el ejército no se toca el corazón" y con voz de profeta, la violencia, es tábamos cargados de ingenuidad.

¿QUE RELEVANCIA TUVO EL '68 EN TU VIDA PERSONAL?

A mí se me aclararon, o más bien me enteré de ciertas cosas, de cómo era el gobierno mexicano en el '68, yo antes creía lo que mis papás creían, que era lo que decía el periódico; en el '68 te vas dando cuenta que no es cierto, que era lo que decía el periódico; en el '68 te vas dando cuenta que no es cierto, que el gobierno es muy represivo, que los medios masivos no te informan, no sé... muchas cosas, te vas dando cuenta de qué era México, y cómo se manejan las cosas.

Sirve de una toma de conciencia y de una politización, en un principio muy hechiza no porque uno tiene un proceso de unos meses puedes estar politizado, pero aprendes a ser solidario, y como que te queda la inquietud de no seguir viviendo en la ignorancia total, y pensando que todo está bien, que hay cosas que mejorar y que puede haber formas de hacerlo. Es quitarte un velo de los ojos, un concebir que hay otras cosas y que son más afines a ciertas inquietudes que tú tienes. Fue tomar un contacto más directo con una realidad.

¿CUAL FUE TU PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968?

Mi participación puede verse a lo largo del tiempo, gradual...en la preparatoria por aquella época pues ya había más o menos cierta...digamos inquietud por saber lo que estaba pasando no solamente en Ciudad Universitaria, sino lo que estaba pasando más o menos en términos generales con todos los estudiantes ¿no?. La Prepa 8 era un híbrido, no había muchas asambleas, mas por un dato interesante, que buena parte de las porras estaban en esa preparatoria, entonces eso dificultaba un tanto las reuniones donde se discutieran otras cosas, pero de alguna manera, había periódicos o llegaban compañeros de facultades y todo a informar y a hacer mítines a la misma preparatoria y eso hacía que por lo menos hubiera el interés. Además fuera de ahí uno tenía amigos que estaban en otras prepas, yo curiosamente tenía amigos en la prepa que curiosamente sirvió de pretexto para el enfrentamiento, la que estaba a un lado de la Ciudadela, y ahí tenía amigos, como que oías versiones, te permitían más o menos contrastar con lo que te decían de un lado y lo que te decían de otro, entonces gradualmente pues se va uno enterando de las cosas y ya en la facultad tú conoces otras personas, empiezas a asistir a reuniones, asambleas, donde ya había gente de la propia facultad, tales como Roberto Escudero, Luis González de Alba, en lo que hace a la facultad de filosofía ¿no? y algunas otras personas que no recuerdo sus nombres. Pero ya en la facultad eran otro tipo de discusiones, ya no era la preparatoria, cosas que te llevaba...más a contrastar los puntos de vista, o involucrarte incluso un poco más, siempre un poco con el temor de que a lo mejor pudiera ocurrir algo, pero yo creo que con el tiempo el conocer otras personas, escuchar otros puntos de vista, por lo menos tenías la posibilidad de sentirte parte de una comunidad, digamos de estudiantes pues, algunas gentes habíamos llegado juntos desde la preparatoria y entonces como ya tenías tus grupitos de amigos, mas los que ya conocías ahí, entonces te permitía empezar a conocer otras cosas a oír, a leer volantes, incluso a enterarte de cosas que en prepa no te habías enterado, digamos cosas que ahora entiendes a lo largo del tiempo más claramente pero que en la época no.

¿QUE COSAS?

Por ejemplo ciertos planteamientos, ideas de ciertos grupos, que el el Partido Comunista, que si el marxismo, los porros, que si la democracia cristiana, nombres que habías escuchado alguna vez o que te habían hablado de ellos pero como que no los tenías tan presentes. Yo creo que eso es muy importante porque no tienes una referencia previa, no necesariamente en algunos casos, en otros, pues había gente que desde la preparatoria de alguna manera ya tenías más información. Pero habíamos grupos de personas en los que llegabamos sin tener ese conocimiento,

más aun, no entendías por qué a veces los papás decían que al llegar a la universidad cambias, te metían otras ideas, dejabas de ir a la iglesia y todo ese tipo de cosas como que se te hacía ya no tan lejano, sino que comprendías que había otras formas de ver la vida, otras formas de hacer las cosas, otras formas de relacionarse con las personas, entonces yo creo que el cambio de la prepa a la profesional fue un cambio muy importante, no solamente a nivel de edad, como generación, sino que además el encontrarte con otras formas incluso de pensar, más abierta, y con una libertad para hacer las cosas a diferencia todavía de la preparatoria donde el maestro más o menos te va jalando; aquí tu tenías tus horarios y sabías si asistías o no, eran tus responsabilidades ¿no?, pero yo recuerdo que por la época empezó a haber un mayor número de asambleas, la gente empezó a involucrarse más, a tratar incluso de investigar de qué se trataba, quiénes eran quiénes, como que no identificaba uno porque había muchas siglas, había muchos nombres y no entendía uno de repente porqué se peleaban. Por qué por ejemplo dentro de la misma escuela, dentro de los mismos compañeros como que no entendía uno, por qué uno decía una cosa y otro otra, cuando aparentemente eran del mismo equipo, o por ejemplo que le ponían nombres a las planillas o colores, como que ese tipo de cosas al principio lo confunden a uno porque no tienes realmente una idea real de lo que para uno significa tomar digamos una opción, o te vas con melón o te vas con sandía, sino que ves tantos números, tantos grupos, tantas personas, tantas ideas, que necesitas así como un tiempo para involucrarte, yo creo que en algunos casos como que te descentras ¿no? para decir qué es lo que está pasando.

Eso llevó posteriormente a que la facultad, como muchas otras, una facultad muy activa políticamente hablando, entonces bueno, pues empezabas a involucrarte en pequeñas cosas, como...no sé...aprender a manejar el mimeógrafo, o repartir volantes, o ir a las facultades a hablar en los salones aunque te diera al principio un poco de pena o de temor a que te criticaran, pero como que fue un aprendizaje muy, muy interesante, porque empezabas a hablar y empezabas a darte cuenta de que eras capaz de exponer ideas, de decir cosas, y en pequeños trabajos pues, creo que también importantes, pero no eran trabajos de dirección, trabajos más bien, si se quiere decir "artesanales" o "técnicos", pero que alimentan, de alguna manera difunden las cosas ¿no? entonces era visitar facultades, platicar con la gente, organizar mesas de debate o discusión, participar en las elecciones. Por aquella época predominaban mucho las sociedades de alumnos, la mayoría de ellas bastante, con muy pocas excepciones, muy a favor de la dirección de las facultades, muy controladas pues y cuando empezaron un poco a cambiar las cosas se empezó a tratar de que los representantes salieran en las asambleas o en los propios salones, donde tú más en pequeñito, podías libremente elegir a aquel que te fuera a representar

y además asistir a la asamblea en caso de que ese muchacho o esa muchacha no dijera lo que se había acordado en el salón tenías toda la capacidad para hacerlo en público, una cosa que a mí me parece muy importante, porque no solamente era la posibilidad de elección, sino la posibilidad de promoverlo o de ponerlo en ridículo según fuera el caso, por no aceptar o por no respetar (mejor dicho) a un acuerdo que se había tenido en el salón. Como que fue lo que permitió además conocer a otras facultades, a otras personas, a otros compañeros y luego, muy posteriormente, ya no solamente en la universidad, sino además congreso de Chapingo, Politécnico.

Organizarse para salir en grupo, nunca solo, y aprender, digamos ciertas "reglas del juego" ¿no? de cosas que te son totalmente novedosas, que no las conoces ¿no? de gente con más experiencia o algunos casos militantes ya de partido o con gente que de alguna manera había tenido alguna vivencia, pues era la que más o menos organizaba ahí cosas, y después hubo mucha iniciativa, yo creo que hubo mucha iniciativa de las propias brigadas para "inventar" un tanto lo que después se conocieron como mítines relámpago, y ciertas formas de difundir, o una noticia o difundir un acta, un evento que se fuera a hacer por parte de la coordinadora, pero ya con formas muy particulares, se bautizaban las brigadas con un nombre X, o se ponían números a las brigadas se buscaba de alguna manera, conjugar la experiencia de algunos compañeros con lo novato de otros; y a mí un elemento que me parece interesante destacar es la incorporación de la mujer en las brigadas, ya no eran las brigadas solo de puros hombres, sino que había mujeres, aunque predominaran en algunos casos los hombres porque había lugares donde era un poco más difícil hacer los mítines o ir a volantear o cualquier cosa, ciertos lugares, pero había otros donde al contrario, predominaban las mujeres y había pocos hombres, pero eso te permitía conocerte al interior de las mismas brigadas, sobre todo por escuelas, porque inicialmente se hacía solo por las escuelas, que era una forma, además de conocer a la gente y de impedir hasta cierto punto las intromisiones ajenas de jamos al propio movimiento, entonces como que eso te permite ver a los propios compañeros o tus compañeros desde otro punto de vista. Yo creo que fue un cambio de mentalidad muy importante en el trato con la gente o con los compañeros cuando ya estallan las huelgas en la universidad, que se hacen brigadas, incluso ya nocturnas o que significa ya quedarse en las escuelas. Yo recuerdo perfectamente que tú te podías quedar con compañeras en el mismo salón y había un respeto muy importante, no había la idea un tanto preconcebida que predominaba antes del 68 de que el hecho de que hubiese mujeres y hombres juntos era porque tenían que hacer necesariamente otras cosas pues, ¿no? como que se aprendió que tanto valor tenía el trabajo de una persona que de la otra, entonces creo que eso

fue una experiencia muy importante. ¿Que te podría decir más? Yo creo que de alguna manera como que te sientes importante, sientes que lo que estás haciendo tiene una razón de ser de que la gente te escucha, recuerdo en las brigadas que se hacían, se iba a mercados, afuera de las iglesias, los camiones, los parques y encontrabas que había eco, que había cosas que preocupaban no solo a la universidad, no solamente a los estudiantes sino que preocupaba también a otros sectores, no incluso necesariamente a los padres de familia, yo recuerdo que por ejemplo en algunas empresas, los obreros se acercaban y le preguntaban a uno de qué se trataba, cuál era el meollo del problema, qué es lo que uno está haciendo cuando se supone que los estudiantes deberían de estudiar solamente, no pensar, sino estudiar, repetir las cosas ¿no? Yo creo que esa idea también se rompe un poco y además permite el contacto con otros sectores que difícilmente lo hubiéramos tenido quizás, salvo por el trabajo profesional, pero como estudiantes no, en la universidad si salías a prácticas de campo qué bueno, si no, jamás hubieras tenido tantos contactos con tanta riqueza como se tuvo. Ahora, no todo es rosa en la época, había sectores en que la respuesta al contrario, fue respuesta de rechazo, respuesta violenta incluso verbalmente, pues en algunos otros sectores no te aceptaban, simplemente no te dejaban ni que te acercaras, sea porque estuviera acordado por la policía, o sea porque los propios digamos entre comillas (o sin comillas) líderes de la época no permitían que se acercaran a ciertos sectores, pero yo te puedo decir que en términos generales por lo menos en la ciudad, en el caso del Distrito Federal, más o menos había buena acogida, yo creo que todo eso fue un capital de experiencia para la gente, que fue cambiando la mentalidad de las personas, formas de relacionarse, formas de convivencia, desapareció el término de noviazgo, ya no se usaban los novios, se usa el término de "compañeros", las muchachas decidieron romper, y los muchachos también, los cordones umbilicales con su casa, se salían, no necesariamente iban a vivir en pareja, a veces sí, pero como que la gente cambió mucho su perspectiva de muchas cosas, creo que sentías además que como joven, el mundo estaba a sus piés de alguna manera, como joven lo puedes hacer todo, todo te es permisible, si tu quieres, una especie no de triunfalismo, sino de frescura; que está a tu alcance el hacer cosas, el aprender cosas y enseñar cosas a la gente. Yo creo que esa es una evolución si tu quieres donde se median al principio cosas muy emocionales, muy sentimentales ¿no? y después lo sientes así como... no sé...que vas a redimir el mundo, lo vas a conquistar, lo vas a cambiar, cosas que después en algunos casos llevaron a mucha gente a estudiar en serio la política pues, ¿no? a tener más formación, ya no tan intuitiva, ya no tan emotiva pues ¿NO? sino ya con planteamientos más formales, con otro tipo de ideas, con planteamientos que involucraban no solamente a las universi-

dades. Pero yo creo que en algunos casos, por lo menos este paso se dió posteriormente, en otros no, al contrario, esa gente que ya militaba, que ya tenía experiencia política, pero no creo que haya sido en todos los casos ¿no?, yo creo que hubo de todo. Desde los espontáneos, desde católicos, masones, de todo, como que se conjugaron muchas cosas en torno a los estudiantes, porque éramos estudiantes ¿no? entonces creo que esa experiencia es muy, muy importante porque a medida que te ibas involucrando, no solamente tus experiencias se enriquecían sino además tu nivel de compromiso era más intenso; recuerdo que por la época muchos no regresábamos ni a comer a tu casa ¿no? ¿qué estabas haciendo? te la pasabas todo el día en la universidad, o fuera de la universidad volanteando, haciendo mantas, contando el dinero que se había recabado de las colectas, o yendo a comprar material, o haciendo veintemil cosas, pues, pero casi no estabas en tu casa, cosa que en algunos casos, pues los papás siempre se preguntaban ¿qué tanto hacías en la universidad? quiero decir con esto que a veces llegabas incluso a medio comer o comías mal cualquier cosa, pero era lo menos importante, estabas en el movimiento, con el movimiento, y eso fue un cambio incluso psicológico muy, muy importante, pero que no se dió en un primer momento. El primer momento más bien fue de tanteo, de curiosidad, de ver qué es lo que pasa, o en otros casos fue también la posibilidad de conocer a la gente, o de sentirte importante, o de llegar a ser importante, pero yo creo que como todo eso, por lo menos en mi caso particular, a que cada vez te fueras involucrando más, y más y más y más, hasta que llega un momento en que volteas la mirada hacia atrás y te das cuenta de que estás más metido de lo que piensas ¿no? cambió el lenguaje, la forma de vestir, cambió tus hábitos en muchos aspectos, los horarios de dormir, porque a veces te quedabas a dormir ahí en las facultades ¿no? cambias muchas cosas, pero no te pesaban cambiarlas, ahora, eso estuvo mediado en muchos casos por discusiones familiares "Qué tanto hacen en la universidad?" "Ya esto no es estudio" "Vas a perder el año" o sea presiones de que le hacían reflexionar a uno sobre esto, enfrentarte. Y sucedieron también cosas ahí interesantes, porque por la vía de lo que tú mismo habías aprendido o vivido, hacías o por lo menos sembrabas una cierta duda en tu casa, eso te llevaba a plantear problemas de independencia, de revalorizar las cosas, o sea confrontaciones muy interesantes.

¿CUALES FUERON LOS MOTIVOS POR LOS QUE DECIDISTE PARTICIPAR?

Encontré que había personas afines a mí, a mi manera de pensar, mi manera de ser que de alguna manera, al interior, pensaban que las cosas no estaban bien, que podían funcionar de alguna otra manera, no sabía de qué otra manera, pero para mí que había otra forma de hacer las cosas, entonces eso es una segunda fase que te permite identificarte con las personas, las que sientes más cercanas a tí ¿no?.

Aunque hubiera diferencias pues, pero las diferencias creo que eran mínimas en algunos casos, era encontrar de que había algo que estaba mal, -quién sabe qué se ría- la universidad, la sociedad, el estado...tantas cosas que se decían en esas épocas incluso en términos que hoy entiendes mejor, si las clases sociales o el marxismo, en ese tiempo yo creo que era más saber que las cosas no estaban bien, que no estaban funcionando, que había otros que pensaban como tu con los cuales compartías cosas, podías salir, opinar sobre ello y no sentirte que estabas solo. No eras un dedo en el universo, sino que había otros dedos con los cuales hacer una mano, otra cosa es el darte cuenta de que puedes tú hacer cosas, no esperar que otros las hagan por tí, creo que ese es un elemento sustancial, que puedes hacer cosas en la práctica muy paradójico, porque por un lado eres autodidacta en muchas cosas, pero por otro esperas a que alguien las resuelva por tí o que alguien te guíe; el hacer cosas significa adquirir compromisos, creo que es un nivel donde ya te replanteas otras cosas, porque no los hago cosas, sino lo que hago tiene efectos, y además consecuencias, no se...me pueden correr de la facultad, ya no entré, ya no puedo estudiar, me van a dar un garrotazo, mi novia a lo mejor en una discusión resulta que se pasa al otro bando y yo la quiero...o sea, median muchas cosas personales, y como además uno no conoce las facultades cuando entra, porque todo al parecer es muy bonito, llegar al alma mater, LA-UNAM!, tiene toda una mística, una tradición, pero también te das cuenta de que parte de lo que te han dicho no es tan cierto, que tienes que hacer cosas, que hay maestros que dan mal sus clases, que tu no puedes tomar decisiones si no te juntas para hacerlo.

A medida que pasa el tiempo te das cuenta de que además de que puedes hacer cosas con otras personas, de que te identificas con ellos, pues encuentras amigos, encuentras amigas, o encuentras novias, compañeras y las relaciones cambian, ya no es voy yo solito, voy yo y mis cuates sino que además son muchas personas que además median otro tipo de relaciones más emocionales pues, y siempre como que eso es un elemento más importante, no solo el aspectos meramente ideológico pues, sino la posibilidad de que a veces, por ejemplo, las compañeras, muchas de ellas te impulsaban, te sacudían, te confrontaban o a la inversa, los compañeros confrontaban a las compañeras, entonces vas generando amistades, tenía yo una compañera con la que andaba en esa época, más metida que yo y eso también facilitó mucho el conocimiento de muchas cosas, pero como que fue no por etapas, pero como que tiene sus graduaciones, muchos matices, como un proceso. En ese tiempo ya había habido ciertas represiones, por lo menos a la gente ya la habían zarandeado un buen rato y te ponías a pensar qué tanto valía la pena que también te zarandearan a tí, era algo que al principio pues lo sentías así, como medio lejano; yo creo que algo que ayudó más a cohesionar a todos o por lo menos a la gente con la que me sentía

yo más cercano, era participar en las famosas manifestaciones donde te sentías tu que eras parte de un cuerpo más grandote y que teníamos fuerzas, que la gente nos escuchaba, manifestaciones muy imponentes como la del silencio ¿no?

Pero como que es una época muy emotiva en muchos aspectos ¿no? Recuerdo a muchos compañeros, gente que te brindaba cosas, cosas incluso no materiales, momentos, situaciones o de repente te ponías a platicar con gente que ni conocías, o sea de las mismas brigadas, que te habías encontrado en los mercados, en los camiones, te ponías a platicar, muchas veces lo menos importante era saber sus nombres ¿no? creo que no interesaba saber ni dónde vivían, ni nada, pero que eso permitió también crear una comunidad de intereses muy particular, momentos así muy emocionales, muy emotivos ¿no? y que además es difícil recrear más o menos porque son momentos muy vivenciales, muy cargados emotivamente, te sientes que eres importante, que puedes hacer cosas importantes por pequeñas que sean. Creo que es algo que en las brigadas se valoraba mucho, tan importante la gente que escribe los volantes como el que los reparte, tan importante las colectas que se hacían como los mítines relámpago, o como ir a hablar a los salones, todo el trabajo, todo.

A LO LARGO DEL MOVIMIENTO ¿COMO SE DECIDIAN LAS TAREAS QUE SE LLEVABAN A CABO?

Inicialmente la gente que tenía más experiencia tenía más importancia, gente que ya hablaba bien, que ya tenía muy claro lo que tenía que decir, o sabía como hacer las brigadas más pequeñas, o sea que sabía táctica pues, importantes, cómo hacerlas más rápidas, más móviles, pero siempre se buscaba que la gente que tenía menos experiencia de alguna manera comenzara a tenerla, de forma tal que no importaba, llegado el caso de que una persona no estuviera, que la tarea no se hiciera, al principio fue un poco la experiencia o la autodesignación o distribución democrática de lo que fue la misma brigada "mira tu haces esto, tu haz lo otro" o "yo puedo hacer tal cosas" no sé, "yo cuido" por ejemplo, en los camiones "yo cuido tal puerta" "yo cuido tal otra" "tu hablas" "tu repartes" "tu recoges el dinero" "nos juntamos aquí en la eventualidad de que nos suceda algo, nos vemos en tal lugar" o sea todo lo que es la táctica en el actuar de la brigada, o se decidía en las reuniones de los jefes o las jefas de la brigada, o al interior de cada brigada se tomaban las medidas de precaución y no solo la distribución de trabajo. Entonces mediaban muchas cosas, experiencia, conocimiento por ejemplo de la zona, o agilidad para correr, incluso habilidades hasta físicas, o no se... que fueras muy convincente en lo que dijeras, pero siempre tratando de cuidar que los compañeros de alguna manera fueran adquiriendo esa experiencia, y una cosa que me parece importante es que había un celo muy particular en tu trabajo, lo que hacías era tan importante que valía la pena, el dinero no se tocaba, se concentraba pero no se tocaba, el dinero era para el movimiento, como que un poco los crite-

rios que se empleaban eran esos, o simplemente lo compacto del grupo, había grupos de amigos muy consolidados o incluso no sé en caso de dar respuesta en una situación, que diera respuestas rápidas, no sé, que no fueran personas extremadamente nerviosas "¿y ahora qué hacemos?" o cualquier cosa, que fueras capaz de dar respuestas, de alguna manera creo que se generaban líderes, también al principio quizás algunos asignados, por otros responsables, pero ahí surgieron muchos líderes se forjaron, líderes que posteriormente se fueron a hacer cosas muy importantes; de alguna manera uno se ponía de acuerdo, desde a dónde vas, si no había un lugar determinado tu escogías el lugar a dónde ir, de cuántos había de ser la brigada si una brigada corta -chiquita- o grande, (de cinco a ocho personas, o de cuatro personas) la hora que se iba a hacer, observar, planear ir al lugar, más o menos sondeabas si había puertas en caso de tener que correr, los camiones en qué sentido iban, o sea detalles técnicos que a la hora de la hora resultaron importantes porque gracias en mucho a eso te permitía correr y que muchas veces no te pasara nada, en otros casos a pesar de ello muchas brigadas, pues no regresaban, las apresaron. Más o menos tu elegías si ya se tenía algo establecido, si se iba a leer por ejemplo un volante o a comunicar algo, un evento, una manifestación, etcétera. Siempre teníamos formas de saber quienes salíamos, quienes regresábamos, cuanto dinero juntábamos, a qué lugares habíamos ido, a cuantos lugares íbamos a estar, o en las reuniones de los brigadistas se reunían a definir los lugares estratégicos políticamente hablando. Había jefes de brigadas y solamente eran ellos los que sabían, para que no se infiltraran, a veces no se sabía hasta la mera hora a dónde se iba a ir.

¿Y EN CUANTO A LAS DECISIONES MAS RELEVANTES?

Buena parte, no todo, las cosas más del detalle, más de estrategia eran decididas en lo que se conocía por el Consejo Nacional de Huelga, sin embargo a pesar digamos de que era la cabeza del movimiento teníamos la posibilidad de discutirlo en asambleas, muchas veces se habían ya acordado cosas y la asamblea cambiaba, y de alguna manera tu tenías la posibilidad incluso de estar en contra de lo que se había propuesto, y creo que buena parte de las cosas que se proponían en la asamblea se llevaban al CNH, creo que es una cosa que fue muy importante del 68, había en la medida de lo posible, de lo general, un respeto a lo que se acordaba en las asambleas; un criterio democrático muy básico ¿no? que permitió el que hubiera diferentes representaciones, eso facilitó el que mucha gente se involucrara, había gentes de clases sociales muy distintas, gente con mucha posibilidad económica pero mucha, mucha, para la época llevar buenos carros, vestir muy bien, tener mucho dinero y gentes que no teníamos esas posibilidades, no teníamos ni carro ni dinero ni nada, teníamos que trabajar para estudiar.

¿QUE TIPO DE RELACION TENIAS CON EL CNH?

En la época y con toda la franqueza, te podría decir que inicialmente, pues era de hola y que tal, pues saludarlos, gente que admiraba su manera de hablar o de pensar o su capacidad de oratoria, de resistencia incluso, había asambleas que duraban dos tres horas, pero mi trato más bien era "me caes muy bien" "son gente a la que yo respeto" "sí estoy de acuerdo" o "ya me convencieron" "voto por lo que se está diciendo" pero no eran mis amigos prácticamente, sino en el 68 no todos ellos, con algunos de ellos me sentía más cercano pues, porque estaban en mi escuela, eran los dirigentes de mi escuela, de mi facultad, gente con la que yo me sentía más identificada que con otros, sin embargo por la época me caían bien... La relación era más con otros compañeros que con las cabezas, además como casi nunca los veías, los veías en las asambleas, estaban ocupados o tenían muchas reuniones o no los veías con mucha frecuencia a quienes más veías eran la gente de las brigadas, o la gente que con mucha frecuencia no se perdía una asamblea ¿no? Pero había muchos elementos, la gente asistía a las asambleas por muchas razones, desde te preguntaban quién iba a hablar por ejemplo, no era lo mismo que hablara Juan Pérez a que hablara Luis González o Roberto Escudero pues, las muchachas a veces iban porque hablaba alguno de ellos, trato de decirte pues que no todo era tan así 100% político, conciente, seguramente porque les gustaba como hablaban o les gustaban como personas físicamente, o porque al lado se iba a sentar la muchacha que te traía de un ala, entonces no te perdías la asamblea.

¿COMO ERA LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL MOVIMIENTO?

Era una estructura muy bien pensada pues, porque había direcciones intermedias que servían de alguna manera de enlace entre las brigadas o digamos la gente más organizada en las facultades y, la dirección, el Consejo, estas organizaciones intermedias se dedicaban a coordinar brigadas, trabajos más concretos.

¿ERAN ESOS LOS COMITES DE LUCHA?

No, yo creo que después devinieron muchos en comités de lucha, que eran parte más activa de las facultades o de las escuelas ¿no? pero no, son gente que, o se habían destacado en los comités de lucha pero que de alguna manera eran dirigentes, intermedias me refiero entre lo que era practicamente la dirección de un movimiento y la base pues, pero eran dirigentes, también movían gente, también eran gente más o menos importantes, pero tan importantes como las cabezas, o incluso comités de lucha pues, que eran gente que ya tenían mucha experiencia, muchos años en la facultad, no porque fueran fósiles, sino que tenían muchos años de lucha, de conflicto, con las sociedades de alumnos, que buena parte de ellas eran charras, vendidas totalmente ¿no? o luchas contra los porros golpeadores de ahí de las escuelas ¿no? o luchas contra grupos políticos religiosos, o de derecha ¿no?

como que había de alguna manera oradores y organizadores, hay gente que organizaba perfecto, pero era pésimo orador, había gente que era buen orador pero pésimo organizando, entonces se conjugaban mucho, a veces hasta los tipos de direcciones. Sí, había direcciones intermedias, unas estructuradas en torno a los comités de lucha y otros, no estando en los comités de lucha pero estando en la misma dinámica pues del movimiento, pues se habían destacado ya como una gente reconocida que era capaz de organizar a la gente, que tenía respeto con la gente, que hablaba y por lo menos se le escuchaba.

En las brigadas sucedía otra cosa porque a veces en las brigadas te enfrentabas a lo inesperado, o sea tu podías planear todo casi casi muy racionalmente pero lo cierto es que ibas tu a un medio en el que no conocías, donde no sabías como te iba a recibir la persona, donde te habían comentado o donde en tu vida habías estado, entonces siempre había eventualidades y en esos momentos emergían cosas no previstas pues; a lo mejor una gente que no pensabas que era buen organizador a la mera hora resultó que era excelente organizador ¿por qué? porque el que supuestamente nos iba a coordinar en una situación...por ejemplo que sé yo, de que estaba la policía, se echó a correr pues. Y la gente que nos quedábamos nos teníamos que organizar de alguna manera. Además no tenían previsto, de repente alguien que decía que no sabía hablar, que le temblaba la voz, que lo escuchabas hablando y resultaba ser un excelente orador, pero no lo sabíamos cuando salíamos a veces; una vez detectado tratábamos de cuidarlo, de fomentarlo, pero muchas veces no sabías ni tus propias habilidades, o gente que tenía habilidades técnicas para la pintura por ejemplo, o gente que hacía poesía que ayudaba al movimiento desde otro punto de vista, no salía a las brigadas pero se dedicaba a hacer carteles, igualmente importante.

Te enfrentabas a todo, los camiones, corretizas, abucheos, todo cotidiano y eso te enriquecía y permitió transmitirlo por otros medios a la misma dirección a que fueran de alguna manera por decir, éramos como los órganos más sesibles del Consejo, no quiero decir que ellos estuvieran alejados de la realidad pero tenían otros tipo de tareas, nosotros estábamos permanentemente con la gente.

¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPABAN EN EL MOVIMIETO?

Yo creo que una característica del 68 es que participaban de todo. Tu veías a muchachas elegantemente vestidas para la época, que vivían en Polanco, Las Lomas o gente que andaba comparativamente no a la moda, no tan bien vestida pero que también participaba, gente que llegaba en su coche, muy elegante y te ibas de brigada, en lugar de irte en los camiones o irte de aventón, te ibas con cuatro o cinco personas en el coche de alguien, había de todo, gente que pertenecía a sectores muy católicos o gente con otra tradición; una cosa muy bonita de 68 que ha-

sobre el ser humano, hay otras carreras muy técnicas, pero que paradójicamente, como es el caso de la facultad de Ciencias como que en el 68, eran facultades muy combativas.

Es difícil caracterizar a la gente, porque su proveniencia es muy disímil, había hijos de refugiados españoles, gente que tenía una formación muy particular, un clima ideológico en su casa, liberal o socialista, revolucionario, comunista o incluso anarquista, había gente de ambientes religiosos muy reaccionarios, gente que pertenecía a sectores de derecha, de la democracia cristiana, de ultra derecha pues, y la izquierda muy matizada, había grupos de izquierda, la Juventud Comunista, había hasta Juventudes Priístas, y había gente que no pertenecía a ninguna corriente ni política ni ideológica, gente que venía de diversos sectores pero que no profesaba ninguna ideología pero lo menos explícitamente.

Yo siento que un elemento que permitió un poco la unificación para empezar, fue la convivencia, algo muy simple, la conversación, la posibilidad de estar tu sentado en la misma mesa, o discutir o platicar con compañeros de otras facultades, de otras escuelas, ya no estábamos por bloques, también mucho la práctica, las experiencias, las manifestaciones, las brigadas, que trastocó un poco la vida cotidiana de los estudiantes. También la política y las consignas que se fueron levantando tocaban todos sectores, la represión nos afectaba a todos.

¿COMO TE ENTERABAS DE LO QUE SUCEDIA EN TORNO AL MOVIMIENTO?

La comunicación directa con los compañeros, o el telefonazo, aunque después se eliminó el telefonazo, no se hablaba de política en el teléfono, ni en público si quiera, te enterabas en los periódicos de alguna forma, la televisión era otra, recordemos, estamos en 68, las Olimpiadas... aunque esta volteó más su atención en el hecho de las Olimpiadas. Asambleas; había que ir a los centros de estudio en este caso la facultad, en el café o con otros cuates que estaban en otras universidades o en prepa, que los hermanos estaban en el movimiento, la asamblea te alimentaba mucho, periódicos murales, volantes, desplegados, te enterabas de todas maneras y si no, había eventos que te permitían enterarte, se hacía que invitaban a alguien que cantara en alguna facultad o en la explanada de rectoría, o que alguien declamara poesías, se organizaban eventos culturales que tenían como función las dos cosas, difundir la cultura pero además que se enteraran de las cosas, porque entre acto y acto te informaban, te repartían un volante o ibas a la facultad. Hubo muchos medios de enterarse, las pintas en los camiones, en las paredes; de que te enterabas, te enterabas, yo creo que incluso los no estudiantes también se enteraron a pesar suyo, y los que no querían enterarse como que hubo muchas formas de difundirse.

¿CONSIDERAS QUE EL ACCESO A LA INFORMACION SOBRE EL MOVIMIENTO SE DABA DE IGUAL

bía de todo pero que se mezclaban, a la hora de las brigadas no preguntabas si vivían en Lomas, Narvarte, Polanco o en la Guerrero, te metías y participabas, es curioso porque en el plano de la participación se homogenizaba aún en otros aspectos, obviamente que no porque por más que convivieras con la gente eso no te hacía vivir en Polanco pero hasta la gente con grandes posibilidades económicas que no había sufrido carencias participaban junto con el otro que vivía en otro medio, que tenía carencias, que tenía que trabajar, porque no tenía medios y estoy hablando de gente común y corriente, no de corrientes políticas, digamos de la gente de brigadas, de la que asistía a las asambleas y en otros planos obviamente había agrupamientos políticos, gente que ya había militado desde hace muchos años ¿no? es esos tiempos había las juventudes comunistas, había gente que había militado desde sus abuelos, sus padres o ellos habían ingresado, entonces ya tenían otra formación, otra manera de pensar, pero digamos el resto, fuera de estos grupos políticos, de diversos matices, la gente era de todo, en las brigadas veías de todo, en las guardias nocturnas para las huelgas, pues se quedaban de todo, los que tenían posibilidades económicas pues se traían comida de su casa, le sacaba dinero yo no sé a quien pero le sacaba dinero, cooperaban con otras cosas pero tan cooperaban ellos como cooperaban los otros. Y hubo cambios, yo creo que ahí hubo rupturas muy interesantes ¿no? de gente que se enfrentó por primera vez a otro trato, a otra relación a otra forma de ver las cosas ¿no? cosa que en su casa obviamente hubieran estado absolutamente en contra, que su niñita, güerita, bien vestida, de ojos azules, anduviera con chamagosos, mugrosos (bueno, esto último en la mentalidad de los papás). Hubo rupturas familiares inclusive, de gente que en algunos casos donde la autoridad familiar era muy fuerte, la sacaron a fuerzas del movimiento, las llevaron a Cuernavaca, a Acapulco, donde podían, pero en otras surgió lo contrario, las gentes, independientemente de eso, siguieron en el movimiento, siguieron y es más siguen.

¿QUE TIPO DE PERSONAS TENIAN MAYOR INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO?

Todo estaba muy matizado porque dependía de cada escuela, las facultades, por ejemplo, para estudiar arquitectura necesitabas más o menos ciertos medios económicos ¿no? No hay ninguna carrera barata, pero hay carreras más baratas que otras por lo regular aquellas carreras donde te piden bata, instrumental, material para trabajo eran carreras caras, entonces había escuelas o facultades donde la gente tenía una proveniencia económica distinta, tenía más medios para sostener la carrera; o química por ejemplo que entrabas a las siete de la mañana y salías a las dos, entrabas a las cuatro y salías a las diez de la noche; para aguantar ese ritmo de estudio se supone que tu papá te mantenía; dependía también del tipo de tradición, hay carreras que por naturaleza está leyendo cosas sobre la sociedades,

MANERA PARA TODOS LOS PARTICIPANTES?

El manejo de la información, yo creo que es entendible, como que hay acceso a la información mediada, como que yo creo que no todo el mundo se tiene que enterar de todo, hay cosas que se pueden decir y cosas que no se pueden decir, obviamente hay que recordar que para la gente en la época militaba en partidos políticos, los partidos políticos tienen su disciplina partidaria, entonces era táctica la conoces tu cuando te la esbozan, la hacen o te la dicen, pero de otra manera no te enteras de ella, entonces como que había cosas que se podían platicar y decir y otras cosas que no. Hubo muchas infiltraciones, entonces había que tener mucho cuidado en lo que se podía decir y lo que no se podía decir, incluso yo creo que había cosas que se enteraban solo un núcleo de personas que tenían acceso a ellas.

Te enterabas fácilmente, rápidamente, había una capacidad muy grande para difundir los acuerdos, se acordaba hoy y en la madrugada se estaban tirando los volantes, o en la mañana y a las dos horas ya tenías inundada la Ciudad Universitaria y otros lugares, había mucha gente participando.

No fue un movimiento que se trató de confundir, o de autoconsumir a sí mismo sino que todo lo contrario, trató de difundirlo lo más que se pudo, buscando de alguna manera definiciones, apoyo, tan era así que se traducían en monetario, además era una forma de contrarrestar a algunos periódicos que decían sus propias versiones y generalmente no correspondían a lo que realmente sucedía. Había tres parámetros, lo que se escuchaba, lo que se leía en el periódico y lo que se leía en los volantes. Yo creo que eso es algo que tuvo la gente, que no te podías quejar de que no te habían avisado, o de que no te habías enterado porque por lo menos, un papelito te tocaba, y se trataba de unificar la información cuando era de orden genérico lo firmaba el CNH, quería decir que era una propaganda que estaba aprobada.

¿A QUE ATRIBUYES LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO?

En primer lugar la represión, al pánico, la gente no salió.

En segundo, la no incorporación de muchos sectores en los hechos, que se involucraran incluso rebasando los propios planteamientos del mismo movimiento estudiantil, incorporando otro tipo de preocupaciones que fueran más sensibles al conjunto de la sociedad.

Tercero, yo creo que fue demasiado rápido, duraron muchos meses pero el tiempo cuando se decidieron cortarlo, se cortó y no hubo tiempo de configurarse, se cerró la universidad, se cortaron cabezas, y no hubo posibilidad de reorganizarse fácilmente, fue tan rápido, tan violento, yo creo que la sociedad tardó tiempo en recuperarse ella, de qué había pasado ¿no? por lo menos duró una semana, no dabas

crédito, no era posible...sí es posible en México ha habido muchas cosas así.

Además, por la época no había organizaciones políticas partidarias diferentes a la oficial que pudieran movilizar y plantear otra alternativa.

¿QUE RELEVANCIA TUVO LA EXPERIENCIA DEL MOVIMIENTO EN TU VIDA PERSONAL?

Mi manera de ser, mi manera de pensar, la manera de concebir la vida, mis relaciones con los demás, la manera como doy clases, la manera en como me llevo con mis amigos...me sacudió mucho, me hizo quizás más responsable, te puedo decir que a mi me marcó, me marcó toda la vida. Que sí está bien que hay que hacer cosas pero que las cosas no se hacen solas, necesitas formarte, necesitas actuar no solo tan emotivamente sino que necesitas otra preparación.

SUJETO G: ESCUELA DE CIENCIAS BIOLÓGICAS - IPN

Yo recuerdo mucho a uno de mis compañeros, el jefe de grupo durante toda la carrera; él era muy nacionalista, muy interesado por la problemática que había tanto en la escuela como a nivel nacional. Él era el que asistía a las asambleas, y asistía a tal, y después, como buen jefe de grupo llegaba y nos decía. Recuerdo mucho que al principio me fastidiaba; una de las cosas que más me molestaba era que nos dijera que nos tenía que informar algo, siento que era una reacción muy natural en cuanto a que yo venía de una familia sin ninguna información, se puede considerar que yo fui la primera profesionista de la familia, entonces como que no había ninguna formación pues, cultural y me costaba trabajo que alguien me estuviera dando información, como que había un rechazo natural de que yo no quería saber nada que no fuera el sacar la calificación adecuada para ir pasando y cumplir, para mí no había otro panorama. Pero esta persona influyó bastante, a través de él nos fuimos enterando de lo que estaba pasando y poco a poco me fue jalando, hasta que nunca faltó alguien por ahí que te dijera que si no querías ingresar al Partido Comunista, las Juventudes y empezamos a participar antes del '68, había reuniones yo prestaba mi casa porque se prestaba, estaba sola porque mi mamá trabajaba. A través de eso me fui relacionando cada vez más pues con compañeros que sus papás, sus familiares, pertenecían al Partido, cosas que permitieron tener ya un ambiente totalmente diferente, había ya otro tipo de participación, ya tenías información y realmente cuando lo del '68, pues yo creo que ya no sorprendió mucho a nadie, aunque al principio no entendías bien lo que estaba pasando porque todo lo relacionabas con pleitos entre escuelas; antes del '68 había mucha pugna entre el Poli y la Universidad, probablemente por los juegos, no podías decir que eras del Poli frente a universitarios, había un rechazo, incluso muy fomentado en la escuela por los maestros, nosotros los veíamos como una élite. Entonces cuando se tuvo información sobre el 26 de julio en el aniversario de la Revolución Cubana y que había habido golpes y todo esto, al principio pensamos que era un pleito más entre politécnicos y universitarios.

Si me preguntaras así, ahorita qué me hizo que yo participara, pues no sé, no te podría yo decir exactamente porque era como una efervescencia que había ¿no? era como lo más natural que tu tenías que participar; porque nadie te estaba obligando, pero tampoco tenías miedo en participar fijate, yo creo que la participación se dio en la medida en que empezaste a saber que había agresión y que la policía estaba golpeando o que los granaderos estaban haciendo una serie de cosas. Te digo, de esa forma empezamos a participar luego empezaron a detener a algunas personas, personas que ya conocíamos, de uno o dos años, de varios años, y que te dabas cuenta que no había razón para detenerlas, y todo eso te indignaba muchísimo. Otra de las cosas que jamás se me van a olvidar es el saber cuando tomaron la escuela, que los grana-

deros hubieran entrado en tu escuela, que estuvieran sentados en las mismas bancas en que te habías sentado tú, no sé, empiezas a identificarlos como que no son gente como tú, inhumanos y ya es una cosa totalmente diferente por su forma de ser de violencia que hay en ellos, entonces todo eso ¿no?

Yo tenía un compañero de generación que era el más inteligente, el mejor alumno, y de repente estaba preso, era algo que te sublevaba y te decía "yo tengo que seguir participando porque me compañero está ahí, y todo lo que yo haga está en favor de que él quede libre" ¿no? Yo creo que fue algo como de reacción, la gente se sintió agredida, tu veías con qué zaña, tanto los granaderos como los policías o los agentes que andaban, veían con odio a la juventud, y aunque luego empezamos a tener miedo, la participación siguió, sobretodo nosotros que siempre fuimos gente de base, yo a pesar de haber tenido una participación en las juventudes, pues mi carácter nunca me permitió ser líder ni nada de eso, pero sí éramos gente que salíamos a las brigadas, a juntar dinero a los camiones, a ver gente, a repartir volantes, a llevarle las comidas a los presos, una serie de cosas que ya habíamos organizado, éramos así como las hormiguitas que de alguna forma no sobresalíamos en lo grande pero sí estuvimos ahí haciendo todo.

¿COMO SE TOMABAN LAS DECISIONES AL INTERIOR DEL MOVIMIENTO?

Pues normalmente lo que pasaba es que tú te conectabas con gente que de la escuela o que estaban en las juventudes y se hacían reuniones en casas y ahí salían puntos, que faltaba esto, que se tenía que llevar comida a los presos, entonces se repartían y cada quién dependiendo de sus recursos decía "yo llevo una vez o dos veces por semana" yo llevaba de una sola vez porque no tenía dinero y luego otra cosa cuidábamos mucho era que los domingos las personas tuvieran visitas porque muchos de los compañeros eran de fuera, era otra cosa que se turnaba, se hacían listas y cada quien decía "yo puedo este domingo o no puedo" porque también estaba limitado el número de gentes que podían entrar. Soy de la opinión de que el Partido aportó muchas cosas, yo conocí muchas gentes que de veras se preocupaban por los detalles que no son así como para hacer la revolución pero sí que eran importantes en ese momento de que los compañeros que tenían que tomar medicinas, que a la hora de apresarlos se les había roto los lentes y no podían leer, o personas que tuvieran algún problema; siempre había una organización afuera que trataba de ayudarlos. Si había una organización, pero te digo, una organización así como, de alguna forma, ahora que se menciona lo del terremoto, era similar, no se reconocía a una sola persona como la que organizaba, sino que se reunía la gente y de pronto empezaban a surgir ideas de qué hacer y cómo organizarse, y funcionaba, funcionaba porque a la siguiente semana se volvían a reunir y se revisaba la lista, se decía "fulano no cumplió, pero esto

sí se cumplió... cosas de ese tipo, que se veía que tal vez no había la eficacia del cien por ciento pero sí iba funcionando. No era una persona, todo era muy espontáneo.

¿CUAL ERA TU RELACION CON LOS LIDERES?

Si tenías una identificación con ciertas gentes que tú sentías un respeto por ellos, yo recuerdo que un poco antes de que fuera el '68 había un movimiento de libertad a los presos políticos, en ese tiempo los presos más conocidos eran Valentín Campa y Demetrio Vallejo, yo recuerdo cuando Campa quedó en libertad fue una emoción muy grande, allá en Zacatenco hubo un mítin y acababa de salir un día antes, había una identificación así, espiritual de respeto por una gente que se había pasado once años en la cárcel y al otro día estaba en un mítin. Tu sabías que había gente del partido, y que estaba con ellos, entonces, cuando hacíamos a las reuniones no iban ellos ¿verdad? pero había alguien que había ido a las reuniones donde estaban ellos, y ellos nos transmitían una serie de propociones que se habían discutido en esas reuniones y de hecho las tomábamos ya como un trabajo; no sé si en algo tiene que ver la juventud, que no analizas a lo mejor muchas cosas pero las sientes, y en el momento tu haces las cosas desinteresadamente, y las haces no porque quieres tener un puesto o que se te reconozca, las haces porque en ese momento te nace, y las haces, era ese entusiasmo que tu tenías por despertar a hacer cosas, para mí era como un despertar a muchas cosas que no sabía como poder hacerlas y a través de la reunión con otras gentes, ellos te decían cómo y podías expresar todo eso que traías adentro y que antes no sabías como hacerlo ¿no? no sé qué tanto significó para otras gentes con más claridad política, lo mío fue más emotivo que político.

Yo puedo considerar que para mí era una lucha, yo vengo de un hogar en que se me formó desde el punto de vista católico, y que también empecé a un enfrentamiento en cuanto a qué tanto las ideas religiosas estaban de acuerdo primero a la carrera que yo había escogido (biología) y por otro lado las expresiones de gente que era muy católica que reaccionaba totalmente agresiva a la participación de la juventud en el movimiento, fue poco a poco despertar, entonces se conjuntaron varias cosas; en el '68 empezaste a ver que no estabas solo, yo creo que todos en algún momento tenemos cierto temor de estar solo y ahí nos dimos cuenta que no, que había solidaridad de mucha gente y bueno, tu en las manifestaciones te sentías muy protegido, sentías que podías hablar con cualquier gente de las que estaban ahí por todos hablábamos más o menos un lenguaje, todas aquellas rencillas de Poli-Universidad se vinieron abajo, ya no había eso, todos éramos iguales, todos reconocíamos a un enemigo, que en ese momento identificábamos como gobierno, como ejército, como policía, de ahí para muchos de nosotros la identificación de un agresor extranjero que eran los

Estados Unidos, empezamos adespertar, a reconocer y a entender, esos momentos fueron los que hicieron más crisis para mí, algunas cosas que hasta entonces habían significado algo para mí, como era la bandera, el himno, yo de repente rompí con eso y empecé a plantear que eso era una manipulación que se estaba haciendo a la gente y realmente a rechazar muchas cosas del país, que ahora te das cuenta a lo largo de la edad, que no era para tanto, pero en ese momento no significaba para mí nada, pero nada en absoluto, era un coraje una forma de rechazo al gobierno, un odio.

¿COMO TE ENTERABAS DE LAS COSAS QUE SUCEDIAN EN TORNO AL MOVIMIENTO?

Bueno en ese tiempo había un periódico del Partido, se publicaba, se hacían círculos de estudio, se leía literatura, las noticias del periódico, se analizaban algunas cosas del periódico; había una revista similar a lo que ahora es Política, que el director era Marcué Pardiñas, y bueno era con lo que tú estabas informado, tenías esa información y pues los domingos cuando íbamos a la cárcel, a los chicos les llegaba mucha información, y ahí te ibas enterando de todo lo que había pasado, que lo que decía el periódico no coincidía con lo que en realidad había pasado, los familiares y amigos relataban lo que les había pasado, y así estabas más o menos enterado; yo creo que sí había bastante información en ese momento.

¿CREES TU QUE LA INFORMACION ERA IGUAL PARA TODOS?

Pues antes de que se tomaran las escuelas, se hacían asambleas muy seguidas, los mismos maestros te informaban, había como puestos donde había literatura que podías pasar a leer, pues tenías esa información, incluso creo que yo no era de las personas más informadas, y tenía información, había otras gentes que tenían mucha más información porque eran más participativos en las asambleas, porque había asambleas en muchísimos lugares ¿no? entonces yo creo que la gente sí sabía lo que sucedía, claro que la información estaba en la medida que la gente estaba más involucrada porque sí hubo mucha gente que cuando empezó el movimiento y todo esto, se fue para su casa, así no estás informado; pero si tu vas a las reuniones, y todo te enterabas.

POR LO QUE PLATICAS, ME DA LA IMPRESION DE QUE TU PARTICIPACION FUE MAS A TRAVES DEL PARTIDO QUE DE LA ESCUELA ¿COMO ES ESTO?

Es que fue precisamente en la escuela que se formó una célula, y entonces era gente de la escuela y era gente del partido, pero en las reuniones ya en el movimiento, ya no solo era gente de la escuela, era de todo, gente que a veces ni siquiera estaba en una escuela, pero sí tenías comunicación con la escuela.

¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPABAN?

Mira, yo creo que había de todo, porque había gente del Poli pero de otras escuelas, de economía, de ingeniería, de la normal, pero también había muchachos tra-

bajadores, o amas de casa.

¿Y DE IDEOLOGIA?

Yo participaba más con la gente del Partido, pero en la escuela había gente que no tenía necesariamente partido; no había identificación de alguna otra tendencia, no sabría decirte si en la escuela había algún otro grupo. Lo que sí creo es que había una separación a nivel de carreras, se puede decir que la gente que participaba más era de biología y de ingeniería bioquímica.

¿DE TODOS ESTOS GRUPOS CUAL INFLUIA MAS?

Tal vez por mi participación dentro del Partido, pero yo creo que había una influencia mayor del Partido, aunque me acuerdo mucho de que cuando íbamos a ver a los compañeros los domingos, en la crujía donde ellos estaban, había gente de diferentes ideologías, pero siempre la gente del Partido tuvo una presencia, aunque chocaban mucho, sobre todo con los troskistas. A nivel de grupo, aunque a veces no se valorara, porque quizás había gente un poco dogmática, en verdad participaban mucho, que dieron, que tenían planteamientos claros, muy responsables de lo que les correspondió.

¿COMO VES A LOS LIDERES AHORA?

Algunos siguen siendo respetables, muy respetables, pero otros han dado un cambio, no puedes concebir como cambiaron sus principios; algunos de ellos se mantienen y siguen teniendo una participación muy limpia, muy ejemplar como Valentín Campa pero otros que de plano están fuera de cualquier principio. Puedo ver por ejemplo algunos de mis compañeros que en ese momento tuvieron liderazgo aunque sea pequeño dentro de la escuela, de las mesas directivas, que tuvieron una participación de aglutinar, de llevar información, y todo esto, y ahora los ves y parecen veletas, han estado en todos lados, ya no con un principio. Tal vez puedes estar equivocado pero sigues fiel a esa idea y realmente haces todo por esa idea, pero no lo han hecho así, sino que más que nada buscan su beneficio propio.

¿COMO ESTABA ESTRUCTURADA LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO?

Bueno, había reuniones que de alguna manera alguien siempre las presidía, no una sola persona, pero siempre había alguien más o menos al frente; entonces por ejemplo las colectas y todo esto cuando se hacían en la escuela, había una gente a la que tu tenías que entregar todo lo que salía de colectas, se encargaba de llevar una especie de contabilidad "la brigada fulana de tal, el día tal, recogió tanto" ¿no? llegabas y entregabas, y se supone que esa persona a su vez iba a otras reuniones donde hacía ya las entregas a lo que era el Comité de Huelga. A esa reunión nosotros ya no asistíamos sino que iba la gente encargada de algo, yo nunca asistí a esas reuniones pero tenía una compañera de escuela y era de la persona que asistía

a esas reuniones, era una persona así, de muchísima confianza y a ella se le entregaban los dineros y nos comunicaba a su vez los acuerdos.

¿QUE ERA UNA BRIGADA?

Podían ser tres, cuatro, cinco gentes, dependía, ¿verdad? la brigada consistía desde subirse a los camiones, alguien hablaba, explicaba lo del movimiento, en qué consistía, otros entregaban la propaganda, otros pasaban con el bote; otras brigadas eran de ir a hablar con la gente, por ejemplo yo me acuerdo que me tocó ir a hablar con algunas gentes, un cineasta muy famoso, sí, a hablar directamente con ellos, y a decirles bueno, que éramos estudiantes que estábamos en lo del movimiento, y a pedirle dinero ¿no? pero específicamente a determinadas gentes que sabías que tenían recursos y que pues no iban a aparecer como que estaban apoyando al movimiento, entonces era como pedir la entrevista y conocerlos, y ya, te daban el dinero y algunos te decían "no queremos que se sepa que nosotros estamos apoyando" y alguna gente te daba mil pesos que era así como muchísimo, o quinientos y así ¿no? en eso también eran las brigadas, se hacían listas de personas y nos tocaba a hacer eso. Iban a caminar por las diferentes calles donde hubiera comercios para dar la información, que la gente supiera lo que estaba ocurriendo y tener más que nada un acercamiento con el público, porque pues sí, la prensa estaba bastante distorsionada en lo que mencionaba. Por un lado el objetivo de la brigada era tener más informada a la gente que supieran que no era lo nefasto que se decía que éramos los estudiantes, y por otro tener un poco de recursos para seguir sacando la propaganda, y para la gente que prácticamente vivía ahí en las escuelas, sobre todo los muchachos, la comida y todo tenía que salir de lo de las brigadas. Eran los que iban a las reuniones, hacían pintas; esa era otra cosa, había brigadas de pintas, que eso era ya más peligroso; también algunas brigadas para hacer bombitas, estar secando las botellas de refresco para hacer las bombas. Había brigadas que también les tocaba hacer comida, a veces era individual lo de hacer comida para los de la cárcel, pero también lo hacían por brigadas, les tocaba desde ir a conseguir dinero, para sacar y llevar al número de gentes que les tocaba.

En la escuela alguien llevaba una especie de control de las brigadas que se formaban, quienes eran y a que lugares o que rutas de camiones les tocaba, no había metro, entonces tu escogías, decías bueno, "yo hago una brigada de tal hora a tal hora" y salías a lo que te tocara, regresabas y otro día tocaba esa ruta para otra brigada.

¿Y EL COMITE DE LUCHA?

En el comité de lucha había estudiantes, estaban algunos maestros, y ellos eran los que decidían, por ejemplo hacer las reuniones de información, llevaban la infor-

mación del número de brigadas que habían salido, algo así como un registro por si a alguno de las brigadas les pasaba algo o alguna de las personas eran detenidas, tratar de localizarlas y ver lo que había pasado, se llevaba un control. Daban la información, los avances que se habían obtenido.

¿COMO SE TOMABAN LAS GRANDES DECISIONES?

Cuando todavía no tomaban las escuelas, se hacían asambleas, prácticamente eran permanentes, y ahí se tomaban las decisiones, muchas veces eran por unanimidad y otras veces por votaciones así, pues de representatividad de grupos; unas eran bastante discutidas, reuniones interminables de horas y horas para tomar alguna resolución ¿no? Algunas decisiones eran para llevarlas al Consejo Nacional de Huelga y algunas otras eran internas qué hacer en la escuela como institución, cuál iba a ser su participación; como que había dos niveles. Ya después de la toma fue difícil, se hacían solamente reuniones de grupos chicos, no había posibilidad de reunirse y las decisiones se tomaban en pequeños grupos, como la decisión de levantar la huelga.

¿A QUE ATRIBUYES LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO?

Yo creo que por un lado fue pues un cansancio, la gente de alguna forma siento que no se veía muy clara ya por lo menos en los puntos que se pedían, no sentían que se estuviera logrando nada, que habían sido golpeados, había mucha gente en la cárcel, muchos desaparecidos, y empezó a haber un cansancio natural, fueron muchos meses de huelga; la misma gente que llevó el liderazgo también empezó a tener un poco de desmoralización en ese momento, de creer que no había resuelto muchas cosas; y por otro que era un movimiento muy estudiantil, y que aunque se llevó a las fábricas (se mandaban brigadas a las fábricas) no se logró mucho en cuanto a sensibilizar a la clase trabajadora y nosotros sentíamos que como estudiantes no estábamos teniendo un impacto muy fuerte en la sociedad, tal vez si hubiera habido la participación de trabajadores, el movimiento no se hubiera parado tan rápido como fue.

Al principio fue una respuesta muy natural, tu respondes a la violencia también con violencia, pero si no tienes pequeños triunfos por mínimos que sean, empiezas a tener miedo, y esto al final se torna en desaliento. Las pequeñas conquistas te van fortaleciendo.

Una de las cosas tristes es que la gente se sentó en sus casas a ver las Olimpiadas, no podías creer que a la gente no le interesara más que estar viendo pues lo que había para ellos de circo. Claro que ahora analizas y dices "claro que sí cambió" porque muchos de los que no participaron y muchos de los que no teníamos una idea clara de lo que era este país, nos dimos cuenta de cómo es la represión, tomamos conciencia de las cosas.



SUJETO H: ARTES PLASTICAS, SAN CARLOS - UNAM

Entro a San Carlos en '65, entro a Artes Plásticas, todo el día, y prácticamente es ahí cuando cambia mi vida y mi concepto de la realidad, hasta ese momento es no sé... un poco ir descubriendo el mundo pero pensando en que hay que trabajar en algo, pero no hay una claridad de qué es la realidad misma del sistema en que estoy viviendo, en '65 me encuentro con mis compañeros de generación, algunos de ellos muy brillantes, como Melesio Galván, Eduardo Garduño, Arturo Pastrana, después cuates con los cuales trabajamos juntos en el grupo Mira, Jorge Pérez Vega, mi compañera Rebeca Hidalgo, había otros compañeros artistas, gente muy sensible, y hay todo un intercambio de experiencias en estos momentos, a nivel de lo que sería otros puntos de vista sobre lo que es la realidad, circular cierta literatura, el contacto con los maestros, hay un ambiente y una práctica muy intensa de lo que es el dibujo, la pintura, el grabado, la escultura, algunas clases teóricas, una cierta bohemia, toda esta situación, pues un concepto de lo que es el arte romántico, de llegar a ser un pintor de éxito, ocurre el momento de transición, la escuela mexicana de pintura de hecho estaba en San Carlos como una escuela con gente viva que representaba digamos las últimas partes de esta escuela que estaba agotada desde los cincuentas, sin embargo todavía en la academia existían maestros que todavía pintaban paisajes, figura humana con lo que sería la escuela mexicana y afuera en lo que era el medio artístico había lo que era la pintura abstracta, de otro tipo, más subjetiva que ya se había impuesto de hecho, había confrontaciones de criterios, todo esto nosotros lo percibimos de alguna manera damos un cambio dentro de San Carlos hacia una pintura abstracta, subjetiva, lo que era lo moderno, lo vigente, acabando con los últimos estragos de la escuela mexicana de pintura, antiolemnes, me acuerdo que se hizo una exposición de maestros ahí en la galería de San Carlos y los alumnos les pusimos papel del baño a los cuadros como una actitud de rebeldía, de que eso ya no servía; a cambio de eso nosotros pusimos una exposición de arte abstracto, la primera que se hacía en San Carlos, eso fue en '67.

Nos toca vivir el movimiento de '66 que quita al rector Chávez, en San Carlos se dá como una respuesta de la comunidad a un momento universitario pero también por demandas muy propias, porque hasta ese momento la estructura organizativa de San Carlos era muy cerrada, los maestros eran Los-Maestros, la dirección no permitían ninguna comunicación con la gente, nosotros tratábamos de encontrar de qué manera hacer otro tipo de propuestas con los programas, planes, etc. y aprovechamos el movimiento de '66 para romper la estructura interna de San Carlos. Tomamos la escuela y derrocamos al director Arellano Fisher un señor que nunca veía ni atendía a nadie y proponemos a otro director, Luis Antonio Trejo, con lo que logramos una mayor dinámica interna.

Con estas experiencias nos toca vivir '68, el '68 se atraviesa de hecho en el camino de todos, una vida muy activa.

'68 nos sorprende porque además estábamos en la zona centro, atrás del Palacio Nacional; nos enteramos de las primeras golpizas que hubo en la Preparatoria Ochotorena y de la Voca 5 en la Ciudadela, y sí sabemos de las marchas que se estaban organizando; nosotros no asistimos pero a las primeras golpizas que se dan de represión a las manifestaciones van a parar a la Preparatoria número 1, a la 2 -me parece-, y la gente llega corriendo hasta San Carlos; nos enteramos del bazucazo que derriba la puerta de la preparatoria y en ese momento la escuela, junto con una convocatoria de organizar asambleas, entra inmediatamente en paro y comienza a ver de que forma establece una salida permanente, poco después se organiza el consejo Nacional de Huelga que ya lanza ese tipo de directrices y desde el primer momento la escuela se convierte en un centro de producción gráfica, mantas, carteles, volantes, la escuela tenía los medios con los talleres de serigrafía, grabado la imprenta, mimeógrafo, espacio para pintar, botes de pintura, la experiencia de poder cerrar una escuela, organizar guardias, veladas... algunas gentes vivían en San Carlos, de hecho no tenía donde ir, gente humilde y ahí se quedaban, con mayor razón en un movimiento como este, hace suya, era nuestra la escuela la hicimos totalmente nuestra.

¿QUE MOTIVOS TE DECIDIERON A INTEGRARTE AL MOVIMIENTO?

Es un movimiento de masas, es decir que uno vive en la escuela, es estudiante, se da un mal trato digamos, una represión y te sientes identificado con un grupo, con un sector con tus compañeros y de repente estás en la asamblea u organizando algún tipo de mítin y es muy natural digamos la entrada, de hecho tu a nivel de persona eres de una clase social explotada, yo era hijo de maestros, gente que andaba ubicándose en este mundo que no puede trabajar fácilmente, ante una situación de agresión por parte del gobierno, que luego se identifica como "los malos", entonces dices "no es que tienes que participar" es una cuestión natural, emotiva, no hay gran especulación teórica o conceptual.

¿CUAL FUE TU PARTICIPACION?

En el movimiento estudiantil, dependiendo del proceso que se dió, la primera etapa digamos que fue de organización de la escuela en cuanto al comité de huelga, el comité de lucha, a la estructuración de brigadas. Yo desde un primer momento me avoqué a la producción de mantas, yo estudiaba pintura y pues sí comenzamos a comprar materiales, a tratar de "diseñar" qué tipo de dibujo, qué tipo de consignas podrían estar en las mantas y la medida en que fueron llegando más gentes y hubo más demanda -por que no era nada más la demanda de la escuela- porque cuando se empezó a ver la calidad de las mantas de la escuela de San Carlos, los carteles que empezaron a salir, grupos de otras escuelas empezaron a llegar para que les pintáramos sus mantas, y a mí me tocó organizar digamos la producción; llevaban sus mantas, traían sus consignas, dos gentes

por ahí estaban escribiendo, entonces yo distribuía la pintura, decía hay que pintar esta consigna, aquí está esta otra, mucha gente aparte de los que iban a pintar, activistas que no sabían qué hacer "¿cómo se hace?" "bueno la ponemos, la pegamos, la trazamos, las letras van de esta forma, vamos a ver"...las brochas, los colores, "bueno estos son los que hay, haber que se consigue por acá" algún tipo de dibujo, de trazo y así empezábamos a trazar dibujos y bueno todo tipo de mantas, ideas que llevaba la gente, entonces era cosa de organizar; llegó un momento que la producción de ahí era impresionante, San Carlos era un taller tremendo en el cual se hacía todo tipo de imagen gráfica...
¿COMO ERA LA ORGANIZACION GENERAL?

El comité de lucha digamos que estaba encargado de la escuela misma en cuanto a que estuviera bien guardada, San Carlos tiene tesoros, entonces que se guardara de hecho el patrimonio, evitar algún tipo de accidente; y de la organización misma de las actividades que iban a hacerse, el comité de lucha era el enlace con el Consejo Nal. de Huelga, discutían allá en el consejo y traían las consignas de lo que el Consejo decía, hacían asambleas al interior de la escuela, participaban también maestros, participaban trabajadores además de los alumnos se tomaban decisiones en las asambleas, se pasaban las consignas a la base y la base también proponía cosas, en cuanto a ir a mítines, salir a pintas, producir las mantas y los carteles y todo eso era un trabajo muy colectivo en el que la gente opinaba, participaba y decidía en un intercambio de experiencias y de ideas tanto de la dirección que estaba en el consejo como de respuestas que estaban en las comunidades, entonces eso era más o menos las funciones del comité.

¿COMO SE ORGANIZABA LA BASE?

Dentro de esta directiva que se daba en el consejo y en los comités, se organizaban las brigadas, brigadas para todo, para las mantas, para los carteles, las que estaban en la puerta vigilando, para la recopilación del dinero, brigadas que ya salían a los mítines a los mercados, a los camiones a exponer los propósitos de movimiento, brigadas que hacían de comer en la misma escuela y todo era un trabajo igualmente muy colectivo, muy natural, de hecho, un trabajo muy vivo y dinámico, muy intenso en el que íbamos tomando conciencia de lo que estaba pasando, leíamos periódicos y nos enterábamos de las mentiras de la prensa y eso nos daba elementos como para generar respuestas, te digo, era muy natural...a veces íbamos a nuestra casa andábamos con nuestras familias y regresábamos a la escuela y bueno, nos turnábamos en todas las actividades que había que hacer, siempre había gente en la escuela.

¿COMO SE TOMABAN LAS DECISIONES DE LO QUE SE TENIA QUE HACER?

A nivel de cada brigada se tomaban decisiones, bueno, se decía mínimamente "hay que ir al mercado, a tal lugar o tal otro, pero cada brigada podía salir y cambiar las decisiones de lo que hacían. A mí me tocó estar adentro, yo no salí prácticamente porque

me tocó estar en la producción de estos materiales y era relativamente fácil, llegaban las consignas, las veíamos, las distribuíamos y la gente respondía y bueno "yo pinto esto" "yo pinto lo otro" "me voy, mañana vengo" "ahora traje esta pintura" "traje estos materiales" la gente comenzaba a cooperar normalmente, no había mucho que decidir; claro que los momentos de transición, los momentos difíciles, sí había las asambleas, en las asambleas se discutían los temas, los problemas principales, había información de parte del consejo y se tomaban decisiones en las asambleas, y la gente respetaba lo que se había dado. Eran decisiones que se acataban, digamos.

¿COMO TE ENTERABAS TU DE LO QUE ESTABA SUCEDIENDO EN TORNO AL MOVIMIENTO?

Bueno por un lado, leíamos más, si antes no leíamos los periódicos, en ese momento los leíamos; por otro lado en las asambleas se daba la información de lo que había discutido en Consejo Nal. de Huelga y llegaban los comités a informar de cuales eran estas decisiones, también se discutían las decisiones y de acuerdo a cada situación se acataban o no se acababan, y las asambleas eran una forma de discutir, de delucidar cualquier tipo de protesta; y, finalmente, los mismos comités y brigadas, las brigadas, discutían la información, comentaban y decían "esto pasa" y "esto ocurre"...yo creo que sí se da una información horizontal efectivamente en todas las escuelas porque venía gente de Politécnico, de Chapingo, de preparatorias, que veían que ahí se podían producir y nos platicaban lo que estaba pasando en cada situación, entonces esa comunicación sí era muy fuerte; había gente que dejaban sus escuelas y se cambiaban a San Carlos, dos tres gentes que dijeron "no pues aquí está el ambiente" otros que hacían teatro y llegaron ahí a ensayar, y ahí hacían escenografías y la escuela daba para todo eso, así era más o menos el ambiente.

¿CONSIDERAS QUE TUVIERON INFLUENCIAS DEL MAYO EN FRANCIA?

No, yo diría que no, en el libro de la Gráfica del '68 hay uno o dos carteles que se produjeron en la Esmeralda, seguramente que alguna de las gentes sí tuvo alguna información, pero es muy escasa la situación, si tu ves la iconografía de la gráfica del '68 es muy, muy diferente de lo que se produjo en Francia. Las consignas son las del movimiento ¿no? los seis puntos del pliego petitorio más la demanda del diálogo público pero toda la influencia de lo que se está haciendo a nivel de imagen es la influencia de una escuela mexicana, que en este caso es el Taller de Grabado Popular y otros con un grabado Neohumanista, con otro tipo de dibujo.

¿CONSIDERAS QUE TODOS TENIAN EL MISMO MODO DE ACCESO A LA INFORMACION?

Para la gente que estaba dentro del movimiento probablemente sí, al menos a nivel de activista, de la gente comprometida, ahora que el nivel de participación son variables porque una cosa son la gente que estábamos viviendo ahí, otra que llegaba todos los días y se regresaban, y otros que iban de repente y luego dejaban de ir, se iban a sus tie-

rras y otros que iban a las manifestaciones nada más, que no los dejaban en sus casas o diferentes situaciones en cada caso pero lo que sí demostraba la capacidad del movimiento en las que se veían las masas de gente participando de diferentes maneras no nomás marchando, llenar el Zócalo por primera vez en muchos, muchos años, se hace suyo el espacio, se hace suya la calle, es algo que fue nuevo para nosotros, salir a la calle gritarle al mal gobierno, denunciarlo...Después del bazucazo nos toca el desagravio este a la bandera que hicieron en el Zócalo, estábamos por ahí, estábamos cerca, nos dábamos cuenta y asistíamos para saber que estaba pasando...en ese momento salen los tanques del Palacio Nacional a atacar a la gente, entonces nos toca correr para acá, correr para allá sentir que hay toda una agresión y todo un desafío de la gente de decir, nosotros tenemos la razón, somos la parte democrática.

Todo es un proceso en que las cosas van ocurriendo y uno va aprendiendo que las cosas son bastante fuertes a veces, bastante violentas, pero al mismo tiempo estás en esto, y no te vas a echar para atrás dices "no, es que esto es un injusticia, se agravió a la gente, hay presos políticos, queremos la democracia en este país, queremos que haya justicia social, que sea público el diálogo, que no haya corruptelas como siempre hay transa en los líderes, queremos que se difunda por la televisión y el radio, que el gobierno de Díaz Ordáz se enfrente a los estudiantes, a la opinión pública, entonces con esto te das cuenta de que existen leyes, existen reglamentos que han sido violados, entonces no, no es posible, queremos un México democrático, un país digno, sin pobres, hay un idealismo en todo esto, en esta situación ¿no? evidentemente no se entienden los mecanismos de la sociedad la lucha de clases, no hay una formación -al menos en nosotros- una formación teórica atrás, lo había en ciencias políticas o lo había en filosofía, en derecho, pero en muchos de nosotros no había una formación teórica suficiente como para entender una lucha de clases, un enfrentamiento entre el estado y el pueblo por razones del sistema político, de la estructura de poder que era un sistema que tenía que mantenerse y el pueblo se estaba revelando en ese momento, no teníamos una visión clara de las cosas; yo le entraba a la participación porque teníamos que participar y era deber, primero cambiar la realidad casi voluntarista ¿no? Yo creo que así nos toca llegar tanto a la manifestación del silencio que fue cuando se quedaron el plantón que se planteó hasta el primero de septiembre para que nos den respuesta a las demandas del movimiento, y el plantón es desalojado; hasta ese momento el movimiento había avanzado y después de eso hubo un reflujo. Salen los tanques, nos pegan y seguramente que tomaron a mucha gente presa, nos toca ese tipo de situaciones más violentas pero sin una dimensión de saber hasta donde pueden llegar, sabíamos de las golpizas, sabíamos que había habido muertos desde el principio desde el bazucazo, desde las primeras represiones...una de las demandas del movimiento era la indemnización a las familias de los muertos, claro el estado no reconocía que hubiera habido muertos, "qué vamos a discutir, ¿dónde están los muer-

tos? ¿dónde están las viudas o las madre que ustedes dicen?"...pero muchos de nosotros todavía no lo habíamos visto, seguramente hubo más presos políticos después del 27 de agosto, seguramente hubo algunos muertos. Nosotros pensamos que teníamos que continuar en el movimiento, después de eso hay una reorganización de la estructura organizativa en San Carlos y me toca asistir a una de las asambleas del C.N.H., voy más como espectador que como participante, a ver qué estaba pasando cómo era el C.N.H., ahí me toca la entrada del ejército a la Universidad, salimos corriendo, casi casi nos vimos de frente y por sí, la indignación "¿cómo es posible que los soldados entren a la Universidad! ¿Qué pasa? ¿Por qué la han tomado? La autonomía, la libertad de expresión..." sin embargo la toman, y nosotros regresamos a San Carlos nuevamente y nos hicimos fuertes, seguimos nuestras actividades, seguimos trabajando, haciendo carteles, haciendo mantas y denunciando las arbitrariedades del gobierno. Hay dos ocasiones en que entran paramilitares a San Carlos y entran a la imprenta y la destruyen, porque sabían que era el centro de producción de "los agitadores". De hecho se hacían cosas ahí, pero igualmente había talleres por todos lados, ya hacían cada quién sus propios materiales, San Carlos nunca fue para todo el movimiento. Y en otra ocasión, en una exposición que hicimos de grabados de la colección de '68 que en ese momento teníamos, abrimos la galería de la escuela para que el público viera esos grabados, y en la noche entraron los paramilitares y se llevaron la colección completa, ya nunca la volvimos a conocer. Y lo que pasa es que San Carlos era un punto muy conflictivo digamos para ellos ¿no? estaba atrás de Palacio Nacional, tenía mucha gente alrededor que estaba circulando y en la pared de enfrente había una manta en frente del edificio constantemente con información y había un megáfono con un micrófono hacia afuera y hacían mítines desde adentro de la escuela y la gente llegaba y se amontonaba para saber lo que se estaba diciendo y al mismo tiempo cooperaba y manteniendo al movimiento en la escuela. Entonces todas esas cosas son las que viviendo y descubriendo.

¿QUE RELACION TENIAS CON LOS LIDERES?

Pues nada más con los de la escuela; de hecho yo era un líder, no un líder en cuanto a que yo dirigía ¿no? igual participaba en las asambleas, ni tomaba decisiones en cuanto a la producción, sin embargo todas eran colectivas en ese caso en San Carlos, digamos que San Carlos no tiene líderes, tiene algunos que son los más lúcidos que están llevando al Consejo a traer la información, pero no hay un liderazgo al menos en San Carlos, así que tu reconozcas o identifiques. Sí hay un respeto a ciertas gentes que están más de tiempo completo pero como que decisiones así, verticales no las hubo.

¿Y CON LOS CONOCIDOS?

No, no se da, son muy escasas, uno los veía ahí discutiendo en las asambleas del C.N.H. o en las conferencias de prensa que se presentaba como un equipo de líderes del

movimiento, pero no hay una dirección directa. Ahora la tengo con varios de ellos, muchos nos conocemos pero en ese momento no, no la hubo. Se les reconocía, se les admiraba, se les diferenciaba, gentes que tenían más lucidez del problema, de la discusión, que hacían propuestas más objetivas, pero no hay una relación directa.

¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPABAN EN '68?

Eran estudiantes principalmente, estudiantes hombres y estudiantes mujeres, más hombres que mujeres en San Carlos que tenía una población más masculina, no sé ahora pero antes era así. Mujeres muy activas, muy emprendedoras, el día de San Carlos había un festejo, un desayuno, papel de china, chocolate, tamales y mezcal... las mujeres participaban en todo esto. San Carlos tenía un baile de máscaras, era famoso durante muchos años creo que hasta el '65 se hacía. Era sensacional, se ambientaba todo el patio principal se hacían unos telones con los personajes de la época, se dedicaban a Orozco, Rivera, María Félix, los Beatles... Bueno para la preparación de esa fiesta los estudiantes se ocupaban como dos meses trabajando intensamente en todo. Esto lo hacía la Sociedad de Alumnos. Aparte de eso San Carlos había participado a nivel de las manifestaciones más importantes, apoyando a Cuba en contra de la influencia norteamericana, había un alumnado muy vivo, muy especial; entonces las gentes que en este momento tomamos la escuela pues eran gentes con esa experiencia, con esa idea de la participación activa, del trabajo comunitario, de festejo, de los nacional, del arte muchas cosas se reunían para que los participantes en San Carlos fueran muy activas, muy juguetona, muy dispuesta a organizar cosas o a la fiesta, muy colaboradoras. Entonces eso es una característica de la escuela que ya venía de años.

Aparte de eso era gente humilde, algunos venían de provincia pero no tenían como para pagarse grandes lujos; ahí vivían algunos de ellos. Otros sí tenían pero llevaban comida, cosas para que ahí se diera pues el disfrute de la relación, la compañía, el trabajo.

¿EN CUANTO A CORRIENTES IDEOLOGICAS?

En ese momento había militantes del Partido Comunista, troskistas, pero no es el común de la gente de San Carlos, algunos habían estado en la Sociedad de Alumnos. Algunos tenían experiencia de militancia en alguna organización política, pero eran los menos. En '68, si existe la Sociedad de Alumnos es una sociedad ya bastante menor en cuanto a influencia, de hecho en '68 se acaba totalmente, se organizan los Comités de Lucha mucho más representativos que después subsiste, pero no sé cuanto tiempo.

Una característica de la generación de '65 es esa capacidad organizativa, del trabajo colectivo.

Después del '68 nos queda esa opción, seguimos el grupo de '65 y montamos alguna exposiciones más...ya eran otro tipo de propuestas, no eran individuales sino colectivas, la integración de grupo es algo que nos dejó San Carlos.

Yo diría que después del 2 de octubre que se dá un rompimiento muy fuerte en el cual prácticamente nos desarticulan porque la matanza es terrible, nunca nos damos cuenta bien de cómo fue, nos toca correr dentro de Tlatelolco, nos escondemos en los edificios oí lo balazos...a mí no me metieron en la cárcel, a mí no me agarraron nunca, pero siempre me quedó el conflicto de qué fue lo que pasó, de cuánta gente murió, cómo es que fue tan brutal la represión. Ya después de eso la paranoia era terrible ¿no? había que salir, había que esconderse, había que desaparecer, de hecho yo salgo de la ciudad una semana y cuando regreso a San Carlos las actividades eran mucho menores, se sigue haciendo gráfica, pero ya no hay la contundencia que había antes. Y poco a poco se va diluyendo la actividad.

¿A QUE ATRIBUYES ESA DESARTICULACION?

Pues a la misma represión tan brutal, que de hecho estuvo planeada para agarrar los líderes del movimiento estudiantil, y comienza otra etapa, la etapa de la gente en la cárcel, había más presos políticos pero ya no hay la capacidad de discutir que tenía el C.N.H. y de hecho es un reflujo ¿no? se trataba de agarrar a todos los líderes y a todo el que se pudiera, o sea que había que esconderse. Entonces ya no puedes actuar públicamente, no puedes discutir las situaciones, te están persiguiendo ¿no? por eso es represión tan directa ya se trata de estar a la defensiva. Prácticamente se diluye, se acabando, se deshace. Yo no me acuerdo bien cuando es que dicen que hay que volver a las clases, ya no hubo clases ese año. Octubre se va, vienen las Olimpiadas. Las Olimpiadas es una forma de distraer, de romper. De hecho, la represión es para que se hagan las Olimpiadas ¿no? aparte de agarrar a los líderes permiten que haya un espacio de impunidad. Si tu recuerdas, en las Olimpiadas hubo una rechifla terrible al presidente Gustavo Díaz Ordáz como un desconocimiento del pueblo a la autoridad, pero al mismo tiempo la gente está dispuesta a ver las Olimpiadas por la televisión, todo el evento que es muy espectacular. Es algo contundente que se dá para terminar con el movimiento.

EN TU VIDA PERSONAL ¿QUE RELEVANCIA TUVO LA EXPERIENCIA DEL '68?

Pues quizás yo soy de las gentes más marcadas, porque después de eso yo realmente empecé a entender lo que era la realidad del país, después de eso tu niegas todo lo que hasta ese momento era tu vida cotidiana, nosotros negamos el concepto de la religión, gobierno desde luego, la familia, rechazamos el concepto de arte que se tenía y buscar otras formas pero sin saber exactamente qué. Yo por eso me dedico después al diseño gráfico pensando que es una opción, un arte aplicado, un arte de difusión social; claro en todo el proceso me doy cuenta de que no es eso en realidad es promover mercancías,

productos, y sin embargo yo me he avocado a una investigación y a una producción de arte gráfico como una manifestación política crítica, como de una difusión más allá de la obra única. Y la organización de colectivos, grupos y organización de actividades, la vincualción a este tipo de organizaciones como la VI , la Revista Zurda, la Difusión Cultural, los Maestros Democráticos, tratar de organizar las escuelas, periódicos, publicaciones, carteles he hecho muchos, soy una gente muy marcada por el movimiento. Lo tengo que reconocer así, no lo he ocultado nunca pero no tengo tan claro hasta donde me ha marcado, '68 representa un rompimiento en lo que sería la imagen que se tenía del país, de lo que es la demagogia del estado, y se delata. Lo decimos en el libro, el '68 desenmascara las bases lógicas del sistema ¿no? Es una lucha por las libertades democráticas, que ahora se ha retomado ¿no? con el cardenismo, después de los sismos hay una necesidad de democracia que se manifiesta en la gente.



SUJETO I: ANTROPOLOGIA - UIA

Nuestros padres eran liberales...pero como es lógico, cuando ven que sus hijos están en peligro se olvidan de todo. Ir a las reuniones del Comité Nacional de Huelga era regresar a las 5 o 6 de la mañana entonces eran broncas permanentes. Mi padre se enteró de que había orden de detención, etcétera etcétera y, no te hago el cuento largo, se oponía al movimiento.

La respuesta emocionalmente era muy fuerte, o sea ya visto desde fuera, estar en una reunión y estar escuchando que estaban vigilando para ver si no llegaban a agarrarnos, se supone que las reuniones eran clandestinas pero todo el mundo sabía dónde estábamos.

¿COMO FUE LA PARTICIPACION EN LA IBERO?

La Ibero estuvo en huelga, la Ibero hizo paros por el movimiento, la Ibero estuvo representada en el Comité Nacional de Huelga. Había muchos conflictos dentro de la Ibero porque obviamente había una población de ultraderecha, no se si me explico, ¿si? Había conflictos entre los mismos estudiantes pero sabes que cuando la emoción pesa, hasta tomábamos el café verde. En la Ibero había dos cafés, uno el café blanco, que era un café sencillo de piso de mosaico normal con mesas de formaica con sillas normales y una barra, como cualquier cafetería de universidad, y llegabas, jugabas, platicabas, te tomabas tu café, donde tú te servías; pero aparte estaba el café verde, que era un café con alfombra, con cortinas, con mesas, manteles, meseros, como restorán. Estaba muy identificado lo que era uno y lo que era otro, al verde iban las niñas preciosísimas a platicar del baile del sábado de los de administración, en fin... el café blanco era o de los de provincia que se venían a México, que no tenían un clavo, o bien a pasar apuntes ya sabes...y a partir del movimiento nosotros tomamos el café rojo, bueno es que el verde después fue rojo. Quitamos manteles, quitamos todo y a partir de entonces desapareció. Si hubo cambios, a partir de entonces ya no veías esta diferencia que nosotros percibíamos cuando entramos en 1966, a nivel micro sí sentimos los cambios, esos cambios los puedes palpar ahora mismo en la universidad, a la Ibero ya no la ves como una universidad elitista, bueno si no te pones a ver lo que se paga de colegiatura ¿no? pero te das cuenta de que hay una gran población que está becada hay una gran diversidad de gente ¿si? hay una gran abertura ideológica, hay una gran diferencia.

¿Qué mas te puedo decir? bueno desde luego nos fue fatal, fatal porque después del movimiento del '68 siguió esa semilla ahí, se vino el Jueves de Corpus, volvimos a participar y entonces sí nos fastidiaron muchísimo porque incluso sacamos una publicación los que habíamos participado, y levantó mucha polémica. Ahí están los testimonios de todos, cómo nos fue a todos como en feria en ese movimiento; estuvo tan fuerte, nos volvimos a integrar tanto, que los jesuitas se asustaron porque incluso al-

guien dijo a la prensa que teníamos armas. No teníamos ni una Gillete en nuestro poder, pero en lo absoluto; y se hizo consejo para expulsar a los que habíamos participado. Los jesuitas se voltearon.

De la gente que participó ¿qué te puedo decir? Es un tipo de población que guarda ciertas características de tipo personal, es decir que había contenidos, que recibió una educación en la cual iba acumulando todo tipo de información hasta que llegó un momento en que la pudimos procesar y la pudimos vaciar, y fue a partir del movimiento, con el movimiento. Ves los casos, por ejemplo Marcelino Pereyó, es exactamente lo mismo Gilberto Guevara, bueno es un muchacho sinaloense que viene a México a estudiar ciencias bueno, tu sabes la historia de él ¿no? en fin, que tiene una soledad en un momento dado, y esa soledad siento yo mucho de la gente de fuera, que la proyecta en el movimiento, vacía sus necesidades en ese momento como que se identifican ¿no? Cabeza de Vaca, representante de Chapingo ¿qué te puedo decir? Lupe Marín una gente con una formación también política muy fuerte, entonces yo creo que no es nada más un movimiento masivo como tal, sino que hay una serie de elementos particulares que hacen que germine. Ahora bien, tienes que entender lo que es un proceso de...difusión, o sea no somos unos entes aislados la vida humana es una, y vivimos en una época ¿verdad? en que los procesos se difunden ¿si? entonces claro, había cierta efervescencia a nivel internacional, había cierto descontento de la juventud, había cierta rebeldía contra todas esas estructuras existentes, empezando por la estructura misma de la universidad que era tremendamente castrante, sobre todo en Francia, que va naciendo en París; entonces surge toda esa rebeldía y esa rebelión se difunde pero para mí el movimiento del '68 en París no es lo mismo que '68 en México, ni es lo mismo en Praga, son movimientos totalmente diferentes, el único común denominador es que es un movimiento originalmente de gente joven, de estudiantes, que sacan toda esa emoción, todo ese potencial vital a partir de esa válvula que se les abre, pero las condiciones son totalmente distintas, yo no puedo comparar en ningún momento lo que era la realidad francesa con la mexicana o checoslovaca.

¿CUAL FUE TU PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO?

Mi participación fue primero a nivel de reuniones internas dentro de la Ibero, hablar un poco de esto con la gente que se identificaba, mover masas dentro de la Ibero, tratar de hacer conciencia agarrando el micrófono y pararte en el patio, en los jardines y sientes que la gente se identificaba. No toda la Ibero era población netamente burguesa o fresa como le quieras llamar. Empezamos a asistir a reuniones e identificarnos a nivel nacional ¿si? logramos la representatividad de nuestra universidad estuve yo como representante ante el C.N.H. Obviamente asistí a las manifestaciones,

mítines y todo ese tipo de cosas; lo que sí te puedo decir que en este tipo de reuniones, ya visto desde fuera notabas que había gente claramente identificada políticamente como un partido, con una corriente ideológica, entonces había muchas discusiones entre por ejemplo troskistas, maoístas, marxistas leninistas, en fin, había gente que pertenecía a diversos partidos políticos, entonces hubo que detenerse a pensar hasta qué punto podía estar influyendo un partido político en un movimiento aparentemente estudiantil, natural, parte de ellos sí trabajaban por concepto, no necesariamente era la naturalidad que aparentemente se había tratado de dar, se empezó como un movimiento muy espontáneo, muy fresco, muy limpio pero que desde luego sí tuvo influencias, y te puedo decir que tuvo influencias tanto de partido comunista como de otros, entonces había conflicto. Y aparte todas las demás corrientes que no están sustentadas por un partido. Pero había una discusión abierta, gorrazos y sombrerozcos, pasarte toda una noche discutiendo si la manifestación debía ser de un punto a tal otro, era muy bello, era muy limpio, porque veías que confluían una serie de ideas.

EN TU OPINION, ¿POR QUE PARTICIPA LA BASE?

Para tratar de ser objetiva, yo no te puedo hablar en general, porque es un cosmos muy chiquito el de la Ibero en relación de lo que es toda la representación estudiantil, pero lo que es mi realidad, yo te puedo decir que efectivamente el movimiento sacudió muchos valores a ese tipo de gente a través de la participación fue un ejemplo de hechos, no era nada más hablar y decir, de crear conciencia a través de la palabra sino a través del hecho, es decir, en la Ibero no llegábamos a tomar nuestra clase y en el receso tomar el café y platicar, sino era tomar las cosas de una manera mucho más comprometida, te estabas jugando el que te expulsaran los jesuitas de la universidad, era tomar el micrófono y pararte en una mesa en el café, y exponerte a que te dijeran de todo! ¿sí? pero como que se quedara medio café era más que suficiente; entonces el hecho de hacerlos participar a nivel de hacer una pancarta o escribir un documento a máquina era crearles a ellos cierta motivación. Por ejemplo había gente de familias muy tradicionales y en una ocasión por ejemplo había que pintar una serie de mantas porque nos íbamos creo a la manifestación del silencio y no teníamos dónde pintarlas, y una muchacha dijo "vénganse a la casa" entonces nos fuimos a su casa...una casa que dices tú ¡piedad! de eso que, bueno pues ya sabrás cómo íbamos, gandules, y ves salir a la hermana que estaba jugando no sé si frontón o tenis en el jardín de la casa con el novio una cosa muy, muy burguesa ¿me entiendes? Pues la casa, una casa impresionante de todas todas. Nos pusimos a pintar las mantas en los garages de su casa, después de pintar las mantas nos metimos a su casa a comer como señores, y esta chica estuvo ahí, con una conciencia social espléndida...todo fue a partir de ese momento, las güeritas de la Ibero, y fue a través de participar, de hacer algo y darte cuenta que estaba pasando al-

go y que no te podías quedar encerradita en tu esferita de cristal pensando en el baile del sábado, o si iba a pasar fulanito por tí para ir al cine ¿no? Así fue de hecho en el caso de la Ibero. Tuvimos mucho apoyo del área de ciencias sociales. Nos dormimos en la oficina del director, tranquilo, nos prestaban plumones, se venían a las reuniones con nosotros, discutíamos con ellos, hubo mucha participación de alguna gente mayor. Salíamos de la Ibero e íbamos a la manifestación, y no te digo que lleváramos contingentes de cien u ochenta gentes...no, para nada, digo, el contingente de la Ibero sería de treinta o cuarenta gentes, pero ahí estaban. Teníamos apoyo pero pocos iban a las manifestaciones, y es que la presión familiar era mucha, era mucho más difícil que en otro tipo de escuelas.

¿COMO ERAN LAS BRIGADAS?

Llegamos a hacer brigadas pero no era lo normal; no lo era porque no teníamos los elementos humanos para hacerlo. Nuestra acción se desarrolló dentro de la Ibero, al nivel de la representación en el Comité, cuando la toma de la Universidad, estábamos ahí obviamente, pero casi no hubo brigadas.

EN LA IBERO, ¿QUE HACIA UNA PERSONA QUE PARTICIPARA Y NO FUERA LIDER?

Haz de cuenta, o picar estenciles -que no se me olvida- en la máquina o...trabaj dentro, pintar mantas o hacer propaganda. La propaganda o bien circulaba dentro de la Ibero o bien fuera. En las manifestaciones recibías un papelerío de todos tipos, sabores y colores, entre esos iba el de la Ibero. Pero las brigadas famosas que se iban cinco y se paraban en una esquina hacer conciencia social y otros a otra esquina, esa, la verdad nosotros no la hicimos.

¿COMO ERA LA ORGANIZACION AL INTERIOR DE LA IBERO?

Estábamos algunos representando la escuela, hacíamos las asambleas de información llevábamos el voto, se supone muy democrático, votabas si se iba a la manifestación a tal hora, a tal otra no; tomabas las decisiones en la Ibero, estábamos cuajados en la asambleas, cuajados de gente...la gente estaba muy necesitada de información, gente que simpatizaba y gente que no simpatizaba con el movimiento. Y lo que hacíamos era llevar eso al Comité cuando nos reuníamos. Poquito a poco fue aumentando la participación en la Ibero. Había gente muy carismática.

¿COMO TE ENTERABAS TU DE LAS COSAS QUE SUCEDIAN EN TORNO AL MOVIMIENTO?

Bueno por las reuniones del Comité Nacional de Huelga. "Nos reunimos mañana tal tal, tal y tal en Zacatenco" o "Nos reunimos en Economía" había una comunicación entre los representantes, y los representantes se comunicaban con su base a través de la asambleas. Entre representantes no había ningún formalismo para nada, para nada, y además supuestamente se tenía mucho cuidado en el manejo de fuentes, supuestamente porque hasta había listas con nombres. De ahí las órdenes de detención. Además el C.N.H

se reunía diario en el período de mayor efervescencia, o sea la comunicación era directa ¿TAMBIEN ERA DIRECTA EN EL CASO DE LA BASE? Sí, te repito que teníamos las reuniones en aulas grandes, estaban repletas y sí era directa la comunicación, y además era un proceso totalmente democrático. Digo, entiéndeme democrático porque desde luego sí hay cierta manipulación, tratas de defender el apoyo a la asistencia a una manifestación, pero en fin el voto se respetaba, y lo discutíamos y lo hablábamos y te repito, había participación de maestros, no nada más estudiantes, y eso pesaba mucho.

¿CONSIDERAS QUE EL ACCESO A LA INFORMACION SERIA IGUAL PARA TODOS?

La información formal sí, la que salía del Comité Nacional de Huelga, se llevaba íntegra. Lo que obviamente no puedes tu controlar o manejar era que por decirte algo te ibas a comer un grupo de los más motivados o más participativos entonces obviamente hablas, discutes tal, y reorientas toda tu actitud. NO sé si me explico, tu no podías transmitir todo tu sentimiento a todos y cada uno. Las conversaciones son un proceso natural y lógico, puedes explayarte, discutir a mayor profundidad con un grupo pequeño que con un grupo mayor, independientemente de la decisión que se tome en la asamblea.

¿CUALES FUERON LOS MOTIVOS PERSONALES QUE TE DECIDIERON A PARTICIPAR?

Yo tenía un antecedente, una formación familiar de gente de lucha, y había sido eso, una educación oral, ¿me entiendes? era una historia para mí era mi realidad, en el momento que se te presenta la coyuntura, que eres conciente totalmente del hecho histórico, del momento, de la circunstancia particular y personal en la que estás, que te permite vaciar todo ese potencial que tienes dentro, lo tomas y participas; es decir nosotros hablábamos "que si cayó una bomba en Palomares, que si los franquistas" córrele a la reunión en el cine Versailles y protestabas y tal y cual y colectas para mandar hasta de cuenta que nosotros vivíamos lo que era un proceso español, todo, todo, todo, que si las ejecuciones que se hicieron en España...sacar panfletos, en fin, una realidad que no nos pertenecía directamente. ¿Y ENTONCES CUAL FUE LA COYUNTURA? El movimiento mismo, es decir el movimiento no se origina en la Ibero ¿si? sino fuera, ahora no me preguntes a mí como se origina el conflicto, -no los nueve puntos- cómo surge, cuál es el punto álgido, o no lo recuerdo o no lo viví...Ante los hechos formales -el encuentro de dos manifestaciones- hay razones de fondo. "¿Cómo es posible que se haya dado un bazucazo a la prepa!" "¿Cómo es posible que Martínez Domínguez tal!", que "Corona del Rosal, tal!", entonces confluyen una serie de elementos que crean un malestar. Ahora, ¿qué gente es la que realmente conoce estos hechos? ¿cuántos del movimiento conocieron a ciencia cierta toda esta serie de pequeños fenómenos que suscitan una reacción, o sea se da el encuentro entre las dos manifestaciones y empiezan a salir manifiestos, se empieza a hacer la bola más grande, más grande y más grande; la reacción o-

ficial cada vez es más fuerte, más castrante y de ahí pa'l real...se empiezan a organizar las gentes por fuera de la Ibero y nosotros empezamos a tomar conciencia de que la gente se estaba organizando ¿si? ya no podíamos mantenernos como una isla aparte, teníamos que integrarnos a esa organización, entonces es cuando tomamos contacto con la Universidad. Nosotros entramos en contacto con los representantes de la Universidad. ADEMÁS DE LAS QUE ME HAS PLATICADO, ¿QUE TIPO DE PERSONAS PARTICIPABAN EN EL MOVIMIENTO?

Sobre todo en la Ibero participaba gente de provincia; eso es importante de tomar en consideración, la gente que no tenía familia en México, jalaban, subían bajaban se rompían la cabeza...sobre todo los nortños, por ejemplo que vivían cuatro en un departamento, a lo mejor un poco para distraerse, pero no lo sé, pero de que participaban, participaban. ¿Y QUE PODRIAS DECIR DE IDEOLOGIAS? Habíamos de absolutamente todo, si quieres ponerle un calificativo, que es muy estúpido porque no te dice nada, por general, gente de izquierda que contrastaba con gente de derecha de la Ibero... cuál era la diferencia? pues la escala de valores de cada uno, los intereses personales que cada uno teníamos en la universidad, mi interés fundamental era hacer una carrera que me interesara, en plan de formación mía, la otra parte de las niñas, entre otras cosas iban a la Ibero pues porque tenían que ir a la Ibero, hacían relaciones, iban a la Ibero porque era una extensión de lo que era su medio. A la Nacional no iban a entrar porque venían del Miguel Angel, venían del Francés del Pedregal, en fin, de este tipo de colegios, había un cierto tipo de protección familiar, que se veía continuada en la Ibero; y por otro lado estábamos nosotros, que no teníamos ninguna -y entiéndeme esto- ninguna protección familiar en el sentido social, como que teníamos una moral, una escala de valores diferente de lo que era la representatividad Ibero. Podíamos haber algunos que éramos totalmente indiferentes a la religión, pero otros que siendo católicos y demás, no compartían otros valores con el grueso de la gente. Pero no te puedo decir que el movimiento en la Ibero estuviera totalmente identificado con una ideología, para nada, pero para nada. Y lo que sí te puedo decir es que ninguno de los miembros de la Ibero, porque los conocí perfectamente, ninguno tenía filiación política; que después del movimiento se hayan integrado al movimiento político nacional, sí. ¿QUE RELEVANCIA TUVO LA VIVENCIA DEL MOVIMIENTO EN TU VIDA PERSONAL?

Uff...Total y absoluta; te repito, mi ambiente muy liberal, padre anarquista, di-ces tú bueno, pero de liberalidad ¡nada! digo teníamos una educación, digo, más tradicionalista que muchos...¡híjole! pues el movimiento cambió todo, no fue nada más la rebeldía personal de llegar a las 3 de la mañana, a partir de eso se da una manifestación moral totalmente distinta, se trata de sentirte más fuerte como persona, con más capacidad de saber que te puedes manejar solo, salí sola, viajé sola, siento que mucho

me lo dió el movimiento. Y quieras o no antes de eso, muy liberal, pero siempre eres hija de papá y mamá ¿no? eso te resuelve todo, viví sola antes de casarme. Y no solo el '68, la universidad, el grupo con el que me moví, fue un proceso natural que se tenía que dar, pero sí coincide, del movimiento para allá y del movimiento para acá, desde el hecho de llegar tarde y encontrarte con los regaños, el castigo y todo lo que quieras, hasta ser representante.

¿A QUE ATRIBUYES LA DESARTICULACION DEL MOVIMIENTO?

No sé, es una pregunta difícil, mira siento que es primero, una época, en términos generales éramos gente joven, viviste este proceso digamos entre los dieciocho y los veinticinco años, en que según mi punto de vista, vives mucho la emoción ¿si? o sea le pones muy poca razón a las cosas, entonces estabas teniendo un objeto por el cual luchar, identificarte, vaciar toda esa emoción que llevabas dentro, eso pasa naturalmente o si no pasa se manifiesta en diferente forma, con esa estupidez que llaman madurez o sea llevas a otros caminos lo que es tu realidad personal, y esto lo puedes ver a nivel de masa también, la masa es joven, una masa total y absolutamente vital, pero por joven también puede correr el riesgo de ser total y absolutamente moldeable o manipulable. Al movimiento le dieron muy duro, muy duro físicamente, mucho aniquilamiento, mucho dolor hubo mucha castración, entonces eso terminó. El movimiento además no tenía ninguna estructura de fondo, una estructura política, no tenía una organización que lograra sustentarlo más allá de lo que fue, no tenía una base ideológica, una base de conciencia política real; es decir era una respuesta a una serie de hechos particulares. No logramos llegar más allá de un movimiento estudiantil, sería estúpido decir que creamos una conciencia política y social en la población, fue una conciencia si, pero de una conciencia de un fenómeno muy particular, no de fondo. Por eso la paliza que nos dieron te acaba por castrar, hubo gente que se vendió.

Surge una inquietud por entender la realidad más allá de lo que fue la circunstancia particular del '68, entonces hay organizaciones, interés, surge el PST, el partido de Heberto, procesos de auscultación nacional, vamos a conocer lo que es México realmente, el movimiento genera todo esto. Un 2 de octubre, una pancarta... eso no es '68, proque no crea ninguna clase de conciencia; hechos son amores, y hechos son conciencia.

SUEJETO J: INDEPENDIENTE

Pues mira, en 68, por razones particulares, yo no estaba inscrito en ninguna facultad, no estaba inscrito porque me agarró en una transición, yo había regresado de Estados Unidos, estaba sin escuela, pero finalmente mi intención era entrar a la Facultad de Filosofía y Letras, pero eso permitió -y lo he dicho públicamente- sumarme a la convocatoria esa que se hacía de "únete pueblo", finalmente yo era pueblo y ya ¿no? y también me permitió, digamos, estudiar o analizar cuáles eran los lugares más atractivos desde muchos puntos de vista, desde lo más radical de los centros que iniciaron pues la huelga del 68 o el movimiento del 68, entonces así yo me fui a Prepa 1, me venía a la facultad de Filosofía y Letras, andaba mucho en Ciencias, a veces iba al Politécnico, a la ESCA, a la Escuela Superior de Física y Matemáticas, además ahí tenía a un buen amigo, a Raul Alvarez que fue un dirigente muy connotado, y por lo tanto te digo, me permitía participar o asistir a muchos lugares sin realmente estar inscrito en ninguno, además había mucha simpatía por toda la gente que llegara ahí y se sumara al movimiento pues en todos lados te hacían caso y en todos lados te metías ¿no? entonces, en realidad yo no hacía nada, yo iba a estudiar letras, en particular artes dramáticas (para que veas como dá vueltas la vida ¿no? porque finalmente acabé estudiando matemáticas).

...Yo había sido digamos de oposición a la autoridad desde muy niño, desde jovencito, en parte desde antes del 68 por las famosas redadas, por el contexto en el que vivía, aunque esto no es generalizado ¿no? yo vivía en el multifamiliar Juárez y ahí a cada rato bajaban los granaderos a...fregar básicamente ¿no? a molestar o la "tira" famosa ¿no? entonces se puede decir que yo era de las personas que les molestaba eso y que al igual que muchos jóvenes del 68, jóvenes en realidad, teníamos muy presente toda ese antiautoritarismo digamos, a ultranza, estábamos en contra de la autoridad porque la habíamos experimentado en carne propia y sabíamos que era abusiva y que era muy...eso, valga la redundancia, muy autoritaria.

¿CUAL FUE TU PARTICIPACION EN EL MOVIMIENTO?

Mi participación en el movimiento fue muy, muy intensa, como te decía antes, yo era muy vago es decir, no tenía nada que hacer, así que el movimiento me agarró de tiempo completo pero en serio, entonces yo participé en diversas brigadas de la facultad de Ciencias, de la facultad de Filosofía, de la Prepa 4 en el trabajo más modesto que era el trabajo del brigadista, que a mi juicio es el actor principal del movimiento del 68, no tanto los dirigentes porque cualquier dirigente que no hubiera existido en 68, no hubiera tenido ningún impacto el movimiento, ni los más connotados que luego se llamaron dirigentes del 68, que yo creo que aparte de que sí condujeron cosas y que eran más o menos connotados, la au-

sencia de cualquiera de ellos no hubiera tenido ninguna relevancia para el movimiento, el movimiento tenía su propia dinámica; puedo equivocarme en esto, a lo mejor hubo una serie de cuestiones que se decidieron secretamente y siempre se ha hablado un poco de eso ¿no? pero sin menospreciar el papel que los llamados dirigentes jugaron y juegan después del 68 sobre todo ¿no? creo que uno de los elementos principales del movimiento del 68 fue el brigadismo, que el brigadismo por lo menos para mí no representaba precisamente por mi ignorancia del medio estudiantil y para muchos jóvenes, tu llegabas y decías "¿bueno y de dónde salió toda esta organización? ¿por qué las brigadas? ¿por qué el boteo? ¿por qué el volanteo? ¿por qué el saloneo?" que ya no existía mucho eso del saloneo, eso ya fue después del 68, pero por qué existía todo esto, decías "bueno, no sé" y muchas de las iniciativas fuertes hasta de propaganda se tomaban a nivel de brigada, muchas, y había dízque una comisión de propaganda y eso, pero finalmente las brigadas terminábamos haciendo nuestros propios volantes, etc. etc. y sorprende que hubiera tanta unidad general en toda la ciudad de México por lo menos, de todas las consignas, quizás hasta de las faltas de ortografía ¿no? en la redacción de los volantes. Cabe mencionar también la ausencia de los medios de comunicación públicos, estaban prácticamente cerrados, entonces el brigadismo substituye esta ausencia y toda esta cerrazón que existía por parte de la prensa de la radio ¿sí? y no solo cerrazón sino en otros casos también ataques muy, muy fuertes en general. Entonces todo esto lo revierte el brigadismo, en términos de enfrentar las ofensivas ideológicas y hasta físicas también, el brigadismo se sabe enfrentar exitosamente con todas las fuerzas públicas, a tal grado que el gobierno tiene que recurrir al ejército; esto también es una experiencia pues no inédita porque el pueblo mexicano se ha enfrentado a los cuerpos represivos, pero inédita en el sentido de que era una juventud con un sentido existencial muy, muy combativo, que...por ejemplo el problema de las drogas que después se vino muy fuerte ¿sí? en donde yo señalaba mucho que cuando iniciamos el movimiento del 68 y que ya había drogas, de todas maneras los valores así sociales importantes era el que era más bueno para los trancazos, el que estudiaba más, una serie de valores sí tu quieres equivocados en el sentido de las metas pero que sí te daban otro sentido existencial porque finalmente podías salir de cualquiera de esas enajenaciones que te planteabas, pero cuando se viene el problema de las drogas en donde se empieza admirar al más pasado, pues de esa no te sales. Entonces nosotros en ese sentido, no globalmente porque también es importante esto, yo creo que había una gran participación pero no era mayoritaria entre los jóvenes ¿eh? o sea los jóvenes estudiantes sí, y yo hasta lo pondría en números como el 70% estaba a favor del movimiento y el otro 50 no le importaba pero no estaba en contra lo cual ya era algo, pero la gente que

participó en el movimiento, de los jóvenes así de clase media, sí tenía ya una cierta inclinación digamos de oposición, de alguna manera no muy explícita o algo. Yo lo recuerdo por amigos míos igual de vagos que yo, que estaban o no inscritos en las escuelas y que participaron muy activamente, entonces esta era ya gente que tenía una cierta inclinación, o por decirlo de alguna otra manera, una cierta sensibilidad hacia las cosas pero que sí se distinguían de la masa clasemediera pujante porque en realidad si tu lo piensas ese es otro fenómeno que en el 68 tu sentías como joven, que tenías muchos caminos abiertos en el terreno económico, es decir, ya no te planteabas barreras ¿no? que si te ibas a trabajar en un hotel, que si te ibas a ser secretaria ejecutiva archilingüe, que si te ibas a trabajar con un tío que te daba chamba, eran muy distintas. Entonces eso tenía un impacto psicológico no cuantificable en lo inmediato pero que ahora ya se podría decir, yo lo constato con los jóvenes de ahora, que sí son jóvenes digamos inclinados a la oposición por razones absolutamente naturales, pero que quizás esto surja de que se han percatado, un caer en cuenta de que las perspectivas están cerradas; nosotros no lo veíamos así, o sea no existía esa conciencia, yo creo que habías constatado el fenómeno de tus padres, que de los años cuarentas que se casan y te conciben a tí, por decirte algo, tu los habías visto progresar, entonces todo eso yo creo que tenía una conformación psicológica importante para un joven urbano, tu sentías que ibas a poder comprar mejor ropa cada vez...la clase media se planteaba con cierta facilidad, con cierto realismo, una casa, un coche y una profesión, y eso se modificó sensiblemente en estos años, por eso yo creo que este fenómeno de las expectativas es muy importante. Lo que sí existía era un descontento generalizado y en términos muy "epidérmicos", muy superficiales, había un rechazo, un odio ¿por qué no decirlo? a la policía, a las autoridades ¿si? muy sentido por todos. Los granaderos eran practicamente unas bestias que nos apalearan en los juegos de futbol americano, que llegaba la patrulla y era correr nada más porque sí, etc. etc. entonces como que eso tambien fue una suerte de ajuste de cuentas por parte nuestra con la policía, eso le dió mucho dinamismo y lo que le dió organicidad y cierta sistematización a las broncas fue que te pudieras ir a una escuela y organizarte en brigadas, que se hicieran volantes y todo, pero eso es para mí la esencia del movimiento.

EN TU CASO PERSONAL, ¿CUALES FUERON LOS MOTIVOS QUE TE DECIDIERON A PARTICIPAR?

Podría ser hasta un problema práctico, en parte no tenía nada que hacer, sentía yo -ya empezaba mis lecturas de socialismo- que sí se tenían las expectativas de un cambio para aquellos que estábamos más o menos ideologizados, concientizados, creíamos que la revolución socialista era posible ¿no? Cuando la revolución cubana teníamos como once años, entonces no la vivimos tanto como algunos de los

que eran dirigentes del 68, entonces por una parte el idealismo natural producto de lecturas, modelos, la revolución cubana, aunque no la acabábamos de digerir, por otra parte el descontento que tenías hacia la autoridad, que lo habías palpado a lo largo de muchos años de vivencias o encuentros cotidianos con estos personajes, o sea se habían ganado a pulso la repulsa de la gente y la policía, y por otra te digo, quizás un caer en esta euforia colectiva que también había, o sea como que se generalizaba esto y tu decías "bueno, me quedo afuera o me quedo adentro" y no había más que de otra. ¿COMO EUFORIA? Había una especie de euforia, de participar "vamos a tal lado" "Y vamos hacer esto" o sea como que de repente ya no te sentías tan solo, que es un problema que eso sí debe ser endémico a todos los jóvenes de diecisiete-dieciocho años, en donde hay una soledad ¿no? una soledad porque ya no eres ni el jovencito, estas empezando a ser adulto, yo creo que eso también operaba, yo me acuerdo de una cosa muy bonita que decía la Poniatowska, decía que nadie sabe de la soledad de un joven de dieciocho años, y es cierto, aunque son mayoría en el país, pero sí hay un sentirse solo porque todavía no estas ni definido como estudiante, ni definido como joven ¿me entiendes? y de repente sí te sentías definido yo creo que la mayoría de la gente que participó muy activamente eran jóvenes entre diecisiete y veintiún años, esa fue la mayoría y yo entraba en esa categoría, entonces se conjuntaron una serie de factores para que yo le entrara y a nivel familiar no había mucho problema, mi papá no se metía mucho, siempre, se hacía eco del anticomunismo ese ramplón que siempre ha existido en la clase media mexicana ¿no? pero no era demasiado violento, como sí ocurrió también, había este problema de la ruptura generacional, de hacer lo prohibido a nivel familiar ¿no? en mi caso no fue, pero también fue muy generalizado eso ¿no? ¿CUAL ERA TU RELACION CON LOS LIDERES?

Pues lo que pasa es que aún en 68 mucha gente en su escuela sabía que había gente connotada ¿no? mira, yo tenía una relación personal con un dirigente muy importante, pero era porque habíamos sido vecinos, y una persona extraordinaria le tenía yo mucho respeto, mucho cariño pero nada más, pero yo no, con los líderes no los conocía sino hasta que cayeron a la cárcel, pero te voy a decir que la gente a los líderes los respetaban mucho los nombres pero ni se les conocía ¿no? podría haber sido cualquier otro nombre era como un deseo colectivo de que hubiera disciplina de que no había que estarse saltando trancas a lo ridículo etc. y finalmente la estructura misma de democracia que se instauró en todo el movimiento era bastante efectiva porque se suponía que en una asamblea nombraban a un representante que iba al Consejo Nal. de Huelga, y en el Consejo Nal. de Huelga, ahí se creaban las distintas comisiones entonces era difícil llegar a actuar como facción pero había gente más experimentada, más grande incluso de edad (eso tam-

bién bien importante). Y retomando tu pregunta original de cual era mi relación con los dirigentes, pues casi nula, con Raúl por ejemplo era muy cercana, cada vez que lo veía yo me acercaba y todo, pero él hasta de una manera muy cariñosa me protegía ¿no? me alejaba de él, porque él sabía que él se estaba jugando una parte más complicada del asunto, incluso el dos de octubre él me contó que el último teléfono que había roto (porque yo siempre le ofrecía donde estaba, siendo yo un jovencito desconocido, pues era un lugar seguro) había sido el mío algo así. La relación entonces, incidentalmente fue personal con alguno de ellos, pero fue absolutamente incidental ¿no? que había antecedentes. Pero te digo, la gente no tenía conciencia ni los conocía, sí había unos dirigentes, había por allá un ente raro, pero toda la dinámica propia, los momentos más calientes del movimiento yo creo que fueron mucho producto de la actividad de los brigadistas mismos, por eso yo la reivindicó tanto, y las respuestas; hubo grandes respuestas políticas a través de grandes desplegados en la prensa y eso, que pueden haber sido importantes pero yo no lo considero tan importante como toda la actividad misma. Mi relación, como la de muchos era de que ni los conocían, tan es así que después se generalizaron todas estas visiones de que se habían vendido todos al gobierno y eso, pero esas ya eran vulgaridades, anécdotas y cuestiones que a veces surgen como naturales ¿no?

¿QUE COSAS HACIAS COMO BRIGADISTA?

Pues salías a volantear. BUENO, PARA EMPEZAR ¿QUE ERA UNA BRIGADA? Una brigada era un grupo de cuates afines que a veces hasta vivían por el mismo lugar para irse juntos o algo así, que salían a recoger dinero en botes, en la Prepa 4 que es donde trabajé mucho también hasta los porros tenían su brigada, pero porros-porros ¿no? que de diez botes se clavaban cinco pero entregaban cinco, entonces podía fluctuar, una brigada a veces era de diez a veinte y hasta treinta salían a brigadear entonces se subían a los camiones, anunciabas que el gobierno no había resuelto, o sea había varias actividades ¿no? enfrentar a veces a la policía porque a veces llegaba una patrulla y o la enfrentabas o te echabas a correr etc. ¿no? parabas el tráfico, yo me acuerdo que hicimos una vez un mítin rebonito en Reforma e Insurgentes, una brigada que ¡ibamos nosotros! en donde yo hablé ahí, me paré a hablar, con gente de diferentes facultades, iba gente de Derecho, de Prepa 4, de Medicina y paramos el tráfico; entonces dentro de las brigadas no había ninguna jerarquía más que la natural de que "Oye tú que hablas mejor, habla tu" o ese tipo de cosas ¿no? había otro que más o menos juntaba sus botes y luego los entregaba a la comisión de finanzas de las diversas facultades, etc. había muchos que se clavaban la lana, pero no creas que mucho, además abrían el bote, sacaban para comer y lo cerraban, algo así; te regresabas a la escuela y te

ponías a hacer volantes ¿no? a brigadas de limpieza, barrer...siempre había alguna actividad, una película, un cantante o algo; otra cosa que hacías mucho era ligar, había mucha...bueno estabas en plena libertad ¿no? entonces también hubo mucho de eso, mucho, mucho ligue; fueron ocasiones propicias para eso, como que había un caldo de cultivo propicio para eso ¿no? entonces hubo miles de novios, miles de novias para todos; íbas, venías, te gustaba la de aquella Prepa, entonces ibas más a aquellas brigadas (esa era mi libertad en particular ¿no?. Luego dejabas de ir dos o tres días y no pasaba nada, porque te cansabas, entonces te ibas al cine y luego te entraba la culpa y decía "no pues voy a regresar" y eso hacías pues.

¿Y COMO DECIDIAN LAS DIFERENTES TAREAS QUE HABIA QUE HACER?

Al interior de las facultades, sí había un cierto orden, las brigadas estaban registradas, porque a veces se iban y tenían que hablar por teléfono para decir que todo había salido bien o que ya habían agarrado a no sé quien, eso pasaba seguido; a veces agarraban a alguien y luego lo soltaban o hubo gente que la agarraron y no salió, el Pino fue uno de esos. Entonces fue un poco los liderazgos naturales ahí ¿no? así se decidía "No, pues tu te vas a encargar de esto" o el que llevaba diez días ahí pues tu no llegabas y lo cuestionabas, como que ya se había ganado su lugar, pero luego a veces se iba, o se iba a su casa en provincia porque su mamá estaba preocupada ¿no? o dejaba de ir tres días porque se hartaba o se enfermaba de gripa, pero de todas maneras las brigadas seguían existiendo, no no había una jerarquía muy establecida. En las facultades había siempre una gran actividad, entraban y salían brigadas etc. llegaban gentes rarísimas a ver qué estábamos haciendo, un periodista francés, "que ya agarraron a un policía en la facultad de Ingeniería, que ahí lo tienen", entonces iba uno a la facultad de Ingeniería, o que va a haber asamblea en la facultad de Medicina, entonces "vamos a Medicina" o "vamos a apoyar un mítin que va a haber en la Prepa 7, eso era pero diario, diario, diario, durante meses, entonces fíjate, era como un estado de gracia, totalmente distinto de todo lo que habías vivido antes o todo lo que podías vivir como estudiante y casi no había ninguna oposición, ninguna prácticamente, yo creo que la gente que se oponía estaba en su casa, aprovechó el tiempo para otras cosas. También te percatabas mucho como de las clases sociales ¿no? te daba cuenta que los del Poli eran como más pobretones que los de la UNAM, etc. etc.,

¿COMO ERA LA ESTRUCTURA DEL MOVIMIENTO?

Era muy sencillo, desde abajo, las brigadas y luego la facultad o centro (de enseñanza) y en esa facultad o centro había representantes que se nombraban en asamblea, dos, representantes de la asamblea al Consejo Nacional de Huelga, así. En ese sentido los que se conformaron como líderes eran gente que casi siempre fue

como representante de la asamblea, -de filosofía por ejemplo- al CNH, era el representante por filosofía, pero esos cambiaban mucho, había unos que estuvieron desde el principio y eran inamovibles, como Cabeza de Vaca de Chapingo ¿no? ese era el-dirigente, o sea el que se movía mucho, muy querido, respetado, además se suponía que se la estaba jugando más; ese fenómeno también se veía desde los brigadistas. "no pues ese es muy valiente" se les cuidaba, tenían no brigadas de seguridad, pero sí cierta seguridad de que se iban a casas distintas y dormían en lugares distintos, viajaban en distintos coches a veces, los protegían porque eran la gente más connotada porque asistían con más regularidad como representantes de su escuela, pero así era de sencillota la organización, es decir, muy democrática, y por lo tanto medio torpe para responder a algunas situaciones coyunturales inmediatas en términos políticos, estás en un ajedrez, mover todo este aparato y por eso algunos dirigentes connotados tomaron iniciativas que iban en contra de todo el reflujo del movimiento, pero que las tuvieron que tomar así y por eso se hicieron más los-dirigentes.

¿Y COMO TE ENTERABAS TU DE LAS COSAS QUE SUCEDIAN EN TORNO AL MOVIMIENTO?

Había muchos chismes ¿no? tradición oral, comunicación oral, y luego sí salían ciertos documentos firmados por el Consejo Nal. de Huelga pero salían tantos y luego algunos en contra y para confundir pues también había fuerzas oscuras moviéndose en contra del movimiento pero eran muy débiles y se notaba, como que la gente intuía cuándo era una provocación o algo así, pero entonces tú decías "bueno m, pero va a haber manifestación: tal día, el CNH llamó ayer en la asamblea (que se pasaron ahí venticuatro horas ahí mentándose la madre, peleándose y discutiendo tonterías muchas veces) y citaron ahí" entonces todos los representantes llevaban el acuerdo a sus escuelas, y eso se empezaba a difundir en las escuelas, empezaban a salir volantitos, empezaban a salir cosas, y así era un poco o llegaba alguien de otra facultad y te anunciaba en tu facultad que eso era lo que tocaba, etc. etc. Te digo que uno de los elementos fuertes yo creo que era la autonomía, la atomización si tu quieres, la autonomía de cada una de las partes que participaba en el movimiento. Por ejemplo en Prepa 4, ahí tenían su propio motorcito, se iban a las colonias proletarias, ahí yo fui varias veces, a todo el rededor, lo que es Santa Fe, Tacubaya, íbamos y se trabajaba ahí en esas colonias pero fuerte, entonces esa parte la teníamos muy digerida; en el Poli se hacían otro tipo de trabajo se iba con los petroleros ahí de la refinería, como que cada quien tenía su propio motorcito, y había una gran disciplina, que supuestamente tomaba cohesión o tomaba cuerpo con las seis medidas estas del pliego petitorio ¿no? eso era como lo que unificaba, pero no era lo más importante, sin embargo formalmente sí, todo mundo estaba por esos seis puntos, más aparte se hacían una serie de planteamien-

tos y cuestiones en las colonias, un poco más las demandas locales, pero todo mundo estaba unificado en torno a eso.

¿CONSIDERAS QUE EL ACCESO A LA INFORMACION SE DABA DE IGUAL MANERA PARA TODOS LOS PARTICIPANTES?

Para la información realmente importante sí, es decir, ya te imaginarás cuanto gente no creía que tenían la última información, "que van a ir a ver a tal ministro", se corrían una bola de chismes, pero básicamente lo importante sí, en términos operativos, la gente de la base, poco enterada estuvo generalmente de las pugnas de algunos de los dirigentes, o aquella famosa escisión Ciencias-Humanidades, que los humanidades tenían una visión de las cosas y los de Ciencias otra, y que los de Humanidades eran puro rollo y los de Ciencias eran más prácticos ¿no? Entonces esa cuestión de la información, pues sí a lo mejor no te enterabas de detalles pero la información básica sí se compartía. En las asambleas del CNH se aventaban veces hasta dos días, alegue, y alegue, y alegue, entonces que iban por tortas, se vivía una euforia, te digo, como que estabas fuera de la sociedad una cosa muy curiosa ¿no? y creías que ya estábamos arrinconando al gobierno, todo eso se pensaba y se pensaba en serio, no creas que había alguna duda, casi casi decías "esto va a creer y a crecer, nada más que se nos unan los obreros" porque también se empezó a deificar a los obreros, se empezó a circular mucho, mucho, mucho la noción del Che Guevara, empezamos a leer a Lenin, porque se empezaron a vender afuera de

todas las facultades, entonces eso como que también conformó una serie de conceptos, una cierta mentalidad de todos nosotros, fueron meses de intenso aprendizaje.

Otra cosa importante es que muchos jóvenes que no estaban en las universidades o en las prepas podían ir ¿eh? y tranquilo y además escogían "No pues hoy voy a ir allá donde ví la chava esa que me gustó" entonces esto de la tradición oral o la comunicación de ese tipo, llegabas y ahí te enterabas de todo lo que estaba pasando, de "que pasó el ejército cerca de Chapingo" "que no sé qué ayer" había además comisiones de distintas cosas al interior ¿no? de prensa, de propaganda, o sea prensa elaboraba todo, había facultades que organizaban que se compraran todos los periódicos haber si salía algo, etc. etc. y los recortaban y los pegaban; luego había comisión de finanzas, comisión de enlace para dizque comunicarse con todas las facultades o con provincia ¿no? Luego, todo mundo pensaba que todos los teléfonos estaban intervenidos, o sea todo mundo pensaba que eran importantes, siempre te sentías como que te perseguían, que era muy emocionante.

¿COMO DEFINIRIAS TU EL TIPO DE PERSONAS QUE PARTICIPABAN?

Híjole, es que había de todo, de veras que había de todo, de todo en el sentido ideológico, de clases, realmente digamos los más constantes, los más permanen-

tes eran los que tenían, ¿por qué no decirlo? digamos, más formación ideológica, en términos de izquierda pues, los que no lo tomaron como algo pasajero, interesante etc., los que tenían un poco más de conciencia de lo que se hacía, de padres o por ellos mismos o algo, estaban un poco más solidamente formados, yo lo digo por mis cuates, algunos iban, pero finalmente no sabían. Los porros que participaron en contra fueron rápidamente barridos, fueron clausurados, el golpe más fuerte al porrismo fue el 68, ahí se acabó, los porros que sí participaron, quizás por un sentido de clase, era difícil que no se plantearan estar de este lado digamos, de la oposición al gobierno; Pero había todavía algo de los viejos nexos de los porros con la policía, que tuvieron que hacer rompimientos serios, serios muchos de ellos, para ellos fue serio el asunto. Pero en términos generales, participaba desde la gente así más pobre, los estudiantes más pobres, que generalmente eran los porros, como que eran carne de cañón, desarticulada de sus colonias; yo también eso observé mucho, que los porros no eran gente que era muy brava en su colonia, sino al contrario, venían a las prepas y ahí se unían una bola de estos y ahí se hacía la porra. Y después ya llegaron con fuerza y fueron a sus colonias. Participaba mucha gente de mucho dinero que cuando las cosas se empezaron a tensar y ya hubo razones de estado para acabar con el movimiento, yo creo que jalaban las riendas a todos sus hijos ya en serio, y los que quedamos en medio, por definición la clase media ¿no? a donde los únicos que tribulamos era a nuestros padres ¿no? Y de toda esta masa de clase media, los que más nos quedamos al final fuimos los más solidamente formados. Hubo mucha gente que participó pero luego se fue a su tierra o se fue al extranjero, los que tenían medios.

DE TODOS ESTOS GRUPOS QUE ME ESTAS DEFINIENDO, ¿CUALES INFLUIAN MAS?

Es difícil generalizar, había un gran abanico de... status, por no decir clases; se discutían otras cosas, te digo, había dos posiciones básicas, una como que quería profundizar en los alcances del movimiento que era la de humanidades y otra que decidía actuar muy concretamente sobre los puntos muy concretos que no había que discutir tonterías...yo era de los partidarios de ciencias, así concreto, no había que discutir, "mucho rollo, que no se qué" y en el balance quién sabe quién tenía razón pero finalmente los de humanidades se planteaban cosas ya como plantear congelación de rentas, aumento de salarios, cosas que decías "!hombre; cómo vamos a decir eso?" pues yo creo que sí hubiera sido bueno, hubiera generalizado el movimiento? pero al mismo tiempo, ¿hubiéramos podido generalizarlo? bueno esas son preguntas hipotéticas nada más, no tienen nada de fundamento.

¿A QUE ATRIBUYES TU LA DECADENCIA DEL MOVIMIENTO?

Yo creo que básicamente lo que terminó el movimiento fue la represión física, cuando a tí te matan a trecientas gentes o las que dicen, -yo no fui a Tlatelolco- la represión reprime, es por definición, y había un agotamiento los movimientos de masa ¿cuánto pueden durar? Y...te reprimen entra miedo y se desbanda la cosa, detie-

nen a una serie de gentes, se crea un clima de terror pero esos sí lo ratifico, no había consenso para levantar la huelga, la gente decía que no, que se seguía; en la facultad de medicina yo estuve, me acuerdo muy bien, pero había agotamiento, o sea no se modifican necesariamente las cosas, si tu tienes seis demandas y estás tres meses peleando por ellas y no te conceden nada y te empiezan a desaparecer gentes, empieza a morir gente, por una parte te retraes o pasas a otra fase, cosa que muchos compañeros hicieron, todas las guerrillas de los años setentas por el poder, y total que se complica. Lo del levantamiento se aceptó un poco porque algunos de los connotados dirigentes pensaban que era mejor y tenían más instrumentos y más vuelos para hacerlo entonces con la gente que permanecía en el movimiento había consenso de no levantarla, pero con la gente que desde el inicio existía que era la que no venía, la que ya estaba cansada de andar de vacaciones, etc. con esa gente fue con la que se contó para levantar la huelga. Yo creo que eso fue lo que pasó, así muy subjetivamente. Yo mismo tardé como seis meses en ir a visitar a los cuates al bote, yo quería...poner bombas, y hacer una bola de cosas, pero también lo veía como muy solo, muy, como que no estaba en mis manos decidir, entonces como que uno ya se fue desencantando, desencantando ¿no?

¿COMO ES QUE TE VINCULASTE AL MOVIMIENTO POR PRIMERA VEZ?

Fuí a la manifestación esa del seis de julio, esta la manifestación de lo de Cuba, a eso fuí yo, fui con un amigo que me dijo, y entonces vino una manifestación de otro lado, de repente se armó ahí un merequetengue tremendo, yo estaba en frente del miciclo, y me acuerdo muy bien, los botes de basura tenían piedras adentro, eso es cierto, como que hubo una provocación o ya estaban ahí las piedras, era raro ¿no? entonces ya pasó eso y ya al otro día las cosas fueron creciendo, luego estuvo esto de la Isaac Ochotorena, entonces un amigo mío que era alumno de la Voca 5 me dijo "Oye vamos ahí porque quién sabe que pasó" y fuimos, y así empiezas a ir a un acto, luego a otro y a otro, te empiezas a involucrar.

Iba a diferentes lados porque ahí tenía amigos.

¿COMO DESCRIBIRIAS EL AMBIENTE EN EL MOVIMIENTO?

El ambiente era de mucha alegría, estabas combatiendo ¿no? y sabías que tenías razón, y además tenías logros; físicamente les costaba un trabajo brutal a los granaderos ganarnos, siempre tenían que llegar más y más y más, entonces eso era una venganza que ya traías metida ¿no?

Tenías ahí todo tu tiempo ocupado, nadie te pagaba ni nada pero ahí estabas todo el día, comías, dormías, entonces era un ambiente como festivo, un ambiente de excepción digamos...Era padrísimo, vivías en la dirección, en los "recintos sagrados" hasta como en camping, todo eso tiene su atractivo. De repente ya te explica-

bas todo, te leías dos tres capítulos de Lenin y tenías explicación para todo. Nunca habías vivido algo así, y no era desagradable, muy especial.

EN TU VIDA PERSONAL, ¿QUE RELEVANCIA TUVO EL 68?

La modificó, me ganó para la oposición para toda la vida yo creo, no la oposición a algo, sino más bien te hace meditar más seriamente sobre las decisiones que puedes tomar en la vida, vives de cerca la realidad, en primera, hasta tuvimos peligro de muerte varias veces, todo eso no le pasa a todas las generaciones ¿no? eso te cambia, cambia tu actitud mental, dices bueno yo estoy de este lado, y qué represento, y aquel que me viene a matar qué representa, por eso digo oposición, no en la cámara que hay ahora, a mí me convirtió, malo o bueno, en un intelectual, en una persona que debe observar los fenómenos con más escepticismo. Quizás no mejor pero te relativiza mucho las cuestiones. Las grandes categorías también pasan a segundo plano El-Estado, La-Izquierda, Los-Obreros ese ente mítico, Los-Sindicatos, quizás el 68 también me inyectó una dosis de autocensura, de no "quererla hacer" en la sociedad, la autocensura ideológica, ¿no? muchos renunciamos a participar en el gobierno, en la televisión, etc. te cuestionas si tu puedes tener democracia, y esos chispazos de "euforia" puede que hayan sido momentos de democracia, yo creo que el autoritarismo en México se reforzó después del '68.

Yo me sentía más rico emocionalmente que los que no participaron, y a veces te lo censuran "ya párenle con su '68 ¿no? ya nosotros nacimos después, dicen que todo lo que tenemos se lo debemos al '68, pero eso ya pasó". Yo quiero ser más modesto, en serio.

El post '68 me crea frustración, porque quizás no es un problema de voluntad, sino que dices "qué lento es todo" en 68, te lo aseguro, la gente creíamos que tomábamos el poder ¡hazme el favor! de veras, yo me hacía en Palacio, ¿no? y te das cuenta que no, que cambiaron muchas cosas pero no era nada de lo que tu esperabas, eso es lo que pasa.